



**MARÍA**  
**ISABEL**  
**RODRÍGUEZ**

*Su vida, sus tiempos*



**MARÍA  
ISABEL  
RODRÍGUEZ**

*Su vida, sus tiempos*



**MARÍA  
ISABEL  
RODRÍGUEZ**  
*Su vida, sus tiempos*

2025  
San Salvador

***María Isabel Rodríguez. Su vida, sus tiempos***

---

**Director editorial**

Prof Sir Salvador Moncada  
FRS, FMedSci, HonFBPhS  
Emeritus Professor, University College London  
University of Manchester, UK

---

**Equipo editorial**

Pablo Benítez (coordinación editorial)  
Elena Salamanca (edición final)  
María Teresa Escalona (edición fotográfica)  
Saúl Castro Fagoaga (diseño editorial)

**Autores y autoras:** María Isabel Rodríguez, Salvador Moncada, Roberto Turcios, Julia Marroquín, María Julia Flores, Carlos Gregorio López Bernal, Herberth Morales, Argelia Dubón, María Teresa Escalona, Cinthya Ivonne Funes, Vanessa Pineda. **Aportes autoriales:** Pablo Benítez, Marcela Belardo, Carlos Emilio Álvarez, Laura Nervi, Ricardo Suárez Arana, Dora Cardaci, Hugo Mercer, Patricio Yopez Miño.

**Investigadoras e investigadores auxiliares:** Vanessa Pineda, Cinthya Ivonne Funes, Carlos W. Moreno, Noemí Hernández, Julia Marroquín.

**Curaduría fotográfica:** María Isabel Rodríguez y María Teresa Escalona

**Archivos fotográficos:** Archivo privado María Isabel Rodríguez y archivo privado María Teresa Escalona

.....

**Conceptualización, diseño y diagramación de cubierta y páginas**

**interiores:** Contracorriente Editores

**Corrección de textos:** Osvaldo Hernández Alas

**Fotografía de portada:** Archivo personal María Isabel Rodríguez

**Impresión:** AMGRAF

.....

**ISBN:** 978-99983-0-055-2

.....

ASPRODE agradece la contribución financiera de OPS/OMS, que ha hecho posible esta publicación. Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y las autoras y no representan necesariamente las decisiones o políticas de la OPS/OMS.

**Forma recomendada de citar**

Moncada, Salvador (dir.) y autores varios. *María Isabel Rodríguez. Su vida, sus tiempos*. San Salvador: Asprode, 2025.

.....

**Asesoría a Programas y Proyectos de Desarrollo (ASPRODE)**

# Contenido

**II Prólogo. María Isabel Rodríguez. Su vida, sus tiempos**

*Por Salvador Moncada*  
.....

**27 Capítulo uno. Un árbol de tres raíces: familia, educación y ciencia. 1922-1942**

*Por Julia Marroquín*

*Con aportes de Carlos Emilio Álvarez, Marcela Belardo y Pablo Benítez*  
.....

**73 Capítulo dos. De San Salvador a Ciudad de México: formación científica y política. 1942-1955**

*Por Cinthya Ivonne Funes y Vanessa Pineda*

*Con aportes de Ricardo Suárez Arana y Pablo Benítez*  
.....

**125 Capítulo tres. Una década de cambios: travesía por la ciencia y la universidad. 1948-1960**

*Por Roberto Turcios*  
.....

**165 Capítulo cuatro. Reforma universitaria en tiempos de crisis. 1960-1972**

*Por Roberto Turcios*

<b>255</b>	<b>Capítulo cinco. En el camino de un nuevo paradigma: orígenes y legados en medicina social. 1972-1985</b>
	<i>Por María Julia Flores</i>
	<i>Con aportes de Dora Cardaci y Hugo Mercer</i>
.....	
<b>317</b>	<b>Capítulo seis. Programa de Formación en Salud Internacional. 1985-1995</b>
	<i>Por Herberth Morales</i>
	<i>Con aportes de Laura Nervi</i>
.....	
<b>351</b>	<b>Capítulo siete. Retorno a la <i>alma mater</i>: nuevo impulso de reforma. 1999-2007</b>
	<i>Por Carlos Gregorio López Bernal</i>
	<i>Con aportes de Carlos Canjura</i>
.....	
<b>421</b>	<b>Capítulo ocho. <i>Construyendo la esperanza</i>: Reforma integral de salud. 2009-2019</b>
	<i>Por Argelia Dubón, María Teresa Escalona y Julia Marroquín</i>
	<i>Con aportes de Laura Nervi</i>
.....	
<b>453</b>	<b>Epílogo</b>
	<i>Por María Isabel Rodríguez</i>
.....	
<b>457</b>	<b>María Isabel Rodríguez. Apéndice fotográfico</b>
.....	
<b>489</b>	<b>Perfiles biográficos</b>
.....	
<b>501</b>	<b>Agradecimientos</b>



# María Isabel Rodríguez

## *Su vida, sus tiempos*

### Prólogo

Por Salvador Moncada

**E**s un gran honor ser parte del proyecto que culmina en la producción de este libro y más aún escribir su prólogo, en el que pretendo simplemente anotar los puntos salientes de una vida ejemplar: la vida de la doctora María Isabel Rodríguez, distinguidísima científica, educadora y política de la República de El Salvador y del mundo. En mi caso particular, es un placer especial presentar a la maestra, a la amiga, a la consejera y a la mentora de muchos años, cuya influencia ha sido grande en mi vida personal y profesional.

María Isabel Rodríguez ha tenido una brillante, variada y larga carrera y en cada etapa de su ruta ha hecho contribuciones fundamentales. El hilo conductor de su labor ha sido su pasión por la ciencia, la docencia y la justicia social. Este proyecto biográfico se propone hilvanar esa pasión de María Isabel en el transcurso de ocho capítulos y es ante todo un libro colectivo, en el que además participan personas que conocen, acompañan y quieren a María Isabel.

Lo fundamental de este libro es dar a conocer cómo la formación médico-científica, los proyectos universitarios y la capacidad de gestión política de María Isabel va adquiriendo poco a poco un alcance

---

 (izq.) María Isabel Rodríguez en la década de 1940.

latinoamericano. Sus años formativos en El Salvador en la década de los cuarenta y su estancia en México y Estados Unidos durante los años cincuenta forjan en ella una experiencia y una visión de vanguardia, con un lúcido carácter estratégico. La vida de esta científica centroamericana muestra cómo la ciencia y la política no están separadas. Todo lo contrario, para María Isabel la ciencia misma es revolucionaria, y no hay posibilidad de cambiar el mundo sin poner en el centro la educación y la salud de la gente.

## Pasión por la ciencia

María Isabel obtuvo el título de doctora en Medicina con honores en el año de 1949. Desde muy temprano se interesó por la investigación y la docencia en el campo de la fisiología cardiovascular. Su tesis doctoral acerca de la acción del tartrato de ergotamina sobre el electrocardiograma normal definió lo que sería su vida de investigadora en los siguientes diez años.

Entre los años 1949 y 1954 en el Instituto de Cardiología de México, como becaria, hizo un posgrado en cardiología y otro en ciencias fisiológicas. En esa época tuvo la oportunidad de interactuar con maestros excepcionales, como Ignacio Chávez, Arturo Rosenblueth Stearns, Enrique Cabrera, Rafael Méndez y Demetrio Sodi Pallares, con quien publicó artículos pioneros de la electrocardiografía. Estos estudios definieron la secuencia de activación a lo largo del *septum*, paredes libres y regiones basales del corazón y alteraciones en algunas patologías.

Entre 1957 y 1958 trabajó con Allen Scher, en el Departamento de Fisiología y Biofísica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Washington en Seattle. Nuevamente publicó artículos de gran originalidad e influencia internacional acerca de la activación y conducción del impulso nervioso a través del nodo atrioventricular y su distribución hacia los ventrículos.



**for** El Dr. Salvador Moncada dirige un mensaje durante la condecoración, título y medalla Académica Correspondiente Extranjera de la Real Academia Nacional de Medicina de España, otorgada a la doctora María Isabel Rodríguez, el 8 de marzo de 2018.

En 1958 regresó a El Salvador como profesora de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador, en donde participó en la reforma que revolucionó la enseñanza. La Facultad de Medicina se convirtió en un faro de influencia académica y científica en América Latina y los métodos educativos allí utilizados fueron ejemplo para muchas otras facultades no solo en América Latina, sino en el mundo.

Es en esa Facultad de Medicina donde me formé a partir de 1962 y donde conocí a María Isabel y otros académicos de gran renombre como Pedro Sánchez García, profesor de farmacología, con quien desde entonces nos une profunda amistad. El programa de profesores visitantes, del que era parte Pedro, fue uno de los pilares de la reforma y contribuyó grandemente a convertir a la Facultad de Medicina en un centro de pensamiento crítico cuya influencia fue más allá de la Universidad y mucho más allá de la medicina.

María Isabel no solo fue, con el doctor Fabio Castillo, gestora principal de innovaciones educativas que contribuyeron a la reforma de la Universidad de los años sesenta, sino que además fue profesora excepcional: mantuvo y desarrolló su carrera científica con estudios fundamentales acerca de la cardiopatía de la enfermedad de Chagas y representó a la Facultad y a la Universidad en entidades científicas, políticas y gubernamentales nacionales e internacionales.

Esa etapa culmina con la elección de María Isabel en 1967 como primera mujer decana en la historia de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador, desde donde llevó a la Facultad a su más alto nivel de desarrollo docente y científico y de reconocimiento internacional. Sus contribuciones más importantes fueron la formación de personal de alto nivel en el extranjero, el desarrollo de una biblioteca moderna y la evaluación continuada de los profesores, de los alumnos y de la actividad científica de la Facultad. Durante esa época, hasta mi expulsión de El Salvador en el año 1971, tuve el privilegio y el placer de apoyar los planes de María Isabel de modernización de la educación

universitaria en El Salvador y de apreciar sus dotes de mentora y de líder excepcional.

En 1972, y como consecuencia del asalto y la destrucción de la Universidad por el gobierno militar de turno, María Isabel debió abandonar su país y se integró a la Organización Panamericana de la Salud (OPS), oficina regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS), desde donde desarrolló durante más de veinte años una fecunda e incansable labor al servicio de la educación médica, el desarrollo de los recursos humanos en salud y la salud internacional.

## **De la experimentación científica a la transformación social**

Entre 1973 y 1982, fue consultora y representante de la OPS en México, Venezuela y la República Dominicana. Desde esas posiciones trabajó con instituciones de educación superior del continente, contribuyó al desarrollo de centros de enseñanza e investigación y participó, entre otras, en la creación y desarrollo de la Universidad Autónoma Metropolitana de México Unidad Xochimilco (UAM-X) y, dentro de ella, de la maestría en Medicina Social, uno de los programas pioneros en salud y ciencias sociales.

Es en esta época cuando el pensamiento de María Isabel se enfoca en la relación que hay entre lo médico y lo social y eso se convierte en uno de los grandes temas de su actividad posterior. Es una época de gran debate y renovado entusiasmo en la que se crea un foro permanente de discusión con la participación de intelectuales como Juan César García y el científico social español Vicente Navarro, quien publicó un artículo titulado «El subdesarrollo de la salud o la salud del subdesarrollo», al que le dedicamos muchas horas de discusión y que de varias maneras sirvió de marco de referencia para esa época tan productiva.

Además, en ese periodo, María Isabel lideró un amplio proceso de análisis de la formación del personal de salud y de la cooperación técnica entre países de la región enfatizando en la necesidad de desarrollar una medicina comprometida con el desarrollo social.

En 1983 se trasladó a Washington, a la Oficina Central de la OPS, para hacerse cargo de la coordinación de un programa pionero de desarrollo de las representaciones de la OPS/OMS. Este programa intentaba mejorar los procesos de cooperación técnica y fortalecer la cooperación entre países de América Latina.

Entre 1985 y 1994 dirigió el recién creado Programa de Formación en Salud Internacional, que tenía como objetivo contribuir a la formación de líderes y a la cooperación internacional en salud. Durante su gestión participaron 79 profesionales jóvenes provenientes de todos los países del continente americano. El objetivo, de enorme relevancia, era crear líderes identificados con los principios de la declaración de Alma Ata, la importante reunión de la Organización Mundial de la Salud llevada a cabo en 1978, que definió la salud como «un estado de completo bienestar físico, mental y social y [...] un derecho humano fundamental. La consecución del nivel de salud más alto posible es un objetivo social prioritario en todo el mundo que requiere de la participación de muchos sectores».

El gestor principal de esa reunión, así como de la larga lucha por un mundo en el que hubiese salud para todos, fue el insigne salubrista Halldam Mahler, tres veces director de la Organización Mundial de la Salud, admirado amigo de María Isabel.

## **La lucha por reformar la Universidad**

En 1994, María Isabel regresó a El Salvador, donde cualquiera hubiese pensado que después de esa excepcional carrera se dedicaría a gozar de

su retiro y, como muchos hubiésemos querido, a escribir sus memorias. Ella tenía planes distintos. El cargo de docente *ad honorem* de la Universidad le quedaba estrecho y fue así como, en 1999, fue elegida la primera mujer rectora de la Universidad de El Salvador con el 70 por ciento de los votos de la comunidad universitaria y reelegida para un segundo período, entre el 2003 y el 2007, con el 95 por ciento de los votos.

En ambas ocasiones, previo a las elecciones, conversamos largamente, ya fuera en persona o a través de las frecuentes conversaciones telefónicas que hemos mantenido durante más de 40 años. En ambas ocasiones, mi consejo fue negativo y, en ambas, conociéndola, sabía que sería imposible disuadirla, pero, además, que, si ella aceptara esa responsabilidad, su gestión sería excepcional.

Durante este periodo, y bajo el lema «Hacia la unidad y la transformación académica de la Universidad al servicio de la nación», se realizó un ambicioso proyecto, cuyos objetivos eran crear una institución de alto nivel académico que estuviese comprometida con el país. La población estudiantil se triplicó, así como el presupuesto universitario, que contenía, por primera vez, una partida para la investigación científica.

Ese fondo fue utilizado en la creación de centros de excelencia en investigación, que serían los motores del desarrollo universitario. Además, se fortaleció el Programa de Jóvenes Talento, cuyo objetivo era la recuperación de jóvenes de todos los sectores de la población para darles la oportunidad de formación intelectual, especialmente a los sectores más desfavorecidos.

Finalmente, se llevó a cabo una muy significativa obra de construcción y reconstrucción de las instalaciones de la Universidad, que habían sido destruidas en más del 80 por ciento por la guerra y los terremotos. Su periodo como rectora de la Universidad de El Salvador concluyó en noviembre de 2007.

## La lucha por el derecho a la salud

En el año 2009, después del triunfo electoral del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en las elecciones presidenciales, la carrera de María Isabel tomó un nuevo rumbo. Primero fue nombrada por el presidente electo integrante de la comisión de transición encargada del área social, y en junio de ese mismo año fue nombrada ministra de Salud de El Salvador.

Desde ese ministerio, María Isabel condujo una reforma del sistema de salud del país basada en la estrategia de atención primaria y en la visión de salud como derecho humano, en la que la educación de la población y su participación en la solución de sus problemas de salud desempeñó un papel fundamental. Los resultados comenzaron a verse muy pronto.

Su periodo como ministra de salud finalizó el 1 de junio de 2014, pero su trabajo continuó, pues ese mismo mes fue nombrada por el nuevo presidente electo como asesora presidencial en salud y educación, desde donde impulsó actividades dedicadas a alcanzar una cobertura universal de salud y una educación de calidad para toda la población salvadoreña. En ese cargo fungió María Isabel hasta el año 2019.

María Isabel ha tenido no solo una fecunda actividad docente, de investigación y liderazgo universitario y político, sino que además ha publicado ampliamente en las áreas de investigación biomédica, educación médica, salud internacional, atención primaria de la salud y política universitaria. Su labor ha sido reconocida ampliamente.

Los reconocimientos de María Isabel se cuentan por decenas, desde doctorados honoris causa y profesorados eméritos hasta condecoraciones de países amigos como Francia, España y Chile. Centros de trabajo científico de gran trayectoria en América Latina han reconocido sus aportes, como la Fundación Oswaldo Cruz de Brasil. Organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud y la Organización

Panamericana de la Salud le han hecho honores por su valioso servicio en la lucha por el derecho universal a la salud. La Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL) le otorgó el Premio Carlos Martínez Durán, un galardón especial para quienes han aportado de manera excepcional al fortalecimiento de la educación universitaria latinoamericana. La Real Academia Nacional de Medicina de España la nombró académica correspondiente. Son muchos más los galardones otorgados a María Isabel, incluyendo el reconocimiento por sus aportes a la lucha por los derechos de las mujeres.

## **Pinceladas personales**

Quisiera finalizar con unas pinceladas personales. Toda la labor de María Isabel y todas sus aportaciones no son suficientes para describirla como persona. María Isabel es, por sobre todas las cosas, un ser profundamente humano, de inmensa sabiduría, visionaria y de un inigualable sentido común. A esto se unen un claro entendimiento del sentido práctico de la vida y una lealtad a toda prueba. María Isabel tiene amigos por todas partes y, en todas, sus amigos guardan su amistad como un tesoro. Sus oponentes, de los que ha habido muchos, como es el caso de toda persona excepcional, han tenido siempre una opositora implacable, pero consecuente, veraz y alejada de las pequeñeces del antagonismo personal.

En mi caso, como dije al principio, es un placer y un privilegio haber compartido muchos años con María Isabel, alguien cuyo paso ha ido dejando un trazo indeleble en la vida de El Salvador y de América Latina.

Entre muchas otras, la experiencia de escribir este libro ha sido un ejemplo de sus métodos de trabajo. Por muchos años le pedimos a María Isabel que trabajásemos en su autobiografía; la respuesta fue siempre la misma: «ahora no tengo tiempo, estoy muy ocupada». Finalmente, hace dos años aceptó el reto y el resultado, como tantas veces antes, fue la

formación de un grupo de trabajo bien integrado que ha funcionado utilizando las sinergias entre compañeros y compañeras de varias especialidades y de épocas diversas y que, naturalmente, influenciados por el carisma de María Isabel, se pusieron a trabajar. María Isabel ha sido el motor y la guía de una serie interminable de conversaciones agradables y muy productivas que han dibujado su perfil sobre la trama de la sociedad salvadoreña del último siglo.

De allí surgió la idea de que la vida de María Isabel debería escribirse en su contexto histórico, algo así como: *María Isabel Rodríguez. Su vida, sus tiempos*. La otra modalidad que introdujimos fue no hacer un libro de autor único o de un número reducido de personas, sino un libro de estilo monográfico basado en una división más o menos arbitraria de los periodos de la vida de María Isabel, cubierta por capítulos en los cuales las autoras y los autores, como se hace en los libros científicos, exploran un tema general con aportaciones parciales, cada una con la posibilidad de ser leída independientemente.

El libro cuenta con el protagonismo de historiadores testigos de los cambios históricos reseñados, historiadoras jóvenes y la voz de compañeras que han trabajado junto a María Isabel, especialmente en las últimas décadas. A ellas se ha sumado nuestra coeditora Elena Salamanca, quien además ha hecho contribuciones importantes de estilo y de contenido.

La razón de todo esto es que yo pienso —y me ilusiona— que este libro se convierta en la base de un centro de estudios de la realidad salvadoreña, de donde surjan muchos proyectos de investigación sobre diversos temas. Ese sería el mejor regalo que los salvadoreños pudieran hacerle en el futuro a nuestra querida e insigne María Isabel.

No me queda más que agradecer a todas las personas que han participado en esta agradable aventura, principalmente a Pablo Benítez, sin cuyo tiempo y esfuerzo, en varias capacidades, no hubiéramos caminado mucho; a los escritores y contribuidores de los distintos capítulos:

Marcela Belardo, Roberto Turcios, Julia Marroquín, Julia Flores, Ricardo Suárez Arana, Herberth Morales, Carlos Gregorio López, Delmy Dubón, María Teresa Escalona, Laura Nervi; a Carlos Moreno, Vanessa Contreras, Cinthya Coto, Nohemí Hernández, quienes contribuyeron en toda la investigación documental, y a todos los que nos han ayudado con buenas sugerencias. Finalmente, un saludo a todos los lectores y lectoras, buena lectura y esperamos contar con un ojo crítico, leal y constructivo.

---

**ANEXO 1**

## **Reconocimientos y premios de María Isabel Rodríguez**

### **Premios internacionales**

- Heroína de la Salud Pública de las Américas, Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (2015)
- Premio Carlos Martínez Durán, Unión de Universidades de América Latina (2019)

### **Académica correspondiente extranjera**

- Real Academia Nacional de Medicina de España (2018)

### **Doctorados *honoris causa***

- Doctorado *honoris causa* por la Universidad de Guadalajara (2005)
- Doctorado *honoris causa* en Salud Pública por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (2006)
- Doctorado *honoris causa* por la Universidad Nacional de Córdoba (2007)
- Doctorado *honoris causa* por la Tricentenario Pontificia, Nacional y Autónoma Universidad de San Carlos de Guatemala (2008)
- Doctorado *honoris causa* por la Universidad Peruana Cayetano Heredia (2008)
- Doctorado *honoris causa* por la Universidad de El Salvador (2009)
- Doctorado *honoris causa* por Universidad Autónoma Metropolitana de México (2011)
- Doctorado *honoris causa* por la Universidad Andrés Bello de El Salvador (2012)
- Doctorado *honoris causa* por la Universidad de la República del Uruguay (2012)

- Doctorado *honoris causa* por la Universidad de las Ciencias Médicas de La Habana (2014)
- Doctorado *honoris causa* por la Universidad de Brasilia (2014)
- Doctorado *honoris causa* por la Fundación Oswaldo Cruz (2014)
- Doctorado *honoris causa* por la Universidad Bolivariana de Venezuela (2016)
- Doctorado *honoris causa* por la Universidad Autónoma de Santo Domingo (2019)

### **Profesores honorarios**

- Profesora honoraria de la Universidad Peruana Cayetano Heredia de Perú (1990)
- Profesora invitada del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, Universidad de La Habana, Cuba (1991)
- Profesora honoraria de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana (2008)
- Profesora emérita de la Escuela Andaluza de Salud Pública (2011)

### **Reconocimientos de los movimientos de mujeres y el movimiento feminista**

- Diploma de honor como socia distinguida de la Asociación de Mujeres Universitarias (2002)
- Mujer de las Américas, otorgado por la Asociación Americana de Mujeres de El Salvador (2002)
- Reconocimiento de la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, por su “valentía y dignidad en defensa del derecho a la salud” (2003)
- Reconocimiento del Movimiento Feminista de El Salvador, por su incansable labor académica y científica, su visión y práctica innovadora de la educación superior en El Salvador y su compromiso en la defensa de los derechos humanos de las mujeres mediante el establecimiento del Centro de Estudios de Género como unidad académica e institucional de

la Universidad de El Salvador, Concertación Feminista Prudencia Ayala, Organización de Mujeres Salvadoreñas por la Paz, Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Mélicas, Colectiva Feminista para el Desarrollo Local, CEMUJER, AMS, Concertación de Mujeres, IMU, Flor de Piedra, Unión de Organizaciones Locales de Mujeres, Asociación Nacional de Regidoras y Alcaldesas (2006)

- Mujer del Año, nombrada por la Alcaldía Municipal de San Salvador (2006)

### **Reconocimientos de ciudades y países**

- Hija Meritísima de la Ciudad de San Salvador, Concejo Municipal de la Ciudad de San Salvador (1997)
- Hija Meritísima de la Facultad de Medicina, Universidad de El Salvador (2000)
- Hija Meritísima de la República de El Salvador, Asamblea Legislativa de El Salvador (2002)
- Ilustre de la Salud Pública de El Salvador, Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (2002)
- Legión de Honor, en el grado de Oficial, concedido por el Gobierno de Francia (2003)
- Ciudadana Distinguida de la Ciudad de Santa Ana, Concejo Municipal de Santa Ana, El Salvador (2003)
- Asesora del programa Barrio Adentro, en el ámbito de la salud integral, atención primaria de salud y medicina familiar, formando 25,000 médicos y médicas con especialidad en medicina integral comunitaria, Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela (2005)
- Condecoración de la Orden Mexicana del Águila Azteca, en el grado de Insignia, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos (2006)
- Condecoración de la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral, en el grado de Comendador, concedido por el Gobierno de Chile (2007)

## **Reconocimientos por méritos profesionales**

- Orden al Mérito Francisco Hernández, Federación Panamericana de Asociaciones de Facultades y Escuelas de Medicina (1997)
- Honor al Mérito, Consejo Superior Universitario de la Universidad de El Salvador (1997)
- Honor al Liderazgo en la Salud Internacional de las Américas, Organización Mundial de la Salud, Texas, Estados Unidos de América (1996)
- Mujer valiosa para El Salvador en el Milenio, categoría mujer perseverante en la excelencia académica docente y pionera de la mujer en el campo profesional, Comisión Interamericana de Mujeres, Organización de Estados Americanos, San Salvador (1999)
- Presidenta Honoraria de la Asociación de Médicos Veterinarios (2000)
- Reconocimiento de la Universidad de Panamá y la Facultad de Enfermería por sus aportes al desarrollo de la educación superior a escala centroamericana (2001)
- Medalla al Mérito Cívico, Asociación de Magistrados y Jueces de El Salvador (2002)
- Premio al Mérito en Salud Pública, Escuela Nacional de Salud Pública e Instituto Nacional de Salud Pública, Gobierno de México (2002)
- Premio Trabajador por la Paz, la Asociación para la Resolución de Conflictos y la Cooperación (ARCO) (2004)
- Socia Honoraria del Colegio de Humanistas de El Salvador (2004)
- Miembra del Consejo Educativo de la Unión de Universidades de América Latina (2004)
- Médica del Año, Laboratorios López de El Salvador (2006)
- Presidenta de la Comisión de Notables para seleccionar la Dirección del Organismo Regional de la UNESCO (2006)
- Reconocimiento a la Trayectoria de Educación Médica, Asociación Latinoamericana de Facultades y Escuelas de Medicina (ALAFEM), Unión de Universidades de América Latina (2018)



## CAPÍTULO UNO

# Un árbol de tres raíces: familia, educación y ciencia 1922-1942

Por Julia Marroquín

Con aportes de Carlos Emilio Álvarez, Marcela Belardo y Pablo Benítez

Investigadora auxiliar: Vanessa Pineda

## Tres raíces

Concepción Rodríguez era la menor de cuatro hermanos. Conchita, como llamaban sus hermanas a la niña de la casa, era inteligente, buena estudiante y lectora incansable. Elena era la hermana mayor, estricta y seria. Seguía Isabel, la más resuelta y sociable, con gran talento para los negocios. Candelario era el único hermano varón, pero se crio con otra rama de la familia e hizo su vida por separado. Las tres hermanas llegaron a San Salvador desde Quezaltepeque, La Libertad. Les tomó un tiempo establecerse de manera independiente, pero finalmente se instalaron en una casa grande del centro de la capital.

Isabel dirigía el hogar y administraba el negocio familiar: una tienda de víveres y abastos, montada en la misma casa. Todas las mujeres se levantaban temprano, la casa se llenaba de aroma a café, pronto había mucho movimiento y energía.<sup>1</sup> En ese hogar creció María Isabel Rodríguez,

---

1. Carlos Emilio Álvarez, «Mi maestra» (original no publicado, última modificación: 11 de marzo de 2021), archivo de Microsoft Word, 4.



*Izq. a der.* Isabel Rodríguez, su tía, quien siempre la acompañó en sus logros académicos, Dra. María Isabel Rodríguez y su madre, Concepción Rodríguez. Década de 1960.

hija de Concepción Rodríguez. La casa estaba ubicada entre la 10.<sup>a</sup> avenida sur y la calle Cisneros, cerca de la iglesia Nuestra Señora de los Remedios, en el barrio La Vega.<sup>2</sup> Era su segunda casa, a la que llegaron rondando 1930, pues primero habían vivido en el barrio Concepción.

En una casa vecina del barrio Concepción vivía la familia Cornejo. Una prima de las hermanas Rodríguez, Francisca Artiga Rodríguez de Cornejo, era la señora de esa casa. Había comunicación y cercanía entre los dos hogares. Las hermanas solían visitar la finca de los Cornejo, ubicada en las afueras de la ciudad, cerca de Panchimalco. Iban a descansar los fines de semana o a vacacionar. El esposo de Francisca y dueño de aquellas propiedades era el abogado Herculano Cornejo.

Herculano y Concepción tuvieron una relación furtiva. Ella tenía 18 años, él era un profesional de mediana edad, un hombre reconocido en la ciudad. Los hechos se dieron a conocer cuando Conchita comunicó que estaba embarazada. Ella apenas comenzaba su vida adulta, pero asumió la responsabilidad con entereza, soportando las duras críticas de aquella sociedad tan conservadora. Herculano ejerció sus privilegios de hombre de alta sociedad y se desentendió de todo, sin afrontar las consecuencias de sus actos. La familia Cornejo hizo caso omiso de lo sucedido.

La vida de Conchita cambió por completo, pero recibió el apoyo de sus hermanas mayores. Era una familia modesta, trabajadora y con lazos muy fuertes entre mujeres. María Isabel vino al mundo al cobijo de tres mujeres excepcionales el 5 de noviembre de 1922.<sup>3</sup>

- 
2. La primera casa de las hermanas Rodríguez estaba ubicada en otro punto del centro histórico, pero se trasladaron a la casa de La Vega durante la infancia de María Isabel.
  3. Se registra el 14 de noviembre de 1922 a las 7 de la noche en la partida de nacimiento de María Isabel como fecha y hora de natalicio, pero ella y su familia han celebrado su cumpleaños cada 5 de noviembre desde toda la vida. De modo que asumimos esa fecha como definitiva.

La tía Isabel estaba casada con Nicolás Grande, sastre, dueño de un taller situado en el barrio El Calvario. En su infancia y adolescencia, María Isabel solía caminar por aquellas calles del centro histórico y aún guarda el recuerdo del taller. Mamá Isabel, como solían llamar familiarmente a la tía, tenía el poder de decisión en el hogar. Nicolás era muy respetuoso en el manejo de la casa y cumplía su parte de responsabilidad sin llegar a romper con la cultura y la moral de la época, que lo presentaba como el hombre de la casa. En la realidad, mamá Isabel lideraba la familia y era respetada por todos y todas como la jefa del hogar.

Como sastre y propietario de sastrería, Nicolás estaba agremiado en la Sociedad *La Concordia*, una de las asociaciones más importantes de la época que aglutinaba gran cantidad de artesanos-obreros dedicados a la joyería, la relojería, la sastrería, entre otros oficios. Las conversaciones y las ocupaciones de Nicolás fueron las primeras influencias políticas que recibió María Isabel, aunque en aquella casa, gobernada por las mujeres, los hombres incidían poco. Además de las tías, vivían en ese mismo lugar las empleadas de la casa, los primos y las primas, y don Nicolás.<sup>4</sup>

En la teoría y en la práctica, predominaba el criterio femenino. Otra mujer de la familia muy importante para María Isabel era su prima Blanca, a quien ella siempre quiso como su hermana y a quien llamó toda la vida Blanquita. Entre toda la progenie, mamá Isabel fue la encargada generosa de que la siguiente generación se educara al máximo posible, incluyendo a María Isabel.

Las guerras y la violencia fueron heridas permanentes del siglo XX, pero es innegable que las aceleradas transformaciones urbanas y culturales, así como el avance inédito de las tecnologías y las ciencias, les

---

4. María Isabel Rodríguez, entrevistada por el Equipo de Investigación Biográfica (audio, 3 de mayo de 2021).

dieron un empuje único a las primeras generaciones del siglo. Era una época de cambio permanente. San Salvador era una ciudad en expansión. Había una élite económica, política y cultural visiblemente diferenciada, que se ocupaba de manera muy consciente de hacer patente su presencia y hegemonía por medio de la ritualidad social.

Las tres ciudades más importantes del país, San Salvador, Santa Ana y San Miguel, presentaban un promedio poblacional similar, en especial Santa Ana y San Salvador (30 000 habitantes).<sup>5</sup> La capital era una ciudad con alguna influencia europea, mayormente francesa. María Isabel creció en un ambiente urbano donde los actos sociales se desarrollaban con evidente clasismo y donde las familias aspiraban a tener cierta alcurnia. Era una cultura capitalina ceremoniosa y con muchos formalismos.

Las migraciones europeas a finales del siglo XIX resultaron en el asentamiento de varias familias de pequeños empresarios o profesionales en El Salvador, especialmente en la capital. Este fenómeno migratorio de las últimas décadas del siglo marcó las prácticas culturales, ideas políticas y redes de relaciones en América Latina. Las élites nacionales tenían a Europa como un modelo político ideal, desde las ideas republicanas hasta la construcción de sus ciudades principales. La influencia europea en las capitales centroamericanas era interpretada, incluso por los gobiernos, como muestra de progreso; al mismo tiempo, las discusiones e ideas sobre progreso y racismo, como contracara, estaban interceptadas por políticas de exclusión. San Salvador era una capital construida para los hombres: los edificios de poder, la universidad, los parques; las mujeres de clase media y alta podían caminar acompañadas; y las mujeres y hombres de origen indígena bajaban desde el volcán a la ciudad

---

5. Héctor Lindo-Fuentes, *El alborotador de Centroamérica* (San Salvador: UCA Editores, 2019), 5.



 Concepción Rodríguez Chicas, madre de María Isabel, nació el 8 de diciembre de 1902.

a vender artículos de primera necesidad. Aunque era una ciudad que se caracterizaba como moderna por sus plazas, jardines, calles y negocios, no era una ciudad para todos y menos para todas.

El martes 6 de enero de 1920 por la noche, la familia presidencial celebró una fiesta ilustrativa del ambiente social; vale la pena mirar los detalles para entender ese aspecto de la sociedad en la que se crio María Isabel. El motivo de las festividades que culminaron ese 6 de enero fue el primer aniversario del segundo periodo de gobierno de las familias Meléndez-Quiñónez, que abarcó en total los años de 1913 a 1927.<sup>6</sup>

La familia de María Isabel no se ubicaba entre las élites de San Salvador; sin embargo, ella vivió su infancia y adolescencia en un ambiente permeado por unas maneras sociales que aspiraban a ser europeas o cosmopolitas. En diferentes ámbitos y momentos de su vida, a María Isabel le tocó afrontar estos condicionamientos.

La portada del 7 de enero de 1920 del periódico *La Prensa* apuntaba: «La brillante fiesta de anoche». El titular se imprimió en letras rojas (rasgo muy especial para la época, ya que el periódico se tiraba entero e invariablemente en tinta negra). La noticia resaltaba los detalles de lujo del encuentro. Se hacía patente la influencia de la cultura francesa en frases como «una pomposa fiesta versalles», «evocadora del buen tiempo de los Luises», igualando la Casa Presidencial con el Palacio de Versalles.<sup>7</sup>

Francia era el horizonte lo mismo en San Salvador que en Guatemala o México. Los principales profesionales de El Salvador estudiaban en Francia, el francés era la *lingua franca* de ese tiempo, la Biblioteca Nacional seguía recibiendo libros en francés para su colección y en algunas casas capitalinas las niñas y los niños de las élites aprendían

---

6. «La brillante fiesta de anoche», *La Prensa Gráfica*, miércoles 7 de enero de 1920, 1.

7. «La brillante fiesta de anoche», 1.

a hablar y escribir francés con instrucción privada. La Gran Guerra europea (1914-1918) colocó a América en un debate crucial: frente a la posibilidad de la barbarie en la llamada cuna de la civilización;<sup>8</sup> sin embargo, María Isabel ha reflexionado en diversas ocasiones sobre el papel del pensamiento francés en su desarrollo intelectual y en particular en su visión del mundo y de la vida, desde sus primeros estudios en la primaria hasta su momento como funcionaria internacional en la Organización Panamericana de la Salud (OPS).<sup>9</sup>

En aquel montaje de «fiesta francesa» de las familias presidenciales también había asomos de la influencia estadounidense. El programa, que comenzó a las 5 de la tarde y terminó a las 11 de la noche, se desarrolló en dos momentos. Primero, los acordes de un «aristocrático vals». Seguidamente, señoritas y caballeros lucieron sus trajes e hicieron gala de pasos al estilo del *foxtrot*, el ritmo de moda en los Estados Unidos. Un segundo momento transcurrió con el *buffet*, donde se sirvieron las más refinadas viandas y manjares: «Todo estaba ahí al alcance de los gustos más exigentes».<sup>10</sup> La lista de aproximadamente 600 personas invitadas fue publicada por *La Prensa*. En gran parte, familias de renombre y amistades cercanas de la dinastía gobernante: familia Dutriz, familia Alcaine, familia Araujo, familia Béneke, familia Gavidia, familia Duke, Familia Dueñas, familia Hall, familia Llerena, familia Romero [Bosque], familia Pohl, familia Bloom, familia Guirola, familia

---

8. Stephan Rinke, en Garciadiego (ed.), *El mundo hispanoamericano y la Primera Guerra Mundial* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2017), 170-183.

9. María Isabel Rodríguez, «Mensaje de la Señora Rectora de la Universidad de El Salvador, en el acto de entrega de la Legión de Honor, por la Señora Embajadora de Francia» (transcripción del discurso. San Salvador, 25 de septiembre de 2003), 3.

10. Rodríguez, «Mensaje...», 3.

Sol, entre otras.<sup>11</sup> Este encuentro de élites tenía la voluntad expresa de llevar a cabo un montaje de opulencia y pose dentro de la ritualidad de la burguesía salvadoreña.

La recepción se presentó como un despliegue de las prácticas «democráticas» del Gobierno. En la nota periodística se hace hincapié en la voluntad de puertas abiertas de la Presidencia, enfatizando en que la *distinguida sociedad capitalina* fue recibida en la mansión presidencial en todos sus diversos elementos, es decir, «todas las clases sociales sin distinciones políticas», para formar la «verdadera familia por el bienestar de la patria».<sup>12</sup> No obstante, la fiesta era un instrumento de la campaña política. El poder político debía permanecer en las mismas manos familiares, que habían propiciado la sucesión presidencial entre los hermanos Carlos y Jorge Meléndez y de su cuñado Alfonso Quiñonez Molina, desde 1913. Posterior al magnicidio del presidente Manuel Enrique Araujo en 1913, Carlos Meléndez, su vicepresidente, asumió la presidencia de la República, y posteriormente el poder quedó en manos de su hermano Jorge. Las elecciones operaban como un sistema que mantendría la sucesión familiar.

## ***La Negrita. Crecer en una sociedad discriminadora***

María Isabel no lleva el apellido de su padre, Cornejo, sino Rodríguez, la raíz materna. La carga moral del embarazo inesperado recayó sobre su madre, Conchita. María Isabel no recuerda mucho a su padre. Él no

---

11. «Lista de invitados a la fiesta que dieron los esposos Meléndez-Mazzini, el 6 del corriente», *La Prensa Gráfica*, jueves 8 de enero de 1920, 5.

12. Rodríguez, «Mensaje...», 3.

construyó nunca una relación con ella, a pesar de que vivían a muy poca distancia. La familia Cornejo guardaba mucho las apariencias, a la usanza de la época. Al jefe del hogar se le obedecía, no se le cuestionaba, se asumía que había procreado una hija fuera de la casa familiar como un hecho colateral, como una ley de la vida o como si todo aquello correspondiera a personas ajenas, totalmente distintas.<sup>13</sup>

Un día cualquiera, mientras caminaba hacia su casa, María Isabel se encontró en la calle con su padre. Ella tendría unos diez años, según recuerda. Aunque no tenía comunicación con él, sabía quién era y lo reconocía. Él también la reconoció. Se detuvo y le dijo: «Te quiero regalar algo, dime qué quieres». A María Isabel, en su ternura, solamente se le ocurrió pedir un yo-yo.<sup>14</sup> María Isabel comenta que aparte de aquel regalo su padre nunca la visitó o se ocupó de ella. Era muy cercano a mamá Isabel. En su casa lo querían mucho, a tal punto que no le reclamaron nunca. Toda la familia le llamaba con admiración «el Doctor».

A María Isabel no le faltó amor y formación vital. No guardó resentimientos hacia su padre y la ausencia paterna no le causó carencias. Ella lo asumió como un asunto natural. Su madre y sus tías fueron figuras determinantes. Su madre estuvo enteramente dedicada a ella. Le transmitió el amor por los libros, e incluso llegó a consentir durante su infancia la lectura de las novelas de Alejandro Dumas, que sus tías no le habrían aprobado.<sup>15</sup>

La Chabelita o simplemente Lita, como también llamaban a «la Negrita» María Isabel, nunca se detuvo en la vida; al contrario, aprovechó la oportunidad de desarrollar su talento y su capacidad para el estudio. Siempre destacó por su desempeño académico. Su inteligencia se

---

13. Rodríguez (audio, 26 de julio de 2021).

14. Álvarez, «Mi maestra», 4.

15. Rodríguez (audio, 26 de julio de 2021).

convirtió en su cualidad más apreciada. Se diferenciaba de otras niñas y niños por esa brillantez y por el modo en que estaba desarrollándose en su vida de estudiante.

Su infancia y su juventud transcurrieron en una capital que se había convertido en un espacio de migraciones. La gente de las áreas rurales buscaba las oportunidades de la ciudad, como lo había hecho su propia familia materna. También la migración extranjera, de Europa,<sup>16</sup> China y el Medio Oriente, era notoria. Estos factores incrementaron la demanda de servicios urbanos, como el transporte público, las comunicaciones, la vivienda, el saneamiento ambiental, exigencias que eran muy difíciles de satisfacer para un Estado recién consolidado y con muy pobres finanzas.<sup>17</sup>

La apertura de nuevos puestos de trabajo en tareas que la sociedad identificaba como labores femeninas provocó que una amplia capa urbana de mujeres empezara a tener incidencia en la vida pública. Las mujeres comerciantes de los mercados llegaron a ser un sector movilizador poderoso. Las organizaciones trabajadoras se multiplicaban y el nivel político de sus cuadros aumentaba a partir de intercambios internacionales y nuevas experiencias políticas en la calle y en el día a día de San Salvador.

---

16. En sus memorias, Schafik Jorge Hándal, uno de los liderazgos principales del Partido Comunista de El Salvador, menciona a las familias que identifica como migrantes de principios de siglo XX provenientes de Italia, Alemania y España. También hace una reflexión sobre la migración árabe a Centroamérica. Según Hándal, las familias árabes llegaron «a consecuencia de la masiva migración del Medio Oriente mediterráneo, causada por la despótica ocupación de los turcos en Palestina». Por supuesto que los Hándal son precisamente una familia migrante de origen palestino llegada durante esa oleada migratoria. Schafik Hándal, *Legado de un revolucionario*, tomo I (Buenos Aires, Argentina: Ocean Sur-Instituto Schafik Hándal, 2014), 35.

17. Carlos Gregorio López Bernal, «Años de bonanza y crisis; de ilusiones y desencantos. 1924-1931», en *El Salvador, La República*, ed. por Álvaro Magaña (San Salvador: Fomento Cultural, Banco Agrícola, 2000), 376.



❷ María Isabel Rodríguez nació en San Salvador el 5 de noviembre de 1922, aquí tenía menos de un año.

Desde finales del siglo XIX, mujeres como Victoria Magaña de Fortín y María Álvarez Ángel escribieron y lucharon por el reconocimiento de las mujeres como ciudadanas y su derecho a la educación. Originarias de Santa Ana, su pensamiento se extendió por todo el país y en Guatemala y Honduras. En 1922, año del nacimiento de María Isabel, el movimiento sufragista salvadoreño tenía un cuerpo reconocido por trabajadores y estudiantes. Un año antes, por ejemplo, la sufragista y escritora Prudencia Ayala pidió en su discurso en una conferencia por la unión de Centroamérica el reconocimiento de la ciudadanía de las mujeres y los derechos de las trabajadoras.

El itinerario de lucha por las mujeres de Prudencia Ayala coincidió con el de Josefina Peñate, también santaneca y escritora; ambas abogaban por el reconocimiento y la protección de las hijas y los ilegítimos, el derecho a elección de la maternidad y su preocupación por la exclusión que sufrían las madres solteras.<sup>18</sup> En 1930, Prudencia Ayala decidió solicitar ser reconocida como ciudadana para poder competir como candidata presidencial en las elecciones de 1931, pero no pudo postularse. A pesar del debate que suscitó entre juristas, la prensa y la ciudadanía masculina y las mujeres activistas, su solicitud fue denegada; sin embargo, realizó una campaña política que tuvo adhesiones en todo el país y publicó sus plataforma política en su periódico *Redención Femenina*.<sup>19</sup>

---

18. Elena Salamanca, «Escible. Crónica de una aventura unionista sufragista: Prudencia Ayala y las redes de mujeres antes de la República Federal de Centroamérica de 1921». En *Escible* (San Salvador: Museo de la Palabra y la Imagen y Ediciones Amate Vos, 2023), 61-82.

19. Para ahondar en la figura de Prudencia Ayala, puede consultarse el trabajo de Sonia Priscila Ticas, Otto Mejía Burgos, Olga Vázquez Monzón, Carlos Henríquez Consalvi, Héctor Lindo-Fuentes, Elena Salamanca, entre otras. Véase, por ejemplo, Héctor Lindo-Fuentes, «Agosto», en *1921. El Salvador en el año del centenario de la independencia* (San Salvador: Editorial Delgado, 2021), 203.

A todas estas mujeres les tocó hacer política a contracorriente e hicieron valer su voz entre los años veinte y treinta. En sus primeros años, María Isabel creció en un ambiente influido por estas ideas de organización y movilización femenina.

## La educación de las niñas en El Salvador

María Isabel se educó en un entorno cultural que todavía no superaba por completo los debates sobre la pertinencia de educar a las mujeres. Esta discusión se abrió en El Salvador desde el último tercio del siglo XIX, pero las luchas y las reivindicaciones educativas femeninas siguieron vigentes durante las cuatro décadas siguientes, con logros parciales.<sup>20</sup> Por ejemplo, a inicios del siglo XX, los funcionarios de educación debían rendir cuentas de la matrícula de niños y niñas, haciendo énfasis en la apertura de escuelas de niñas en los departamentos y en el país;<sup>21</sup> la formación de las mujeres como docentes se formalizó con la fundación de la Escuela Normal de Señoritas y la participación de estas mujeres educadoras tuvo espacio tanto en prensa especializada como en el Congreso Pedagógico Centro-Americano. Sin embargo, no era suficiente, y la deserción escolar de las niñas para dedicarse al trabajo doméstico era una estela que con dificultad podía superarse, sobre todo fuera de la capital.

---

20. Para ampliar este contexto véase Olga Vásquez Monzón, *Mujeres en público. El debate sobre la educación femenina entre 1871 y 1889* (San Salvador: UCA, 2018).

21. Tanto en *El Diario Oficial* como en la revista *La Educación*, los encargados de la cartera de Educación rendían informes sobre matrícula en las escuelas públicas del país, registros que hacían énfasis en la cantidad de niñas y niños matriculados.

Para las primeras décadas del siglo XX, en muchos países de Europa el derecho matrimonial daba al hombre el poder de decidir sobre la situación laboral de su esposa e incluso de disponer de sus ingresos. Pero, al mismo tiempo, las patronales jugaban con las ventajas de emplear mujeres, basándose en una idea maniquea de las diferentes aptitudes de cada sexo para el trabajo, ubicando a las mujeres en posiciones subalternas, en funciones de cuidado y asistencia, con salarios bajos.<sup>22</sup> Para el gobierno de los Meléndez-Quiñonez, el primer punto en la agenda gubernamental en 1923 era «modernizar la infraestructura». Las siguientes prioridades eran «diversificar la actividad agrícola, modernizar el aparato burocrático y reorientar el sistema educativo nacional».<sup>23</sup> Para ese mismo año, el Estado había asignado para gastos de educación el 7 % del presupuesto.<sup>24</sup> Los espacios educativos para capas medias emergentes, para mujeres y para sectores trabajadores urbanos se incrementaron.

Como ya se sugirió, el intenso debate ocurrido entre 1889 y 1891 acerca del acceso de las mujeres a la educación y a la vida política salvadoreña permitió que la educación femenina se estableciera en el país. No obstante, esta apertura presentaba dos visiones contrapuestas. Una defendía la formación de las mujeres para las tareas reproductivas, de cuidado o subalternidad. Otra proponía la formación crítica de las mujeres para convertir las en partícipes de las decisiones públicas, especialmente en los ámbitos políticos e intelectuales.<sup>25</sup>

---

22. Josefina Martínez y Cynthia Burgueño, *Patriarcado y capitalismo. Feminismo, clase y diversidad* (Madrid: Akal, 2019), 38.

23. López Bernal, «Años de bonanza...», 374.

24. Pedro Fonseca, *Geografía Ilustrada de El Salvador* (Barcelona: Imprenta Ramón Sopena, 1926), 78.

25. Vásquez Monzón, *Mujeres en público...*, 15.

En el siglo XIX apenas había mujeres que contaban con el apoyo de sus familias para dedicarse a sus aspiraciones literarias o científicas en lugar de asumir un papel exclusivamente doméstico. En 1887, solo dos mujeres aparecían en el listado de las personas examinadas en las diferentes facultades de la Universidad de El Salvador: Concepción Mendoza y Antonia Navarro.<sup>26</sup>

Ambas mujeres aprobaron el primer curso. Concepción aprobó en la Facultad de Medicina; Antonia, en la Facultad de Ingeniería. Pero Concepción Mendoza se retiró dos años después debido al escándalo que generó su presencia en la universidad y las dificultades y problemas que tuvo en la Escuela de Medicina. Antonia se enfrentó a las críticas de una sociedad que miraba con extrañeza la presencia de una mujer universitaria, afrontó también las críticas de colegas que no valoraban justamente su talante científico y encaró muy tempranamente una enfermedad que terminó con su vida.<sup>27</sup>

La graduación de Antonia Navarro el 20 de septiembre de 1889 fue un acontecimiento que trascendió las fronteras salvadoreñas. Incluso el presidente de la república hizo un espacio en su agenda para celebrar el suceso. Navarro se convirtió en la primera mujer del país en graduarse de la universidad y en la primera mujer en Hispanoamérica en graduarse como ingeniera.<sup>28</sup> Desde las fechas de graduación de Antonia Navarro hasta los primeros años de la década de los cuarenta, la discusión sobre la presencia de las mujeres en la educación seguía siendo difícil, polémica y, en definitiva, violenta. Las escuelas de señoritas y las escuelas para maestras se multiplicaron y había sendas promociones cada año. Pero las barreras culturales, sociales y económicas parecían

---

26. Vásquez Monzón, *Mujeres en público...*, 16.

27. Vásquez Monzón, *Mujeres en público...*, 17.

28. Vásquez Monzón, *Mujeres en público...*, 19.

no moverse ni un ápice, aún más cuando se trataba de educación científica de alto nivel.

María Isabel se enfrentó al sistema educativo y sus barreras hacia las mujeres, pero antes tuvo que confrontar con una visión familiar conservadora acerca de la educación de las niñas. Ella salió adelante con una inusitada audacia para encarar problemas que parecían imposibles de resolver, especialmente en tiempos en los cuales se menospreciaba las cualidades intelectuales de las mujeres, se discriminaba a los migrantes que provenían de Asia o Medio Oriente y se apostaba por la migración europea y las ideas sobre el mejoramiento de la raza.

## Los espacios para las mujeres

María Isabel recuerda que su ambiente de adolescencia era muy competitivo. El estudiantado de secundaria estaba en el foco de las opiniones de la familia y la sociedad. Los lugares de formación, las calificaciones, la práctica de deportes, todo esto influía en la valoración del éxito o el fracaso de la vida juvenil.<sup>29</sup> A pesar de las precariedades, había esfuerzos del Gobierno por mejorar el sistema educativo para responder a estas demandas orientadas a la juventud. De hecho, el deporte ocupó un lugar importante, pero mezclado con objetivos proselitistas.

Para 1919, el Ministerio de Instrucción Pública y la Comisión de Instrucción Pública impulsaron mayor cobertura educativa en el país mediante la creación de escuelas y otros centros de educación. En este mismo año se emprendió una campaña contra el analfabetismo. Para febrero de 1920 se reportó en el diario *La Prensa* la fundación de escuelas en los más «recónditos lugares de la república». Se reportaban más de

---

30. Rodríguez (audio, 26 de febrero de 2020).

25 nuevas escuelas de tipo mixtas (para varones y señoritas), nocturnas y diurnas.<sup>30</sup>

En ese mismo contexto, la Comisión de Instrucción Pública mocionó ante la Asamblea Legislativa el establecimiento de un instituto de enseñanza secundaria en el oriente del país que tuviera todas las condiciones del prestigioso Instituto Nacional Central de San Salvador. La propuesta fue aprobada por la Asamblea en marzo de 1920. También se acordó erogar 18 000 colones para tales efectos, que se consignarían en la ley de presupuesto próxima.<sup>31</sup>

En cuanto a las actividades deportivas, a pesar de que la situación económica del país bajo el gobierno de Jorge Meléndez no era bonancible, no se escatimaron recursos. La Comisión Nacional de Educación Física extendía sus labores por todo el país mediante subcomisiones departamentales, las cuales organizaban concursos para el estudiantado.<sup>32</sup>

La Comisión promovía una buena imagen del Gobierno. Entre otras acciones, se publicó el álbum ilustrado *Anales de la Comisión Nacional de Educación Física*, que circulaba en Centroamérica, Estados Unidos y Europa. No es casualidad que el patrocinador de la Comisión fuera Alfonso Quiñónez Molina, expresidente provisional, vicepresidente, cuñado de Jorge Meléndez y futuro presidente.<sup>33</sup>

Las instalaciones del Campo Marte, al noroeste de San Salvador, eran las ideales para la exhibición deportiva. Ahí se encontraba el Hipódromo

---

30. «La enseñanza escolar de la rep.», *La Prensa*, viernes 27 de febrero de 1920, 1.

31. «En el oriente de la república se ha dispuesto crear un colegio de C.C y L.L.», *La Prensa*, lunes 19 de marzo de 1920, 1.

32. Héctor Lindo-Fuentes, «Marzo», en 1921. *El Salvador en el año del centenario de la independencia* (San Salvador: Editorial Delgado, 2021), 81-84.

33. Lindo-Fuentes, «Marzo», 82.

Nacional. El presidente y algunos miembros de su gabinete presidían las competencias y pasaban revista a las paradas militares. Intentaban construir una imagen de Estado fuerte, destacando con esos ejercicios hípicas la «elegancia patricia» de la sociedad de terratenientes, comerciantes y banqueros.<sup>34</sup>

María Isabel vivió los pormenores de esas festividades públicas como grandes encuentros cívicos en los cuales los diferentes grupos sociales se hacían representar. Recuerda cómo las *familias de sociedad* desarrollaban un espíritu de superioridad para lucir mejor físicamente, para presentar sus logros intelectuales y sus afanes por sobresalir en todos los campos.<sup>35</sup>

Las ideas de la eugenesia, asumidas por sectores de la élite salvadoreña influidos por ciertos medios europeos, fueron de gran relevancia en la Comisión Nacional de Educación Física.<sup>36</sup> Esta Comisión destacaba la importancia del deporte para el «mejoramiento de la raza». El francés Frank Leguen, director técnico de educación física y militar, explicaba que una de las mejores técnicas para la «regeneración de la raza» era precisamente este tipo de formación corporal.<sup>37</sup>

---

34. Lindo-Fuentes, «Marzo», 83.

35. Rodríguez (audio, 26 de febrero de 2020).

36. Marta Casaús apunta que el degeneracionismo y la eugenesia como corrientes que intentaban blanquear fueron muy comunes en El Salvador, como lo prueban las redes de intelectuales entre 1900 y 1930. David J. Guzmán y Francisco Galindo contribuyeron a la idea de hacer desaparecer al indio, de convertirlo en mestizo o de mejorar la raza. Marta Elena Casaús, «El mito impensable del mestizaje en América Central. ¿Una falacia o un deseo frustrado de las élites intelectuales?», en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 40, 77-113, 2014. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15233350005>.

37. Héctor Lindo-Fuentes, «Julio», en 1921. *El Salvador en el año del centenario de la independencia* (San Salvador: Editorial Delgado, 2021), 181-182.

Al mismo tiempo que avanzaban en Europa estas ideologías y se implantaba el totalitarismo, en los Estados Unidos, que influía con su economía y su cultura de manera creciente en Centroamérica, se encontraba en activo la política de segregación racial, que separaba a la población blanca de la población negra, sometiendo a las personas negras a mayor discriminación, explotación y marginación. Acciones como la prohibición de entrada de la población negra a los espacios públicos guarda un paralelo macabro con la política antisemita alemana de las décadas siguientes.

En marzo de 1920 se dieron a conocer los avances en el desarrollo de la cultura física en El Salvador mediante el «esfuerzo» de la Comisión Nacional. Entre los clubes deportivos principales promovidos en este impulso gubernamental se encontraban el Club Minerva del Liceo Salvadoreño (que incluía natación, fútbol, tenis, béisbol y básquetbol), el Club de Fútbol de la Escuela Pestalozzi y el Club Gimnástico Deportivo Atlacatl.<sup>38</sup>

María Isabel suele hacer notar que su mote de *Negríta* se debía a que sus primas eran niñas de piel blanca, a diferencia de su piel morena. También suele mencionar que sus rasgos faciales eran diferentes, como la nariz, que, según su valoración, es una herencia más afro que europea. Estas afirmaciones de María Isabel no tienen sentido de vanidad, son elementos influyentes de la visión que poseía la sociedad salvadoreña de su época con respecto a la apariencia física femenina. Ella comenta que, «como era la negrita de la casa», su virtud más celebrada era su inteligencia. Esto causó que se concentrara en sus estudios y «no en asuntos superfluos» o en «tareas típicamente domésticas».<sup>39</sup>

---

38. «Se está dando gran impulso a la cultura física en nuestro país», *La Prensa*, 3 de marzo de 1920, l.

39. Rodríguez (audio, 26 de febrero de 2020).

Para Centroamérica como región, estas acciones políticas e influencias culturales eran resonancias claras del despliegue del fascismo,<sup>40</sup> pero también prefiguraban las décadas primarias venideras de dictadura militar, régimen que cobraría forma desde los años treinta en los Estados centroamericanos. Las ideas discriminatorias en El Salvador no se agotaban con la eugenesia y la apariencia física, también el odio a los migrantes se ponía de manifiesto en las acciones estatales.

La xenofobia era un rasgo cultural notable en la sociedad salvadoreña de la época. Las expresiones públicas y las iniciativas de ley contra la migración china y «turca» dan fe de ello. En 1920, ante la Asamblea Nacional Legislativa se presentó una serie de mociones que evidenciaban el rechazo hacia inmigrantes asiáticos y de Medio Oriente. El diputado que propuso la ley exponía que «la ola china invadía cada día más el territorio salvadoreño». Estos inmigrantes, según el diputado, absorbían las riquezas del país y no dejaban nada más que la «degeneración» de su raza, por lo tanto, era necesario prohibir la entrada de estas personas.<sup>41</sup>

Por el contrario, las influencias europeas y estadounidenses dominaban los modos y hábitos de la élite. En la cultura musical, predominaba

---

40. La actitud de los gobernantes y los funcionarios de alto nivel en el Gobierno salvadoreño en el periodo entre guerras y entrada la mitad de los años treinta presenta rasgos de simpatía hacia los regímenes fascistas. Sin embargo, para el año 1939, Maximiliano Hernández Martínez hace en su informe presidencial una clara toma de postura hacia los Estados Unidos al expresar su obediencia al llamado de Franklin D. Roosevelt. Hernández Martínez dice haber escrito una carta donde llama al *fürher* de Alemania, Adolf Hitler, a mantener la paz en Europa. Maximiliano Hernández Martínez, *Mensaje Presidencial, 20 de febrero de 1939* (San Salvador: Imprenta Nacional, 1939), 3-4.

41. «Se hace una petición a la Asamblea Nacional para que impida la inmigración de China a nuestro país», *La Prensa*, miércoles 10 de marzo de 1920, 1-2.

el baile del *foxtrot* y los conciertos de vals, ejecutados por agrupaciones como la Banda de los Supremos Poderes y la Sociedad Orquestal Salvadoreña o las puestas en escena de compañías itinerantes de ópera que visitaban los teatros de Santa Ana, San Salvador o San Miguel. Asimismo, las obras de teatro eran muy concurridas (en el Teatro Colón y en el Teatro Principal, en el caso de San Salvador). Los conciertos también se organizaban en parques en horas vespertinas, especialmente para personas que no podían costear una gramofona o querían escuchar música al aire libre, sin los humores de las salas cerradas.<sup>42</sup>

Una de las instituciones culturales, literarias y artísticas de relevancia en 1920 era el Ateneo de El Salvador, academia fundada el 22 de septiembre de 1912, que tuvo gran influencia a lo largo del siglo XX. También era un espacio donde se expresaban ideas políticas, con muchas influencias europeas contemporáneas y clásicas. Su presidente para 1920 era Francisco Gavidia. Un numeroso grupo de intelectuales pasó por el Ateneo. Entre ellos David Joaquín Guzmán, Salvador Merlos y Alfredo Espino. Algunos militares, como Maximiliano Hernández Martínez, también eran miembros del Ateneo y publicaban artículos en la revista de la institución hacia finales de los años veinte.

En cuanto a la participación de mujeres, los Ateneos presentan una tradición particular. Siguiendo el caso de México, se fundaron organizaciones paralelas a los Ateneos de hombres, como parte de la lucha de las mujeres por intervenir intelectualmente en la vida nacional. Para mediados de los años treinta, en México se fundó el Ateneo Mexicano de Mujeres. En El Salvador, el Ateneo de Mujeres se estableció hasta 1948.<sup>43</sup>

---

42. Lindo-Fuentes, «Julio», 294-295.

43. Carmen González Huguet, *Escritoras canónicas y no canónicas de El Salvador* (ponencia, Universidad Evangélica de El Salvador, 2014).

María Isabel tomó una ruta difícil: entrar a los campos científicos e intelectuales dominados por hombres a fuerza de inteligencia, talento y resultados. Las barreras no se limitaban al género. Tampoco se limitaban a su origen y posición de clase. Se añadían los prejuicios morales y culturales debidos a su situación familiar con un padre ausente. Ella suele decir que era la única niña *chuña*<sup>44</sup> entre universitarios, médicos o científicos, hombres de familias pudientes con aires aristócratas.

## Educación primaria: las primeras preguntas

Para 1927, María Isabel contaba con cinco años de vida. La situación social y económica del país daba avisos de crisis. Los proyectos y las prioridades de los Meléndez-Quiñónez habían cambiado considerablemente. Las obras que habían impulsado durante casi una década se financiaron con préstamos. Estos créditos, más la deuda acumulada desde finales del siglo XIX y un crédito del año 1922, hicieron una carga en extremo pesada para las finanzas del Estado.<sup>45</sup>

La imagen de los Meléndez-Quiñónez decayó considerablemente. Para 1928, fue elegido como presidente Pío Romero Bosque. Las condiciones de vida y laborales en el campo eran bastante precarias, a pesar de que la organización sindical, campesina y obrero-artesanal había avanzado mucho. La Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños

---

44. «Era la única niña *chuña*...». *Chuña* es un modo coloquial de expresar la condición social de una persona a partir de un signo muy evidente: andar descalza. María Isabel Rodríguez, entrevistada por el Equipo de Investigación Biográfica (audio, 26 de febrero de 2020).

45. López Bernal, «Años de bonanza...», 380.

(FRTS) fue fundada en 1924 y alcanzó gran poder de influencia y organización para finales de la década.<sup>46</sup>

A Romero Bosque le tocó encarar un proceso que Everett Alan Wilson llama «ascenso de las capas medias urbanas».<sup>47</sup> Ocurrió un crecimiento urbano significativo en las tres ciudades principales del país, sobre todo en la capital. La Universidad se abrió gradualmente hacia las capas emergentes. Las mujeres se abrieron campo con su propia fuerza tanto en la sociedad como en la vida política e intelectual. Con una visión completa del proceso social y político de los años veinte y treinta, se concluye que los logros y alcances sociales del periodo presidencial de Romero Bosque (de 1927 a 1930) son la resultante del empuje de los sectores urbanos medios por participar en la vida pública y provocar cambios para mejorar el país.

La libertad de prensa fue bien aprovechada por los sectores emergentes. La arenga pública, desde las tribunas y desde las páginas de periódicos y revistas, se convirtió en un modo muy efectivo de hacer política.<sup>48</sup> Las movilizaciones sociales continuaron en las calles. María Isabel comenzó su vida escolar a finales de los años veinte, en un país tumultuoso y en agitación.

Ella fue parte de estas capas medias urbanas que entraron con fuerza en la vida pública nacional. En el mismo año de la crisis económica mundial, 1929, a la edad de siete años, empezó a asistir a una escuela

---

46. Erik Ching, Carlos Gregorio López Bernal y Virginia Tilley, *Las masas, la matanza y el martinato en El Salvador* (San Salvador: UCA Editores, 2007), 25.

47. Everett Alan Wilson, *La crisis de la integración nacional en El Salvador* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2004), 129-162.

49. Véase Ítalo López Vallecillos, *El periodismo en El Salvador. Bosquejo histórico-documental, precedido de apuntes sobre la prensa colonial hispanoamericana* (San Salvador: Editorial Universitaria), 1965.

primaria en el centro histórico de San Salvador. Aprendió a leer, escribir y a hacer aritmética. Fue su primera incursión al mundo de las letras, no le costó aprender y lo disfrutaba mucho.

Desde pequeña, María Isabel fue inteligente y comunicativa. Tuvo «una niñez muy feliz y tenía un carácter muy positivo». <sup>49</sup> Para la década de los treinta, la educación de las niñas había cobrado mucha importancia. Sin embargo, como ya se expuso, persistía el debate sobre la educación para los cuidados o la educación para la participación pública, originado a fines del siglo XIX. <sup>50</sup>

La situación empeoró. La caída de la bolsa de valores de Nueva York afectó las finanzas del Estado salvadoreño. El precio del café, principal fuente de ingresos del país, se desplomó. Los gastos e inversiones del Estado disminuyeron y el descontento social creció. La enorme presión social, la apertura política que Romero Bosque había generado, la dificultad de las élites para imponer un acuerdo y el desarrollo de las elecciones de 1931 sin intervención gubernamental provocaron que un candidato opositor y progresista fuera elegido para la Presidencia.

Ganó las elecciones Arturo Araujo, quien construyó un proyecto político basado en su experiencia en Inglaterra con el Partido Laborista. Su programa de gobierno estaba inspirado también en buena parte en el pensamiento vitalista, impulsado por Alberto Masferrer, quien sustentaba sus ideas con un fuerte movimiento social que incluía un aparato de prensa (el periódico *Patria*), vínculos orgánicos con las sociedades de trabajadores y trabajadoras, así como una red de intercambios y respaldos con la intelectualidad de América Latina.

Lamentablemente para Araujo, el Estado estaba a unos pasos del colapso financiero y la crisis mundial profundizó esta condición. Los

---

49. Álvarez, «Mi maestra», 5.

50. Vásquez Monzón, *Mujeres en público...*, 16-19.

reclamos aumentaron y se generó una gran crisis de confianza política. Muchos grupos descontentos se volcaron en manifestaciones exigiendo el cumplimiento de las promesas de campaña. Las élites y el Ejército empezaron a conspirar. El estallido social era inminente y el resultado fue trágico.

Al poco tiempo de comenzado el periodo presidencial de Araujo, un grupo de militares tomó el Poder Ejecutivo, en diciembre de 1931. Expulsaron al mandatario y nombraron como presidente provisorio al general Maximiliano Hernández Martínez, exministro de Guerra y entonces vicepresidente de la república. En el lapso de trece años, de su breve periodo como presidente provisorio pasó a ser presidente y terminó convertido en dictador.

Este panorama nacional generó el caldo de cultivo para una explosión social que marcó la historia de América Latina: la insurrección indígena, campesina y popular del 22 de enero de 1932. Fue uno de los primeros levantamientos insurreccionales con influencia comunista en la región. El gobierno de Hernández Martínez afrontó la crisis con violencia. Se operó una matanza de varias decenas de miles de personas como reacción represiva del Estado. Los cálculos conservadores apuntan a diez mil víctimas.<sup>51</sup>

De hecho, fue mamá Isabel quien representó a María Isabel en acontecimientos importantes en los primeros años de la vida escolar. El carácter fuerte de la tía se imponía al carácter dócil de la madre biológica,

---

52. Pérez-Brignoli señala que los cálculos de víctimas van de 6000 hasta 40 000. Héctor Pérez-Brignoli, «La rebelión campesina de 1932 en El Salvador», en *El Salvador, 1932* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2001), 54. Luego de una larga lista de cifras que van de 2000 a 40 000, citando estudios diversos, Anderson señala que «un cálculo más razonable» según su criterio sería de 8000 a 10 000 víctimas. Thomas Anderson, *El Salvador 1932* (San José: EDUCA, 1982), 200-201.

mamá Conchita. Pero principalmente esta situación se debía a la negativa de mamá Conchita a participar en actos sociales, actividades escolares o hechos públicos acompañada de la familia. Comenta María Isabel que su mamá aprendió a tener «una hija para ella sola, pero no para el público o para la sociedad»; identifica frustración y resentimiento con la sociedad de parte de mamá Conchita.<sup>52</sup>

María Isabel continuó con sus estudios primarios en instituciones diferentes: el Instituto Fuentes, donde aprendió taquigrafía y mecanografía; el Colegio Primavera, cerca del barrio El Calvario de San Salvador, donde conoció la etiqueta y otras costumbres de «alta sociedad». Luego, la Escuela Normal de Señoritas, donde recibió su diploma de primaria en 1936, a los catorce años de edad.<sup>53</sup>

Esta fue una etapa alegre para María Isabel. Su distintiva personalidad incluso la llevó a cometer algunas travesuras. En una entrevista le preguntaron cuántas veces se escapó de clases. A lo que ella respondió que «de adulta nunca, pero de niña varias veces».<sup>54</sup> Fue una excelente estudiante, aprovechó su niñez todo lo que pudo. En su casa, «una casa de recursos modestos, una familia sencilla», tenían puestas las esperanzas en que fuera una persona educada, «querían que fuera a un colegio de niñas», donde también sus primas se habían educado.<sup>55</sup> La ilusión de la familia era que ella se convirtiera en modista o en maestra.

---

52. Rodríguez (audio, 26 de febrero de 2020).

53. Álvarez, «Mi maestra», 5.

54. «De niña me escapé de clases varias veces», *El Diario de Hoy*, Revista Vértice, año 7, núm. 392, 15 de mayo de 2005, 16.

55. Carmen Quintela, «La salvadoreña que abrió la brecha», Agencia Ocote, 7 de abril de 2007, <https://www.agenciaocote.com/blog/2020/04/07/la-salvadorena-que-abrio-la-brecha/>

María Isabel aún era muy joven para asimilar y asumir todo el panorama del país en el cual vivía, pero tenía muchas inquietudes intelectuales que la condujeron a comprender la realidad salvadoreña. Ella era la encargada de leer el periódico a su mamá Isabel todos los días. Era un ejemplo de la desigualdad que enfrentaban las mujeres y sus estrategias para sobrevivir en un mundo de hombres letrados. Mamá Isabel, la encargada de llevar el negocio familiar, no sabía leer. Esas lecturas diarias y continuas hicieron que María Isabel estuviera altamente informada de lo que ocurría en la política y reconociera a la mayoría de personajes importantes.<sup>56</sup>

Para María Isabel, la instrucción primaria fue muy productiva. Desarrolló destrezas para la enseñanza, que también fueron aprovechadas por su familia. De muy pequeña, se acostumbró «a hacer esfuerzos» de maestra, «tenía esbozos de vocación docente». Disfrutaba enseñarles a los niños y las niñas. En la iglesia enseñaba la doctrina; en la casa también ejercía de maestra con sus primos y primas y con otros niños y niñas que la tía Isabel ayudaba a formar por vocación de servicio.<sup>57</sup>

Fueron estas aptitudes para la enseñanza que tenía María Isabel las que dieron paso a que su madre identificara en ella las dos cualidades que podría aprovechar para prepararse cuando creciera. Una era una profesión noble, pero identificada en aquella época con las mujeres por ser un oficio de cuidado y enseñanza: profesora normalista, es decir, maestra. La otra vocación que identificaba su madre era que podía ser modista, porque había descubierto que a María Isabel le gustaba confeccionar vestidos para sus muñecas. Ambas eran carreras muy apreciadas y muy prestigiadas.<sup>58</sup>

---

56. Rodríguez (audio, 26 de febrero de 2020).

57. María Isabel Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo (transcripción de audio, última modificación: 5 de octubre de 2021), archivo de Microsoft Word, 1.

58. Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo, 1.

En aquellos tiempos, optar por una educación fuera de lo convencional para una mujer, como la carrera de medicina, era casi impensable. Para la familia de María Isabel, la idea de educación de la mujer era bastante limitada. Ahora María Isabel reflexiona que su madre, su tía, las personas con las que se desarrolló en la familia, «pensaban que era muy natural que la mujer estuviera destinada para hacer ciertas cosas y que había espacios y profesiones que no eran para la mujer». De este modo, María Isabel se vio confrontada a unas primeras preguntas: ¿qué quiero ser?, ¿qué me piden que sea?<sup>59</sup>

La sociedad salvadoreña había cambiado, los avances urbanos y tecnológicos continuaban, pero seguía dominando un pensamiento conservador, discriminador y clasista. La dictadura de Hernández Martínez estaba en pleno despliegue. María Isabel asegura que se vivía un ambiente de represión y coacción en el plano político. En el día a día, los signos de una sociedad militarizada y reprimida eran evidentes, pero la gente hacía su vida con el mayor esfuerzo de normalidad.<sup>60</sup>

## La pasión por la ciencia y el ejemplo de Marie Curie

María Isabel vio configurarse un panorama científico sin precedentes durante su adolescencia, mientras el contexto global se despeñaba hacia otra gran confrontación bélica: la Segunda Guerra Mundial. El fin de la segunda década del siglo XX había dejado tras de sí una estela de muerte. La Gran Guerra europea (1914-1919), conocida después como la Primera Guerra Mundial, fue a la vez una huella brutal del poderío

---

59. Quintela, «La salvadoreña que abrió la brecha».

60. Rodríguez (audio, 26 de febrero de 2020).

militar desarrollado en occidente y la muestra de industrialización, tecnificación y progreso más ambiciosa de la modernidad. Las trincheras se convirtieron en el entorno más racionalizado, mecanizado y al mismo tiempo más demencial. Las grandes maquinarias de guerra se pusieron en marcha por primera vez y probaron su potencia.<sup>61</sup> El final de la guerra no fue heroico, la matanza acabó con una especie de agotamiento del enemigo. Después del cese de fuego, Alemania consideraba invicto a su ejército. Los valores que defendían aquellos que exhortaron a tomar las armas para defender la patria acabaron totalmente desacreditados. Los años de posguerra se vivieron con decepción y dolor, pero también con un enorme vacío moral.<sup>62</sup>

Estos años de entreguerras fueron una mezcla entre el descrédito del progreso occidental y los múltiples avances de la tecnociencia. Desde el punto de vista filosófico, la humanidad aprendió a mirar de otra manera la racionalidad ilustrada. El cuestionamiento crítico hacia el orden moderno cartesiano y newtoniano se profundizó en elaboraciones científicas de impacto profundo en la vida contemporánea.

Con figuras científicas incorporadas a la cultura popular como Albert Einstein, se consolidó una perspectiva en la cual la filosofía y las humanidades perdieron influencia y relevancia, mientras que la ciencia y las tecnologías incrementaron exponencialmente su poder de incidencia.<sup>63</sup> Este vuelco hacia la ciencia se experimentó desde fines del siglo XIX. Algunas personas de ciencia adquirieron fama y pasaron incluso a ocupar titulares de prensa desde entonces.

En 1903, una mujer fue galardonada con el Nobel de Física por primera vez en la historia. El premio fue para Marie Curie y su esposo,

---

61. Phillip Bloom, *La fractura. Vida y cultura en Occidente, 1918-1938* (Madrid: Anagrama, 2016), 17.

62. Bloom, *La fractura...*, 17.

63. Jimena Canales, *El físico y el filósofo. Albert Einstein, Henri Bergson y el debate que cambió nuestra comprensión del tiempo* (Barcelona: Arpa, 2020), 12-14.

Pierre, por sus estudios acerca de la radiación espontánea descubierta por Henri Becquerel, quien fue premiado junto con ellos. El discurso y los aplausos fueron para los dos hombres. Ella, además, no pudo acudir a la ceremonia porque había dado a luz a una de sus hijas y había cierta hostilidad, ya que Pierre había intercedido para que fuera mencionada en el premio. A pesar de todo ello, su reconocimiento y prestigio crecieron. En 1906 fue designada profesora titular de física en la Facultad de Ciencias de la Sorbona. Fue así la primera mujer en obtener ese nombramiento.<sup>64</sup>

En 1911, Marie recibió un segundo premio de la Academia Sueca, esta vez un Nobel en Química, por su trabajo sobre la radioactividad. Marie fue la primera persona en recibir dos Premios Nobel.<sup>65</sup> Los aportes de Curie fueron muchos más, incluida su intervención política y técnica durante la Primera Guerra Mundial para que los soldados heridos tuvieran acceso a unidades móviles de radiografía. La prensa francesa conservadora fue cruel con las polémicas acerca de su vida privada y su origen extranjero. Murió en 1934. Su incursión de manera brillante y destacada en la ciencia fue un ejemplo que María Isabel siguió desde la adolescencia.

A pesar de ir contracorriente, María Isabel afirma que durante toda su vida ha estado rodeada de amistades, maestros y colegas de gran talento, quienes han influido para que su pasión por la ciencia despierte. En la secundaria recuerda especialmente a un profesor: Saúl Flores, poeta, narrador y profesor prominente de la Escuela Normal Superior y del Instituto Nacional Francisco Menéndez, donde fue maestro de María Isabel.

---

64. «Marie Curie - Biographical». NobelPrize.org. Nobel Prize Outreach AB 2022, 6 de enero de 2022, <https://www.nobelprize.org/prizes/physics/1903/marie-curie/biographical/>.

65. «Marie Curie - Biographical».

Flores se formó primero en la Escuela Normal Superior de Maestros, en San Salvador, y luego continuó sus estudios en el Instituto Pedagógico de Santiago de Chile. Fue parte de una generación del magisterio salvadoreño que lideró la reforma educativa durante la primera mitad del siglo XX.<sup>66</sup> Fue él quien le habló a María Isabel de esa mujer de ciencia extraordinaria que la hizo soñar por primera vez con los laboratorios: Marie Curie.

María Isabel comenta que la influencia de Curie en su vocación fue notoria en los primeros años.<sup>67</sup> Recuerda que el profesor Flores enseñaba con entusiasmo y profundidad acerca de los hallazgos de aquella científica singular, pero particularmente marcó su vida con un detalle. Como premio de un concurso literario le entregó un libro sobre la vida de *madame* Curie. La joven estudiante se apasionó con aquel libro que leyó y relejó muchas veces.<sup>68</sup> Otro de los maestros que marcó la formación temprana de María Isabel fue Juan Crisóstomo Segovia, pionero de la bacteriología en El Salvador, quien también fue su profesor en la secundaria y luego fue uno de sus referentes científicos en la universidad. Para el año 1937, María Isabel estaba lista para empezar sus estudios secundarios y comenzaría a encaminar y fortalecer su vocación para la ciencia.

## Escuela secundaria: excelencia académica y disciplina militar

A mitad de los años treinta, las tensiones se encontraban a la orden día en Europa y el mundo. La situación económica en El Salvador seguía

---

66. Luis Gallegos Valdés, *Panorama de la literatura salvadoreña. Del periodo precolombino a 1980*, 4.ª reimp. (San Salvador: UCA Editores, 2005), 183.

67. Rodríguez (audio, 26 de febrero de 2020).

68. Rodríguez, «Mensaje...», 3.

bajo los influjos de la crisis económica mundial. Pero incluso con esas turbulencias externas, la familia de María Isabel se mantuvo estable. El negocio familiar permitió superar las dificultades. La familia obedecía con ahínco a mamá Isabel porque, además de ser el pilar económico, tenía un carácter firme y, a pesar de no haber recibido educación formal, la tía había aprendido a manejar las finanzas del negocio, a llevar las cuentas domésticas y a gobernar la casa. Era una mujer astuta e inteligente.<sup>69</sup>

Para el Estado, los rubros prioritarios eran el saneamiento financiero, el sostenimiento del orden público y la seguridad militar.<sup>70</sup> Más avanzada la década se implementaron también importantes políticas culturales y educativas, entre ellas la creación de instituciones como la Biblioteca Nacional, el Museo Nacional de Antropología y la Escuela Nacional de Música.<sup>71</sup> También fue donado por el Estado el terreno donde se construiría el nuevo campus de la Universidad de El Salvador y se llevó a cabo una reforma educativa al final de la década.<sup>72</sup>

Hernández Martínez había prolongado su permanencia en el poder mediante fraude. En 1934, meses antes de las elecciones, renunció a la Presidencia y se inscribió como único candidato presidencial, colocándose al frente del Ejecutivo para el periodo que comenzó en 1935. Aprendió pronto el uso político de las tecnologías de comunicación de la época (radio, prensa y cine), que utilizó para su propaganda.

El Salvador no estaba aislado, existían múltiples canales de comunicación global y, aunque no eran inmediatos, eran bastante efectivos. Las

---

69. Rodríguez, «Mensaje...», 3.

70. Knut Walter Franklin, *Las políticas culturales del Estado salvadoreño, 1900-2012* (San Salvador: Fundación AccesArte, 2014), 67.

71. Walter Franklin, *Las políticas...*, 75.

72. Mario Flores Macal, «Historia de la Universidad de El Salvador», en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 2: 107-141.

sociedades de trabajadores y trabajadoras estaban vinculadas a lo largo del continente y sus representantes viajaban a congresos y reuniones mundiales. La Universidad de El Salvador era un centro de ebullición, aunque todavía con una población estudiantil limitada y con muy pocas mujeres inscritas.

En ese contexto, la singularidad de María Isabel la llevó a tomar un rumbo diferente a la mayoría de niñas de su edad. Estaba por entrar a la secundaria. Las muchachas de sociedad estaban destinadas a estudiar en instituciones religiosas para señoritas. Las jóvenes de la capital en general aspiraban a esa formación. María Isabel no. Ella decidió ir a un instituto mixto con formación militar. Realizó el procedimiento de ingreso sin el consentimiento de su familia, que tenía una opinión muy sesgada sobre la educación mixta.<sup>73</sup>

Lejos de la visión familiar, a ella le interesó aquella institución por tres razones: primero, el prestigio y la calidad académica; segundo, la disciplina y la instrucción militar; tercero, el uniforme, que le parecía muy bonito y elegante. Las muchachas usaban trajes militares de gala, con sombrero y adornos en las solapas.<sup>74</sup> Debido a que ella comenzó el proceso de inscripción a espaldas de su familia, el Instituto envió un telegrama para que se presentara una persona adulta responsable. De ese modo se enteraron su mamá y sus tías. Se armó un escándalo muy fuerte en la casa materna.<sup>75</sup>

Con las opiniones en contra, la determinación de María Isabel triunfó. Después de consultas a parientes y amistades, la familia terminó por aceptar solamente en mayoría, ya que mamá Elena no estuvo de acuerdo y por esa razón decidió irse de la casa.<sup>76</sup> Aún con ese costo emocional,

---

73. Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo, l.

74. Álvarez, «Mi maestra».

75. Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo, l.

76. Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo, l.

María Isabel hizo sus estudios de secundaria en el Instituto Nacional General Francisco Menéndez (Inframen), en San Salvador, de 1937 a 1941. El director era un coronel francés retirado, Julio Viaz, quien había participado en la colonización francesa de África e introdujo como obligatoria la asignatura de tiro al blanco en el instituto.<sup>77</sup> La figura de Viaz también tuvo peso en la vida de María Isabel. Admite que por medio de él tuvo acceso en el instituto a muchos clásicos franceses.<sup>78</sup>

Era esa veta militar la que exacerbaba los ánimos de la familia, sobre todo el uso de las armas, en una época en que la educación de las mujeres seguía siendo en extremo conservadora y estaba ligada a la formación de valores morales y religiosos. Para María Isabel, la experiencia de secundaria fue muy enriquecedora. En el instituto se formó con alta calidad académica y gozó mucho la instrucción militar, al grado que fue muy buena para el tiro al blanco. Usaba un fusil Mauser de 7 milímetros.<sup>79</sup>

A pesar del desacuerdo de entrada, la vida en la secundaria fue muy positiva también para su mamá y sus tías, quienes se fueron desprendiendo de los prejuicios sobre la educación mixta y militarizada. No pasó mucho tiempo para que tuvieran que seguir adaptándose a otras visiones de ruptura. Por ejemplo, tuvieron que abrir las puertas de la casa a compañeros varones del instituto que llegaban a conversar o a estudiar con María Isabel.

Eso habría sido un escándalo o un hecho excepcional en casas de otras señoritas de la ciudad. Para María Isabel no. Su familia lo fue aceptando poco a poco, a tal grado que en los años siguientes mamá Isabel invitaba a los muchachos a irse de vacaciones con ellas a la playa.<sup>80</sup> María

---

77. Roberto Valencia, «La exiliada de la U», en Enfoques, *La Prensa Gráfica*, 28 de octubre de 2007.

78. Rodríguez, «Mensaje...», 3

79. Álvarez, «Mi maestra», 5.

80. Quintela, «La salvadoreña que abrió la brecha».



Al centro, el director del Instituto Nacional Francisco Menéndez, el coronel francés retirado Julio Viaz.



Estudiantes del Instituto Nacional Francisco Menéndez en San Salvador, década de 1930.

Isabel hace un gesto divertido cuando comenta estos hechos, como haciendo ver que no solamente abrió las puertas de la casa, sino la mentalidad completa de su familia.

Es importante apuntar que María Isabel no era la única estudiante mujer en el instituto. Había algunas muchachas más, nueve en total.<sup>81</sup> En realidad, no existía un acceso franco de las mujeres a centros de estudios de alto rendimiento. El instituto le proporcionó a María Isabel el primer ambiente educativo donde pudo dirigir sus inquietudes.

El Inframen ha desempeñado un papel importante en la educación secundaria en El Salvador desde su fundación durante el gobierno de Francisco Menéndez en el siglo XIX. Fue inaugurado el 22 de junio de 1887, como Instituto Nacional Central y como «primer establecimiento de enseñanza secundaria de la República», bajo la dirección del médico y educador Darío González, impulsor de las ideas liberales y positivistas en Centroamérica.<sup>82</sup>

Desde 1875, González propugnó por la educación igualitaria entre hombres y mujeres e insistió en la igualdad de sus capacidades intelectuales y cognitivas, argumentando que las mujeres tienen «los mismos derechos y aptitudes que el hombre para una sólida y variada instrucción». González ejemplificaba el avance educativo de países como los Estados Unidos a partir de la inclusión de las mujeres en la educación con todos los derechos y garantías que les corresponden como personas.<sup>83</sup>

El Instituto Nacional Central pasó a llamarse Instituto Nacional General Francisco Menéndez el 28 de abril de 1932, en consideración

---

81. Este dato se infiere de la fotografía de promoción del instituto y de la memoria de María Isabel Rodríguez.

82. «Instituto Nacional Central», *Diario Oficial*, 29 de junio de 1887, 785.

83. Citado por Sajid Herrera, «Algunos temas sobre educación en la prensa liberal salvadoreña (1870-1890). Mujeres, trabajadores y educación laica», *Rhela*, 14 (2009): 224.

de Menéndez, quien estableció la enseñanza secundaria en el país.<sup>84</sup> La educación en el instituto era rigurosa y estaba vinculada a la formación del magisterio. La Escuela Normal estuvo anexa al instituto durante las primeras décadas del siglo XX. El programa de estudios incluía la enseñanza de historia, geografía, álgebra, nociones científicas, literatura y civismo.<sup>85</sup>

Los cambios en la política educativa del país a principios del siglo XX van desde la llegada de la misión pedagógica colombiana gestionada por Francisco Menéndez en 1886 hasta la reforma educativa de 1940, basada en el trabajo del Gabinete Psicopedagógico fundado en 1938 y adscrito al Departamento de Psicopedagogía del Ministerio de Instrucción Pública.<sup>86</sup>

Si bien estas innovaciones parecieron haber tenido mayor aplicación y resonancia en la educación primaria, algunos de los protagonistas se encontraban activos en el sistema educativo y ejercieron influencia con su labor magisterial durante las décadas de los treinta y los cuarenta, como es el caso del profesor Saúl Flores, antes mencionado.<sup>87</sup>

---

84. «Secretaría de Instrucción Pública», *Diario Oficial*, 2 de mayo de 1932, 786.

85. Para este ejercicio se revisaron los números del *Diario Oficial* correspondientes a los meses de febrero a octubre de 1932, específicamente la sección «Secretaría de Instrucción Pública», en la que se consignan los movimientos de plazas y los decretos del Poder Ejecutivo relativos a educación. También se consultó el testimonio de Saúl Flores acerca de las influencias pedagógicas en la educación salvadoreña, en *Nuestros maestros: notas para una historia de la pedagogía nacional* (San Salvador: Editorial Ahora, 1963).

86. Para un panorama completo véase Carlos Rodríguez Rivas, «El horizonte intelectual de la reforma educativa salvadoreña de 1940: pedagogía activa y ciencias humanas», en *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 4 (2013): 121-168.

87. Véase Saúl Flores, *Nuestros maestros: notas para una historia de la pedagogía nacional* (San Salvador: Editorial Ahora, 1963).

La importancia y el prestigio del Inframen continuaron hasta principios de los ochenta, cuando comenzó el proceso de guerra abierta en El Salvador.

La dedicación de María Isabel a los estudios la llevó a obtener una posición sobresaliente al final de la secundaria. Se graduó como bachiller el 22 de noviembre de 1941. Obtuvo excelentes calificaciones y cumplió sus tareas estudiantiles en todos los órdenes.<sup>88</sup> Al rendir los exámenes finales, todos pensaban que ella, por su trayectoria, iba a ser la Primera Bachiller de la República. Sin embargo, no alcanzó aquel galardón, aunque obtuvo el tercer lugar en todo el país. Esto para ella resultó en decepción, ya que sus esfuerzos habían sido muchos, pero sus ánimos no se detuvieron. Fue premiada como la Primera Bachiller del Inframen.<sup>89</sup>

Después del acto protocolario se celebró una fiesta en su casa. Su tía Isabel hizo una enorme celebración. Vacieron la tienda, desocuparon la casa entera. Según dice María Isabel, esa es la fiesta más importante que le han organizado en su vida. La fiesta de graduación de la niña bachiller del instituto se convirtió en una experiencia invaluable para ella hasta hoy. Y no era para menos, aquella celebración significaba la aceptación completa de su familia. Ella comenta con emoción que fue un momento «muy lindo». La casa entera fue dispuesta para celebrar su triunfo.<sup>90</sup>

Después de la celebración le esperaba otra etapa que sería más difícil, la universidad, no solamente por la dificultad y las exigencias de la educación superior, sino porque alcanzar formación universitaria parecía todavía muy lejano para las mujeres en El Salvador, sobre todo en las carreras de ciencia. Sin embargo, ella tenía aspiraciones científicas desde que estaba en el instituto. Había tenido influencias por parte de su pri-

---

88. Álvarez, «Mi maestra», 6.

89. Álvarez, «Mi maestra», 6.

90. Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo, 1.

mo, un hijo de mamá Elena, quien estudiaba medicina en la universidad. Ese campo de estudio la entusiasmaba. Era el año 1942 y tenía todo un mundo por delante.

## Fuentes consultadas

### *Entrevistas*

Álvarez, Carlos Emilio. «Mi maestra», original no publicado, última modificación: 11 de marzo de 2021, archivo de Microsoft Word.

Rodríguez, María Isabel. Entrevistada por el Equipo de Investigación Biográfica, audio, 26 de febrero de 2020.

—. Entrevistada por el Equipo de Investigación Biográfica, audio, 3 de mayo de 2021.

—. Entrevistada por el Equipo de Investigación Biográfica, audio, 26 de julio de 2021.

—. Entrevistada por Marcela Belardo, transcripción de audio, última modificación: 5 de octubre de 2021, archivo de Microsoft Word.

—. «Mensaje de la Señora Rectora de la Universidad de El Salvador, en el acto de entrega de la Legión de Honor, por la Señora Embajadora de Francia». Transcripción del discurso. San Salvador, 25 de septiembre de 2003.

### *Prensa*

«De niña me escapé de clases varias veces», *El Diario de Hoy*, Revista Vértice, año 7, núm. 392, 15 de mayo de 2005, 16.

«En el oriente de la república se ha dispuesto crear un colegio de C.C y L.L.», *La Prensa*, lunes 19 de marzo de 1920, 1.

«Instituto Nacional Central», *Diario Oficial*, 29 de junio de 1887, 785.

«La brillante fiesta de anoche», *La Prensa Gráfica*, miércoles 7 de enero de 1920, 1.

- «La enseñanza escolar de la rep.», *La Prensa*, viernes 27 de febrero de 1920, 1.
- «Lista de invitados a la fiesta que dieron los esposos Meléndez-Mazzini, el 6 del corriente», *La Prensa Gráfica*, jueves 8 de enero de 1920, 5.
- «Marie Curie-Biographical». NobelPrize.org. Nobel Prize Outreach AB 2022, 6 de enero de 2022, <https://www.nobelprize.org/prizes/physics/1903/marie-curie/biographical/>
- «Nueva fuente de riqueza que en El Salvador dará óptimos resultados», *La Prensa*, miércoles 14 de abril de 1920, 1.
- «Se está dando gran impulso a la cultura física en nuestro país», *La Prensa*, 3 de marzo de 1920, 1
- «Se hace una petición a la Asamblea Nacional para que impida la inmigración de China a nuestro país», *La Prensa*, miércoles 10 de marzo de 1920, 1-2.
- «Secretaría de Instrucción Pública», *Diario Oficial*, 2 de mayo de 1932, 786.
- «Sesión de la Asamblea Nac. Legislativa celebrada esta mañana», *La Prensa*, sábado 13 de marzo de 1920, 1.

### ***Bibliografía***

- Anderson, Thomas. *El Salvador 1932*. San José: EDUCA, 1982.
- . *El Salvador, 1932*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2001.
- Ayala, Prudencia. *Escible*. San Salvador: Museo de la Palabra y la Imagen y Ediciones Amate Vos, 2023.
- Bloom, Phillip. *La fractura. Vida y cultura en Occidente, 1918-1938*. Madrid: Anagrama, 2016.
- Canales, Jimena. *El físico y el filósofo. Albert Einstein, Henri Bergson y el debate que cambió nuestra comprensión del tiempo*. Barcelona: Arpa, 2020.
- Casaús, Marta Elena. «El mito impensable del mestizaje en América Central. ¿Una falacia o un deseo frustrado de las élites intelectuales?».

- Anuario de Estudios Centroamericanos*, 40 (2014): 77-113, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15233350005>
- Cedillos, Rafael. *La enfermedad de Chagas en El Salvador. Evolución histórica y desafíos para el control*. San Salvador: Ministerio de Salud, Organización Panamericana de la Salud, 1975.
- Ching, Erik; López Bernal, Carlos Gregorio; Tilley, Virginia. *Las masas, la matanza y el martinato en El Salvador*. San Salvador: UCA Editores, 2007.
- Einstein, Albert. «Die Feldgleichungen der Gravitation», *Sitzungsberichte der Königlich Preußischen Akademie der Wissenschaften*, 25 de noviembre de 1915, 844-847.
- Flores Macal, Mario. «Historia de la Universidad de El Salvador». *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 2: 107-141.
- Flores, Saúl. *Nuestros maestros: notas para una historia de la pedagogía nacional*. San Salvador: Editorial Ahora, 1963.
- Fonseca, Pedro. *Geografía Ilustrada de El Salvador*, 1.a ed. Barcelona: Imprenta Ramón Sopena, 1926.
- Gallegos Valdés, Luis. *Panorama de la literatura salvadoreña. Del periodo precolombino a 1980*, 4.ª reimp. San Salvador: UCA Editores, 2005.
- Garciadiego, Javier (coord.). *El mundo hispanoamericano y la Primera Guerra Mundial*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2017.
- González Hugueta, Carmen. *Escritoras canónicas y no canónicas de El Salvador*, ponencia, Universidad Evangélica de El Salvador, 2014.
- Hándal, Schafik. *Legado de un revolucionario*, tomo I. Buenos Aires: Ocean Sur-Instituto Schafik Hándal, 2014.
- Hernández Martínez, Maximiliano. *Mensaje Presidencial, 20 de febrero de 1939*. San Salvador: Imprenta Nacional, 1939.
- Herrera, Sajid. «Algunos temas sobre educación en la prensa liberal salvadoreña (1870-1890). Mujeres, trabajadores y educación laica». *Rhela*, 14 (2009): 219-238.

- Lindo-Fuentes, Héctor. 1921. *El Salvador en el año del centenario de la independencia*. San Salvador: Editorial Delgado, 2021.
- . *El alborotador de Centroamérica*. San Salvador: UCA Editores, 2019.
- López Bernal, Carlos Gregorio. «Años de bonanza y crisis; de ilusiones y desencantos. 1924-1931». En *El Salvador, La República*, ed. Álvaro Magaña. San Salvador: Fomento Cultural, Banco Agrícola, 2000.
- López Vallecillos, Ítalo. *El periodismo en El Salvador. Bosquejo histórico-documental, precedido de apuntes sobre la prensa colonial hispanoamericana*. San Salvador: Editorial Universitaria, 1965.
- Luna, David Alejandro. «Algunas facetas sociales en la vida de Agustín Farabundo Martí». *Revista Salvadoreña de Ciencias Sociales*, 1 (1965): 89-108.
- Martínez, Josefina y Burgueño, Cynthia. *Patriarcado y capitalismo. Feminismo, clase y diversidad*. Madrid: Akal, 2019.
- Pérez-Brignoli, Héctor. «La rebelión campesina de 1932 en El Salvador». En *El Salvador, 1932*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2001.
- Rodríguez Rivas, Carlos. «El horizonte intelectual de la reforma educativa salvadoreña de 1940: pedagogía activa y ciencias humanas». *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 4 (2013): 121-168.
- Valencia, Roberto. «La exiliada de la U». Enfoques, *La Prensa Gráfica*, 28 de octubre de 2007, 5.
- Vásquez Monzón, Olga. *Mujeres en público. El debate sobre la educación femenina entre 1871 y 1889*. San Salvador: UCA, 2018.
- Walter Franklin, Knut. *Las políticas culturales del Estado salvadoreño, 1900-2012*. San Salvador: Fundación AccesArte, 2014.
- Wilson, Everett Alan. *La crisis de la integración nacional en El Salvador*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2004.



## ANEXO I

## Formación francesa

Fragmento del discurso de aceptación  
Legión de Honor, en el grado de Oficial, concedido por el  
Gobierno de Francia

Quiero en primer término agradecer en mi nombre, de mi Universidad, que me ha formado, y de mi familia, este inmerecido honor que a decir verdad nunca creí que podría recibir.

Considero esta una ocasión propicia para reflexionar en voz alta sobre el papel del pensamiento francés en mi desarrollo intelectual y en particular sobre mi visión del mundo y de la vida.

### Mi primaria

Tuve la oportunidad de leer mucho y casi por travesura tuve acceso al gran novelista muy leído por aquella época entre los mayores. Fue Alejandro Dumas, quien robó mis ratos libres. *Los tres mosqueteros*, *El conde de Montecristo*, *El collar de la reina* constituían el centro de mi atención y eran el objeto del relato que yo hacía a mis compañeras en los recreos de mi escuela.

### Mi secundaria

Mi vida en el Instituto Nacional General Francisco Menéndez, dirigido por un coronel francés retirado, me permitió el acceso a muchos clásicos franceses. Pero fue un gran educador salvadoreño, don Saúl Flores, quien, al ganar yo un concurso literario, como premio me entregó un libro que impactó mi vida. Él puso esta dedicatoria: «A María Isabel. Recuerda que una mujer dedicada y tenaz puede alcanzar en la vida todo lo que quiere de veras». Era el libro sobre la vida de Marie Curie, que leí, releí y he vuelto a leer muchas veces.

### **Mis estudios de medicina**

Los grandes maestros de la biología, la medicina y la cirugía francesas, después de pasar por las obras básicas de Testut y Lafarge en anatomía, me llevaron en la clínica a las famosas conferencias de Ramón y de Roger y Vidal, acompañados de nuestros profesores de clínica de la época, formados en hospitales de París.

### **Mis estudios de posgrado**

Como estudiante de posgrado en Fisiología en el Departamento de Fisiología del Instituto Nacional de Cardiología de México, tuve la enorme suerte de exponerme a los clásicos de la fisiología y disfrutar de la época de oro de los científicos franceses del 1880. Empecé a conocer sobre el Colegio de Francia. Disfruté a Marey y otros muchos más, sobre los cuales profundicé a mi regreso a la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador, cuya biblioteca respondía a los más exigentes intereses de la bibliografía médica en cualquier idioma.

### **María Isabel Rodríguez**

San Salvador, 25 de septiembre de 2003.



## CAPÍTULO DOS

# De San Salvador a Ciudad de México: formación científica y política 1942-1955

Por Cinthya Ivonne Funes y Vanessa Pineda

Con aportes de Ricardo Suárez Arana y Pablo Benítez


Auxiliar de investigación: Noemí Hernández

## A modo de introducción

En la vida de María Isabel Rodríguez ha persistido una tríada inseparable: ciencia, universidad y política. Desde sus primeros años de estudio, la Universidad pasó a ser su espacio vital más importante. Pasaba su vida entre la Escuela de Medicina, el Hospital Rosales y su casa materna en el centro de San Salvador.

El impulso de una reforma profunda de la Universidad y la incidencia política fueron prioridad en la agenda de las generaciones universitarias durante cincuenta años, desde 1925 hasta 1975. María Isabel es alumna y heredera de quienes entre 1925 y 1950 lucharon por la reforma universitaria y por la transformación social del país. Ella es parte de la segunda generación, la cual tomó protagonismo entre 1955 y 1975, emprendiendo una reforma universitaria que cambió el modelo de Universidad, completando el proceso que comenzó el rector Carlos Llerena en los años cuarenta e imprimiendo por fin la formación científica que exigía el momento histórico.

---

 (izq.) La Dra. Rodríguez en el Instituto Nacional de Cardiología de México, donde realizó su posgrado en Cardiología y Fisiología entre 1950 y 1954.

Este proceso fue interrumpido por la crisis universitaria interna de 1970, la intervención militar de 1972 y la profundización del proceso de guerra salvadoreña. Décadas después, sin dejarse vencer, movida por su compromiso universitario, María Isabel asumirá la Rectoría e intentará otra reforma para cumplir el papel científico y político de la Universidad. Es decir que la biografía de María Isabel está entrelazada con los esfuerzos de cambio universitario en El Salvador durante todo el siglo XX. Sin embargo, este capítulo se enfoca en su formación científica durante los años cuarenta y cincuenta, en un itinerario de San Salvador a Ciudad de México y Estados Unidos, y luego de vuelta.

## Los años del dictador Maximiliano Hernández Martínez

Era el año 1942 y había pasado una década desde la insurrección de 1932 en el occidente del país. Desde 1939, crecían las fuerzas opositoras a la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez.<sup>1</sup> El descontento se extendía a todos los sectores, la Universidad era foco opositor. La experiencia en las aulas se mezclaba inevitablemente con la política.

Para principios del siglo XX, los liderazgos de la Universidad de El Salvador estuvieron involucrados directamente en la política; era imposible no acudir a personas de la intelectualidad universitaria para formar gabinete de gobierno. Los cuadros profesionales con formación y experiencia se encontraban en la *alma mater*; además, prácticamente todos provenían de las mismas élites económicas y políticas.

Con el ascenso de las capas medias en la sociedad salvadoreña durante los años veinte y treinta, la Universidad abrió gradualmente sus

---

1. Luis Gerardo Monterrosa Cubías, *La sombra del martinato. Autoritarismo y lucha opositora en El Salvador, 1931-1945* (Antiguo Cuscatlán: UCA Editores, 2019), 107-128.

puertas.<sup>2</sup> No dio paso inmediato a los sectores populares, para eso deberían transcurrir al menos tres décadas más, pero las capas medias llegaron a las aulas y comenzaron a ganar espacios relevantes. Esto articuló un liderazgo joven que cambió por completo la Universidad y la política en el país.<sup>3</sup>

Desde 1924, los académicos más notables comenzaron la discusión acerca de una posible reforma a la Universidad, influidos en buena medida por los acontecimientos ocurridos en torno a las transformaciones universitarias en América Latina, que comienzan en 1918 en la Universidad de Córdoba, en Argentina, y son reconocidos como Reforma de Córdoba.<sup>4</sup> Dichos cambios contribuyeron para que se abriera el debate sobre la autonomía, la democratización de la educación superior y el modo de gobierno universitario, especialmente con relación a la participación estudiantil. Además, la generación de los años veinte estaba impregnada del espíritu de unión centroamericano generado por el centenario de la independencia y también de las luchas antidictatoriales y antiimperialistas continentales.<sup>5</sup>

- 
2. Everett Allan Wilson, *La crisis de la integración nacional en El Salvador* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2004), 129-159.
  3. Thomas Anderson, *El Salvador: 1932* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2005), 113.
  4. Dardo Cúneo, comp., *La Reforma de Córdoba (1918-1930)* (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978), XXIII.
  5. El unionismo centroamericano fue un movimiento inicialmente universitario, que tuvo como base la fundación del Partido Unionista Centroamericano en Guatemala a finales del siglo XIX. Fundado por el estudiante nicaragüense Salvador Mendieta, y al que, con el paso de los años, se afiliaron intelectuales y políticos de Centroamérica, el unionismo propuso la reunificación de las cinco naciones de la Centroamérica histórica, en busca de su fortalecimiento frente al expansionismo de los Estados Unidos y del imperio inglés o francés.

Para la reforma estatutaria de la Universidad en los años veinte fue clave la presencia de José Gustavo Guerrero, diplomático y jurista salvadoreño reconocido internacionalmente. María Isabel lo recuerda como una figura nacional muy respetada. Guerrero fue convocado por el presidente Pío Romero Bosque en 1927 para ocupar el cargo de secretario de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública. Ante la propuesta del presidente, Guerrero puso condiciones para aceptar el puesto. Entre otras peticiones, solicitó que se aprobara la propuesta de base estatutaria de la Universidad elaborada en 1925, que estipulaba el establecimiento de la autonomía. De ese modo, la base estatutaria fue aprobada y publicada en mayo de 1927.<sup>6</sup>

Emeterio Óscar Salazar fue el primer rector elegido bajo nuevos estatutos. Su rectorado abarcó dos periodos, desde el 1 de julio de 1927 hasta el 30 de junio de 1931.<sup>7</sup> Desde el 1 de julio de 1931 hasta el 2 de febrero de 1932 asumió el cargo Enrique Córdova; su periodo fue interrumpido por intervención del gobierno martinista. El general Hernández Martínez decidió «suspender temporalmente» la autonomía universitaria en los aspectos político y administrativo.<sup>8</sup> En enero de ese año, un levantamiento popular en la zona occidental del país organizado líderes del movimiento social y la militancia comunista tuvo una sangrienta respuesta del gobierno: fueron fusilados entre 10 mil y 20 mil campesinos,<sup>9</sup> mayoritariamente indígenas nahuapipiles; otros líderes fueron ahorcados. En la revuelta participaron líderes universitarios como Mario Zapata, Alfonso Luna y Farabundo Martí, quienes fueron

---

6. Jorge Arias Gómez, «Datos históricos del proceso de Reforma Universitaria en El Salvador (1918-1963)», *Opinión Estudiantil*, n.º 15, época 21 (1968): 3.

7. Arias Gómez, «Datos históricos...», 4.

8. *Diario Oficial*, San Salvador, 2 de febrero de 1932, tomo 112, núm. 27, 169.

9. Aunque existe una discusión y revisión historiográfica significativa, la cifra de víctimas de fusilamientos sigue siendo un tema pendiente.

fusilados el 1 de enero de 1932.<sup>10</sup> Tanto Zapata como Luna formaban parte de la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS). Martí era ya un militante comunista reconocido. La suspensión de la autonomía universitaria fue parte de la represión posterior al levantamiento. De ahí en adelante, la Universidad entró en crisis de conducción. El Gobierno permitió la continuidad de las funciones académicas bajo tensa calma. María Isabel tenía diez años y estudiaba escuela primaria.

Sucedió en el cargo Enrique Cáceres Buitrago, solamente para completar el año 1932. El 1 de mayo de 1933<sup>11</sup> fue nombrado Héctor David Castro, quien desempeñaba en ese momento el cargo de secretario de Relaciones Exteriores en el gabinete martinista. Fue el tercer rector nombrado en el lapso de dos años (1931 a 1933). Castro duró año y medio en el puesto y renunció para asumir a principios de 1934 el cargo de ministro plenipotenciario en Washington.<sup>13</sup> Tras la reubicación de Héctor David Castro en el tablero político, se suceden otros dos rectores durante la dictadura martinista. Reyes Arrieta Rossi terminó el periodo de rectorado que comenzó Castro, hasta el año 1936. Sarbelio Navarrete asumió como rector en 1936 y renunció en 1939 por diferencias directas con el régimen de Hernández

- 
10. Para mayores referencias a la participación universitaria y al desarrollo del levantamiento y la matanza de 1932, puede revisarse: «El Salvador y la Revolución rusa (1917-1932)», Erik Ching y José Alfredo Ramírez (2017); «Estudio y lucha: memorias del movimiento estudiantil universitario salvadoreño en el contexto neoliberal de posguerra», de Alan Marcelo Henríquez Chávez (2018); «Políticas de la memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador», de Héctor Lindo-Fuentes (2004), entre otros.
  11. En esa fecha Hernández Martínez decidió restablecer la autonomía universitaria.
  12. Clarisa Reyes de Cornejo, «Los rectores», *La Universidad*, número monográfico, 16 de febrero de 1986, 21.
  13. «Memoria de labores universitarias, correspondiente al año 1934», *La Universidad*. San Salvador, 1935, 4.

Martínez. Para el momento de la renuncia de Navarrete, María Isabel contaba con catorce años de vida y había cursado dos años de secundaria en el Instituto Nacional Francisco Menéndez (INFRAMEN).

## El rector de ruptura: Sarbelio Navarrete

El general Hernández Martínez asumió la Presidencia de 1931 a 1935, después del golpe de Estado que derrocó a Arturo Araujo y luego de la ratificación de su mandato por parte de la Asamblea Legislativa. Se oficializó como presidente para el lapso de 1935 a 1939 mediante elecciones manipuladas por un aparato de Estado bajo su total control. En 1939, la Asamblea en gestión, mayoritariamente constituida por el partido Pro-Patria llamó a una constituyente para crear una nueva Constitución que permitiera al general asumir un nuevo periodo presidencial.<sup>14</sup> Después de la Constituyente, el descontento y la oposición crecieron.

Después de la matanza de 1932, la Universidad quedó sin autonomía; sin embargo, un grupo de universitarios prominentes siguió influyendo desde dentro del gabinete. María Isabel Rodríguez menciona que ella conocía a esas personalidades públicas gracias a la lectura de periódico que hacía todos los días para mamá Isabel desde muy temprana edad. Entre las figuras más fuertes del grupo estaban Hermógenes Alvarado hijo, Romeo Fortín Magaña, Max Patricio Brannon y Miguel Tomás Molina.<sup>15</sup>

---

14. Hasta 1939, la Constitución vigente había sido decretada en 1886 y no permitía la reelección presidencial. Esta constitución es reconocida como la que marcó el rumbo de la modernidad política en El Salvador.

15. Mario Flores Macal, «Historia de la Universidad de El Salvador», *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 2: 125.

Hernández Martínez se mostraba atento a los asuntos universitarios y dio muestras de voluntad política en distintos momentos; en 1933 aprobó los nuevos estatutos universitarios basados en la reforma de 1927. El hecho no era menor, puesto que al aprobar los nuevos estatutos el Gobierno reactivó la autonomía de la Universidad, suspendida el 2 de febrero de 1932. En 1937, gestionó la compra de la antigua finca de café San Carlos y donó el terreno a la Universidad, con miras a la construcción de una Ciudad Universitaria, proyecto que se completaría hasta los años cincuenta.<sup>16</sup>

La relación entre Universidad y Gobierno se modificó drásticamente en 1939, después de la Asamblea Nacional Constituyente de enero. La Universidad se opuso a la propuesta de nueva Constitución, no solamente por el propósito de reelección, sino por un nuevo artículo constitucional que otra vez dejaba a la Universidad bajo dominio del Ejecutivo y anulaba de facto los estatutos de 1933.<sup>17</sup>

En el acta del Consejo Directivo Universitario correspondiente al 17 de enero de 1939 consta la protesta enérgica del rector Navarrete, quien calificó el artículo como «hondamente lesivo» para la Universidad,

---

16. Carlos E. Martínez, «Historia de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de El Salvador durante los años 1935-1965», *La Universidad*, 5 (2009): 127-157.

17. La Constitución martinista de 1939 incluyó una insospechada disposición: el reconocimiento limitado del derecho al voto para las mujeres. Para ser calificada como ciudadana, la mujer, si era casada, debía ser mayor de 25 años; si era soltera, mayor de 30 años; en ambos casos debía haber aprobado la primaria. Las mujeres con títulos profesionales podían ser inscritas con solo la mayoría de edad. Véase Juan Mario Castellanos, *El Salvador 1930-1960. Antecedentes históricos de la guerra civil* (Biblioteca Popular, vol. 56. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2001), 138. Véase también Juan Allwod Paredes, «Mujeres en la medicina», en *Historia de la medicina en El Salvador*, ed. por Carlos Infante Meyer (San Salvador: Ancalmo Internacional, 2000), 277.

«porque la ataca en su esencia y en su espíritu». El artículo constitucional en cuestión es el número 54. La disposición que afecta la autonomía universitaria se encuentra en el penúltimo párrafo:

*También deberá el Estado fomentar la enseñanza secundaria y profesional de artes y oficios y toda actividad cultural; pero los establecimientos que costee o subvencione, con tal objeto, serán organizados y controlados por el Poder Ejecutivo. Solo el Estado podrá expedir o autorizar títulos académicos para el ejercicio de profesiones liberales en la República de conformidad con la ley.<sup>18</sup>*

El Consejo Directivo Universitario apoyó al rector Navarrete. Los universitarios propusieron agregar una línea, «con excepción de la Universidad, que será AUTÓNOMA»,<sup>19</sup> luego de la frase «serán organizados y controlados por el Poder Ejecutivo».<sup>20</sup> El artículo se aprobó sin el añadido propuesto por el Consejo Directivo Universitario y la Universidad quedó bajo control del Poder Ejecutivo.

El asesor jurídico de Hernández Martínez era el abogado Hermógenes Alvarado hijo, a quien le unían fuertes lazos con la Universidad.<sup>21</sup>

---

18. *Constitución de la República de El Salvador*. 20 de enero de 1939 (San Salvador: Imprenta Nacional, 1939), art. 54.

19. El énfasis con las mayúsculas se encuentra en el acta original.

20. Archivo Central de la Universidad de El Salvador, ACUES (17 de enero de 1939). Fondo Histórico. *Actas del Consejo Directivo Universitario*, San Salvador: Universidad de El Salvador.

21. Hermógenes Alvarado hijo era parte de una familia de gran tradición intelectual. Su padre había sido académico respetado y rector entre 1908 y 1909. Alvarado hijo fue decano de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales y desempeñó cargos importantes en distintos gobiernos de la época. Fue uno de los principales organizadores de la oposición a Martínez entre la intelectualidad universitaria. Mariano Castro Morán, *Relámpagos de libertad I* (San Salvador: Editorial Lis, 2000), 100-108.

Alvarado se opuso a la propuesta de nueva Constitución y a la reelección presidencial y renunció a su cargo. Los ministros más vinculados a la Universidad también renunciaron a sus cargos. Poco tiempo después, fueron sustituidos por militares.<sup>22</sup>

En la Universidad, el rector Sarbelio Navarrete renunció a su puesto cuando le faltaba un año para terminar su periodo. El Gobierno se apresó a nombrar un rector obediente, Reyes Arrieta Rossi, prominente abogado que se había desempeñado como juez y magistrado de la Corte Suprema de Justicia y que además había sido rector de la Universidad dos veces antes, en el periodo 1910 a 1911 y de 1934 a 1936. Tanto las relaciones oficiales entre Gobierno y Universidad como el ambiente universitario resultaron afectados.

A partir de estos hechos se comenzó a organizar un fuerte movimiento antidictatorial universitario, primero entre el profesorado y los exmiembros del gabinete, más tarde con la decisiva participación del estudiantado, que finalmente derrocó al régimen martinista. Fue en este contexto contra la dictadura que María Isabel entró a la Universidad a estudiar Medicina.

## «La medicina no es para mujeres»

María Isabel Rodríguez se graduó como bachiller el 22 de noviembre de 1941. Obtuvo el tercer lugar entre las personas graduadas de secundaria de todo el país y fue distinguida como la Primera Bachiller INFRAMEN.<sup>23</sup> Eran logros de gran importancia en una sociedad

---

22. Monterrosa Cubías, *La sombra del martinato...*, 114-115.

23. Carlos Emilio Álvarez, «Mi maestra» (original no publicado, última modificación: 11 de marzo de 2021), archivo de Microsoft Word, 6.

totalmente dominada por hombres. Ese mismo día de su graduación apareció en la sección social de *La Prensa Gráfica* una felicitación de parientes y amistades para saludar su «triunfo académico».<sup>24</sup>

Luego de graduarse con honores en la secundaria, María Isabel enfrentó un dilema. Dos carreras universitarias le llamaban mucho la atención. Su primo, Armando Rodríguez Muñoz, estudiaba Medicina. Ella tenía mucho interés porque las conversaciones de su primo con sus compañeros y los libros que llevaba a la casa le habían despertado la inquietud. Se entusiasmó con la carrera desde entonces.<sup>25</sup>

Por otra parte, se inclinaba por Ingeniería. Ambas carreras parecían estar destinadas solo a hombres. Su profesor de matemática en secundaria y otro pariente, en este caso su prima Elena Flores Rodríguez, quien trabajaba como secretaria en la Facultad de Ingeniería, la habían estimulado. No había ni una mujer entre los estudiantes de esa facultad en aquel momento.<sup>26</sup> Pero María Isabel optó por Medicina, donde también había muy pocas mujeres.

La primera mujer en inscribirse en la Escuela de Medicina fue Concepción Mendoza, en el año 1887; sin embargo, la gente se mostró escandalizada con sus propósitos académicos y ella pronto dejó los estudios. En 1914, otra mujer entró en la Escuela de Medicina y le ocurrió lo mismo que a Concepción Mendoza. En 1930, Eliza Connerotte también se inscribió en Medicina, y abandonó por razones familiares dos años

---

24. «Sociedad. Bachillerato | Este día recibía su título de Bachillerato en Ciencias y Letras la señorita María Isabel Rodríguez [...]», *La Prensa Gráfica*, sábado 22 de noviembre de 1944, 9.

25. María Isabel Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo (transcripción de audio, última modificación: 5 de octubre de 2021), archivo de Microsoft Word, 1.

26. Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo (transcripción de audio, última modificación: 5 de octubre de 2021), archivo de Microsoft Word, 2

después. En ese mismo año se graduó la primera mujer del campo de Química y Farmacia en El Salvador: Margarita Lanza de Cornejo.<sup>27</sup>

La academia salvadoreña tenía graves sesgos sobre la capacidad de las mujeres para desempeñarse en ámbitos universitarios. La sociedad en su conjunto aún no estaba preparada para que las mujeres ocuparan puestos de conducción. La primera mujer médica titulada por la Universidad de El Salvador fue Margarita Weber de Béneke, quien se incorporó a la Universidad en 1941, graduada de la Universidad de Friburgo, Alemania. Stella Gavidia de Grabowski era estudiante activa en Medicina; había entrado a la Facultad en 1935 y se graduaría en 1945.<sup>28</sup> Adela Cabezas de Allwood también era estudiante de Medicina; ella había entrado en 1938 a la Facultad, continuó cursando la carrera y se titularía en 1948.<sup>29</sup>

En 1942, María Isabel fue aceptada en la Facultad, en la carrera de doctorado en Medicina, luego de haber superado con notable brillantez los obstáculos de la academia tradicional y patriarcal. Después de presentar su documentación personal y sus registros académicos, la secretaria que hacía las inscripciones le comunicó que el decano había solicitado hablar con ella. «Acá no se acostumbra eso, no sé por qué quiere hablar», le advirtió la funcionaria, con notable empatía.<sup>30</sup>

Ella se presentó a la oficina del decano. El recibimiento fue amable en extremo. La trataron muy bien. Sin embargo, el propósito era persuadirla para que desistiera de su entrada a la Facultad; si quería estudiar, era mejor optar por una carrera acorde a lo que la sociedad esperaba de una mujer. Ella recuerda las palabras que en esa ocasión le dijo el decano:

---

27. Allwood Paredes, «Mujeres en la Medicina», 277-313.

28. Allwood Paredes, «Mujeres en la Medicina», 277-313.

29. Allwood Paredes, «Mujeres en la Medicina», 277-313.

30. Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo (transcripción de audio, última modificación: 5 de octubre de 2021), archivo de Microsoft Word, 2.

*Vas a saber de mi parte qué es la carrera de Medicina. Esta no es una carrera para mujeres, de ninguna manera. Tú tienes la gran oportunidad de servir a tu casa, a tu esposo cuando te cases, a tus hijos, ayudar a tu madre en la familia. Si tú te casas vas a hacer un buen apoyo para el esposo; tú tienes muchísimas cosas que hacer y que son propias de las mujeres y vas a ser una excelente persona en tu casa. La carrera de Medicina se hizo para los hombres. El médico debe ser un hombre, con muchas responsabilidades, muchas complicaciones, mucha demanda, todas las dificultades a las que se expone un médico y que no las puede asumir una mujer.<sup>31</sup>*

La experiencia de las tres mujeres inscritas en Medicina en los años anteriores fue muy diferente a la de María Isabel. Margarita convalidaba su título otorgado por una prestigiosa universidad europea. Stella y Adela provenían de familias social y económicamente privilegiadas. En el caso de Stella, la familia Gavidia era reconocida, sus hermanos eran médicos y funcionarios universitarios, parientes del escritor Francisco Gavidia; en tanto, Adela venía de una familia prestigiosa de Santa Ana, dueña de una imprenta del centro de la ciudad.<sup>32</sup>

Adela Cabezas cuenta en sus memorias que no tuvo obstáculos para entrar a la Facultad. Además, tenía lazos de amistad con Stella Gavidia, quien la acompañó desde el primer día de estudios. Aunque Adela no hace notar con vehemencia las barreras de género, hay una alusión, si se quiere metafórica, a estas problemáticas cuando narra que Stella le advirtió que en el edificio de la Escuela no existían «baños para señoritas».<sup>33</sup>

---

31. Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo (transcripción de audio, última modificación: 5 de octubre de 2021), archivo de Microsoft Word, 2.

32. Adela Cabezas de Allwood, *Mujer Médico. Siglo XX* (San Salvador: Editorial Arte y Letras, 2000), 5-20.

33. Cabezas de Allwood, *Mujer Médico...*, 5-20.

Stella Gavidia se especializó en Obstetricia y Adela Cabezas en Nutrición. El acceso de las mujeres a la medicina en El Salvador fue inicialmente mediante el estudio y la práctica de la enfermería como profesión. A inicios del siglo XX, la medicina reconocía el trabajo de enfermeras y parteras;<sup>34</sup> el Hospital Rosales, fundó una escuela dedicada a la enfermería, las parteras se formaban en la Escuela de Obstetricia del Hospital. En 1935, la enfermera Mélida Palacios fundó la Escuela de Enfermeras Visitadoras de El Salvador, que luego se fusionó con la ya existente Escuela de Enfermería del Rosales.<sup>35</sup>

La ginecología, en contraste con la experiencia de las parteras, no era considerado un espacio para mujeres; desde la Edad Media, la ginecología era ejercida por hombres, y los instrumentos especiales para su práctica fueron creados en el siglo XIX también por hombres. El reconocimiento a las parteras del gremio médico mediante el Hospital Rosales fue importante a inicio de siglo XX, y tuvo como argumento principal la preocupación por la alta mortalidad infantil y la muerte materna; sin embargo, tuvieron que pasar tres décadas para que una mujer fuera admitida en la especialidad de Ginecología y Obstetricia.

María Isabel no solo se decidió por la cardiología, sino por la investigación científica, por la experimentación en laboratorio y la formulación de preguntas de investigación desde la fisiología y la electrocardiografía.

- 
34. Nicasio Rosales, *Manual de la enfermera y la partera* (1906). Rosales, médico, sostenía que era necesaria la formación de las parteras en la Clínica Obstétrica del Hospital Rosales como parte del progreso de los estudios médicos en El Salvador. Hasta el siglo XIX, no existía la profesión de enfermería y el cuidado de personas enfermas en Hispanoamérica estaba destinado a órdenes religiosas de monjas.
  35. Elena Salamanca, *CONS-TELAR. Coordinadas, redes e interconexiones de mujeres en la cultura visual de Centroamérica y México, 1921-2021* (San Salvador: Centro Cultural de España, 2025).

En el proceso formativo, María Isabel se enfrentó a un espacio académico por momentos muy agresivo hacia una mujer con talento sobresaliente para la ciencia. Los prejuicios sobre las mujeres eran abundantes, y en alguna ocasión tuvo que hacer frente a situaciones incómodas, a las cuales sus compañeros de generación hombres no eran sometidos. Por ejemplo, cuando dio su primer examen de anatomía.

El examen de primer año de Medicina era una especie de filtro. Después de esa primera prueba, mucha gente se retiraba de la carrera. La hora de entrada era a las 6 de la mañana. El bedel<sup>36</sup> entregaba un sobre cerrado con las indicaciones del examen, guiaba a la persona al lugar donde estaban los cadáveres y cerraba la llave. La persona comenzaba a preparar los cadáveres, la disección y lo que se presentaría en el examen. Cuatro horas después, a eso de las 10 de la mañana, llegaba el jurado, compuesto por tres docentes. Ellos hacían las primeras preguntas y revisaban lo que había preparado la persona examinada. También buscaban en los bolsillos de la persona y otros escondites para descartar que hubiera arrancado un nervio o algún sobrante de tejido mal diseccionado para evitar malas calificaciones.

Esa era la parte práctica del examen. Al concluir la primera parte, la persona pasaba a la segunda planta del edificio, donde se completaba la parte teórica. El jurado se retiraba a deliberar y la persona quedaba a espera del bedel, quien regresaba con la respuesta para indicar si había aprobación para pasar a la segunda parte o no.

María Isabel aprobó sin dificultad la primera parte. Como era usual, quedó encerrada a la espera de la indicación del bedel. El funcionario

---

36. El bedel era la persona que tenía a su cargo las llaves de la Escuela de Medicina, velaba por el mantenimiento y la seguridad del edificio y anunciaba la hora de entrada a las clases. Véase en Carlos Infante Meyer, *Historia de la Escuela de Medicina de la Universidad de El Salvador* (San Salvador: Centro Oftalmológico Infante Meyer, 2005), 63.

volvió con respuesta positiva y le dijo que podía subir a completar la parte teórica. Ella respiró aliviada y subió con entusiasmo al segundo piso, pero no se esperaba lo que el profesor tenía preparado.

*Después de miles de preguntas del jurado y haber superado la primera parte del examen, el bedel regresó con la respuesta: «Señorita Rodríguez, puede pasar». Di el primer respiro. Pero no imaginé lo que había preparado el profesor de Anatomía, un gran profesor, con un vozarrón, y con público de estudiantes, porque se podía oír el examen, era público. Cuando entro, veo que en la mesa el señor profesor había puesto una pieza anatómica para preguntarme: la pieza era un órgano sexual masculino. Esa era la exhibición que tenía el señor; entonces yo bajé, toda temblorosa, porque estaba con un miedo horrible, y me dice: «A ver, señorita Rodríguez, ¿qué sabe usted de esto?». Por supuesto que el tono en que lo dijo era medio en broma y medio en serio. Vino la carcajada general, en vez de solidarizarse. Pero yo creo que ahí uno se arma de valor, porque yo no hice caso de la situación, sino que empecé a disertar, parecía lora, hablando de punta a punta, como que no me había pasado nada. Empecé a describir la pieza, su función y todo lo demás, casi olvidándome del momento incómodo, pero en el fondo estaba indignada.<sup>37</sup>*

Aquella situación singularmente molesta no la hizo desistir de sus propósitos intelectuales. María Isabel no solamente mantuvo en alto su voluntad y su empeño, fue una estudiante sobresaliente, identificada y valorada por compañeros de generaciones anteriores y por los profesores más respetados, incluido el rector. El ambiente universitario era enérgico. Las veladas de los estudiantes de Medicina ya eran reconocidas por la gente de la capital por su crítica política mordaz.

---

37. Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo (transcripción de audio, última modificación: 5 de octubre de 2021), archivo de Microsoft Word, 3.

El ambiente universitario estaba lleno de costumbres y tradiciones poco ortodoxas. A los estudiantes de primer año, los mayores los tomaban desprevenidos, los sometían y los rapaban. Era costumbre que hasta segundo o tercer año se les llamara «pellejines».<sup>38</sup> María Isabel a veces usa este mote (a manera de broma) para referirse a ella misma y a su papel transgresor en la Facultad. Sin embargo, ella no estaba integrada a esa cultura universitaria y no tenía la misma forma de pensar que sus compañeros de clases. Además de aquellas tradiciones agresivas, ellos rechazaban a los profesores que exigían excelencia. Tenían temor de que fueran muy severos en los exámenes privados finales y hacían esfuerzos por destituirlos. Entre esos profesores estaba el cardiólogo Ricardo Quesada, que recién había vuelto de especializarse en Inglaterra y se había convertido en el mentor de María Isabel.

Los compañeros le reclamaban que ella como mujer, única mujer, no tenía derecho a oponerse al criterio de la mayoría. Estas desavenencias se expresaban en la exclusión de María Isabel de los actos importantes de la generación, como la fotografía de egreso, en la cual no aparece porque no le notificaron la fecha y la hora para que no llegara.<sup>39</sup>

En mayo de 1949, María Isabel rindió los exámenes privados orales. Eran exámenes duros y la mayoría de profesores eran muy exigentes. No era fácil superarlos en el primer intento. Era parte de la perspectiva académica de la época: había que exigirle al máximo al estudiantado para que llegara a la excelencia total. La Facultad nombraba un jurado, la estudiante se presentaba y se sometía a las preguntas del panel

---

38. Infante Meyer, *Historia de la Escuela de Medicina*, 65.

39. Rodríguez, entrevistada por Marcela Belardo (transcripción de audio, última modificación: 5 de octubre de 2021), archivo de Microsoft Word, 3.

y las respuestas tenían tiempo limitado. María Isabel rindió y aprobó los tres exámenes privados: Clínica Quirúrgica, Clínica Obstétrica y Clínica Médica.<sup>40</sup>

También defendió su tesis, que se tituló *Acción del tartrato de ergotamina en el electrocardiograma normal*, orientada por su trabajo en el recién creado Servicio de Cardiología del Hospital Rosales. El jurado estaba conformado por el cardiólogo Alberto Ávila Figueroa, el electrocardiografista Ernesto Fasquelle y el internista José Ricardo Martínez. La tesis fue aprobada.<sup>41</sup>

## La caída de Hernández Martínez

En 1944, mientras María Isabel cursaba el tercer año de Medicina, el movimiento político universitario había logrado influencia nacional y «la oposición contra el régimen martinista se había ido fortaleciendo en las capas medias profesionales, las cuales se habían comenzado a aglutinar desde los últimos dos meses de 1938 en Acción Democrática Salvadoreña (ADS)». <sup>42</sup> En esta organización estaban incorporados muchos profesores universitarios, aunque el liderazgo principal lo personificaba el médico Arturo Romero.

Profesores de Medicina, como Carlos Alfredo Llerena y Juan Crisóstomo Segovia, o de Derecho, como Romeo Fortín Magaña y Hermógenes

---

40. Certificación de aprobación de tres doctoramientos privados previos a la opción del título de Doctorado en Medicina: Clínica Médica, Clínica Quirúrgica y Clínica Obstétrica, por la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de El Salvador (Universidad Autónoma de El Salvador, 10 de mayo de 1949).

41. Certificación de aprobación...

42. Castellanos, *El Salvador 1930-1960...*, 56 y 145.

Alvarado hijo, formaban parte de aquel esfuerzo político. Desde 1943, los estudiantes universitarios se organizaron en comisiones de facultades que poco a poco fueron constituyendo un solo frente estudiantil. María Isabel tuvo participación.

*Yo como estudiante tuve algunas actividades un tanto clandestinas. Estábamos envueltos en un ambiente tan tenso políticamente que era imposible desviar la mirada de los acontecimientos, se mezclaban la vida académica con la vida política. Los estudiantes de los primeros años teníamos tareas operativas, pero también eran peligrosas.*<sup>43</sup>

A pesar de la relación compleja que María Isabel tuvo con sus compañeros en la Universidad, también hizo muy buenos amigos, incluso más allá de su propia generación y más allá de la Facultad de Medicina. Dos de los estudiantes más notables de la época, quizá los líderes políticos más importantes del estudiantado, fueron sus entrañables amigos: el estudiante de Derecho Reinaldo Galindo Pohl y el estudiante de Medicina Fabio Castillo Figueroa.

*Con Reinaldo éramos como hermanos, él era líder universitario nato, gran orador, era muy respetado y era considerado una persona clave en muchos aspectos de la vida nacional. Yo recuerdo que hasta lo visitaba en su casa. Hubo una relación de familia con Reinaldo. Con Fabio tuvimos una relación muy estrecha por razones universitarias, por nuestras coincidencias sobre el proyecto de Universidad, pero no éramos compañeros de clase. Él iba más adelante en la carrera que yo. Ambos éramos ratas de hospital. Él*

---

43. María Isabel Rodríguez, entrevistada por el Equipo de Investigación Biográfica (audio, 26 de julio de 2021).

*estaba muy metido en la atención directa de pacientes. Hizo una formación muy impregnada de la práctica clínica.*<sup>44</sup>

De hecho, la amistad con Fabio Castillo Figueroa comenzó en el Rosales. Una de las tías de María Isabel tenía problemas de diabetes y se complicó. La llevaron de urgencia al Hospital. La tía tenía unas venas difíciles de encontrar, había que tener buena técnica. Varias personas intentaron y fallaron. Fabio era famoso por ser el más hábil para pescar las venas y colocar inyecciones. Alguien del Hospital, posiblemente una persona que conocía a María Isabel, le dijo lo siguiente: «La persona que puede resolver esto es Fabio Castillo. Vamos a llamarlo».

Fabio ya era una figura pública por ser estudiante destacado, pero también por su participación política. Vivía cerca de la Escuela de Medicina, en la calle Arce. Lo encontraron y se presentaron. Era urgente porque la tía necesitaba que le inyectaran el medicamento. En efecto, Fabio no batalló para inyectarla y calmar la angustia de la familia de María Isabel.

*Yo estaba comenzando, creo que todavía no era practicante, porque habría sabido a quién dirigirme. Además, era un tiempo de fuerte trabajo político estudiantil. Él por su lado y yo por el mío, estábamos apoyando todo el movimiento contra Martínez. Ahí comenzó nuestra fuerte amistad política, universitaria y también científica.*<sup>45</sup>

María Isabel se involucró desde joven en actividades políticas. Tuvo participación importante en la Sociedad de Estudiantes de Medicina

---

45. Rodríguez (audio, 26 de julio de 2021).

44. Rodríguez (audio, 26 de julio de 2021).

(SEMEA). Por esa razón y por sus amigos se acercó también a la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS).<sup>46</sup> En este contexto del martinato, para el estudiantado de su generación las tareas de oposición iban desde contar, trasladar y entregar municiones hasta visitar las cárceles donde eran confinados los perseguidos durante la reacción militar. De este modo visitó en la cárcel a quien sería nombrado rector interino unas semanas después y a quien comenzó a admirar por su trabajo político y universitario: Carlos Alfredo Llerena.

En 1944, precisamente el 2 de abril, se produjo un alzamiento de jóvenes oficiales militares y profesionales civiles. Esta acción comenzó con la toma del Aeropuerto de Ilopango, mientras Hernández Martínez se encontraba de vacaciones fuera de San Salvador. Lo tomaron por sorpresa, pero pronto se dispuso a contraatacar. Usó toda su ventaja militar; muchos rebeldes fueron asesinados y hubo cientos de capturas.

Estos últimos acontecimientos indignaron a la mayoría de la población. Fue la última ofensiva del dictador. A partir de la unión de las fuerzas políticas opositoras, con participación protagónica del estudiantado universitario, se gestó una huelga general de brazos caídos, que terminó derrocando a Hernández Martínez. La AGEUS organizó un comité clandestino, liderado principalmente por los bachilleres Reinaldo Galindo Pohl, Fabio Castillo Figueroa, Jorge Bustamante y Raúl Castellanos.<sup>47</sup>

Como ya se mencionó, tanto Reinaldo Galindo Pohl como Fabio Castillo Figueroa fueron amigos entrañables de María Isabel Rodríguez en sus años universitarios. Su acción política estuvo muy relacionada con los movimientos que terminaron con las dictaduras en

---

46. Rodríguez (audio, 26 de abril de 2021).

47. Castellanos, *El Salvador 1930-1960...*, 156.

Centroamérica a mitad de siglo, particularmente en El Salvador y Guatemala. El estudiantado salvadoreño tuvo estrecha colaboración con estudiantes universitarios guatemaltecos.

## **El rectorado de Carlos Llerena**

Con el triunfo definitivo de la resistencia antidictatorial se formó un Gobierno provisional encabezado por Andrés Ignacio Menéndez, militar que ocupaba el cargo de primer designado de la Presidencia durante la dictadura de Martínez. Menéndez asume la conducción del Poder Ejecutivo el 9 de mayo de 1944. Ese mismo día, la Asamblea Legislativa decretó amnistía «para todas aquellas personas que en alguna forma hubieren participado en los movimientos populares de sedición o rebelión» hasta esa fecha: 9 de mayo de 1944. Ahí quedaron incluidos en esa disposición «los autores, cómplices o encubridores de los delitos de insubordinación, motín o desobediencia cometidos en el mismo tiempo».<sup>48</sup>

Esto le permitió al grupo conspirador universitario recuperar posiciones en la vida política, en la Universidad y el Gobierno. El mismo 9 de mayo, Andrés Ignacio Menéndez nombró su Gabinete, en el cual el universitario más destacado fue el jurista Hermógenes Alvarado hijo. Alvarado pasó a ocupar el cargo de secretario de Instrucción Pública en el nuevo Gobierno. Durante los meses del mandato presidencial de Menéndez, que abarcó del 9 de mayo al 21 octubre de 1944, la Secretaría de Instrucción Pública llevó a cabo un viraje total en cuanto a la relación entre Gobierno y Universidad, deteriorada desde 1939.

---

48. *Diario Oficial*, San Salvador, 10 de mayo de 1944, 1361.

En un lapso de tres meses, el secretario Alvarado entabló una coordinación inusualmente efectiva con la institucionalidad universitaria, especialmente con el rector interino, Carlos Alfredo Llerena. Se advirtió una estrategia política bien definida: rehacer el gobierno universitario y garantizar una transición de dos años.

Esto puso las riendas de la Universidad en manos de Carlos Alfredo Llerena, aun después del golpe de Estado de octubre del mismo año, por medio del cual se desintegró el Gobierno de Andrés Ignacio Menéndez y tomó el Ejecutivo un ala militar que fue continuista del autoritarismo de Martínez, encabezada por Osmín Aguirre y Salinas, quien asumió como presidente provisorio el 21 de octubre de 1944. A pesar de esta situación política convulsa, las reformas que llevaron Alvarado y Llerena permitieron comenzar a construir un nuevo proyecto de Universidad que daría sus frutos a finales de la década, en el año 1950.

El Salvador hizo un papel muy importante en los esfuerzos de integración centroamericana. Por gestiones e iniciativa del rector salvadoreño Carlos Llerena y el rector guatemalteco Carlos Martínez Durán se celebró en San Salvador el congreso que dio origen al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA). Eso estimuló el sentimiento de unidad en la región entre estudiantado y profesorado durante aquella época. «En mi vida ocupan un lugar especial los esfuerzos de unión centroamericana del CSUCA promovidos por Carlos Llerena», comenta María Isabel.<sup>49</sup>

## Primera incursión en la cardiología

María Isabel entró como practicante al Servicio de Cardiología del Hospital Nacional Rosales en 1944. Ese año, sin embargo, todas las

---

49. Rodríguez (audio, 26 de abril de 2021).

actividades universitarias eran irregulares debido a los sucesos políticos que desembocaron en la caída de Hernández Martínez. En medio de esas crisis políticas, María Isabel se incorporó a las prácticas hospitalarias. En 1945 ya era asistente del cardiólogo Ricardo Quesada, a quien conocía porque tenía amistad con su primo, también estudiante de medicina, Armando Rodríguez Muñoz.<sup>50</sup>

Quesada identificó en María Isabel mucho talento y fue su tutor y mentor. El Servicio de Cardiología era un espacio novedoso: los médicos especialistas recién habían vuelto de especializarse en el extranjero. La especialidad era nueva en el país. Esto probablemente favoreció la entrada de María Isabel. Además, fue constante. El hospital se convirtió en una segunda casa, donde permanecía la mayor parte del día. Las materias teóricas se impartían en la Escuela de Medicina, en el edificio ubicado en la esquina opuesta, pero desde que comenzó su práctica recibió la mayoría de cursos en el auditorio del Hospital o en el ejercicio mismo del área clínica.<sup>51</sup> Estudiaba y debatía conceptos y técnicas de cardiología. Durante la mitad de su formación universitaria llevó a cabo todos los procedimientos especializados en esa rama, incluido el cateterismo de corazón.

«El cateterismo cardiaco yo lo hacía como cualquier cosa. Luego me di cuenta de que era un procedimiento altamente especializado y bastante nuevo en aquella época», dice María Isabel.<sup>52</sup> El hospital se encontraba debidamente equipado. Quesada era riguroso y su formación en Inglaterra le sirvió como parámetro para incrementar el nivel técnico del Hospital Rosales. El Servicio de Cardiología cumplía con los requisitos para que los procedimientos fueran seguros

---

50. Rodríguez (audio, 26 de abril de 2021).

51. Rodríguez (audio, 26 de abril de 2021).

52. Rodríguez (audio, 26 de abril de 2021).

y exitosos. Los integrantes del Servicio participaban en congresos internacionales, presentaban sus trabajos y desarrollaban interlocución internacional.

El Servicio abordó todo el campo de la cardiología, pero el cateterismo en particular era la novedad. La técnica se comenzó a implementar en el mundo durante los años treinta y se fue difundiendo y perfeccionando a medida que se crearon nuevas metodologías y tecnologías.

El gran *boom* del cateterismo cardiaco fue en los años cuarenta. Ricardo Quesada lo aprendió en Inglaterra. «Él se formó en Hammer-smith Hospital, uno de los mejores hospitales de Londres de ese momento. Considero que en El Salvador y posiblemente en Centroamérica haya sido Quesada el primero en practicar estas técnicas», concluye María Isabel.

## **Exploración del corazón derecho: de Forssmann a McMichael**

En 1929, el ayudante quirúrgico y residente de medicina Werner Forssman tenía una inquietud casi obsesiva: encontrar un modo factible y seguro de entrar directamente al corazón para suministrar medicamentos. Era un muchacho estudioso de 25 años. Efectuaba sus prácticas en Eberswalde, cerca de Berlín, en el hospital Augusta Victoria Home, centro de salud afiliado al programa del profesor Ferdinand Sauerbruch, iniciador de la cirugía de tórax en Alemania.<sup>53</sup>

Forssmann había leído concienzudamente los tratados clásicos de fisiología experimental. Un año después de haber comenzado su

---

53. John A. Meyer, «Werner Forssmann and Catheterization of the Heart, 1929», *The Annals of Thoracic Surgery*, 49 (3): 497-499.



**137** El cardiólogo salvadoreño Dr. Ricardo Quesada, formado en Londres, fue mentor de la Dra. Rodríguez, quien la impulsó a estudiar cardiología en el Instituto Nacional de Cardiología de México. Década de 1940.



**138** Prof. Bernardo Houssay, premio nobel de medicina, Dr. Ignacio Chávez y Dr. Arturo Rosenblueth, a finales de la década de 1940.

entrenamiento en el hospital, decidió hacer estudios y prácticas acerca del sondeo de las cavidades del corazón basado en la experimentación en animales llevada a cabo por Chauveau y Marey, entre 1861 y 1863.<sup>54</sup> Realizó estudios preliminares en cadáveres. Una vez que dominó el procedimiento, quiso practicarlo con pacientes voluntarios en el hospital. Sin embargo, el permiso le fue negado en varias ocasiones debido a que se consideraba una técnica muy peligrosa. En esa época, el corazón era un órgano central intocable, prácticamente imposible de intervenir debido al riesgo extremo. Por otra parte, como el mismo Forssmann llegó a admitir, no existían (no se habían creado aún) todos los requisitos técnicos para llevar a cabo las pruebas.<sup>55</sup>

Al verse imposibilitado de experimentar con pacientes, decidió realizar el procedimiento en su propio cuerpo. Un colega anónimo del hospital lo asistió. Lo pinchó cerca del codo con una aguja gruesa para tener acceso a la vena basílica. Lo ayudó a introducir un catéter delgado Charrière, calibre 4, lubricado con aceite de oliva. Avanzaron fácilmente 35 centímetros, pero el colega de Forssmann pidió detener el experimento por razones de seguridad.<sup>56</sup>

---

54. Entre 1861 y 1863 se publicaron los trabajos de estos dos investigadores precursores. Auguste Chauveau y Jules-Etienne Marey, «Appareils et expériences cardiographiques. Démonstration nouvelle du mécanisme des mouvements du cœur par l'emploi des instruments enregistreurs à indications continues», *Mémoire de l'Académie Impériale de Médecine*, 1863, n.º 26: 268-319.

55. Werner Forssmann, «The Role of Heart Catheterization and Angiocardiography in the Development of Modern Medicine». *The Nobel Foundation*. Recuperado el 20 de agosto de 2020 de Nobel Prize, accedido el 2 de mayo de 2021: <https://www.nobel-prize.org/prizes/medicine/1956/forssmann/lecture/>

56. Forssmann, «Die Sondierung des Rechten Herzens», *Klinische Wochenschrift & Jahrgang* (45): 2085-2088.

En el segundo intento, Forssmann trabajó solo. Bajo anestesia local, dado que la venopunción es técnicamente demasiado difícil, hizo una disección de una vena en su codo izquierdo. Introdujo el catéter en toda su longitud, 65 centímetros, sin resistencia. Después de medir la superficie del cuerpo, Forssmann concluyó que había alcanzado la aurícula derecha del corazón. Con la ayuda de una enfermera, verificó la presencia del catéter en la aurícula mediante imágenes de rayos X.<sup>57</sup>

El 5 de noviembre de 1929, el *Klinische Wochenschrift & Jahrgang*, número 45, publicó un artículo en el que Forssman describió en detalle sus experimentaciones con el título «Die Sondierung des Rechten Herzens» («La exploración del corazón derecho»)<sup>58</sup>. Pero el trabajo del joven investigador fue rechazado por no cumplir las normas de seguridad. Fue bastante criticado y finalmente fue despedido de su plaza como residente.

Un año después de las experimentaciones de Forssman en Alemania, los científicos Carlos Jiménez Díaz y Baldomero Sánchez Cuenca, de la Universidad Central de Madrid, sin comunicación con los trabajos del alemán, alcanzaron la aurícula derecha del corazón desde una vena del brazo por medio de una cánula y un catéter uretral. Publicaron los resultados de su trabajo en 1930, en la revista *Archivos de Cardiología y Hematología*. Por primera vez en el mundo, midieron el contenido de oxígeno en venas periféricas y aurícula derecha, al igual que la diferencia arteriovenosa.<sup>59</sup>

---

57. Forssmann, «Die Sondierung...», 2085-2088.

58. Forssmann, «Die Sondierung...», 2085-2088.

59. José Carlos Calvo de Orador, *et al.*, «Introducción a la cardiología intervencionista», en José Manuel Fernández Maese *et al.*, *Manual de procedimientos de enfermería hemodinámica y cardiología intervencionista* (Madrid: Asociación Española de Enfermería en Cardiología, 2014), 29-40.

También en el año 1930, en Praga, solamente seis meses después de la primera publicación de Forssmann, el cardiólogo Otto Klein informó desde la clínica de Nonnenbruch sobre una serie de pacientes cuyos volúmenes diminutos del corazón había determinado según el principio de Fick por medio del catéter cardiaco.<sup>60</sup> En 1932, en Buenos Aires, Pedro Cossio e Isaac Berconsky se convirtieron en pioneros del cateterismo en América. Ambos investigadores llevaron a cabo el primer procedimiento de cateterismo cardiaco en el continente, luego de los trabajos de Forssmann, Klein y de Jiménez Díaz y Sánchez Cuenca en Europa.<sup>61</sup>

Forssmann señaló tiempo después que estos métodos experimentales y sus resultados requirieron muchos años para dar los frutos que ahora conocemos. Alcanzaron su significado práctico después de que se efectuaron otros hallazgos de gran importancia en otros campos, por ejemplo, en las técnicas anestésicas y en el manejo de antibióticos. Las investigaciones pioneras de Helen Taussig en cardiología pediátrica fueron otro factor que aportó vigencia y carta de seguridad al cateterismo, generando casi de inmediato nuevos resultados.<sup>62</sup>

Para 1941, el cateterismo estaba extendido en el mundo y se contaba con ventajas tecnológicas y con mayores experiencias en torno a la seguridad del procedimiento. Para esas fechas, los aportes de Egas Moyniz, Fausto Lopo de Carvalho y Pedro Almeida Lima en el campo de la angiografía también se habían divulgado. El investigador francés André Cournand había migrado a Nueva York a causa de la situación de guerra

---

60. Forssmann, «The Role of Heart Catheterization...», 1956.

61. Hernán C. Doval [reseña], «Pedro Cossio: El premio Nobel que no fue», *Revista Argentina de Cardiología*, 75 (6), 2007: 490-491. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1850-37482007000600016&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1850-37482007000600016&script=sci_arttext&tlng=es)

62. Forssmann, «The Role of Heart Catheterization...», 1956.

en Europa y para entonces se encontraba practicando el cateterismo cardiaco con el interés de estudiar los árboles vasculares pulmonares.

Ese mismo año, 1941, John McMichael introdujo el cateterismo cardiaco en Inglaterra.<sup>63</sup> Él era profesor adjunto en la Royal Postgraduate Medical School, llamada para entonces British Postgraduate Medical School, adscrita al Hammersmith Hospital. Fue en ese contexto y con esa oleada de especialistas donde el salvadoreño Ricardo Quesada se formó en cardiología y aprendió la técnica del cateterismo cardiaco. Quesada llegó a Londres en 1943 y se incorporó al equipo de McMichael.<sup>64</sup>

## **El Servicio de Cardiología del Hospital Rosales y el camino hacia México**

Ricardo Quesada se entrenó como cardiólogo en el Hammersmith Hospital de Londres (Inglaterra) entre 1943 y 1945. A pesar de las dificultades y tragedias de la Segunda Guerra Mundial, Quesada se formó exitosamente. Con su regreso a El Salvador comenzó la profesionalización del Servicio de Cardiología del Hospital Nacional Rosales. Antes de 1945, la consulta cardiológica se encontraba a cargo de médicos internistas con cierto entrenamiento en la especialidad: Luis Velasco, Luis Edmundo Vásquez y Rafael Guerrero. El médico Ernesto Fasquelle era el electrocardiografista, preparado como histopatólogo en Francia.<sup>65</sup> «Todos ellos eran profesores con gran experiencia que nosotros respetábamos por su trayectoria», comenta María Isabel.

---

63. Goodwin, J., mayo de 1993. *Clinical Cardiology*, 16 (5): 453-455.

64. Juan Allwood Paredes, «Mujeres en la medicina», 277-313.

65. Efraín Maza Sicilia, «Primeros cardiólogos», en *Historia de la medicina en El Salvador*, ed. por Carlos Infante Meyer, 302.

Se construyeron dos cubículos para atender a pacientes cardiacos e hipertensos. Al electrocardiógrafo marca Boulitte que ya tenía el hospital se sumó un segundo aparato, marca Visocien. Además, se contaba con un fluoroscopio para el diagnóstico por imágenes.<sup>66</sup>

Entre 1945 y 1948 se desarrolló por completo el consultorio y pasó a llamarse formalmente Servicio de Cardiología. Entre 1947 y 1948, Ricardo Quesada fue nombrado jefe. Se incorporaron otros cardiólogos jóvenes, entrenados en el extranjero: Alberto Ávila Figueroa, formado en Estados Unidos, y Julio C. Zamora, formado en el Instituto Nacional de Cardiología de México.<sup>67</sup>

Las relaciones con México eran activas y muy importantes, no solamente porque había movilidad del personal para formación desde El Salvador hacia el Instituto Nacional de Cardiología de México, sino porque según narra María Isabel había una fluida correspondencia. Los artículos y trabajos del Instituto se conocían con relativa agilidad en San Salvador.

El Instituto tenía su antecedente en el Servicio de Cardiología del Hospital General de la Ciudad de México fundado en 1924 bajo la dirección de un joven médico cardiólogo recién especializado en París, Ignacio Chávez. Según el mismo Chávez, durante dos décadas se fue formando un grupo que no solamente hacía clínica, sino que estudiaba, discutía y «buscaba inquietamente su camino».<sup>68</sup> Chávez dio otro paso histórico en 1944, cuando gestó la fundación del Instituto de Cardiología con toda esa experiencia acumulada.

En ese sentido, la relación y la comunicación entre Chávez y Quesada era fructífera porque Quesada estaba comenzando el despliegue

---

66. Maza Sicilia, «Primeros cardiólogos», 302.

67. Maza Sicilia, «Primeros cardiólogos», 302.

68. Ignacio Chávez, dir., *50 aniversario del Instituto Nacional de Cardiología «Ignacio Chávez» (1944-1994)* (México D. F.: Imprenta Madero, S.A. de C. V., 1994), 60.

del Servicio de Cardiología del Hospital Rosales. Seguramente Quesada veía en Chávez un referente internacional y un maestro que podría aportar mucho con su experiencia y con el intercambio científico y académico que posibilitaba México.

## **Ricardo Quesada: primer cardiólogo, primer maestro**

Ricardo Quesada formó parte de una generación médica siete años antes que la de María Isabel. Se doctoró en medicina en 1942 y casi de inmediato salió a especializarse a Inglaterra. María Isabel lo conoció porque era muy amigo de su primo Armando Rodríguez Muñoz. Quesada llegaba a estudiar a la casa de su primo con cierta frecuencia. María Isabel era estudiante de secundaria en esa época. Ricardo venía de una familia médica: su padre, Ramón Quesada, también era médico.

Cuando volvió de Hammersmith Hospital, Quesada era el primer especialista formado expresamente como cardiólogo en incorporarse al Hospital Nacional Rosales. María Isabel lo recuerda como un gran maestro. Supo conducirla para que se integrara al Servicio de Cardiología, la ayudó a prepararse y a conocer los aspectos técnicos de la especialidad. Prácticamente la apoyó para formarse al mismo tiempo como médica y cardióloga. Además de eso, en los últimos años de estudios universitarios de María Isabel, en 1949, Quesada propició el encuentro entre ella e Ignacio Chávez, quien ya era una figura prominente de la cardiología en América Latina y el mundo.

Entre las funciones que cumplía María Isabel como practicante e integrante del equipo de Quesada se encontraban el seguimiento clínico a pacientes con afecciones cardíacas y la ejecución de procedimientos especializados como el cateterismo. Su tutor le confió atención de pacientes, revisión de cuadros clínicos y recomendaciones de tratamiento. La

joven estudiante de medicina se enfrentó al ambiente médico profesional desde muy temprano: «Había un espíritu de competencia muy marcado. Los profesionales peleaban fuerte por acumular éxitos y prestigio». Sus compañeros cardiólogos además eran todos hombres formados en el extranjero y con mayor experiencia.

Para 1948, María Isabel cursaba los últimos años de estudios universitarios. En ese mismo año, el Colegio Médico de El Salvador invitó al cardiólogo mexicano Ignacio Chávez a visitar el país y dictar una serie de conferencias. Las investigaciones científicas y el trabajo de formación en ciencias que llevaba a cabo el Instituto lo colocaban en la vanguardia de la cardiología en el mundo. Los grupos de investigación científica que constituyeron el Instituto estaban conformados por especialistas de Europa, Estados Unidos y América Latina.

La Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador le otorgó a Ignacio Chávez el reconocimiento de profesor honorario y lo invitó a visitar la Escuela de Medicina y el Hospital Nacional Rosales. El anfitrión de aquella visita fue, por supuesto, el jefe del Servicio de Cardiología del Hospital y profesor de la Facultad de Medicina, Ricardo Quesada.

Quesada recibió a Chávez con gran satisfacción y le mostró los logros alcanzados por el Servicio de Cardiología, según recuerda María Isabel Rodríguez:

*El Instituto era una esperanza para Centroamérica, una institución impresionante. Chávez tenía lazos científicos internacionales de gran relevancia. Se formó en Francia a principios del siglo XX. Se le invitó al Hospital Rosales para que conociera el Servicio de Cardiología, que era nuevo y empezaba a ser reconocido en el país.<sup>69</sup>*

---

69. Rodríguez (audio, 26 de julio de 2021).

Como parte de la agenda, Quesada organizó una ronda de visitas a pacientes internos en el Hospital y designó a María Isabel para presentar la historia clínica de cada caso. Esta decisión no fue casual. Quesada quería propiciar el encuentro entre Chávez y María Isabel, y probablemente antes había dado referencia de aquella brillante joven asistente. María Isabel hizo una excelente presentación de cada paciente. Al terminar la ronda, Chávez le dijo: «Muchas gracias, doctora. ¿Usted dónde estudió cardiología?». Ante aquella pregunta tan inesperada, María Isabel respondió de inmediato: «No, maestro, yo todavía soy estudiante de medicina, pero estoy por egresar».<sup>70</sup> Chávez quedó impresionado con la presentación de María Isabel y al cabo de un rato de conversación le ofreció un puesto para que se especializara en el Instituto Nacional de Cardiología de México.

Su puesto fue confirmado a finales de 1949. Ella decidió pasar la Navidad con la familia y salir con rumbo a la Ciudad de México en enero de 1950. Para febrero de ese mismo año apareció publicada en el *Diario Oficial* la autorización de su beca de parte del Consejo Revolucionario de Gobierno, en el cual participaba protagónicamente su amigo Reinaldo Galindo Pohl.<sup>71</sup>

María Isabel ya tenía amistades en México y había tejido lazos. Quienes serán sus profesores ya eran investigadores conocidos para ella. Las relaciones entre el Servicio de Cardiología del Hospital Rosales y el Instituto posibilitaron que la correspondencia fuera fluida y que María Isabel se encontrara al tanto de la actividad científica desarrollada en México en el campo de su especialidad; como ya se mencionó, Julio Zamora, parte del equipo de trabajo organizado por Ricardo Quesada en el Hospital Rosales, se había formado en el Instituto Nacional de Cardiología.

---

70. Rodríguez (audio, 26 de abril de 2021).

71. *Diario Oficial*, San Salvador, 18 de febrero de 1950, 634.

En la Ciudad de México, se instaló en un apartamento cercano al Instituto Nacional de Cardiología. En aquellos recintos, María Isabel desarrolló trabajo clínico y trabajo investigativo. Las labores del Instituto estaban organizadas de tal manera que un grupo de estudiantes de posgrado se dedicaba con mayor énfasis a la investigación, sin descuidar la experiencia clínica necesaria para entender la dinámica de salud y enfermedad. María Isabel pertenecía a este grupo.

Para 1950, el Instituto cumplió seis años de fundación. Durante ese año fue fundada la Sociedad Internacional de Cardiología y se convocó para septiembre al primer Congreso Mundial de Cardiología en París, Francia. El congreso fue inaugurado en el anfiteatro de La Sorbona, con la asistencia del primer ministro Maurice Schumman. En esos encuentros, el prestigio y el protagonismo mundial tanto del Instituto como de Chávez crecen y se colocan entre las mayores instituciones internacionales de investigación médico-científica.<sup>72</sup>

## Labor científica en México y Estados Unidos

La iniciativa de fundar un instituto que combinara el trabajo de investigación científica con el ejercicio de la clínica nació en el Servicio de Cardiología del Hospital General de la Ciudad de México, fundado en 1924 como parte de las reformas del campo médico impulsadas después de la Revolución mexicana. El Servicio de Cardiología fue liderado desde sus orígenes por Ignacio Chávez, quien impulsó aceleradamente la consolidación no solamente de una estructura médico-hospitalaria sino de un grupo crítico de científicos que ayudó a dar vida al Instituto en los años cuarenta.<sup>73</sup>

---

72. Chávez, dir., *50 aniversario...*, 63.

73. Chávez, dir., *50 aniversario...*, 63.

El primer edificio del Instituto, en el cual se formó María Isabel, estaba ubicado en la Calzada de la Piedad, hoy avenida Cuauhtémoc. La inauguración el 18 de abril de 1944 estuvo a cargo del presidente de la república Manuel Ávila Camacho. Chávez concentraba el propósito del Instituto en tres planos: asistencia médica de alta calidad científica y empatía con la gente; investigación especializada a tono con el pensamiento científico actual y en el concierto universal; formación académica de excelencia, con afán de difusión de los conocimientos médicos más avanzados.<sup>74</sup>

El Instituto abarcaba dos áreas generales: clínica e investigación. En el campo de la clínica, el grupo de maestros cardiólogos que integraba el área eran Ignacio Chávez, Teófilo Ortiz Ramírez, Manuel Vaquero, Salvador Aceves, Rafael Carral y de Teresa, Armando Cuéllar, Alfonso de Gortari, Luis Méndez y José Manuel Rivero Carvallo.<sup>75</sup> Los integrantes de esta área venían del Servicio de Cardiología, eran médicos de prestigio, que formaban parte de familias mexicanas acomodadas.

En el área de investigación, floreció el cateterismo cardiaco y los estudios pioneros hemodinámicos y electrofisiológicos, con Rodolfo Limón, Víctor Rubio y Jorge Soní. Por primera vez a escala internacional se pasó el catéter a través de un canal arterial persistente y se realizó una valvuloplastia. También se llevaron a cabo trabajos pioneros en angiografía selectiva. Estos primeros avances permitieron el desarrollo de una escuela de electrocardiografía de gran difusión internacional, a cargo de los profesores Demetrio Sodi Pallares y Enrique Cabrera.

En el campo de la anatomía patológica, se formó una escuela de gran brillantez en manos del profesor Isaac Costero. En fisiología se encontraba el trabajo excepcional de Arturo Rosenblueth, fundador del Departamento de Ciencias Fisiológicas del Instituto y quien se había

---

74. Chávez, dir., *50 aniversario...*, 63.

75. Chávez, dir., *50 aniversario...*, 63.

desempeñado como profesor en la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard. Rosenblueth había destacado trabajando con Walter Cannon y Norbert Wiener en aquella universidad.<sup>76</sup>

Con Wiener, Rosenblueth continuó una colaboración que había comenzado hace años en Harvard, acompañando el despliegue de las ideas que dieron base para el planteamiento innovador de Wiener sobre la cibernética. En farmacología, Rafael Méndez logró crear una escuela también muy respetada; aunque ya contaba con una trayectoria de renombre, había sido profesor de Farmacología en la Universidad de Harvard y jefe del Departamento de Farmacología en la Universidad de Loyola (Chicago). A este grupo de gran alcance y nivel se incorporó María Isabel en 1950.<sup>77</sup>

El mundo estaba en pleno proceso de cambio. La reconfiguración geopolítica que provocó la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la reconstrucción en Europa y Japón, y los problemas económicos de alcance planetario provocaron un flujo migratorio de gran magnitud hacia América. Tanto los Estados Unidos como América Latina se nutrieron de grupos que reforzaron o formaron nuevos centros científicos, filosóficos y culturales.

En México, la esfera intelectual, política y cultural era fascinante desde los años veinte. La Revolución mexicana de 1910 atrajo figuras internacionales y miles de internacionalistas que deseaban aportar a la construcción de la revolución mundial. La relación con la Unión Soviética era fluida, la Ciudad de México fue un punto de encuentro de la intelectualidad y la causa revolucionaria durante todo el siglo XX.

---

76. Rosenblueth era realmente un profesor connotado en Harvard. Sostenía un círculo de estudio sobre filosofía de la ciencia que le había granjeado la amistad con Wiener y el aprecio de la comunidad universitaria por su amplitud de pensamiento y su gran capacidad de discusión.

77. Chávez, dir., *50 aniversario...*, 63.



**ICR** En los años 50 la Dra. María Isabel Rodríguez asistía a múltiples congresos, seminarios y reuniones para discutir el avance de la cardiología.



**ICR** Primer Congreso de la Sociedad de Internos y Becarios del Instituto Nacional de Cardiología de México (SIBIC), del 14 al 17 de abril de 1952.

En los años cuarenta, los círculos científicos interactuaban con los círculos políticos, artísticos e intelectuales. Ignacio Chávez invitó personalmente a Diego Rivera para que trabajara los murales del edificio del Instituto, para que plasmara en frescos «el México de los tiempos». Las pinturas solicitadas a Rivera representan la historia de la cardiología hasta 1944. En palabras de Chávez, esos murales poseían un alto valor estético, pero sobre todo «otro valor más alto, sutil e imponderable: su valor educativo para las generaciones jóvenes».<sup>78</sup>

La trayectoria de Rudolf Zuckermann, uno de los profesores del Instituto, condensa la experiencia extranjera y científica en México en el periodo: migrante alemán hijo de comerciantes judíos, investigador en el Departamento de Electrocardiografía. Zuckermann llegó en 1941, cuando ya se había formado como cardiólogo en Bonn y Berlín; debido a la persecución nazi huyó a París, pero ahí no pudo hacer su examen para titularse de doctorado por un problema con las validaciones alemanas. Viajó a Basilea, presentó su examen en 1936 y se doctoró en enero de 1937; quiso regresar a París, pero no recibió permiso de residencia ni el del ejercicio de la medicina.<sup>79</sup> Entre 1937 y 1940 colaboró como médico en la *Centrale Sanitaire Internationale*, que coordinó desde París el apoyo a las filas republicanas de la guerra civil española y se afilió en 1938 al Partido Comunista de España. La persecución nazi y esta militancia marcan la inclinación política de Zuckermann desde los inicios de su vida profesional. En 1940, junto con su hermana y su madre, por fin logró pasar a París, consiguiendo trabajo y permiso para ejercer como médico, pero solamente para diagnósticos. Con la ayuda

---

78. Chávez, dir., *50 aniversario...*, 63.

79. Acerca de Zuckermann en MDR Figaro, «Hacer un diagnóstico es como resolver un misterio», accedido el 11 de julio de 2023, a través de Wayback Machine de *Web Archive*: <https://web.archive.org/web/20110411050146/http://www.mdr.de/mdr-figaro/hoerspiel/essay/7704690.html>

de quien sería su esposa más adelante, Henny Schönstedt (también comunista activa), salió de Marsella hacia Marruecos y fue arrestado en 1941.<sup>80</sup> Finalmente, para 1941 logró escapar del arresto y llegó a México por intervención de su hermano Leo Zuckermann, quien militaba en organizaciones judías de escape. Tiempo después de llegar al país comenzó a participar en grupos locales de exiliados judíos y comunistas, como el movimiento *Alemania Libre*, el Heinrich Heine Club y el grupo del Kommunistische Partei Deutschlands (KPD),<sup>81</sup> pero sin ostentar ningún cargo en ellos. De esta manera encontraba un sentido de pertenencia afín a su ideología.

En México, Zuckermann fue bien recibido, se le extendió permiso para ejercer la medicina y fue admitido en el Instituto Nacional de Cardiología en 1945, apenas meses después de su fundación. Mantuvo una labor constante como investigador, publicando artículos, informes y libros en alemán y español. Fue activo en la colaboración científica con sus colegas.<sup>82</sup>

Cuando María Isabel Rodríguez llegó en 1950 al Instituto, Zuckermann era reconocido. Empatizaron y se convirtieron no solamente en colegas del Instituto, sino en amigos muy cercanos; ella «cenaba casi todos los días con los Zuckerman».<sup>83</sup> La querían mucho, y llegó a sentirse parte de la familia. No era extraño que en la mesa también estuvieran Diego Rivera o Frida Kahlo o ambos, u otros personajes de la intelectualidad mexicana, que además de amigos, camaradas y contertulios, eran pacientes de Zuckermann. La convivencia que generaban espacios como las comidas, como las cenas con los Zuckerman, era un momento

---

80. «Rudolf Zuckermann», *Wikipedia*, acceso el 7 de julio de 2023, [https://de.wikipedia.org/wiki/Rudolf\\_Zuckermann](https://de.wikipedia.org/wiki/Rudolf_Zuckermann)

81. Se traduce como Partido Comunista de Alemania.

82. «Rudolf Zuckermann», *Wikipedia*, accedido el 7 de julio de 2023, [https://de.wikipedia.org/wiki/Rudolf\\_Zuckermann](https://de.wikipedia.org/wiki/Rudolf_Zuckermann)

83. Rodríguez, entrevistada por el Equipo de Investigación Biográfica (audio, 26 de abril de 2021).

de aprendizaje crucial para María Isabel; las redes tejidas en estos espacios familiares permitieron compartir sus aprendizajes, modos cotidianos y experiencias políticas y científicas en América.<sup>84</sup>

Durante el periodo de 1950 a 1963, María Isabel Rodríguez desplegó una intensa labor de investigación que quedó registrada en cuarenta y dos artículos publicados en revistas científicas de México y Estados Unidos. Algunos de esos primeros trabajos los desarrolló con el mismo Zuckerman: cuatro publicaciones entre 1950 y 1951.

En el mismo año de 1950, comenzó a colaborar con el jefe del Departamento de Electrocardiografía del Instituto, Demetrio Sodi Pallares. Esta experiencia también fue importante, ya que expresa el nivel de preparación con el que María Isabel llegó a México. Aún considerando que era una alumna nueva, fue capaz de integrarse a las investigaciones de vanguardia del Instituto, en las que lideraban Sodi Pallares y Adolfo Anselmi. Publicó 17 artículos en conjunto con Sodi Pallares hasta 1962, de los cuales 7 los firmó también Anselmi.<sup>85</sup>

Sodi Pallares sabía que la base para comprender la curva electrocardiográfica era descifrar la activación eléctrica del corazón y el objetivo

---

84. El concepto de «redes transnacionales» podría ayudar a explicar algunos procesos incluidos en esta aproximación a la biografía de la doctora María Isabel Rodríguez; sin embargo, hemos preferido presentar algunos pormenores de la red de resistencia antifascista y de escape de judíos comunistas de la cual formaba parte Rudolf Zuckerman, como un esfuerzo por especificar y contextualizar el carácter de las redes a las cuales se vinculó la doctora Rodríguez en México en sus primeros años. La red Alemania-Francia-México le salvó la vida a Zuckerman y a otras personas militantes, pero además les permitió compartir sus aprendizajes, modos cotidianos y experiencias políticas y científicas en América. Rodríguez, entrevistada por el Equipo de Investigación Biográfica (audio, 26 de abril de 2021).

85. *Curriculum vitae* de María Isabel Rodríguez. Documento personal. Archivo de María Isabel Rodríguez, s. f.

del equipo de investigación del Instituto estuvo orientado a demostrar el cumplimiento de tal teoría aproximadamente durante cinco años (entre 1949 y 1955). En los trabajos de María Isabel junto a Sodi Pallares y Anselmi resaltan temas como la activación de las paredes ventriculares y el tabique intraventricular y su relación con el diagnóstico de cardiopatías.<sup>86</sup>

Estas investigaciones condujeron a una comprensión más profunda de los procesos de funcionamiento eléctrico del corazón y los tratamientos de padecimientos cardiacos. El grupo de Sodi Pallares, del que forma parte María Isabel, fue clave particularmente para descifrar por primera vez la secuencia de la activación eléctrica del corazón a lo largo del tabique, paredes libres y regiones basales, donde se midió el tiempo de activación de endocardio-epicardio.<sup>87</sup>

En este periodo, María Isabel también llevó a cabo estudios experimentales. En algunos de ellos evaluaron el comportamiento cardiaco en mamíferos. Por ejemplo, el estudio de la función ventricular se llevó a cabo en pacientes vivos, cadáveres y animales, como perros, ya que estos comparten similitud con la estructura y funcionamiento del corazón humano, aunque sus diferencias radican en la frecuencia cardiaca. En su regreso a El Salvador, en la Facultad de Medicina se evidenció cuánto profundizó en los estudios de Auguste Chauveau y Étienne Jules Marey; ha afirmado haber disfrutado mucho leer y tener como referentes a estos franceses no solo en su formación, sino en su pleno desarrollo como médico.<sup>88</sup>

---

86. Ricardo Suárez Arana, «La Escuela Mexicana de Electrocardiografía», archivo de Power Point, 40.

87. Ricardo Suárez Arana, «Doctora María Isabel Rodríguez. Una Semblanza», archivo de Power Point, 14.

88. María Isabel Rodríguez, «Mensaje de la Señora Rectora de la Universidad de El Salvador, en el acto de entrega de la Legión de Honor, por la Señora Embajadora de Francia» (transcripción del discurso. San Salvador, 25 de septiembre de 2003), 3

Ya reinstalada en la capital salvadoreña, María Isabel continuó haciendo investigación y publicaciones con sus maestros y colegas. En 1963, en conjunto con Anselmi, realizó estudios sobre las alteraciones de la conducción cardíaca por el Chagas, ampliando conocimientos sobre la semiología, el diagnóstico y el tratamiento de esta patología endémica.<sup>89</sup>

Por todo este trabajo científico en México y su labor destacada, para el año 1957 María Isabel Rodríguez logró un puesto como investigadora a tiempo completo en el Departamento de Fisiología y Biofísica de la Escuela de Medicina de la Universidad de Washington (Seattle). Su labor se centró en el campo de la fisiología y la farmacología cardiovascular durante un año, hasta 1958.<sup>90</sup> Cursó estudios junto con Allen Myron Scher. En estos trabajos, como parte del equipo de Scher, presentó a detalle el mecanismo de conducción auriculoventricular<sup>91</sup> izquierda. Los resultados de estas exploraciones fueron publicados en revistas prestigiosas de los Estados Unidos, como *Science* y otras especializadas en cardiología.

Para tener un parámetro del desarrollo de la cardiología a escala mundial en esa época cabe destacar el Nobel de Fisiología y Medicina otorgado en 1956 conjuntamente a André Frédéric Cournand, Werner Forssmann y Dickinson W. Richards «por sus descubrimientos sobre el cateterismo cardíaco y los cambios patológicos en el sistema circulatorio».<sup>92</sup>

---

89. Descubridor del tripanosoma protozoo, causante de la enfermedad de Chagas, en Infante Meyer, *Historia de la Escuela de Medicina*, 83.

90. Suárez Arana, «Doctora María Isabel Rodríguez. Una Semblanza», archivo de Power Point.

91. Suárez Arana, «Doctora María Isabel Rodríguez. Una Semblanza», archivo de Power Point.

92. «Nobel Prize of Physiology or Medicine 1956», *Nobel Prize Outreach*, NobelPrize.org., accedido el 19 de julio de 2023: <https://www.nobelprize.org/prize/medicine/1956/summary>.



**ICR** Cena con colegas del Instituto Nacional de Cardiología, a su lado el Dr. Abdo Bistení y enfrente su maestro, el Dr. Demetrio Sodi Pallares (1950-1954).



**ICR** Doctora Rodríguez asiste al IV Congreso Interamericano de Cardiología celebrado en Buenos Aires en 1952. Representaba al INC y al gobierno de El Salvador.

Mientras Forssman, Cournand y Dickinson eran premiados por sus estudios en el corazón derecho, tras casi tres décadas de cateterismo, María Isabel incursionaba, junto con el equipo de investigadores en Washington, en el ventrículo izquierdo del corazón. No es exagerado decir que aquella joven investigadora salvadoreña estaba al nivel de interlocución y trabajo científico de los ganadores del Nobel. Desde sus primeras aproximaciones al mundo de la ciencia médica mundial en México, sus aportes se insertaron en la comunidad científica de la época de manera sobresaliente, aunque el reconocimiento público a su trabajo en ese momento fue mesurado.

María Isabel retornó a El Salvador como especialista en 1958, tras su paso por la Universidad de Washington. Sin embargo, no encontró espacios inmediatamente. Tanto en el Hospital Nacional Rosales como en la Escuela de Medicina las puertas permanecían cerradas hasta que Fabio Castillo toma las riendas del Departamento de Fisiología.<sup>93</sup> Castillo consiguió contratarla como profesora de tiempo completo.

El ambiente que construyeron ella y Castillo en la Facultad le ofrece un impulso para retomar y ampliar las investigaciones efectuadas en México y Estados Unidos. Continúa en comunicación permanente con toda una red de investigadores en América Latina. Se incorpora con fuerza a las instancias internacionales de cardiología. En este momento también comienza una nueva etapa de su vida: su trabajo al frente de instancias universitarias y su esfuerzo por llevar al máximo nivel académico y científico a la Universidad de El Salvador junto con Fabio Castillo Figueroa.

---

94. Infante Meyer, *Historia de la Escuela de Medicina*, 79-80.

## Fuentes consultadas

### ***Entrevistas, materiales inéditos y archivo personal***

Álvarez, Carlos Emilio. «Mi maestra» (original no publicado, última modificación: 11 de marzo de 2021), archivo de Microsoft Word.

Archivo Central de la Universidad de El Salvador (ACUES). Fondo Histórico. *Actas del Consejo Directivo Universitario* (17 de enero de 1939). San Salvador: Universidad de El Salvador, 1939.

Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de El Salvador. «Certificación de aprobación de tres doctoramientos privados previos a la opción del título de Doctorado en Medicina: Clínica Médica, Clínica Quirúrgica y Clínica Obstétrica». Universidad Autónoma de El Salvador: 10 de mayo de 1949.

Rodríguez, María Isabel. *Curriculum vitae*. Documento personal. Archivo de María Isabel Rodríguez, s. f. Actualizado hasta 2021.

—. Entrevistada por el Equipo de Investigación Biográfica. Audio, 26 de abril de 2021.

—. Entrevistada por Marcela Belardo, transcripción de audio, última modificación: 5 de octubre de 2021, archivo de Microsoft Word.

Suárez Arana, Ricardo. «Doctora María Isabel Rodríguez. Una Semblanza». Archivo de Power Point.

—. «La Escuela Mexicana de Electrocardiografía». Archivo de Power Point.

### ***Prensa***

El Salvador, *Diario Oficial*, «Base estatutaria de la Universidad de El Salvador». San Salvador, 23 de mayo de 1927.

El Salvador, *Diario Oficial*, San Salvador, 2 de febrero de 1932, tomo 112, núm. 27, 169.

El Salvador, *Diario Oficial*, San Salvador, 10 de mayo de 1944, 1361.

El Salvador, *Diario Oficial*, San Salvador, 18 de febrero de 1950, 634.

«Sociedad. Bachillerato | Este día recibía su título de Bachillerato en Ciencias y Letras la señorita María Isabel Rodríguez [...]». *La Prensa Gráfica*, sábado 22 de noviembre de 1944.

### ***Bibliografía***

- Allan Wilson, Everett. *La crisis de la integración nacional en El Salvador*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2004.
- Allwood Paredes, Juan. «Mujeres en la medicina», en *Historia de la medicina en El Salvador*, ed. por Carlos Infante Meyer. San Salvador: Ancalmo Internacional, 2000.
- Anderson, Thomas. *El Salvador: 1932*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2005.
- Arias Gómez, Jorge. «Datos históricos del proceso de Reforma Universitaria en El Salvador (1918-1963)», *Opinión Estudiantil*, 15, época 21 (1968): 3-8.
- . *Farabundo Martí* (2.<sup>a</sup> ed.), San Salvador: Abril Uno, 2005.
- Cabezas de Allwood, Adela. *Mujer Médico. Siglo XX*. San Salvador: Editorial Arte y Letras, 2000.
- Calvo de Orador, José Carlos, Rafael Hernández Gómez, Maribel García Fernández, José Miguel Cimbora Delgado. «Introducción a la cardiología intervencionista». En *Manual de procedimientos de enfermería hemodinámica y cardiología intervencionista*, ed. por José Manuel Fernández Maese, Francisco Javier García Aranda, Mónica Gómez Fernández, Pedro Ramírez Yáñez, Vera Rodríguez García-Abad, Eva María Sánchez Hernández, Montserrat Seoane Bello. Madrid: Asociación Española de Enfermería en Cardiología, 2014, 359-392.
- Castellanos, Juan Mario. *El Salvador 1930-1960. Antecedentes históricos de la guerra civil*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos: 2001.
- Castro Morán, Mariano. *Relámpagos de libertad I*. San Salvador: Editorial Lis, 2000.

- Chávez, Ignacio, dir. *50 aniversario del Instituto Nacional de Cardiología «Ignacio Chávez» (1944-1994)*. México D. F.: Imprenta Madero, S.A. de C. V., 1994.
- «Constitución de la República de El Salvador». 20 de enero de 1939. San Salvador: Imprenta Nacional, 1939.
- Cúneo, Dardo, comp. *La Reforma de Córdoba (1918-1930)*, XXIII. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978.
- Doval, Hernán C. [reseña]. «Pedro Cossio: El premio Nobel que no fue». Accedido el 21 de julio de 2023. *Revista Argentina de Cardiología*, 75(6), 2007: 490-491: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1850-37482007000600016&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1850-37482007000600016&script=sci_arttext&tlng=es)
- Durán, Miguel Ángel. *Historia de la Universidad*. San Salvador: Editorial Universitaria, 1975.
- Figueroa, Hugo. «Historia Institucional de la Facultad de Odontología», *La Universidad*, 10-11 (2010): 63-67.
- Flores Macal, Mario. «Historia de la Universidad de El Salvador», en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 2 (1976): 107-140.
- Forssmann, Werner. «Die Sondierung des Rechten Herzens». *Klinische Wochenschrift & Jahrgang*, 45: 2085-2087.
- García Aldana, Mario. *Anecdotario médico salvadoreño*. San Salvador: Algier's Impresores, 2005.
- Goodwin, J., «Profiles in Cardiology». *Clinical Cardiology*, 16 (5): 453-455.
- Infante Meyer, Carlos. *Historia de la Escuela de Medicina de la Universidad de El Salvador*. San Salvador: Centro Oftalmológico Infante Meyer, 2005.
- . ed. *Historia de la medicina en El Salvador*. San Salvador: Ancalmo Internacional, 2000.
- Martínez, Carlos, E. «Historia de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de El Salvador durante los años 1935-1965», *La Universidad*, 5: 127-157.
- MDR Figaro, «Hacer un diagnóstico es como resolver un misterio». Accedido el 11 de julio de 2023, a través de Wayback Machine de *Web*

*Archive*. <https://web.archive.org/web/20110411050146/http://www.mdr.de/mdr-figaro/hoerspiel/essay/7704690.html>

Meyer, John A. «Werner Forssmann and Catheterization of the Heart, 1929». *The Annals of Thoracic Surgery*, 49 (3): 497-499.

Monterrosa Cubías, Luis Gerardo. *La sombra del martinato. Autoritarismo y lucha opositora en El Salvador, 1931-1945*. Antiguo Cuscatlán: UCA Editores, 2019.

Nobel Prize Outreach, en *NobelPrize.org*. «Nobel Prize of Physiology or Medicine 1956». Accedido el 19 de julio de 2023: <https://www.nobel-prize.org/prize/medicine/1956/summary/>

Universidad de El Salvador. «Memoria de labores universitarias, correspondiente al año 1934». *La Universidad*. San Salvador, 1935.

Wikipedia, «Rudolf Zuckermann». Accedido el 7 de julio de 2023. [https://de.wikipedia.org/wiki/Rudolf\\_Zuckermann](https://de.wikipedia.org/wiki/Rudolf_Zuckermann)

---

**ANEXO I****Juan Crisóstomo Segovia,  
precursor y maestro**

Por Pablo Benítez

Juan Crisóstomo Segovia fue otro de los maestros muy respetados por María Isabel Rodríguez. Fue su profesor tanto en el Instituto Nacional Francisco Menéndez (INFRAMEN) como en la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador. Era legendario por sus hallazgos a principios de siglo, con mucha juventud y escasos materiales de laboratorio, Segovia destacó como médico desde sus primeros años profesionales, ocupó espacios de alto nivel rápidamente.

En 1911, fue nombrado jefe del Laboratorio Químico y Bacteriológico del principal hospital del país, el Hospital Nacional Rosales. También fue incorporado como profesor de la Facultad de Medicina. En 1913, Segovia registró por primera vez en El Salvador un caso de tripanosomiasis, que en un principio él llegó a considerar como una variante de la enfermedad descubierta por Carlos Chagas en Brasil (tripanosomiasis americana), generando un importante debate científico con instituciones de Brasil, Francia y Estados Unidos.<sup>1</sup>

- 
- I. Segovia fue profesor de María Isabel desde los primeros años de Universidad. Cuando ella se graduó, en 1949, Segovia era decano de la Facultad de Medicina. La fuente de los datos referidos es Rafael Cedillos, *La enfermedad de Chagas en El Salvador. Evolución histórica y desafíos para el control* (San Salvador: Ministerio de Salud, Organización Panamericana de la Salud, 1975), 2-6.

Este hallazgo de Segovia coincide con el periodo de mayor despliegue de la investigación médico-científica en América Latina en el siglo XX. Dicho periodo puede ubicarse entre los años 1890 a 1950, pero las primeras décadas del siglo son muy importantes. Los centros de salud basados en la caridad y la beneficencia se transformaron en sistemas de salud pública bajo responsabilidad estatal. Los hospitales se abrieron a la investigación médica y la experimentación.<sup>II</sup>

Las perspectivas de ciencia en Latinoamérica siguieron desplegándose en diversos países, pero tuvieron mayor permanencia y recursos en Cuba, Brasil y Argentina, donde se crearon instituciones de investigación. Nancy Stepan sostiene que este proceso de construcción institucional se estableció sobre el modelo seguido por el Instituto Pasteur de París. Era un tipo de organización que introducía un equilibrio entre aplicar la ciencia disponible y alcanzar nuevos horizontes de conocimiento, ganando a la vez reconocimiento social y validación científica.<sup>III</sup>

Muchos médicos jóvenes latinoamericanos fueron a Europa en la segunda mitad del siglo XIX, específicamente a Francia, para recibir

- 
- II. Múltiples investigaciones acerca del desarrollo de los sistemas de investigación médico-científica y de salud pública coinciden en estas coordenadas de construcción institucional: Nancy Stepan, *Beginnings of Brazilian Science. Oswaldo Cruz, Medical Research and Policy, 1890-1920* (New York: Science History Publications, 1976); Marcos Cueto, *Excellence in the Periphery: Scientific Activities and Biomedical Science in Peru, 1890-1950* (New York: Columbia University, 1988); Steven Palmer, «Beginnings of Cuban Bacteriology: Juan Santos Fernández, Medical Research, and the Search for Scientific Sovereignty, 1880-1920», en *Hispanic American Historical Review* (2011) 91 (3): 445-468.
- III. Nancy Stepan, *Beginnings of Brazilian Science. Oswaldo Cruz, Medical Research and Policy, 1890-1920* (New York: Science History Publications, 1976), 75-79.
- IV. Stepan, 75-79.

formación especializada. El modelo del Instituto Pasteur los impresionó a todos e intentaron reproducir la experiencia francesa.<sup>IV</sup> Segovia fue discípulo directo de estos médicos que entendieron su práctica clínica combinada con un gran interés por la experimentación bacteriológica y fisiológica.<sup>V</sup> María Isabel Rodríguez forma parte de la tercera generación médica que continuó con este propósito durante la mitad del siglo XX.

---

V. Rafael Cedillos, *La enfermedad de Chagas en El Salvador*, 16-17.



## CAPÍTULO TRES

# Una década de cambios: travesía por la ciencia y la universidad 1948-1960

Roberto Turcios

Investigador auxiliar: Carlos W. Moreno

## Introducción


María Isabel Rodríguez asumió la jefatura del departamento de Fisiología en 1961. Por esos años, la Facultad de Medicina experimentaba aires frescos de renovación académica, aunque se mantenía apegada a los patrones de una sociedad dominada por la figura masculina. Sin embargo, ella fue la tercera mujer que obtuvo el título de doctora en Medicina y, además, ya se había saltado varias tradiciones.

Ella estuvo entre las primeras mujeres nombradas para desempeñarse como catedrática. Antes, también rompió brecha en el Instituto Nacional y en la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador, donde «no había baño para las señoritas».<sup>1</sup> Llegó al Salón Azul del Palacio Nacional

---

1. Adela Cabezas de Allwood, *Mujer médico. Siglo XX* (Editorial Arte y Letras, 2000), 18.

---

 (izq.) La Dra. Rodríguez en la entrada de la Facultad de Medicina. Como decana atendió múltiples delegaciones internacionales que apoyaron a su facultad (1967-1971).

como diputada electa, en 1956. Ella, Rosa Amelia Guzmán de Araujo y Blanca Ávalos de Méndez fueron elegidas como las tres primeras mujeres diputadas en la Asamblea Nacional Legislativa.<sup>2</sup> La Constitución de 1950 fue la primera en reconocer a las mujeres como ciudadanas y con derecho al sufragio en El Salvador, lo que reconoció también el derecho de las mujeres a ser elegidas en cargos públicos. Siete meses después, María Isabel Rodríguez dejó el cargo para incorporarse a la Universidad de Washington y participar en un proyecto de investigación, en la sede de Seattle. Desde ese momento, no dejó de apostar por los conocimientos, la academia y la salud pública.

En 1955, a sus 33 años, la doctora María Isabel Rodríguez regresó al país, cuando había estudiado más de cinco años en el exterior; se incorporó al laboratorio de investigación y a la docencia en la Facultad de Medicina. Así comenzó la segunda parte de su trayectoria en la Universidad, que se correspondía con la nueva etapa de la historia salvadoreña. A partir de 1948, irrumpió una coyuntura política de cambio con discursos revolucionarios y transformaciones sociales que impactaron directamente en la vida de las mujeres y de la clase trabajadora. En la década de 1950, la tasa del crecimiento económico fue notable en el país y se prolongó hasta los sesenta, cuando El Salvador parecía encaminarse hacia la liberalización política y a la renovación universitaria. Una historia que pudo ser; sin embargo, las opciones más prometedoras cedieron el paso, por una parte, a factores críticos que crecieron sin que hubiera capacidad de gestionarlos y, por otra, a la realidad dura con su recurrente tendencia autoritaria al uso de la violencia para resolver las diferencias.

---

2. Claudia E. Iraheta, «Primeras diputadas en la Asamblea Legislativa de El Salvador (1956-1958)», en *Historias de mujeres, mujeres de historia en El Salvador* (Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte, 2013), 152.

## El régimen del 48

Durante la década de 1950, El Salvador vivió bajo el impacto de los programas impulsados por un régimen que se había establecido en 1948, proclamando la revolución y alentando desde sus inicios el desarrollo industrial. Si bien sus dirigentes aprovecharon cuanta oportunidad tuvieron para reiterar sus declaraciones revolucionarias no llegaron a las posiciones del vecino gobierno en Guatemala, presidido por Juan José Arévalo, quien incorporó al gabinete líderes de izquierdas, entre ellos comunistas, y, en la siguiente gestión, defendió la reforma agraria decretada por el presidente coronel Jacobo Árbenz, a pesar de las presiones de la Casa Blanca. Desde 1944, Guatemala y su revolución le subieron el tono a la política latinoamericana y también a las manobras de Washington.

Aquella década de 1950 fue un tiempo de crecimiento económico, amparado en los precios internacionales del café, la ampliación de la infraestructura nacional, el aumento de las plantas industriales y la migración hacia Honduras. En política, el país transitó desde las declaraciones revolucionarias, las esperanzas en el cambio constitucional y la democracia, hasta el autoritarismo.

En 1950, en El Salvador se instaló la Asamblea fundadora de un nuevo régimen político y, con un grupo de diputados opositores, se aprobó la Constitución que proclamó un nuevo paradigma para el Estado, dejó atrás el liberalismo expreso desde 1886 y también las fórmulas de la dictadura decretadas en 1939, para reivindicar la rectoría del Estado en la vida pública, procurar el bienestar y garantizar la propiedad privada con función social. De manera progresiva, la proclama constitucional democrática quedó rebasada por el nuevo régimen autoritario que la reverenciaba en los discursos, pero la hacía a un lado con frecuencia en el curso accidentado de los días. Cuando cambió el segundo gobierno del

régimen, en 1956, hubo un ambiente de liberalización que pareció atenuar las rigideces autoritarias, pero se desvanecieron rápido aquellas indicaciones, mientras el Gobierno insistía en sus propósitos de reforma, en especial en la sociedad rural.

Los dirigentes del nuevo régimen mencionaban con orgullo sus propósitos constitucionales, los proyectos de transformación y sus ánimos de transitar hacia otra etapa del Estado nacional. Entre sus programas hubo uno que no destacaba en los discursos, pero que en los años siguientes tendría un impacto decisivo en las ciencias, las artes y la Universidad. Decenas de mujeres y hombres jóvenes viajaron a estudiar a París, México, Buenos Aires y Washington. El Gobierno aprovechó las oportunidades que brindaba la Organización de las Naciones Unidas, creada después de la Segunda Guerra Mundial, y destinó recursos propios para enviar jóvenes a cursar estudios en el exterior. «Naciones Unidas inicia el programa de becas y estimula a los gobiernos a tener programas nacionales de becas», recordó Jorge Sol Castellanos, quien fue ministro de Economía en los inicios de la década. En El Salvador, agregó, «inmediatamente en el 50, el año 49, empezamos con 200, 300, 400 becas anuales».<sup>3</sup> La vaguedad en los números del exministro no le restaba impacto a la generación de conocimientos que creó el programa, que repercutió en la sociedad desde la misma década de 1950. El país contó entonces con jóvenes preparados en universidades e institutos que los pusieron en contacto con las teorías y los programas que estaban siendo impulsados durante la posguerra.

Después de su graduación, María Isabel Rodríguez viajó a la capital mexicana, en diciembre de 1949, para incorporarse al Instituto Nacional de Cardiología. Este instituto había sido fundado en 1944 por el maestro

---

3. Mauricio Valdés, «Reformas y modernización en Centroamérica: una entrevista con Jorge Sol Castellanos», *Revista de la Integración y el Desarrollo de Centroamérica*, N.º 45-46 (julio de 1989-junio de 1990): 16.

y director Ignacio Chávez, formado en México y Francia, quien aspiraba a integrar los servicios hospitalarios con el laboratorio, las investigaciones y las actividades propias de una escuela. A sus 27 años de edad, la joven doctora Rodríguez se instaló en el Distrito Federal, aprovechando la invitación que le hiciera Chávez y una beca del Gobierno salvadoreño, por la que recibía ciento cincuenta dólares mensuales.<sup>4</sup> Su estancia en el Instituto le dio la oportunidad de profundizar los estudios y las investigaciones, como puso de manifiesto en los artículos científicos que publicó relacionados con la electrocardiografía y la electrofisiología cardíaca. El primero apareció en 1951, un estudio referido a la estenosis aórtica.<sup>5</sup>

Durante esa década, más de diez artículos científicos aparecieron firmados por María Isabel Rodríguez junto a colegas destacados en el mundo de la cardiología, como Demetrio Sodi Pallares, con reconocimiento internacional, y Alfonso Anselmi, quien hizo aportes a la medicina de su país, Venezuela. Los años en México le permitieron acceder a las investigaciones y los debates especializados que estaban en la primera línea de la cardiología, y con esa agenda se mantuvo a lo largo de su vida, combinando los conocimientos avanzados, la academia y la salud pública.

## Nacionalismo revolucionario

En Ciudad de México, María Isabel Rodríguez tuvo la oportunidad de estudiar en un centro de primera línea en cardiología de América Latina. También ahí conoció el nacionalismo revolucionario tan extendido

---

4. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, «Acuerdo n.º 67», *Diario Oficial*, el 18 de febrero de 1950, 634.

5. María Isabel Rodríguez y Demetrio Sodi-Pallares, «Estenosis aórtica: estudio electrocardiográfico», *Archivos del Instituto de Cardiología*, n.º 21 (1951): 1-29.

y dominante en la política mexicana, que hasta hacía pocos años estuvo encabezado por el expresidente Lázaro Cárdenas, quien dirigió la expropiación petrolera.

Óscar Osorio fue un líder ausente durante el estallido del golpe salvadoreño de 1948 porque estaba residiendo en México, D. F. Allí se desempeñaba como vicecónsul y quedó impresionado por el régimen nacionalista y revolucionario que no daba muchos espacios a los opositores. Durante la presidencia de Osorio (1950-1956) hubo operaciones represivas duras y generales, al mismo tiempo que se mantenían las referencias revolucionarias y se impulsaban los proyectos de infraestructura, el principal de los cuales fue la electrificación, a partir de las aguas del río Lempa.

Las dos vertientes del nacionalismo revolucionario, la mexicana y la salvadoreña, ilusionaron a la posgraduada doctora Rodríguez, ya con una especialización cardiológica notable, para lanzarse a la política y ocupar un asiento legislativo en 1956. Desde el año anterior ya estaba prestando servicios en la Universidad, como instructora auxiliar del laboratorio de la Facultad de Medicina con los alumnos de Fisiología Cardiovascular y Neuromuscular. Durante década y media ella mantendría un compromiso con la Universidad, su Facultad y los programas de reforma que comenzaban a impulsarse.

La Universidad tenía una confluencia de corrientes procedentes de sus programas anteriores y de los nuevos, de las generaciones del profesorado y de los jóvenes profesionales recién llegados luego de estudiar en el exterior. Desde la década anterior, la Universidad vibró con la renovación, porque de sus salones salió la energía decisiva para organizar una huelga asombrosa que pareció una locura, pues opuso la resistencia pasiva al dictador que ordenaba fusilamientos al amanecer. Y la huelga derrotó al dictador. En esa fuente de renovación participaron jóvenes universitarios destacados como Reynaldo Galindo Pohl, en Derecho; Fabio Castillo, en Medicina; Raúl Castellanos, en Economía; y Jorge Bustamante, también

en Medicina; ellos integraron un comité clandestino del que además formaron parte José Colorado, Sydney Mazzini y Mario Colorado.

Además, estaban las iniciativas de renovación del rector Carlos Llerena. Durante su gestión se impulsaron programas, facultades, relaciones académicas y convenios para fortalecer la investigación. Uno de estos últimos fue extraordinario: el Instituto Tropical de Investigaciones Científicas (ITIC). Con la cooperación alemana, la iniciativa hizo época, pues introdujo de manera sistemática la investigación en la Universidad. Antes hubo esfuerzos individuales, como el de Arturo Romero, un médico graduado en Francia que estudió la condición social y el estado de salud de los pacientes del Hospital Rosales. El ITIC fue un acontecimiento histórico, al tener un personal permanente dedicado a sus proyectos de investigación.<sup>6</sup>

En la inauguración del Instituto, el 13 de septiembre de 1950, el rector Carlos Llerena declaró que la Universidad había planteado el criterio esencial de que era indispensable crear:

*Las condiciones que permitan investigar la situación exacta de los problemas nacionales en todos aquellos aspectos que sean de su estricta incumbencia institucional y dentro de las normas de la ciencia pura (...) Mientras la Universidad no disponga de medios materiales y humanos suficientes y básicos para la investigación científica pura y aplicada, seguirá siendo limitadamente profesionalista y románticamente literaria. Ello es natural, porque la ciencia se hace con instrumentos de trabajo, con métodos severos y a través de una consagración heroica a su altísimo ejercicio.<sup>7</sup>*

---

6. Rodolfo Humberto Meléndez Aráuz, «Historia del Instituto Tropical de Investigaciones Científicas, 1944-1964» (Informe final de investigación de licenciatura en Historia, San Salvador, Universidad de El Salvador, 2019), 50.

7. Anexo 3 de Meléndez Aráuz, 120.

El evento representó una de las mejores síntesis de la coyuntura salvadoreña: el inicio del primer centro de investigaciones universitarias, en las vísperas de la solemne jornada constitucional del régimen y del mayor festejo del calendario cívico. Ahí mismo, el rector anunció su renuncia por las manifestaciones de intolerancia en su contra. En realidad, un movimiento protestó contra Llerena, porque él gestionó su reelección para continuar por otro periodo; los estudiantes impidieron el continuismo y propiciaron la elección de nuevas autoridades, encabezadas por el ingeniero Antonio Perla.<sup>8</sup>

A esa Universidad que estaba moldeándose entre las fuerzas de la tradición y las del cambio regresó María Isabel Rodríguez. El 26 de julio de 1955, compareció a firmar el contrato con el rector Romeo Fortín Magaña, para el plazo de seis meses, contados desde el 1 de julio, según el cual devengaría doscientos cincuenta colones de honorarios al desempeñarse como instructora auxiliar de laboratorio, debiendo cooperar con los estudiantes de las secciones de Fisiología Cardiovascular y Neuromuscular. El 9 de febrero del siguiente año, firmaron otro contrato con los mismos términos y con el plazo de un año, contado desde el 1 de enero.<sup>9</sup>


El rector Fortín Magaña, con notable trayectoria como profesor y abogado —no le decían doctor, sino don Romeo—, enfrentaba las complicaciones administrativas del engorroso sistema de contabilidad y auditoría que ejecutaba por las exigencias gubernamentales. A esas dificultades se sumó la tragedia: un incendio destruyó el edificio de la Universidad el miércoles 9 de noviembre de 1955. El fuego comenzó a las

---

8. Mario Flores Macal, «Historia de la Universidad de El Salvador», *Anuario de Estudios Centroamericanos* 2, núm. 1 (1976): 129.

9. Contrato Dra. María Isabel Rodríguez, 9 de febrero de 1956, Libro II Contratos 1953, 1954-57, 1960-61. Archivo Central de la Universidad de El Salvador (ACUES).



 En el Laboratorio de Fisiología del INC con su maestro el Dr. Arturo Rosenblueth entre 1950-1954.

diez y cincuenta de la noche, en el edificio de Correos, y se extendió con rapidez a las instalaciones universitarias contiguas, las cuales quedaron reducidas «a escombros con una rapidez pasmosa».<sup>10</sup> La comunidad universitaria acudió al centro de San Salvador, a un costado del Palacio Nacional. El rector, las autoridades, los empleados, los estudiantes y gente voluntariosa lograron rescatar archivos y algunos muebles; lo demás quedó destruido.

El rector Fortín pidió la colaboración de las empresas y del pueblo; también planteó la necesidad de pasar al reconocimiento real de la autonomía para que la gestión administrativa del centro de estudios fuera flexible y eficaz. Esta «cuestión tiene en la actualidad más importancia, después del incendio ocurrido, porque da la perspectiva de que sea formado el patrimonio universitario y que sea esta [la Universidad] la que administre sus fondos, sin intervención extraña», sostuvo el rector al dar a conocer un estudio elaborado por el Consejo Superior Universitario (CSU) que planteaba una fiscalización adecuada para suprimir las intervenciones que hacían engorroso el funcionamiento. «La Universidad necesita desplegar flexiblemente sus actividades para lograr, con eficacia, la intensificación de la cultura nacional», según el estudio.<sup>11</sup>

La joven médica y cardióloga María Isabel Rodríguez tenía las acreditaciones académicas idóneas para la Universidad, pero ella decidió que también debía incursionar en la política partidista. Con la planilla del Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD) llegó a la Asamblea Legislativa en 1956, desde donde creyó que podría impulsar la transformación de la educación universitaria. Su estancia fue breve,

---

10. «Pavoroso incendio. Universidad y Correo consumidos rápidamente en un mar de llamas», *La Prensa Gráfica*, el 10 de noviembre de 1955, 1.

11. «La universidad ha pedido autonomía real y verdadera», *La Prensa Gráfica*, el 28 de noviembre de 1955, 34.

pues rápido comprobó que poco podía hacer para materializar aquellas aspiraciones desde su puesto como funcionaria. Solo algunos meses después de ocupar una curul, solicitó permiso para ausentarse del ejercicio de su cargo y emprender otros estudios.<sup>12</sup> En 1957, la doctora Rodríguez se incorporó al centro de investigaciones de la sede en Seattle de la Universidad de Washington, reafirmando así la opción por los conocimientos como la actividad principal de su vida.

## Especializaciones y retorno

María Isabel Rodríguez regresó al país en 1958, se incorporó a la Facultad de Medicina como profesora de Fisiología y Farmacología, y ahí se mantuvo hasta 1972. Ella formó parte de la generación de académicos empeñados con el cambio universitario y que emprendería la reforma más amplia intentada a lo largo del siglo XX. Desde la década de 1950, la Facultad tenía acuerdos con el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública que permitieron cambios fundamentales en la contratación de profesores.

En efecto, al iniciar 1956, el Consejo Superior Universitario conoció un plan para que la Facultad reforzara la planta docente con el apoyo de aquella organización mediante la preparación de profesores de carrera. En la sesión celebrada el 21 de febrero de ese año, el rector Fortín Magaña explicó que el director del Servicio, el doctor Lopo de Mello, requería una respuesta y eso comprendía la definición de la forma de pago, pues el Servicio debería hacerla de forma directa. El rector mencionó las consultas efectuadas, entre ellas con el ministro de Cultura, y con esa base pidió la aprobación; agregó que el plan tenía «grandes ventajas», permitiendo

---

12. María Isabel Rodríguez, comentarios a este trabajo, 14 de agosto de 2023.

«un mejor aprendizaje y emulación de los profesores que se nombren para las cátedras», y también existía la posibilidad «de que los actuales profesores continúen en sus cátedras y aun gocen de los beneficios de esas becas, si tienen interés en ellas». María Isabel Rodríguez desempeñaba, además de sus funciones en la Facultad, la secretaría del Colegio Médico, y en ese carácter expresó que la asociación había sido informada del proyecto de los profesores de carrera, a tiempo completo, y era consciente «de que el resolver la enseñanza de las materias básicas constituye un gran paso en la urgente tarea de mejorar nuestros estudios médicos».<sup>13</sup>

Con el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública se formuló una de las iniciativas fundamentales suscrita por el rector Fortín Magaña para la cualificación del profesorado. El primero facilitaría la llegada de «cinco profesores altamente calificados para que impartan materias básicas de educación médica durante dos años», mientras que la Facultad de Medicina nombraría a cinco profesores adjuntos dedicados exclusivamente a la enseñanza, quienes al demostrar vocación serían becados para estudiar en el extranjero durante dos años.<sup>14</sup>

El convenio fue suscrito el 20 de abril de 1956 por los ministros Galindo Pohl, de Cultura, y Barrientos, de Salud, el rector Fortín, el director Lopo de Mello, del Servicio, y el director Hackney, del Instituto de Asuntos Interamericanos de la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos. También había contado con el respaldo decidido de un grupo de profesores, en el que estaban los doctores Rodríguez y Castillo. El convenio identificó «la escasez de suficientes médicos»

---

13. 70.ª sesión del Consejo Superior Universitario, 21 de febrero de 1956, fol. 33. Libro de actas 1956-57. ACUES. En adelante, las sesiones del CSU serán identificadas con el número de estas y las fechas en que tuvieron lugar.

14. «Plan para reformar actividades en la Escuela de Medicina», *La Prensa Gráfica*, el 15 de noviembre de 1955, 23.

como el «mayor problema» de los servicios de salud pública. Agregó que había trescientos diez médicos «y el 62 % de ellos están concentrados» en San Salvador; también atribuyó la escasez a «la deficiente instrucción en las ciencias básicas en la Escuela de Medicina», a la que ingresaba un número adecuado, «pero debido a la base inadecuada» no llenaban los requisitos y se retiraban del curso. El Instituto se comprometió a la contratación directa de médicos «norteamericanos», cubriendo sus salarios y todos sus gastos, hasta que la contraparte salvadoreña estuviera capacitada para asumir la responsabilidad. El plazo estipulado fue de dos años, desde el 1 de junio de 1956.<sup>15</sup>

El rector Fortín Magaña estuvo interesado en fomentar el enfoque que le concedía importancia a los estudios básicos y con ese propósito integró una comisión para que analizara la forma mediante la cual se pudiera establecer un sistema de estudios generales en toda la Universidad, teniendo presente las experiencias existentes en América del Sur. Participaron representantes de las universidades de Brasil, Venezuela y El Salvador —por medio del doctor Manuel Luis Escamilla—, quienes propusieron un proyecto de áreas diferenciadas, pero «no logró ningún impacto debido a la falta de presupuesto».<sup>16</sup>

Tanto los profesionales que fueron a especializarse en el exterior como los catedráticos y las autoridades de amplia trayectoria coincidieron en el análisis sobre las vías que permitieran multiplicar los aportes de la Universidad a la sociedad. En 1958, la profesora de Fisiología, María

---

15. Ministerio de Relaciones Exteriores, «Acuerdo n.º 210: Autorízase a los señores ministros de Salud Pública y Asistencia Social y de Cultura para que en representación del Gobierno de El Salvador, suscriban un Convenio de Ejecución sobre Enseñanza Médica en El Salvador», *Diario Oficial*, el 7 de junio de 1956, 4552.

16. José Alfredo Ramírez Fuentes, «Humanidades, facultad y reforma: los años 60 en la Universidad de El Salvador», *Revista Humanidades* 5, núm. 1 (2013): 96.

Isabel Rodríguez, sus colegas y el Consejo Superior tenían la preocupación por la calidad de los proyectos universitarios. Desde esa perspectiva, gradualmente ampliaron las relaciones con Centroamérica y los organismos de cooperación.

El Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) era un espacio idóneo para el intercambio sobre la problemática común: la mejora de la enseñanza, la cualificación de la docencia, el impulso amplio a las investigaciones, la proyección de los centros académicos y la gestión de los recursos. Por otro lado, los organismos internacionales ofrecían oportunidades para ampliar el horizonte universitario al permitir el conocimiento de las experiencias en otros países y de los programas con recursos. Por años, entidades como el Servicio Cooperativo, las fundaciones Rockefeller y Kellogg, así como el Banco Interamericano de Desarrollo, representaban ventanas de oportunidad para la Universidad y su comunidad.

La Universidad estaba viviendo un proceso de crecimiento y desarrollo en el que se volvía ineludible la discusión en torno a las ideas que ya había planteado el rector Llerena y se mantuvieron latentes en el periodo del rector Fortín Magaña. Para intelectuales como María Isabel Rodríguez, aquellos asuntos integraban una agenda fundamental para la Universidad y el país. No era posible ver el futuro sin tenerlos presente. En El Salvador, casi por todos lados aparecían las exigencias para darle forma a una agenda de cambios cuando despuntaban los años de 1960. De repente, la Universidad enfrentó a un adversario gigante, aunque no imprevisible.

## Convulsiones

El año 1960 fue vertiginoso: unos procesos declinaron, otros emergieron y todos dejaron marcas indelebles en América Latina y El Salvador. El tema central de los debates continentales era la Revolución cubana de

1959 y sus dirigentes, jóvenes barbudos y mujeres destacadas en la guerra revolucionaria. Como olas crecieron los fervores en contra y a favor del acontecimiento político que llevó a las dos potencias mundiales al borde de la guerra nuclear. Cuba era entonces el termómetro y la frontera de las derechas y las izquierdas.

Aquí, la Universidad de El Salvador era el primer centro académico del país con sus siete facultades, 2257 estudiantes matriculados, con sus programas de estudios y actividades culturales; la mayoría de sus dependencias estaban en edificaciones del centro de la capital, desde donde despachaba su rector Napoleón Rodríguez Ruiz. La Facultad de Medicina realizaba parte de sus actividades en un edificio propio con arquitectura clásica, a un lado del Hospital Rosales; la construcción del edificio de Derecho había iniciado en la Ciudad Universitaria, al final de la 25 avenida norte.

Durante ese año, María Isabel Rodríguez se desempeñó como profesora de Fisiología. Antes, en 1958 fue «profesora asociada» del departamento de Fisiología y representante de sus colegas en el Consejo Superior Universitario; llevaba ya un buen tiempo, desde que había regresado al país, desempeñándose en la Facultad de Medicina. Desde sus cargos, impulsaba las gestiones y los acuerdos especiales de dicha facultad; esta tenía un estatus peculiar porque había concertado acuerdos con el Servicio Cooperativo, así como con las fundaciones Kellogg y Rockefeller, también con empresarios salvadoreños. Ella había participado en varias iniciativas encaminadas al reforzamiento del equipo de laboratorio, del incremento presupuestario y de los recursos que habían permitido dotar de condiciones especiales al personal docente. Esas iniciativas habían sido respaldadas por el Gobierno desde 1955 y, más adelante, los jefes de los grupos líderes del empresariado otorgaron fondos para el laboratorio y para las becas de la mencionada Facultad, la cual también contrajo acuerdos en torno a proyectos técnicos, académicos y científicos. De esa

manera, en 1960, Medicina presentaba una estructura y un funcionamiento propicios para buscar mayor calidad.

Pero todo comenzó a cambiar a mediados de agosto, al hacerse visible con gradualidad y rapidez la crisis de la gestión política presidencial. Al inicio de aquel año, el presidente José María Lemus intentó renovar el régimen con dos medidas fundamentales: una política y otra social. La primera ocurrió después de las elecciones de abril —en las que hubo prácticas fraudulentas—, cuando el Gobierno declaró que había perdido en San Salvador y en otras cinco ciudades. La otra medida fue la propuesta legislativa para implantar los salarios mínimos en la agricultura. Así, el régimen se orientaba a una renovación que lo dejaba bien parado para las elecciones presidenciales que habrían de celebrarse dos años más tarde.

Junto a líderes católicos, el Gobierno convocó a una manifestación campesina de respaldo a sus iniciativas proclamadas con fervoroso anticomunismo. La actividad fue un éxito. Pero los universitarios consideraron que había sido una manipulación ofensiva y protestaron al día siguiente. Hubo desmanes en esa marcha que el Gobierno consideró casi como un caso de agravio nacional. Desde entonces, el conflicto subió escalones hasta la generalización de la crisis con dos polos: el Gobierno y la Universidad. Sin embargo, los hechos no se ajustaban a esa narrativa presidencial, más bien mostraban las posturas críticas de la ciudadanía y las declaraciones intransigentes de las autoridades. Dos jornadas fueron expresivas y relevantes en agosto de 1960: una el 19 y la otra el 24. En las dos el Gobierno adoptó una postura represiva que violaba los derechos constitucionales y exigía que el rector y los decanos impusieran una disciplina colegial a los estudiantes mayores de edad.

Lemus acusó a los funcionarios universitarios de ser los responsables de los problemas políticos y de proteger a los comunistas. Él actuó y emitió declaraciones como si fuera un juez inapelable por su investidura de autoridad máxima, para sorpresa de quienes creían que el régi-

men avanzaba hacia la democracia. Después de las acusaciones y amenazas presidenciales, el rector Rodríguez Ruiz le presentó al CSU una propuesta de comunicado con contundentes respuestas constitucionales y rechazos a las afirmaciones del presidente. Sometió a discusión su propuesta; encontró aprobaciones, aunque también advertencias; el representante Sol Castellanos pidió que se reconsideraran los términos para no cerrar las posibilidades de diálogo; el rector defendió el planteamiento, aunque aceptó que una comisión lo revisara para presentar otro al Consejo y este aprobó por unanimidad un nuevo texto que suprimía varias referencias constitucionales y los señalamientos de las violaciones cometidas por el Gobierno. La situación estaba en un punto de no retorno, porque el movimiento rebelde no estaba dispuesto a dejar su protesta si el Gobierno no cumplía sus compromisos. Mientras, el presidente Lemus no abandonaba sus posturas porque interpretaba cada crítica como un insulto a su autoridad. Así siguieron los días hasta el asalto.

El viernes 2 de septiembre la tropa invadió la rectoría, el paraninfo y las aulas de ese edificio. Los agentes policiales golpearon a quien tuvieran enfrente, el rector entre ellos. En los días siguientes, las facultades, las agrupaciones de profesores, de estudiantes y profesionales condenaron los atropellos. La estructura del oficialismo y su grupo dirigente no habían estado tan aislados durante la década como en aquellos días. En esas semanas, las invocaciones presidenciales al principio de autoridad ante la rebeldía ciudadana llevaron a una típica desmesura autoritaria. No había tenido una prueba como aquella el régimen, y de repente, en medio de conspiraciones y contra conspiraciones en el bloque del poder, las ansias autoritarias lo llevaron al atropello y a la desmesura represiva el primer viernes de septiembre. Y colapsó.

El funeral del universitario Mauricio Esquivel Salguero, quien murió por los golpes recibidos en los tumultos del día, fue un acontecimiento

contra el Gobierno y el régimen. Estudiantes, profesores y autoridades publicaron sus condenas. La Facultad de Medicina presentó la suya con juicios severos, firmada por más de cincuenta médicos y profesores, desde Luis Edmundo Vásquez hasta Fabio Castillo; en ese grupo de cincuenta profesores solo hubo dos mujeres: Hilda Herrera de Pinto y María Isabel Rodríguez. La asamblea de profesores, celebrada el 5 de septiembre, condenó el «atropello sin precedentes al Rector y al Secretario General de la Universidad, la bárbara actitud y salvajismo mostrado».<sup>17</sup>

## Señores en su territorio

Se encendieron los debates a raíz de los atropellos y brotaron asuntos que estaban en el primer plano, pero que quedaban cubiertos por los argumentos dominantes. Al menos dos tomaron una visibilidad notable: las tendencias al ejercicio violento como recurso último de la autoridad y el monopolio masculino de las representaciones, aunque aparecieron voces femeninas de denuncia.

Pocos espacios y reconocimientos había en la sociedad para las mujeres. La norma era el dominio de los señores en la familia, la escuela y la política. La Universidad no era diferente: en el Consejo Superior, una de las actas dio cuenta de diecinueve asistentes y cinco faltantes; unos y otros eran hombres. Ni una mujer estaba en el Consejo, el principal organismo intelectual que existía en el país.<sup>18</sup> En el gabinete había el mismo panorama: once ministerios, igual número de subsecretarías y dos secretarías presidenciales, todos desempeñados por hombres.

---

17. «Facultad de Medicina suspende actividades», *La Prensa Gráfica*, el 7 de septiembre de 1960, 3.

18. 32.ª sesión del CSU, 17 de octubre de 1960, fol. 46.

Esos días aciagos de agosto y septiembre acabaron con la esperanza de algunos por el tránsito que podía ocurrir hacia la democracia. Y se acentuaron modalidades de violencia política que antes no se habían manifestado de manera tan contundente y generalizada como ahora. Una universitaria denunció los atropellos que ella había sufrido, también se refirió a los abusos en las celdas policiales contra otras mujeres, entre ellas unas jovencitas colegialas. Un boletín oficial protestó por la acusación, advirtiendo que se podían practicar exámenes médicos para comprobar que no había mujeres violadas. ¡Ante las denuncias y las informaciones aparecieron el cinismo y los argumentos patriarcales! Jamás, dijo María Antonieta Rodríguez, había ocurrido tan grave atropello contra la dignidad de la mujer.<sup>19</sup> María Antonieta Rodríguez estudiaba el último año en la Facultad de Derecho y sus denuncias fueron señales de las nuevas posiciones que estaban ocupando las mujeres, a pesar del apabullante lugar de los señores en el territorio de las representaciones. Solo las firmas de dos mujeres —María Isabel y María Antonieta— aparecieron en aquel documento que tenía las rúbricas de cincuenta doctores. De acuerdo con los pronunciamientos de otras facultades, en Derecho, Economía y Ciencias Químicas no había mujeres. María Isabel Rodríguez estaba entre las pocas que en la Universidad ocupaba lugares en la docencia y en las representaciones institucionales.

## Agenda de intercambios

A sus 38 años de edad, María Isabel Rodríguez había superado algunas de las dificultades que enfrentan las mujeres en sus trabajos y había logrado reconocimiento a su trayectoria académica. En 1960, ella se desempeñaba

---

19. «Señora de síndico relata atropello», *La Prensa Gráfica*, el 7 de septiembre de 1960, 3.

como profesora en la Universidad y también era presidenta de la Sociedad Centroamericana de Cardiología. Complementaba el trabajo docente con las actividades en la región y el continente. Ese mismo año asistió al VI Congreso Interamericano de Cardiología, celebrado en Río de Janeiro.

Allá, en Río, la doctora Rodríguez integró el nuevo Comité Ejecutivo de la Sociedad Interamericana de Cardiología, al ser electa para el cargo de tesorera adjunta. Antes, con base en su personalidad y su trayectoria, Ignacio Chávez (México, 1897) había sido designado como Presidente Honorario Vitalicio de la Sociedad. La Sociedad y el Congreso, que se reunía cada cuatro años, tenían la impronta del Instituto de Cardiología y, sobre todo, de su fundador, el maestro Ignacio Chávez, quien defendía la ética, la atención a los pacientes, la investigación y la necesidad de mantener actualizados los conocimientos; también le concedía una importancia singular al intercambio, a las reuniones generales y a los congresos.

Con esa visión, Chávez organizó el Instituto y lo convirtió en el primero de su clase en el mundo, al contar de manera integrada con tres áreas: el laboratorio de fisiología y farmacología, dirigido por Arturo Rosenblueth (México, 1900-1970); anatomía patológica, encabezada por Isaac Costero (España, 1903-1979), y electrocardiografía al frente de la cual estaba Demetrio Sodi Pallares (México, 1913-2003). Los tres eran especialistas de primera línea en estudios avanzados de ciencias médicas y, el primero, también en filosofía de la ciencia.<sup>20</sup> Las conferencias sobre esta materia que impartió Rosenblueth en el Colegio Nacional impresionaron a sus colegas, entre ellos a la joven doctora Rodríguez.<sup>21</sup>

---

20. Ruth Guzik Glantz, «Entre la experimentación y los modelos abstractos. Breve historia de vida de Arturo Rosenblueth (1900-1970)», *Antropología*, n.º 99 (2015): 27.

21. María Isabel Rodríguez, *Alma máter. Homenaje a mis casas de estudio: discursos de aceptación de doctorados honoris causa* (San Salvador: Laberinto Editorial, 2014), 18.



**131** La Dra. Rodríguez participa en un Congreso de Cardiología en Seattle, Estados Unidos, en 1956.



**132** La Dra. Rodríguez asiste como ponente al VI Congreso Interamericano de Cardiología, celebrado en Río de Janeiro, Brasil, en 1960.

En el Instituto, en sus tres áreas, los directores y el personal de profesionales estaban al día con los debates que, en esos momentos, configuraban a las ciencias de la medicina. La joven salvadoreña formaba parte del departamento de Electrocardiografía, donde estableció buenas relaciones con el alemán Rudolf Zuckermann (Alemania, 1910-1995): «Me conocía toda la familia. Yo cenaba casi todos los días con ellos», recordaría después. También trabajó con Sodi Pallares, director del departamento de Electrocardiografía, y con el doctor Enrique Cabrera (México, 1918-1964), quien era el segundo del mencionado departamento y hacía vectocardiografía; para ella era un genio, aunque los colegas lo consideraban demasiado «izquierdoso»; además, Cabrera era músico.<sup>22</sup> Rosenblueth también era pianista refinado, habilidad que le valió para sobrevivir en París y practicaba durante las reuniones sociales en su departamento, en el Instituto.

El ambiente que imperaba en aquel centro fue excepcional; ahí llegó Norbert Wiener (Estados Unidos, 1894-1964).

*Arturo Rosenblueth y Norbert Wiener, ambos científicos brillantes, antes de llegar al Instituto, habían ocupado cargos en Harvard el primero, y en Harvard y en el MIT el segundo. Wiener escribió en su estancia en el Instituto Nacional de Cardiología, en interlocución permanente con Rosenblueth, su libro mundialmente pionero y famoso Cybernetics: Or Control and Communication in the Animal and the Machine (1948).<sup>23</sup>*

Para confirmar la visión que animaba al Instituto, en los mismos días de la fundación también comenzó el I Congreso Interamericano

---

22. María Isabel Rodríguez, entrevistada por Pablo Benítez, Santa Tecla, 22 de marzo de 2021.

23. Rodríguez, entrevista.

de Cardiología. La joven recién graduada María Isabel Rodríguez llegó desde San Salvador, en diciembre de 1949, para integrarse a aquel centro de ciencias; allí forjó una parte fundamental de su talante científico-académico. En 1952, asistió a Buenos Aires a la cuarta celebración del mismo congreso con Alberto Ávila Figueroa, cardiólogo salvadoreño, y presentó uno de los proyectos realizados en el Instituto bajo la dirección de Sodi Pallares.<sup>24</sup> Una de las sociedades argentinas de cardiólogos aprovechó la presencia de la doctora y la invitó a impartir un curso en Córdoba, una ciudad símbolo para muchos universitarios, también para ella, por la histórica reforma universitaria impulsada en 1918. En aquel congreso, la asistencia y la presentación de temas libres preocuparon a los organizadores porque la participación numerosa era «entusiasta y, a menudo, ignorante del detalle de los problemas», lo cual los «retrotrae a las fases más elementales». Chávez consideró que la «copiosa participación» denotaba el «despertar cultural de las Américas en el terreno de las ciencias biológicas».

La doctora Rodríguez era conocida en los ambientes internacionales de la cardiología por su estadía en México, sus investigaciones, las publicaciones y la asistencia a los eventos especializados. Ella tuvo una formación extraordinaria en uno de los centros latinoamericanos más avanzados; ahí estudió fisiología, esa ciencia que abordada a profundidad y que «se convierte en el sustrato fundamental del conocimiento biológico del ser humano». Ya tenía solidez investigadora, alentada por su maestro salvadoreño Ricardo Quesada, a la que sumó la consistencia de «una persona cultivada en el campo de la ciencia dura»; había trabajado en fisiología, «pero con una base

---

24. Miguel Salvador, «Reminiscencias del IV Congreso Latinoamericano de Cardiología reunido en Buenos Aires», *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas* 4, n.º, 1-2 (1963): 15.

matemática y, sobre todo, física y biológica muy sólida», según explicó después.<sup>25</sup>

La personalidad sociable, comunicativa, ingeniosa y simpática de la doctora, al lado de su solidez científica, era notable en las reuniones de cardiología, así como en las universitarias; no pasaba desapercibida en Río ni en Buenos Aires, tampoco en México ni en San Salvador. María Isabel Rodríguez era una joven profesional que por su capacidad, inteligencia y simpatía ya había conseguido el reconocimiento de sus colegas científicos en un centro de la cardiología que ocupaba uno de los primeros lugares en el mundo; además, el Instituto era una entidad de reunión, de confluencia, de intercambio y actualización científica.

## Recursos de lucha

El presidente José María Lemus emprendió una apertura reformista, política y social del régimen; sin embargo, tenía un flanco débil: era su formación autoritaria; y cuando la juventud universitaria lo criticó con maneras bufas y carnavalescas, él pareció afectado en forma personal y comenzó a presionar a las autoridades universitarias para que controlaran a la población universitaria protestante. Desde entonces, Lemus se deslizó hacia el autoritarismo represivo y violento, y ya no tuvo reversa; aceleró su caída al ejercitar las peores prácticas del régimen, moldeadas por la arbitrariedad, los atropellos y la flagrante violación de las leyes.

Cuando se instaló la crisis política general, en agosto de 1960, la Universidad enfrentó más problemas en su funcionamiento. El problema que enfrenta la Universidad afecta a todas las facultades, dijo el rector Rodríguez Ruiz en la sesión del CSU del 17 de octubre, «pero para la Facultad

---

25. Rodríguez, *Alma máter*, 18.

de Medicina tiene la característica especial que hay profesores a tiempo completo y que tenemos que estarles pagando sus sueldos». <sup>26</sup> Los acuerdos de cooperación con la Fundación Rockefeller y el aporte especial del Gobierno le habían permitido el financiamiento de un plan de cinco años, del cual formaba parte el cuerpo docente contratado a tiempo completo. Ese mismo año, el aporte gubernamental no llegó y, después, en plena crisis, hubo pocas condiciones para gestionarlo. Entonces apareció la urgencia de la Facultad, pues no se podían pagar los salarios del profesorado. El Consejo acordó pedir a las facultades que identificaran los fondos no ejecutados a raíz del paro forzoso de las actividades, con el propósito de trasladar doscientos mil colones a Medicina.

El 26 de octubre ocurrió el golpe de Estado que derrocó al presidente Lemus. Una agrupación cívica militar tomó el poder y cambió las reglas del juego. Entonces hubo un acontecimiento significativo del giro político: dos miembros del CSU integraban la nueva Junta de Gobierno: los doctores Fabio Castillo y René Fortín Magaña, representantes de las juntas de profesores de Medicina y Derecho, respectivamente, estaban en el nuevo grupo dirigente. La Universidad, los estudiantes y las autoridades recuperaron el reconocimiento gubernamental; la Junta prometió un aumento del presupuesto y lo aprobó para que fuera efectivo a partir del siguiente año.

Entre las corrientes intelectuales estaba la que creía que el país caminaba hacia la democracia. Durante los días críticos, en el Consejo se expresó ese argumento, y durante las semanas que gobernó la Junta, el CSU consideró con optimismo que se había retomado el «sistema democrático», dejando los tiempos propios de las tiranías. La argumentación parecía poco objetiva porque la realidad política antes de la Junta y después, con el Directorio Cívico Militar (DCM), estuvo dominada por

---

26. 32.<sup>a</sup> sesión del CSU, 17 de octubre de 1960.

las visiones autoritarias en las que los derechos de la ciudadanía eran asuntos secundarios.

En octubre, la Junta prometió elecciones libres, pero su Gobierno apenas duró tres meses y después cayó derrotado de manera irremediable. El DCM que le sucedió tenía ánimos anticomunistas que habían crecido a raíz del triunfo revolucionario en Cuba y con tales orientaciones desplegó un arsenal de medidas reformistas, aunque puso especial cuidado en anular a los opositores a través de acciones represivas. Y con esos ánimos se mantuvo desde 1960 hasta 1962, cuando tomó posesión su elegido, Julio Adalberto Rivera. El Directorio lideró una parodia constitucional, pues convocó a las elecciones de una Constituyente con el objetivo de facilitar el acceso de Rivera a la presidencia. Él no podía ser presidente de acuerdo con las disposiciones constitucionales, a menos que las cambiaran; eso hicieron, las cambiaron, aprobando otra Constitución con unos pocos artículos nuevos y entre ellos sobresalía el que mencionaba los requisitos para acceder a la presidencia.

Durante un año, antes de entregar el mando a Rivera, el DCM aseguró que cumpliría el acuerdo presupuestario de la Junta para la Universidad. No eran recursos prometidos sin más, sino ofertas con base en las luchas recientes de los grupos universitarios, que se habían convertido en referentes de la rebeldía ciudadana.

## **Rutas de acumulaciones**

Cuando la doctora María Isabel Rodríguez ocupó la jefatura del departamento de Fisiología de Medicina impulsó una agenda con tres líneas diferentes: docencia, investigaciones e intercambios. La Facultad se había convertido en un eslabón clave en el proceso de reforma que comenzó el rector Llerena; él alcanzó resultados impresionantes con nuevas

áreas de estudio, programas de investigaciones, expansión del cuerpo docente, acuerdos de cooperación e intercambios centroamericanos. Al comenzar la década de 1960, la Universidad contaba con la acumulación idónea para buscar su actualización teórica y el desarrollo renovado de sus funciones.

Medicina tuvo condiciones favorables para desempeñarse como el centro principal de la transición a otra etapa: una parte de la planta profesoral estaba a tiempo completo; la docencia y la investigación marchaban con cierta sintonía; el apoyo del Servicio Cooperativo, la Fundación Kellogg y la Fundación Rockefeller, junto al aporte de algunas firmas salvadoreñas de la agroexportación —como las de la familia de Sola—, respaldaban la docencia, el laboratorio y la biblioteca. Un programa plurianual fue el marco de la concertación con el Gobierno y los actores internacionales. Además, de los fondos nacionales de los presupuestos universitarios, el Gobierno hizo aportes destinados a Medicina entre 1955 y 1959.

También hubo acumulaciones personales idóneas para el tránsito a la nueva etapa universitaria. María Isabel Rodríguez y otros colegas contaban con una formación actualizada respecto a los avances recientes de las ciencias y a las metodologías empleadas en las enseñanzas de la medicina. La acumulación de Fabio Castillo era peculiar, pues era política y académica: cuando tenía 23 años de edad formó parte de un comité secreto universitario que coordinó la huelga de brazos caídos que obtuvo una victoria sorprendente, pues derrotó al dictador Hernández Martínez en mayo de 1944; lo consiguió, además, después del fracaso de una rebelión militar, del fusilamiento de sus líderes —en San Salvador, las descargas se escuchaban en las madrugadas— y de los pronunciamientos victoriosos del dictador. Más tarde, durante el régimen del 48, vivió y estudió en Suiza, regresó, se desempeñó como el primer profesor contratado a tiempo completo, fue director del departamento de Fisiología, desde donde ejerció un papel clave en el proceso de cambio que vivió

la Facultad; ese proceso, dijo la doctora Rodríguez, fue liderado por Fabio Castillo.<sup>27</sup> Las acumulaciones académicas personales y su coincidencia en la Facultad fueron factores determinantes para que en aquella carrera comenzaran iniciativas reformadoras que, después, resultaron decisivas para la reforma general en la Universidad.

A los hombres y las pocas mujeres de la Universidad les preocupaba encontrar las mejores opciones para que su centro de estudios le aportara más a la sociedad. Entonces, la población rondaba los dos millones y medio de habitantes, de los cuales la mayoría (61 por ciento) vivía en el área rural; pero, al mismo tiempo, la gente de las ciudades estaba creciendo.<sup>28</sup> «El Salvador, el más pequeño y más densamente poblado de los países latinoamericanos, ha estado experimentando hitos de inquietud semejantes a los ocurridos en otras áreas del hemisferio. La situación allá parece conducir a la maduración de una crisis que podría degenerar en una revolución o en su lado opuesto, en una dictadura militar», decía un artículo publicado por *The New York Times*. Es la situación típica, agregó, «mala y vieja de una clase reducida, rica, de terratenientes, que domina la política, la economía y el ejército, frente a una gran masa popular sin privilegios».<sup>29</sup>

*El Diario de Hoy* reprodujo el planteamiento, lo rechazó y citó el caso de un periodista de la revista *Time* que, según el periódico salvadoreño, había acuñado el calificativo de «catorce grandes». EDH sostuvo que los

---

27. Rodríguez, *Alma máter*, 68.

28. En 1961, la población censada fue de 2 510 984 habitantes, de los cuales 966 899 eran urbanos y 1 544 085, rurales. En 1950, el 36 por ciento fue urbano y el 63 por ciento, rural. José Luis Argueta Antillón, *Problemas de población, educación y desarrollo* (San Salvador: Consejo de Investigaciones Científicas de la Universidad de El Salvador, 2011).

29. Max R. Mojica, trad., «El Salvador en peligro», *El Diario de Hoy*, el 15 de febrero de 1960, sec. Prensa americana, 7.

periodistas de la revista y del periódico neoyorquino abrevaron «en las mismas fuentes que han encontrado a su paso todos los que llegan con hambre y sed de saber lo que pasa en nuestros países y que posiblemente tienen o han tenido conexiones con elementos que actúan dentro del mismo Gobierno salvadoreño». <sup>30</sup> La gente clama «por tierra, trabajos, viviendas y toda la gama de beneficios que consigo traen las reformas sociales. La oligarquía se muestra reacia a soltar el poder», sostenía *The New York Times*. Desde los tiempos del rector Llerena, en la Universidad había grupos comprometidos con la idea de aportar más al país, a partir del gran problema comentado por el periódico estadounidense.

## Enfrentamiento de poderes

Al empezar la década de 1960, los grandes poderes del mundo parecían dispuestos a librar una gran batalla en Cuba y sus alrededores caribeños y centroamericanos. Llevaron su disposición de combate hasta la zona roja de los cohetes nucleares. Con semejante medición de fuerzas, las referencias cambiaron: ante una revolución triunfante que reivindicaba a los trabajadores y al pueblo, desafiando a los Estados Unidos, ¿qué significaba la acción personal académica y política? ¿Cuál era el valor de la universidad en circunstancias tan novedosas? En aquel tiempo vertiginoso cambiaron los criterios y las valoraciones, en especial de las agrupaciones universitarias de América Latina.

El Salvador estaba en sintonía con los debates continentales. En cuatro meses tuvo tres gobiernos que movieron el péndulo de las orientaciones ideológicas desde la derecha hasta la izquierda, para llegar a

---

30. «El Salvador está en peligro según el *New York Times*», *El Diario de Hoy*, el 15 de febrero de 1960, sec. Editorial, 7.

un reformismo anticomunista en enero de 1961. Ante el péndulo de los grupos dirigentes estuvo un ánimo constante, el de la ciudadanía, que estaba moldeado por la rebeldía y la irreverencia: la Universidad fue la representante emblemática del desafío al régimen y a su principio de autoridad y este respondió con brutalidad militar el 2 de septiembre de 1960 —casi dos meses antes del golpe que lo derrocaría—, pero quedó derrotado porque las agrupaciones de la gente se pronunciaron con contundencia condenando el atropello.

Por varios lados aparecieron las señales de las acumulaciones dispuestas a dejar el pasado, con sus extensiones tramposas, y a transitar hacia situaciones nuevas. En la Universidad, las agrupaciones, los partidos, mujeres y hombres profesionales, hasta en los militares hubo disposiciones de cambio. En el país se había extendido un ambiente de crítica, pues varios grupos desplegaban iniciativas culturales, entre los que sobresalían artistas e intelectuales, que desafiaban a los grupos dirigentes con creatividad y desenfado. La «generación comprometida» fue una novedad, pues un grupo de escritores proclamó, en la década de 1950, su propósito del rigor, la calidad y el arraigo social; sobre esa base, «esta promoción de escritores» ha sido «la más determinante en la historia contemporánea de El Salvador».<sup>31</sup> El poeta Roque Dalton formaba parte de la Universidad en los inicios de la década de 1960 y tenía uno de sus cordones artísticos en aquella agrupación. En abril de 1960, también estuvo entre los organizadores de un evento cultural que trastornó al régimen; el «desfile bufo» y la publicación *La Jodarria* lanzaron críticas con símbolos desenfadados y carnalescos, por los que el presidente Lemus exigió que las autoridades universitarias impusieran sanciones a los autores.

---

31. Luis Melgar Brizuela, *Las brújulas de Roque Dalton: una poética del mestizaje salvadoreño* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2016), 35.



**07** La Dra. Rodríguez fue docente del Departamento de Fisiología en la década de 1960.



**08** Laboratorio de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, década de 1960.

Después llegó el atropello del viernes 2 de septiembre, cuando el principio de autoridad resplandeció con rigor brutal en el Paraninfo de la Universidad. A partir de aquel día ocurrió una condena mayoritaria a la acción militar, quizá la más grande desde el final de la dictadura en 1944. De manera especial, eso se vio en la Universidad, en sus autoridades, en los profesores y en los jóvenes estudiantes. Aquella se convirtió entonces en el centro que puso de manifiesto la caída de los símbolos de 1948. A los doce años, los discursos de la revolución nacionalista ya eran flores marchitas, asunto que en materia educativa, fuera primaria o universitaria, representaba una debilidad fundamental del régimen.<sup>32</sup>

La Universidad fue protagonista en la crisis autoritaria y en la esperanza democrática que representó la Junta de Gobierno formada en octubre. También lo fue en la recomposición del autoritarismo, a partir del 25 de enero de 1961. Durante la coyuntura de crisis fue víctima y portadora de rebeldía: en el momento de esperanza política fue la casa formadora de las decenas de jóvenes profesionales que pasaron a los despachos y las oficinas gubernamentales; durante la recomposición del régimen fue la institución empeñada en sobrevivir digna ante los atropellos. Las mujeres y los hombres universitarios, estudiantes, profesores y autoridades, tuvieron situaciones distintas en las tres coyunturas, pasaron de perseguidos a funcionarios, para terminar como al

---

32. «Retomamos la idea del ethos como un reparto de lo sensible que invoca una morada, un anclaje identitario. En el caso del ethos autoritario se refiere también al esfuerzo largamente trabajado de construir una red de espacios educativos y culturales, una identidad nacional anclada en una idea de lo vernáculo. El ethos autoritario proveía así un tejido sensible asentado sobre valores de supremacía masculina, patriotismo, culto al Estado y abnegación al asumir el principio de autoridad» Ricardo Roque Baldovinos, *La rebelión de los sentidos: arte y revolución durante la modernización autoritaria en El Salvador* (San Salvador: UCA Editores, 2020), 28.

inicio: *los siempre sospechosos de todo*.<sup>33</sup> El jefe del departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina, Fabio Castillo, igual que muchos, vivió las tres coyunturas con estados diferentes, aunque de manera especial: en San José cumplía una misión asignada por el CSU cuando se enteró del golpe de Estado y de que era uno de los seis miembros de la nueva Junta de Gobierno; en cambio, tres meses más tarde salió del país porque nadie le garantizaba nada, a pesar de haber recibido promesas de respeto. Pasó de profesor universitario a jefe de Gobierno y, luego, a exiliado. Él fue una representación personal de la Universidad, que hacia los inicios de 1962 tenía más incertidumbres que dos años antes, al mismo tiempo que contaba con más disposiciones personales e institucionales decididas a buscar el paso a otra etapa.

En 1961, María Isabel Rodríguez ocupó la jefatura del departamento que estaba vacante por el exilio del doctor Castillo; él además se había incorporado a un curso de posdoctorado en la Universidad de California. Entonces, como muchos de sus colegas, ella era una persona comprometida con el viraje universitario integral, el cual moldeó su agenda de trabajo en varias áreas: el intercambio, la docencia, la investigación y la reforma. Ella manejaba las cuatro de manera permanente y simultánea, bajo una idea que parece desempeñarse como su orientación general: la calidad de los conocimientos médicos y de su transmisión para elevar el aporte universitario a la sociedad.

La doctora Rodríguez siempre se mantuvo atenta a los eventos de intercambio, ya fuera para ampliar las relaciones institucionales o para socializar los conocimientos especializados. En noviembre de 1961, desde la Sociedad Centroamericana de Cardiología impulsó iniciativas de

---

33. Esta frase pertenece a un verso del Poema de amor, de Roque Dalton, que relata la violencia y migración forzada sistemática en El Salvador. El verso se popularizó de modo que se usa en el presente.

primer orden; invitó al profesor Ignacio Chávez a participar en jornadas con médicos en la tercera semana de ese mes y promovió que la Universidad de El Salvador le otorgara el doctorado *honoris causa* el día 20. Chávez, quien entonces se desempeñaba como rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, le envió una carta al rector Rodríguez Ruiz el día 24, agradeciéndole el reconocimiento que había recibido. El acontecimiento colocaba a la Universidad en una línea notable para desplegar más relaciones y contar con accesos a la ciencia.

Hacia los primeros años de la década de 1960, en la Facultad de Medicina, la docencia estaba integrada a un ambiente especial de calidad. Lo mostraba el acceso a personalidades como Chávez y a textos científicos recientes en la biblioteca; en los dos casos, la doctora era una persona activa para que la Facultad estuviera al día. Además, ella mantenía actualizados sus contactos, de manera que recibía los avances recientes de las investigaciones y trasladaba los resultados de sus estudios. En 1961, la Federación de Sociedades Americanas de Biología Experimental de Estados Unidos la invitó a que el lunes 10 de abril presentara su estudio denominado «Fisiología del músculo cardíaco en la hemorragia aguda».

La doctora Rodríguez era una expresión de las acumulaciones personales e institucionales existentes en la Universidad que tendían al cambio político académico. Por varios lados, el país presentaba en aquel tiempo señales parecidas; los partidos mostraban nuevas identidades ideológicas, las empresas incursionaban en rubros industriales, los medios de comunicación adoptaban los formatos televisivos, las ciudades se extendían y los flujos de la gente hacia Honduras aumentaban. En la Universidad todo apuntaba a la reforma; mientras el Directorio Cívico Militar impulsaba su renovación, esta última tuvo un espíritu de reformismo anticomunista casi total, también de imposición.

En efecto, el golpe de enero de 1961 devino en la instalación de una Asamblea Constituyente, en 1962, denunciada como una adulteración

constitucional, ya que solo perseguía habilitar la elección a la presidencia del jefe militar triunfante. Reformas de un lado y de otro; unas eran académicas, extraordinarias y primerizas; las segundas repetían la capacidad de la Fuerza Armada para solventar sus problemas antidemocráticos con una proclama, imponiendo una vía constitucional para darle legitimidad al coronel Julio Rivera.

La Universidad había acumulado suficientes conocimientos para explorar un viraje; también se puede decir de otra manera ese hecho: la Universidad había sistematizado conocimientos en función de su cambio para conseguir una sintonía idónea con la sociedad. Esas inquietudes venían desde los rectorados de Llerena y de Fortín Magaña; con el de Rodríguez Ruiz las condiciones parecían propicias para el cambio. Medicina estaba más adelante de las otras facultades: una buena parte de la planta de profesores tenía contratos de tiempo completo, el presupuesto recibía significativos aportes de fundaciones estadounidenses y ya había hecho prácticas con aspirantes al ingreso a la Facultad de cursos de estudios generales previos. La Universidad estaba transitando hacia otra etapa, la de su reforma general y su puesta al día. No solo ahí imperaba ese espíritu. Las personas, los partidos y las instituciones habían acumulado conocimientos, prácticas y relaciones que les impulsaban al cambio, y el cambio era una de las tendencias dominantes de la coyuntura.

## Fuentes consultadas

### *Prensa*

«El Salvador está en peligro según el *New York Times*». *El Diario de Hoy*, 15 de febrero de 1960, sec. Editorial.

«Facultad de Medicina suspende actividades». *La Prensa Gráfica*, 7 de septiembre de 1960.

- «La universidad ha pedido autonomía real y verdadera». *La Prensa Gráfica*, el 28 de noviembre de 1955.
- «Pavoroso incendio. Universidad y Correo consumidos rápidamente en un mar de llamas». *La Prensa Gráfica*, 10 de noviembre de 1955.
- «Plan para reformar actividades en la Escuela de Medicina». *La Prensa Gráfica*, 15 de noviembre de 1955.
- «Señora de síndico relata atropello». *La Prensa Gráfica*, 7 de septiembre de 1960.
- Mojica, Max R., trad. «El Salvador en peligro». *El Diario de Hoy*, 15 de febrero de 1960, sec. Prensa americana.

### **Otras fuentes**

- Argueta Antillón, José Luis. *Problemas de población, educación y desarrollo*. San Salvador: Consejo de Investigaciones Científicas de la Universidad de El Salvador, 2011.
- Cabezas de Allwood, Adela. *Mujer médico. Siglo XX*. Editorial Arte y Letras, 2000.
- Flores Macal, Mario. «Historia de la Universidad de El Salvador». *Anuario de Estudios Centroamericanos* 2, n.º 1 (1976): 107-40.
- Guzik Glantz, Ruth. «Entre la experimentación y los modelos abstractos. Breve historia de vida de Arturo Rosenblueth (1900-1970)». *Antropología*, n.º 99 (2015): 20-36.
- Iraheta, Claudia E. «Primeras diputadas en la Asamblea Legislativa de El Salvador (1956-1958)». En *Historias de mujeres, mujeres de historia en El Salvador*, 149-211. Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte, 2013.
- Meléndez Aráuz, Rodolfo Humberto. «Historia del Instituto Tropical de Investigaciones Científicas, 1944-1964». Informe final de investigación de licenciatura en Historia, Universidad de El Salvador, 2019.

- Melgar Brizuela, Luis. *Las brújulas de Roque Dalton: una poética del mestizaje salvadoreño*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2016.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. «Acuerdo n.º 210: Autorízase a los señores ministros de Salud Pública y Asistencia Social y de Cultura para que en representación del Gobierno de El Salvador, suscriban un Convenio de Ejecución sobre Enseñanza Médica en El Salvador». *Diario Oficial*, 7 de junio de 1956.
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. «Acuerdo n.º 67». *Diario Oficial*, 18 de febrero de 1950.
- Ramírez Fuentes, José Alfredo. «Humanidades, facultad y reforma: los años 60 en la Universidad de El Salvador». *Revista Humanidades* 5, núm. 1 (2013): 87-109.
- Rodríguez, María Isabel. *Alma máter. Homenaje a mis casas de estudio: discursos de aceptación de doctorados honoris causa*. San Salvador: Laberinto Editorial, 2014.
- Rodríguez, María Isabel, y Demetrio Sodi-Pallares. «Estenosis aórtica: estudio electrocardiográfico». *Archivos del Instituto de Cardiología*, n.º 21 (1951): 1-29.
- Roque Baldovinos, Ricardo. *La rebelión de los sentidos: arte y revolución durante la modernización autoritaria en El Salvador*. San Salvador: UCA Editores, 2020.
- Salvador, Miguel. «Reminiscencias del IV Congreso Latinoamericano de Cardiología reunido en Buenos Aires». *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas* 4, n.º 1-2 (1963): 7-20.
- Valdés, Mauricio. «Reformas y modernización en Centroamérica: una entrevista con Jorge Sol Castellanos». *Revista de la Integración y el Desarrollo de Centroamérica*, n.º 45-46 (julio de 1989-junio de 1990).

## ANEXO 1

## **Trayectoria profesional de María Isabel Rodríguez: de 1950 a 1972**

Por Carlos W. Moreno

### **1950 (enero)**

Llega a Ciudad de México para especializarse en cardiología.

### **1950-51**

Hace posgrado en Cardiología con especialidad en Electrocardiografía y trabaja junto al médico mexicano Demetrio Sodi Pallares.

### **1951-54**

Hace posgrado en Ciencias Fisiológicas con especialidad en Electrofisiología cardíaca. Durante este periodo trabaja con los doctores Arturo Rosenblueth Stearns y Rafael Méndez e investiga sobre fisiología y farmacología cardiovascular; estudia particularmente medicamentos antifibrilatorios.

### **1954**

Regresa a El Salvador e imparte un curso de electrocardiografía en el Colegio Médico (el primero de esa especialidad en el país).

### **1955 (julio)-1956 (diciembre)**

Es «instructora auxiliar» en el Laboratorio de Fisiología (secciones de Fisiología Cardiovascular y Neuromuscular) de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador. También es la encargada de las secciones de Electrocardiografía y de Investigación Experimental del Servicio de Cardiología (organizado en 1947), en el Hospital Rosales. Los pacientes cardiacos del país estaban a cargo de dicho servicio.

**1956-1957**

A mediados de mayo es elegida diputada, representante del oficialista Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD). Al empezar junio siguiente ocupa su curul en la Asamblea Legislativa, pero la abandona en enero, después de solicitar permiso para ausentarse para continuar formándose como investigadora en el extranjero.

**1957-1958**

Investigadora invitada en la Universidad de Washington. Forma parte del equipo de Allen Myron Scher, cuyas investigaciones sobre la estimulación eléctrica del corazón y el reflejo del seno carotídeo contribuyeron a la cardiología clínica.

**1958 (mayo)-1960**

Es «profesora asociada» del Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina.

**1961**

Es nombrada jefa del Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador (primera mujer en ocupar el cargo en la historia del país). Ejerce este cargo hasta 1966.

**1967**

Es elegida decana de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador (primera mujer en ocupar el cargo en la historia del país). Su decanato finaliza en 1971.

**1972**

Se traslada a Washington, D.C. para trabajar como consultora en la Organización Panamericana de la Salud.



## CAPÍTULO CUATRO

# Reforma universitaria en tiempos de crisis 1960-1972

Roberto Turcios

Investigador auxiliar: Carlos W. Moreno

## Introducción

Dos golpes de Estado ocurrieron en tres meses como señales de los problemas del autoritarismo y, también, del movimiento ciudadano. Ambos dieron lugar a coyunturas de transición, a episodios de cambio, a choques y retrocesos. Los dos golpes y los tres meses fueron antecedentes de una década de transiciones que pasó de la promesa liberalizadora a la lucha y a la frustración represiva.

En octubre de 1960, Fabio Castillo Figueroa, un profesor universitario que había hecho estudios especializados en Suiza, integró la Junta de Gobierno y dirigió el Ministerio de Educación, junto con la primera mujer que tuvo un puesto en el Ejecutivo en la historia del país: Julia Cristina Hill de Arévalo, ministra de Cultura. Poco tiempo después abandonó los cargos y el país y durante la década siguiente formó parte de una generación político-intelectual comprometida con el cambio nacional desde el aumento del caudal de los conocimientos. María Isabel Rodríguez ocupó uno de los puestos de la primera fila en esos grupos y en sus proyectos.

---

 (izq.) La Dra. María Isabel Rodríguez participó en el IV Congreso Mundial de Cardiología en México en 1962.

Una coyuntura tras otra, formaron un periodo que pasó de la represión del Directorio Cívico Militar (DCM) a las medidas reformistas impulsadas con el espíritu de la Alianza para el Progreso y, más tarde, a la apertura política con el reconocimiento de los triunfos opositores y la vigencia de las reglas de la representación proporcional. Mientras tanto, el crecimiento económico alcanzaba las tasas más altas registradas en todo el siglo.

A la par de la liberalización política despuntó la reforma universitaria, y el centro de estudios superiores entró en ebullición. Las principales funciones universitarias, desde las formadoras hasta las investigadoras, pasando por la proyección, quedaron con formulaciones novedosas.

María Isabel Rodríguez vivió en el centro del proceso de la reforma universitaria. Fue catedrática, negoció acuerdos de cooperación, estuvo en el Consejo Superior Universitario y presidió la Facultad de Medicina. El periodo significó, más que la sucesión de cargos, la planeación de programas, su ejecución y las evaluaciones correspondientes. Esperanzas y frustraciones.

Durante las coyunturas representativas, la Universidad estuvo en el centro de los acontecimientos nacionales y constató el enrarecimiento de la política por los afanes represivos, como en 1968. Después de la guerra contra Honduras, en 1969, las transiciones autoritarias tendieron a dejar atrás la liberalización y a dirigirse a la clausura de los espacios con ejercicio crítico. Y, entonces, la Universidad fue el objetivo de una operación militar de ocupación. El conocimiento quedó postergado como asunto irrelevante y las instalaciones universitarias se convirtieron en centros cuartelarios.

## Reformas y sombras

El autoritarismo impuso su poder y lo hizo ante el estupor crítico de los partidos y las organizaciones ciudadanas; así procedió en enero de 1962 con una operación constitucional burda, y no le importó que el atropello

evidenciara el poco valor que concedía a los procedimientos constitucionales y democráticos. Entonces, el objetivo fue investir al coronel Julio Adalberto Rivera como presidente, a pesar de las disposiciones que le negaban esa posibilidad. Pero como él consiguió el respaldo de los comandantes, no quedó más que inventar los actos para su legitimación sin que importaran las opiniones de los constitucionalistas.

Imperaba un ambiente con carga eléctrica por los afanes de control represivo del Directorio Cívico Militar y la persistencia, todavía, de algunos ánimos rebeldes. Desde el último trimestre de 1961 hubo una coyuntura de cambio en la que el grupo dirigente enfrentó las energías opositoras de diversas procedencias: a fines de aquel año se celebraron elecciones para la Asamblea Constituyente, en las que participó una agrupación opositora y se impuso la maquinaria con las prácticas tradicionales actualizadas por el nuevo aparato oficialista; en 1962, siguió la Asamblea Constituyente que abrogó el texto de 1950, luego lo puso en vigencia, agregándole los artículos que habilitaban la candidatura del nuevo líder. Continuó la elección presidencial con un solo contendiente, el oficial; finalmente, un gobierno provisional trató de darle forma a la transferencia de tres ejecutivos, que ocurrió entre enero de 1961 y julio de 1962. Los últimos episodios fueron diseñados para investir con legitimación constitucional al líder seleccionado por los oficiales de la Fuerza Armada, el teniente coronel Julio Adalberto Rivera, quien consiguió la aprobación de sus compañeros.<sup>1</sup> Ya con ese respaldo no tuvo

- 
1. Rivera fue candidato junto con el mayor Óscar Rodríguez Simó, aseguró Chávez Velasco. En la preselección, agregó, «llevada a cabo en el auditorio del Estado Mayor, que estuvo constituida de manera exclusiva por oficiales de la Fuerza Armada». Rodríguez tenía gran capacidad, pero «Rivera ganó casi por aclamación debido a que por casualidad, los que apoyaban a su competidor estaban de turno en sus cuarteles o fueron enviados en misiones a otros departamentos». Waldo Chávez Velasco, *Lo que no conté sobre los presidentes militares* (San Salvador: Índole Editores, 2006), 44.

obstáculos, ni siquiera la disposición constitucional que impedía la reelección de quienes hubieran desempeñado, a cualquier título, la presidencia en el periodo anterior, tampoco la opinión de los abogados que defendieron la claridad explícita de aquella norma.

En medio de esa transición de formas y de grupos dirigentes, el Partido Comunista de El Salvador consideró que persistían las disposiciones levantiscas y acordó el impulso del Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR), intentando así darle una amplia forma organizativa a las acciones armadas.<sup>2</sup> En los sectores medios, entre el profesorado y la comunidad universitaria había gente —tal vez mucha gente, aunque no la mayoría, ni siquiera una cantidad cercana— con la inquietud por experimentar algunas de las modalidades de lucha practicadas por el movimiento triunfante en Cuba. También estaba Guatemala y su efervescencia político-militar que había pasado desde el intento de un golpe de Estado hasta la constitución de columnas guerrilleras, en las que confluyeron oficiales del Ejército (como Luis Turcios Lima y Marco Yon Sosa) y militantes del comunista Partido Guatemalteco del Trabajo.<sup>3</sup>

Las elecciones de 1961 y la experiencia constitucional reeleccionista de enero de 1962 crearon un significativo caudal opositor a la renovación del régimen, pero se había impuesto la agrupación militar que logró la cohesión de la oficialidad en el primer trimestre de 1961, capitalizada

- 
2. El Pleno del Comité Central del Partido Comunista Salvadoreño acordó, en abril de 1951, la creación del FUAR; sin embargo, este fue disuelto en 1963, sin haber desarrollado ninguna acción armada. Roberto Pineda, *Ideas emancipadoras y tradiciones de lucha: el Partido Comunista de El Salvador (1930-1995)* (San Salvador: Ediciones Prometeo Liberado, 2016), 102.
  3. Manuel Rojas Bolaños, «La política», en *Historia General de Centroamérica. De la posguerra a la crisis (1945-1979)*, vol. 5 (Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario-Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1993), 116.

por Julio Rivera desde el acuerdo de su candidatura presidencial. Si bien todavía siguió la energía crítica, irreverente y mordaz, ya no mostraba acciones con el apoyo generalizado entre los universitarios, como había ocurrido un par de meses antes, cuando la disposición a confrontar al régimen siguiendo las instrucciones del movimiento rebelde tuvo la iniciativa y acorraló al grupo del presidente Lemus hasta derrotarlo.

Cambió la situación porque se descompuso el bloque opositor, no porque el régimen conquistara a la mayoría, aunque algo de aceptación logró después de dos elecciones y de comprometerse con las mejoras sociales. La acción represiva operaba, además, como una amenaza oscilante que pendía sobre la gente. En 1962, la Policía volvió a las capturas y la Universidad al reclamo por sus profesores y estudiantes detenidos. El 6 de junio, un boletín de la Policía informó que había capturado a varias personas del FUAR en una casa cerca de la colonia Panamá. Entre los detenidos mencionó a Schafik Hándal, Nicolás Rivera, Carlos Ulises Quijada, Antonio Madriz, Mario Salazar Valiente, Mario Acevedo, Elisa de Figueroa y Simona Funes.<sup>4</sup> La versión oficial aseguró que a los capturados también les requisaron armas y documentos, entre estos últimos el proyecto de los estatutos de la Juventud Comunista, los estatutos del Partido Comunista Salvadoreño y otro con los datos sobre un embarque de material bélico que venía de México, el cual se denominaba *Plan Elefante*. Este último parecía inverosímil, aun para una imaginación febril.

Al día siguiente, la Sociedad de Estudiantes de Economía publicó un manifiesto que contradijo la versión oficial, pues afirmó que el decano Salazar Valiente de su Facultad había sido capturado la madrugada del 6 de junio, en su casa de habitación, por un pelotón de agentes vestidos de

---

4. «Ofrecen más datos sobre las armas decomisadas», *La Prensa Gráfica*, 6 de junio de 1962, 3.

paisano y dos uniformados que llegaron a la residencia portando ametralladoras de mano.<sup>5</sup> El FUAR era una realidad política formada por gente del Partido Comunista y por personas rebeldes, y en la coyuntura, cerca del traspaso del mando, también parecía lógica la inclinación de las autoridades al aumento del control represivo; por eso es probable que, tratando de desarticular las reuniones del FUAR, se ordenaran capturas generalizadas y algo más. Quizás entre la intelectualidad autoritaria hubo quienes esperaban una reivindicación del régimen renovado después del repudio general recibido por el desastroso atropello del 2 de septiembre, en 1960. Eso no ocurrió ni de lejos. Pero veinte meses más tarde parecían al acecho de la Universidad con el argumento del respeto a la legalidad de la institución. ¿Esa atención era exagerada? Tal vez, pero no sorprendente.

Casi en los mismos días de las capturas, la Fiscalía y la Corte de Cuentas arreciaron sus medidas contra la Universidad y sus funcionarios; también hubo insinuaciones para que se pusiera orden en las aulas díscolas. Entonces, los hechos mostraron que la renovación del régimen mantenía una línea dura de ataque contra la Universidad. En junio de 1962, el fiscal general Ricardo Ávila Moreira intentó detener el funcionamiento de la UES, a partir de la disputa por la legalidad del nombramiento de dos representantes en la Asamblea General Universitaria, y a través del bloqueo a la entrega de los fondos presupuestarios.

Bloqueos, reclamos y resentimientos por las acciones de los estudiantes formaron la línea gubernamental ante la Universidad. Las críticas burlonas al candidato presidencial, el «desfile bufo» y la publicación de la revista *La Jodarria*,<sup>6</sup> causaron profundo malestar entre las autorida-

---

5. «Protesta de la Sociedad de Estudiantes de Economía», *La Prensa Gráfica*, 7 de junio de 1962, 20.

6. La revista *La Jodarria* fue fundada en 1957 por los poetas Roque Dalton y José Roberto Cea. Su archivo se encuentra en el Museo de la Palabra y la Imagen.

des y las personas conservadoras; sin embargo, no había nada que lo pudiera contrarrestar, porque la envidia crítica y bufona no tenía carácter institucional y generaba simpatías entre la población.

Aquellos tiempos conflictivos complicaron los proyectos y las iniciativas de las mujeres y los hombres que estaban comprometidos con el cambio académico. Así le pasaba a María Isabel Rodríguez, que dedicaba buena parte de su tiempo a los salones universitarios y a los órganos como el Consejo Superior Universitario y la Asamblea General Universitaria. Ella formaba parte del Consejo y, en sus intervenciones, planteaba la necesidad de seguir las prioridades de los planes universitarios y no las ofertas que llegaban del Directorio.

Para entonces, los pronunciamientos del oficialismo indicaban que el Gobierno estaba convencido de que el camino elegido era el mejor, a pesar del rechazo generalizado de los partidos, las instituciones y la Universidad. Aparte de las voces oficialistas no hubo otras que apoyaran el procedimiento de las elecciones, la instalación de una Constituyente y la promulgación de un nuevo texto, que era el mismo de 1950, excepto por los artículos nuevos que permitían el acceso de Rivera a la presidencia.

Julio Rivera trató de cambiar la situación envenenada desde el inicio de su mandato. La conocía bien porque él había sido uno de sus arquitectos. Antes de cumplir el primer mes en el cargo, el despacho presidencial lanzó un mensaje expresando sus intenciones con la Universidad; aseguró que no pretendía reducir el presupuesto ni restringir las actividades del centro de estudios. La Secretaría de Información de la Presidencia publicó una declaración, el 19 de julio de 1962, indicando que el «Poder Ejecutivo en ningún momento ha pensado violar la autonomía que el artículo 204 de nuestra Constitución Política confiere a la Universidad nacional».<sup>7</sup> Fue un mensaje contundente hacia un lado y otro,

---

7. «Gobierno respetará derecho a autonomía», *La Prensa Gráfica*, 3 de julio de 1962, 3.

tal vez con mayores significados hacia los propios seguidores del oficialismo, en especial a los que sostenían las opciones de un enfoque duro. Hubo otro mensaje: la Corte Suprema de Justicia resolvió que no tenía fundamento el recurso presentado por el fiscal Barriere de la Universidad, pues las acciones promovidas por el fiscal general Ávila Moreira no violaban los derechos de la Universidad.

El 19 de julio quedaron situados los planos que en adelante, durante una década, el régimen iba a manejar ante la UES: uno era la declaración de respeto a la autonomía; otro, el acoso legal a las autoridades universitarias. De la parte universitaria también aparecieron los argumentos destacados: uno fue la autonomía; otro, la inviolabilidad, aunque prestara poca atención a los reclamos sobre el respeto a los procedimientos legales.

Durante la primera mitad de la década de 1960, la Universidad estaba impulsando un proceso general de reforma y los ojos del oficialismo se mantuvieron bien abiertos sobre sus medidas. En ese cuadro general hubo una carta nueva, la fundación de otra universidad que sería dirigida por los jesuitas. La idea venía desde el gobierno de Lemus, cuando estaba acosado por la crisis política; él le dio los primeros impulsos y Rivera los realizó.

A sus cuarenta años de edad, Rivera era un jefe militar que en 1944 había participado en la rebelión contra la dictadura de Hernández Martínez, por lo que fue enjuiciado y condenado, y dieciséis años después ocupaba la presidencia. Al inicio de su mandato, estableció un tratamiento dual con la Universidad al proclamar el respeto a su estatus y, al mismo tiempo, al minar de varias maneras su rectoría educativa. Y mientras el presidente giró las órdenes para afinar su reforma política, las mujeres y los hombres de la Universidad también buscaron un viraje radical para su centro de estudios, un tipo de Córdoba salvadoreña.

María Isabel Rodríguez estaba comprometida con esa idea, al igual que sus colegas identificados con la educación superior como una opción de cambio en las perspectivas democráticas y revolucionarias. Ella

había participado en un programa especial diseñado en Medicina para los estudiantes que no habían podido ingresar a la Facultad y aceptaron inscribirse en un curso general preparatorio, y lo presentó al Consejo Superior. La doctora Rodríguez y el licenciado costarricense Claudio Gutiérrez presentaron el documento que propuso la adopción de los estudios generales durante los primeros semestres en la UES. La Federación de Estudiantes Universitarios Revolucionarios criticó la propuesta al considerar que soslayaba el problema verdadero. La propuesta avanzó, más cuando el doctor Fabio Castillo tomó posesión de la rectoría, en marzo de 1963. Entonces la vida de la UES adquirió un vigor amplio y contagioso. El rector ya era una figura nacional con una notable trayectoria política y académica: fue miembro del comité organizador de la huelga que derrotó al dictador Martínez, formó parte de la Junta de Gobierno en 1960 y también había cursado programas de posdoctorado en los Estados Unidos.

Hacia el final de 1963, El Salvador tenía dos grandes proyectos nacionales: uno estaba en la presidencia, el otro en la Universidad. El primero consistió en una reforma política electoral; el segundo fue una reforma académica. Los dos fueron fundamentales e incidieron en una transformación nacional extraordinaria. Sin embargo, no hubo acuerdo estratégico entre los dos centros de poder, sino apenas de coexistencia; además, esta fue precaria y polarizada, como casi todo en el país. Entre uno y otro había una brecha enorme, casi como un océano. A pesar de las diferencias, los dos centros tuvieron una gran coincidencia: la ciudad universitaria. Aquello fue impresionante: el Ejecutivo aprobó los fondos y la rectoría impulsó proyectos propios. Los recursos públicos financiaron los edificios; los proyectos de la rectoría organizaron jornadas ciudadanas. Dos grupos políticos dirigentes y antagónicos coincidieron en construir edificios en un espacio limitado con el objetivo de estimular los conocimientos.

La ciudad universitaria fue uno de los símbolos de la década: el primer centro científico y, por eso, crítico del poder, tuvo un respaldo gubernamental esquizofrénico, porque recibió un apoyo indudable para

edificar su sede moderna, al mismo tiempo que enfrentó un cerco duro e infranqueable. El poder máximo del Estado decidió que la universidad pública tuviera un campus con edificios, parques, auditorios, residencias y canchas deportivas. Con el rector al frente, la dirigencia universitaria impulsó su postura crítica e invitó a empresas, organizaciones y ciudadanías a incorporarse a la iniciativa. Y tuvo éxito. Varias de las empresas principales donaron recursos, mientras mujeres y hombres acudieron a participar en las obras menores de la construcción. Décadas después, la luchadora social y obrera Tula Alvarenga recordaba «a Fabio empujando una carretilla llena de tierra, con guantes en las manos, durante aquellas jornadas de trabajo voluntario en la Universidad».<sup>8</sup>

Aquella confluencia constructora fue quizás un símbolo de la situación nacional en ese tiempo: crecimientos y avances a un lado de las represiones y las censuras. También fue símbolo del poco diálogo: el acuerdo sobre el presupuesto universitario fue la consecuencia de una decisión política, no el resultado de un debate que identificara objetivos comunes. Luego del procedimiento presupuestario, los dos grupos dirigentes quedaron «enllavados» en sus trincheras. De esa manera, el país sintonizó sus energías creativas con el conflicto mundial que, enfocado en Cuba, había amenazado con el lanzamiento de bombas nucleares.

## Bombas contra la Universidad

Comunistas, derechistas, socialcristianos y socialdemócratas, de todo había en la Universidad, como se vio en sus conflictos. También segui-

---

8. Marvin Hernández, ed., *Vida de Tula Alvarenga: la revolución no es un trabajo solo de dirigentes, es un trabajo de miles y miles de personas* (San Salvador: Equipo Maíz, 2016), 103.

dores del fascismo y el anarquismo. Igual que había sucedido en el país desde la crisis del régimen prudista, en los recintos universitarios hubo ánimos caldeados en los debates que, en algunas ocasiones, tuvieron la refrenda inapelable de las bombas.

La noche del miércoles 30 de enero de 1963 estalló una bomba en uno de los baños de la Facultad de Humanidades, cuando se instalaba la Asamblea General Universitaria, evento fundamental del procedimiento para la elección de las nuevas autoridades.<sup>9</sup> Quedó como un ataque ambiguo porque no tuvo alto poder ni causó lesiones graves, pero al final de cuentas fue una bomba que causó daños y temores a profesores, a las muchachas y a los muchachos estudiantes, además de lanzar advertencias a las autoridades. Si había un presupuesto para la ciudad universitaria, también había bombas para disuadir la energía joven de mujeres y hombres que comenzaban a acudir a aquel nuevo lugar para acceder a los conocimientos y cumplir las citas de la amistad y del amor.

La ciudad universitaria cambió las nociones sobre la capital, pues de manera gradual las actividades administrativas, las clases y los eventos de la UES pasaron a desarrollarse en un solo espacio, dejando el centro de la ciudad. También la vigilancia policial concentró su atención en un segmento de la población que llegaba a un solo lugar. El bajísimo porcentaje de mujeres y hombres que había alcanzado aquellas aulas representaba para las autoridades un desafío, porque leía, tenía acceso a los conocimientos y, como consecuencia, también tendía a la irreverencia, como mostraban el «desfile bufo» y *La Jodarria* de cada año.

Desde la década anterior se configuró una tensión: cuando el autoritarismo fue duro y cerrado, la Universidad fue libre y crítica. Durante los años de 1960, Gobierno y Universidad introdujeron novedades en sus roles, que siguieron siendo polares, como en el pasado, y al mismo

---

9. «Estalla una bomba en la Universidad», *El Diario de Hoy*, 31 de enero de 1963, 34.

tiempo novedosos. Por casi todos lados aparecían las indicaciones de los cambios en el Gobierno, la Universidad y sus titulares. La ciudad universitaria fue uno de los proyectos más expresivos del periodo del autoritarismo; por una parte, cristalizó expectativas intelectuales de la izquierda; por otra, representó la aceptación del grupo dirigente de una fuerza antagónica a la que, por principio, no podría controlar, aunque sí le trasladaba financiamiento anual. En un lado estaban oficiales, empresarios e intelectuales; en el otro no había militares, aunque sí colaboraron algunos empresarios; en los dos había iniciativas nuevas y visiones de largo plazo, aunque empañaban a las primeras sus afanes represivos, como en la UES, y sus evasiones de realidades fundamentales, como en las emigraciones. Fue un adelanto que las dos partes acordaran el presupuesto anual de la UES, algo que no había ocurrido, pero no pasaron de ahí, no discutieron sobre las apuestas viables del desarrollo científico en El Salvador. En las dos partes había gente talentosa y preparada, aunque con distintos sentidos de sus compromisos.

María Isabel Rodríguez fue una universitaria de tiempo integral. Durante el rectorado del doctor Castillo, ella estaba dedicada a su Facultad y al departamento de Fisiología, donde trataba de impulsar un ejercicio académico en varias direcciones: la docencia junto a la investigación y la lectura especializada para estar al día con los avances médicos. Ella desempeñaba la jefatura de aquel departamento, era profesora de la materia y mantenía contacto permanente con la biblioteca, estaba interesada por la actualización de libros y revistas. Además, participaba en otros asuntos fundamentales en aquella coyuntura: la investigación, la reforma universitaria y las gestiones centroamericanas comunes con organismos internacionales.

Durante el año académico de 1964, en la materia de Fisiología hubo más de veinte seminarios en los que participaron los cursantes, en equipos formados por dos o tres de ellos. El Departamento procuraba



 La Dra. María Isabel Rodríguez como jefa del departamento de fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador.



 La doctora Rodríguez asiste a una conferencia con el Dr. Díaz Bazán, años 60.

que los estudiantes investigaran un asunto, lo sistematizaran y luego lo expusieran ante sus compañeros. De acuerdo con la idea que animaba a los seminarios, se esperaba que los estudiantes mostraran claridad, rigor científico y respaldo bibliográfico. Salvador Moncada —entonces estudiante de Medicina— sostiene que por esos años había una especie de competencia entre el estudiantado para conseguir las referencias bibliográficas de las revistas especializadas más recientes. La finalidad era demostrar en los seminarios que habían consultado los artículos científicos que contenían los últimos hallazgos de la investigación médica. Aún hoy, llama la atención la importancia que concedían a dichas fuentes; como puede observarse —dice una cita procedente del Departamento, en un documento de la UES— «en la mayoría de resúmenes que se adjuntan en esta memoria, la bibliografía consultada es de excelente calidad y creemos que la mayor parte del curso ha aprendido a leer bibliografías científicas».<sup>10</sup> De acuerdo con Moncada, la biblioteca de la Facultad de Medicina de esa época fue «una joya», tanto por el servicio que ofrecía como por su capacidad para mantenerse actualizada.

En las evaluaciones, el Departamento requería cierta madurez académica, pues esperaba el rigor científico, la habilidad expositiva, la bibliografía más reciente, la exposición ordenada, el tema y el tiempo; también las capacidades de síntesis y de análisis. Los seminarios tenían contenidos variados, participaban los estudiantes en pequeños grupos, comprendían la fisiología y la bioquímica. Para 1964 los temas iban desde la Fisiología del dolor (Magaña de Paz y Pérez Ávila) hasta el Efecto de las hormonas cortisuprarrenales sobre el metabolismo del agua

---

10. «Memoria de las labores de la Universidad de El Salvador en el año académico 1964-1965, leída por el secretario general, Dr. Mario Flores Macal» (San Salvador: Universidad de El Salvador, 1965), 79.

y minerales (Elizabeth Portillo y Ana Cristina Zavaleta); se abordaron más de veinte temas tratando la retina (Martí y Ayala P.), el metabolismo del calcio (Carlos Flores, Manuel Lima, Rolando Marroquín), los tipos de sangre (Lilian Chorro, Ada Castro Maceda), las circulaciones pulmonares (M.<sup>a</sup> Luisa Cáceres, Hortensia Cañada D.), coronaria (Marco A. Chang, Manuel E. Borja), cerebral (Francisco Guzmán, Tito A. Reyna), a través de huesos y articulaciones (Raúl Hernández A., Carlos R. Jovel), los antibióticos (Gloria Palomares, Roberto Reyes), la insulina (Mireya González, Leonel S. González), el infarto del miocardio (Silvia Monti, Marco T. López), malformaciones congénitas del corazón (Salvador Moncada, Salvador Menéndez), el shock (Miguel Hernández, Dagoberto Carranza), la tiroxina (Ernesto Paniagua y Mario Gómez) y la insuficiencia cardíaca (Héctor Urrutia, Pedro Rodríguez).

Todos los cursantes llevaron a cabo investigaciones que luego expusieron y discutieron con sus compañeros (Antonio Mancía, José R. Chacón, René Denis, Boris Espinoza, Ofilio Lazo, Mario Guevara, José Lira, M.<sup>a</sup> Eugenia Figueroa, Rafael García C., José R. Lara, Olga A. López, Gustavo Argueta, Carlos Escobar y Orlando Ehlerman). Con esa metodología, el grupo de estudiantes tendía hacia una especie de comunidad científica básica que podía seguir su desarrollo durante la carrera. Respecto a las otras facultades, parecía excepcional la práctica que estaba ejecutando Medicina. Ahí había tomado forma el carácter científico de la docencia, la organización académica y la disposición idónea de los recursos complementarios, aunque esenciales.

Precisamente, con los afanes de la actualización en los avances de las ciencias y que estos fueran accesibles en la Facultad, la doctora Rodríguez procuraba estar cerca de la biblioteca; ahí formaba parte de una comisión específica en aquella dependencia, junto con Gerardo Godoy, Ramón Lucio Fernández, José Nicolás Astacio y Adela Cabezas de Allwood. Algunos datos de la Facultad indicaban que había vida con los libros y las revistas: 24 735 lectores con una circulación en el material

bibliográfico de 45 365 unidades, durante 1964. En 1965, la Biblioteca Central presentó números bajos, las consultas y los préstamos llegaron a trescientos cincuenta, las más altas en los últimos doce meses. Esos datos fueron indicaciones objetivas de la realidad nacional; además, el acervo de todos los libros catalogados y clasificados en la Biblioteca Central era de 1 819. ¡Una biblioteca de más de un siglo no llegaba a los dos mil ejemplares! Bueno, sí, tenía más, porque algunos estaban en mal estado, pero eso no subía el total de manera significativa. Los números de Medicina mostraban otra realidad.

Quien ha pasado en forma intensa por un proyecto de investigación —dicen— sabe que puede vivir entre el entusiasmo y el estado depresivo en cuestión de horas. A la par de la docencia y la organización de los recursos educativos, María Isabel Rodríguez mantuvo el apego a las investigaciones. El Departamento de Fisiología contó con investigadores visitantes, los doctores Alfonso Anselmi y Munir Ebaid, venezolano y brasileño, respectivamente. Ella estaba comprometida con el estudio sobre las alteraciones que sufren las propiedades fundamentales del corazón en la miocarditis chagásica; presentó los resultados en el Congreso Interamericano de Cardiología, en Montreal, en junio de 1964, y publicó un reporte de la investigación en *Federation Proceedings*, junto a Anselmi.

Todos esos datos correspondieron al año académico de 1964-1965, que transcurrió por meses vertiginosos. La doctora María Isabel Rodríguez vivió con compromiso integral la Universidad y el proceso de reforma que había comenzado a plantearse desde los inicios de la década. La Facultad fue precursora en varios de los programas que constituían la iniciativa, como la creación de departamentos, la asignación de profesores a tiempo completo y la organización de cursos de estudios generales, que constituyeron experiencias novedosas e irreversibles.

La doctora Rodríguez formuló en 1962 uno de los primeros documentos sobre los programas que integrarían la reforma general de la

Universidad.<sup>11</sup> Esa fue quizá la segunda iniciativa más importante que se impulsaba en el país, pues el primer lugar parecía corresponderle a la representación legislativa proporcional. Esta última condujo al cambio de la política, que tuvo carácter histórico, pero no fue general; mientras tanto, la reforma transformó a la Universidad y consolidó su posición en el país. Por un lado, hubo una liberalización del régimen autoritario; por otro, ocurrió una renovación político-intelectual.

La coyuntura comenzó con bombas, siguió con reformas, tanto en la política como en la Universidad, y evolucionó hacia un debate que no tenía antecedentes conocidos. El ministro Fidel Sánchez Hernández y el rector Fabio Castillo sostuvieron un debate inédito sobre la potestad de las autoridades universitarias para establecer relaciones con otras universidades en el mundo, incluida la de Moscú, y las facultades presidenciales para impedir las. Por primera vez en el siglo XX confluyeron varios procesos: universitarios, nacionales y locales. Y la televisión era entonces la joven conductora de la formación de las opiniones, y comenzaba a desempeñarse como la directora de las sentencias sobre lo bueno y lo malo. El rector y el coronel libraron un debate histórico que no se repitió. Tal vez ellos sabían que serían candidatos presidenciales; el público estaba lejos de esos asuntos. De aquel debate singular, el país pasó rápido a la amenaza y a la violencia.

## Iniciativas y pensamientos de cambios

Al inicio de la década de 1960 florecieron iniciativas, entre las más prometedoras estaban las de la Universidad, aunque también contaba con

---

11. José Alfredo Ramírez Fuentes, «Humanidades, facultad y reforma: los años 60 en la Universidad de El Salvador», *Revista Humanidades* 5, n.º 1 (2013): 87.

las suyas el Gobierno. Casi todo ese panorama tenía que ver con el ambiente internacional de la Guerra Fría y con los ánimos nacionales, tan creativos como críticos. En el mundo brotaron proyectos productivos e intelectuales que se planteaban nuevos retos desde los conocimientos y los estudios, así ocurrió también en El Salvador y, de manera especial, en la Universidad. Además, en los países latinoamericanos se libraban encendidos debates sobre las opciones reformistas y revolucionarias a partir de las medidas impulsadas en la Cuba revolucionaria.

Durante el primer día de febrero de 1963, la Asamblea General Universitaria eligió, ese viernes en la noche, por unanimidad, a Fabio Castillo como su rector. Él había sido el primer profesor contratado a tiempo completo y, ahora, con un programa de la reforma universitaria, llegaba al principal cargo de la UES. Unos días después, el rector Castillo mostró el empeño por comenzar una gestión diferente cuando anunció que iniciaría las jornadas voluntarias para la construcción de la nueva ciudad universitaria, el domingo 28 de abril.<sup>12</sup> Este fue un proyecto significativo de aquellos tiempos, pues confluieron los esfuerzos gubernamentales y los universitarios en una idea constructiva, aunque la obra física sería una sede, la mayor sede de los conocimientos nacionales.

Aquel año egresaron 1135 bachilleres, de los cuales la Universidad solo podía admitir a 825.<sup>13</sup> Para las autoridades de la UES, la diferencia constituía uno de sus retos principales y formaría parte de los postulados de la reforma. Para el rector Castillo, como para la profesora María Isabel Rodríguez y los profesores de la UES, el cambio era una necesidad de primer orden.

Una parte de quienes estaban al frente de las gestiones docentes, políticas y administrativas de la Universidad pensaban que la

---

12. «Solicitan ayuda para ciudad universitaria», *La Prensa Gráfica*, 20 de abril de 1963, 9.

13. «Cupo universitario a pronta solución», *La Prensa Gráfica*, 29 de junio de 1963, 21.

institución podía ser un gran factor de cambio si transformaba sus funciones principales. Y se empeñaron con ese propósito, impulsando un proceso que abarcó casi todas las áreas de sus trabajos. La docencia con profesores de tiempo completo; las facultades con los departamentos especializados y los estudios generales o áreas comunes; la investigación; los estudiantes de tiempo completo con las becas, la residencia y el comedor; la Universidad mostraba por varios lados su propósito de cambio.

A mediados de 1964, una de las iniciativas reformistas se convirtió en el gran debate. El rector Castillo viajó por Uruguay, Chile, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Israel y la URSS. Él buscaba acuerdos de cooperación que respaldaran la reforma, y uno de ellos fue la chispa que encendió las polémicas: lo firmó con la Universidad de Moscú, lo que abrió la posibilidad de la llegada de profesores soviéticos a la UES, y eso cambió los debates nacionales. El rector publicó cartas, dio explicaciones y propuso la discusión pública con el ministro del Interior, el coronel Fidel Sánchez Hernández. Hizo la propuesta el 23 de julio y apareció la respuesta del ministro Sánchez el 27. En cierta forma, pidió que no se hablara más, dijo que había gestionado un espacio en Televisión, en el canal 4, el jueves 30 de julio, a las nueve y media de la noche. Así se concertó el primer evento político difundido por la televisión que contó con audiencia nacional y abordó una agenda académica y política.

Aquel acto singular, en el que estuvieron frente a frente Castillo y Sánchez Hernández, el rector y el ministro, fue una señal de los virajes que estaban ocurriendo en el país. Tal vez el debate en la televisión expresó el asunto decisivo de la política salvadoreña; por una parte, estaba el hecho del intercambio entre el Ejecutivo y la Universidad; por otra, el proceso largo y azaroso del autoritarismo. Y el debate fue una esgrima sin intercambio genuino; los dos señores expusieron argumentos opuestos sin diálogo posible.

Fabio Castillo defendió el ejercicio académico que le correspondía a la Universidad y, como consecuencia, el derecho a establecer relaciones con todas las universidades del mundo que pudieran facilitar recursos a la reforma, fueran de Chile, Israel o la URSS. Fidel Sánchez sostuvo una visión opuesta, argumentando que no podía admitir la presencia de profesores que, según él, fueran comunistas. La discusión resultó estéril, porque no condujo a ninguna coincidencia básica, pero acentuó las diferencias. Castillo Figueroa mencionó los avances que tenía su proceso reformista y los logros de su gira por Europa. Sánchez Hernández sostuvo su postura ideológica: que los profesores soviéticos representaban un «boquete» para la subversión.

El debate en televisión fue un acontecimiento con bandas paralelas, argumentos contrapuestos y pocas posibilidades de encuentro: el ministro argumentó sobre el peligro de un profesor de matemáticas y otro de física porque eran comunistas; el rector expuso sobre la reforma universitaria, los acuerdos con varias universidades en el mundo y el derecho a concertar otros más. Fue dispar y reiterativo el encuentro. Una y otra vez expresaron los argumentos; el ministro llegó a decir que el país no necesitaba científicos de primera calidad. El rector expuso con insistencia la idea contraria, explicando que la Universidad tenía acuerdos de cooperación con Gran Bretaña, Alemania, Francia, Uruguay, Suecia, entre otros países. No hubo manera de que el debate confluyera en una sola banda sobre las necesidades universitarias del país. En su última intervención, el ministro planteó un argumento nuevo: el rector violó la ley y los estatutos de la Universidad, cometió una falta que daba lugar a su destitución. También dio lectura al convenio suscrito por el rector con su colega de la Universidad de Moscú, que el Consejo Superior Universitario ya había discutido dos semanas atrás. El evento televisivo fue otro episodio más en el tratamiento gubernamental autoritario con la UES: no llegó a la condena total, pero se quedó a un paso.

Aquel debate entre el rector y el ministro adelantó la competencia que tendrían tres años después, cuando se presentaron como candidatos a la presidencia. Este fue un acontecimiento con varios significados. El rector Castillo y el ministro Sánchez compitieron como candidatos presidenciales en una contienda cargada de condenas ideológicas. Algunos de los jefes de la Iglesia católica, como el obispo Pedro Aparicio, de San Vicente, desempeñaron funciones relevantes contra la candidatura opositora al desatar una campaña de enérgica condena que llegó hasta las amenazas de excomuniones. Y la Universidad con su reforma quedó sometida a una especie de pieza accesoria de la política electoral.

Durante 1964 comenzó a tomar forma una encrucijada nacional. Quizás errática, oscilante entre el crecimiento económico, el flujo migratorio, la apertura electoral, el fomento industrial, la integración centroamericana y la expansión universitaria. En esa situación compleja, un debate prometedor acabó como antesala del predominio ruidoso de las ideologías, en primer lugar y sobre todo de la autoritaria. El régimen estaba impulsando la mayor de sus liberalizaciones, pero seguía prendido a sus querencias: las imposiciones y la solución violenta de los conflictos.

María Isabel Rodríguez estaba comprometida con el proceso de la reforma; ella había participado en iniciativas innovadoras que impulsó la Facultad de Medicina y luego se implantaron en la Universidad. Si la Facultad fue una avanzada de los programas de reforma, la doctora Rodríguez estuvo en la primera línea de las nuevas medidas; también apoyó el planteamiento programático del rector Castillo. Y, además, defendió la autonomía universitaria cuando se produjo otro episodio autoritario y ella se desempeñaba como decana.

A partir de 1967, la doctora Rodríguez comenzó a ejercer como decana de la Facultad de Medicina. Y le tocó hacerlo en condiciones

difíciles, porque el mando del régimen autoritario decidió, desde ese año, un plan sostenido de acoso represivo a la Universidad. Desde la oficina presidencial, la prioridad pareció inclinarse al acoso, y quién sabe por qué no hubo acercamientos con los funcionarios de la UES. Tal vez la razón fue una crispación causada por los últimos meses del periodo Rivera, las transiciones del bloque del poder oficial y las tensiones conflictivas que brotaron por las luchas sociales y las competencias electorales. De esa manera, 1967 se convirtió en un año decisivo con retos nuevos para la gestión política gubernamental acostumbrada a las prácticas autoritarias.

En aquel año no faltaron los acontecimientos inesperados, y hubo varios en distintos campos de la vida nacional. Primero hubo una huelga que parecía sin importancia, pero después hubo otra, y otra más. El país estaba en una situación de cambio. El año anterior había comenzado una campaña electoral inédita y ya se habían celebrado dos rondas electorales, la municipal y la legislativa, en las que los partidos opositores al Partido de Conciliación Nacional (PCN) obtuvieron triunfos incomparables en el siglo. Pero cuando tocó la primera disputa por la presidencia desde el inicio de la apertura liberalizadora, el autoritarismo tuvo un reto formidable; su candidato, el coronel Fidel Sánchez Hernández —ministro del Interior en el gobierno de Rivera— tuvo tres opositores consistentes: los doctores Abraham Rodríguez y Fabio Castillo, y el mayor Álvaro Martínez.

Todos los dados del oficialismo estuvieron cargados a favor del coronel, con una novedad: el extremismo ideológico contra los opositores. Por supuesto, también se activaron las tradicionales marrullerías fraudulentas y las represivas. El primer blanco fue Castillo; el segundo, Rodríguez; y el tercero, Martínez. Rodríguez era un candidato de sacrificio por parte del Partido Demócrata Cristiano, pues este decidió guardar a su estrella —Napoleón Duarte— para la competencia

de 1972.<sup>14</sup> El Partido Acción Renovadora (PAR), una agrupación de izquierdas, presentó a su candidato, Fabio Castillo, quien proponía una reforma agraria por la cual fue tachado de comunista, amenazado por la Iglesia y rechazado por los medios de comunicación. A pesar de todo eso, Castillo tenía el apoyo de grupos de universitarios y de sindicalistas, entre otros, como los comunistas.<sup>15</sup>

En la votación del 5 de marzo de 1967 hubo resultados predecibles y sorprendentes. El primero fue el triunfo del oficialismo; el segundo, el caudal de los votos a favor de Castillo. Sánchez Hernández consiguió 267 000 votos; Rodríguez, 106 000, Castillo, 70 000 y Martínez, 47 000. El oficialismo proclamó su victoria con un número superior a los de sus tres rivales, aunque lo había logrado en una campaña con todos los dados cargados a su favor: el PCN tuvo el respaldo

---

14. En 1967, José Antonio Morales Ehrlich asistió a la reunión en la que se decidiría la candidatura presidencial. «Aunque muchos creían que el candidato del momento era Napoleón Duarte, por su actuación como alcalde de San Salvador, se llegó a la conclusión de que en ese momento el Gobierno todavía tenía alguna fuerza y que por lo mismo el candidato militar que presentaría el PCN como partido oficial seguramente ganaría las elecciones y no debíamos «quemar» a Napoleón, sino guardarlo para próximas elecciones. Fue así como se postuló al doctor Abraham Rodríguez como candidato a la presidencia, quien con nobleza aceptó la candidatura como sacrificio en aras de que el PDC tuviera presencia en la campaña electoral, pudiera llevar mensaje a la población y se reservara para 1972 la candidatura de Napoleón». José Antonio Morales Ehrlich, *Visión histórica de la democracia en El Salvador: 1940-1990* (San Salvador: ICTI-UFG, 2019), 43.

15. De nuevo, dijo Tula Alvarenga, «fuimos a apoyar la campaña electoral. Pero esta vez nos metimos de todo corazón [...] Nosotros pensábamos que Fabio podía ganar. Esto a pesar de que la experiencia nos había mostrado que, con las dictaduras militares, no tenían sentido las elecciones. Pero Fabio tenía mucho prestigio y pensábamos que esta vez podía ser diferente». Hernández, *Vida de Tula Alvarenga*, 104.

gubernamental mediante acciones desequilibradas del Consejo Central de Elecciones. También se amparó en los peores fervores anticomunistas y reactivó viejas prácticas autoritarias.

Las elecciones presidenciales se celebraron en medio de una secuencia intensa y febril de coyunturas, con el despliegue de conflictos laborales, mientras se complicaba la agenda con Honduras y el Mercado Común Centroamericano. En medio de esos conflictos y coyunturas estuvo también la Universidad, causando otros zigzagueos autoritarios del régimen. La lucha por las asignaciones presupuestarias y por el respeto a la autonomía creaban dilemas a la presidencia, según se vio en esos años, en especial desde 1967, cuando los acontecimientos indicaron que había un proceso de cambio consistente, al mismo tiempo que el grupo director del oficialismo combinaba la apertura y las prácticas represivas. Así se mantuvo a lo largo de coyunturas decisivas hasta que en el primer semestre de 1969 impuso la tendencia típica del autoritarismo a la solución violenta de los conflictos.

Las mujeres y los hombres universitarios estuvieron activos en las acciones políticas y sociales tanto de 1967 como de 1968. Libraron sus propias reivindicaciones y se sumaron a las de sindicalistas y magisteriales. El primero de los años mencionados presentó acontecimientos inéditos: comenzó con huelgas parciales que fueron seguidas por una huelga general de solidaridad. El 17 de enero de 1967 estalló un paro de los choferes capitalinos. Los huelguistas conquistaron mejoras salariales.<sup>16</sup> El 13 de febrero, el sindicato de la fábrica de hilados Industrias Unidas (IUSA) decidió la huelga por aumentos salariales; esta planta de 1800 trabajadores tenía inversionistas japoneses. Las dos centrales sindicales, la Confederación General de Sindicatos (CGS), centrada en la

---

16. Edito Genovés, *Mi vida en el movimiento obrero salvadoreño* (San Salvador: Ediciones Prometeo Liberado, 2020), 38.

defensa del interés gremial, y la Federación Unitaria Sindical Salvadoreña (FUSS), orientada por una visión de clase.<sup>17</sup> Las dos centrales participaron en IUSA, pues el sindicato STIUSA estaba afiliado a la CGS, pero tuvo respaldo de la FUSS; en los ocho días que duró la huelga, las dos centrales compitieron por la conducción de las iniciativas.<sup>18</sup>

Antes de las elecciones, la agitación estaba extendida y el Gobierno la asumió como el producto de un plan comunista. Sí, los comunistas estaban en las acciones políticas y sociales, pero eso no explicaba la ola de movilizaciones. Ni siquiera en la Universidad, donde su presencia era importante, decisiva, los comunistas constituyeron una de las fuerzas principales de la reforma; ellos formaron parte de una amplia confluencia político-intelectual que ocurría en varios procesos coincidentes.<sup>19</sup> Pasaron las elecciones, pero en las semanas siguientes se mantuvo la acción sindical.

El 6 de abril de 1967 comenzó la huelga de la fábrica Acero, cuya planta estaba en la ciudad de Zacatecoluca. El Gobierno les dio cinco días a los trabajadores para que volvieran a sus puestos, pero ellos rechazaron el llamado y pidieron a la CGS, a la que pertenecían, y a la FUSS que los apoyaran, y las dos organizaciones aceptaron. El acuerdo facilitó el giro

---

17. Camelia Cartagena, *El silencio de los culpables. El Salvador: luchas sindicales. Dos décadas de oro, 1970-1989* (San Salvador, 2015), 44

18. Las acciones sindicales transcurrían entre acusaciones. Respecto a la huelga en IUSA, Edito Genovés, quien era miembro de FUSS [Federación Unitaria Sindical Salvadoreña], sostenía el siguiente balance: «Los compañeros fueron traicionados por la dirigencia de la CGS [Confederación General de Sindicatos], quienes sin consultar con los trabajadores pactaron con la patronal un aumento de veinticinco centavos diario, a pesar de que demandaban aumento de un colón diario». Para Genovés, con el apoyo ganó prestigio, mientras la CGS perdió reconocimiento; de hecho, STIUSA se retiró de la Confederación. Genovés, *Mi vida en el movimiento obrero salvadoreño*, 39.

19. Roberto Turcios, *Las constituciones salvadoreñas del siglo XX* (San Salvador: Editorial UEES, próximamente).

hacia una huelga general, que comenzó el miércoles 26 de abril, con carácter progresivo y a partir de la decisión de los ferrocarrileros, a la que se sumaron los panificadores y otros gremios en lugares como el hotel Intercontinental y el Círculo Deportivo Internacional. Según Salvador Cayetano Carpio, en la mañana del viernes 28 de abril, más de treinta mil trabajadores estaban en huelga.<sup>20</sup> Con esas condiciones, el conflicto no se prolongó y se produjo el acuerdo de las partes con la presencia del Comité de Emergencia creado por el Ejecutivo.

Como parte de la transición general que estaba en marcha, en julio de 1967 hubo relevo presidencial y también cambiaron los enfoques sobre la seguridad. Al final de la presidencia de Julio Rivera, la joven asociación magisterial ANDES 21 de Junio recibió la acreditación de su personería jurídica. Más tarde, al inicio del periodo del presidente Sánchez Hernández, aparecieron señales agresivas contra la primera huelga magisterial, otra librada por los panificadores y también hacia el funcionamiento de la Universidad. Con esta hubo una combinación de recortes presupuestarios y de hostigamiento.

El nuevo periodo presidencial dio señales de desplazarse a un enfoque de seguridad más rígido. Rivera le había dejado a Sánchez una situación complicada con Honduras, porque decidió deslizarse a través de operaciones agresivas, propias del manual tradicional del autoritarismo. Un grupo de oficiales, clases y soldados en camiones cargados de armas entraron al territorio vecino hasta Nueva Ocotepeque. Detenidos ahí dieron una explicación increíble: tuvieron sueño y ise durmieron! El Ministerio de Defensa sostuvo que había organizado un sistema de alerta y de vigilancia en El Poy; informó que el 5 de junio encomendó una misión a los subtenientes Eric Mauricio Sosa e Inocente Orlando Montano, pero

---

20. Salvador Cayetano Carpio, «La huelga general obrera de abril de 1967», en *Siembra de vientos: El Salvador 1960-69* (San Salvador: Cinas, 1993), 409.

«por razones hasta ahora desconocidas, sobrepasó con su tropa el límite fronterizo hasta Nueva Ocotepeque».<sup>21</sup>

*El Diario de Hoy* retomó la versión difundida por una emisora hondureña, La Voz de Occidente; según la radio, los soldados aseguraron que se habían equivocado con la ruta. ¿Qué pasaría si nosotros por equivocación los fusilamos?, preguntó la emisora. «Los soldados que hoy a las cero horas fueron capturados en Ocotepeque iban dormidos», decía la primera frase del despacho elocuente del corresponsal Fuentes Cortez de *El Diario de Hoy*.<sup>22</sup> «Los bellos durmientes de Nueva Ocotepeque» fue el titular de un artículo de Ricardo Dueñas. Se está haciendo política, agregó, «y provocando conflictos inter-centroamericanos... con criterio de comedia».

Rivera lideró una apertura histórica en la que se gestó la base de la coyuntura que transcurrió entre 1968 y 1969. En el primero de los años hubo dos acontecimientos: una huelga de la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES 21 de Junio) y los resultados de las elecciones. Nunca había tenido la Asamblea Legislativa una composición como la de entonces: veintisiete diputados oficialistas y veinticinco opositores. Hubo otro aspecto, la presencia de un pasado represivo que se actualizaba durante la huelga magisterial. El régimen alargó el conflicto y practicó las viejas operaciones con otras caras, fue el caso de la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN). Antes fueron las patrullas cantonales, ahora apareció otro grupo con la misma función general; aunque la estructura básica era la territorial de la Fuerza Armada, las modalidades de las operaciones estaban animadas por el anticomunismo doctrinario. Hubo simbolismos nuevos, no originales,

---

21. «Comunicado del M. de Defensa», *El Diario de Hoy*, 7 de junio de 1967, 3.

22. «Soldados nacionales capturan en Honduras», *El Diario de Hoy*, el 7 de junio de 1967,

3. El despacho del corresponsal Fuentes Cortez formó parte de esa nota y apareció en la página 37.

como las pintas blancas sobre las viviendas de los opositores que tenían la función de infundir terror. Fue la tenebrosa mano blanca.<sup>23</sup>

Cuando comenzó el nuevo periodo presidencial, en julio de 1967, ocupó un lugar principal en el aparato de seguridad el coronel José Alberto Medrano, proclive a las medidas duras que no tenían reparos con los derechos de las personas. El presidente Fidel Sánchez Hernández había declarado que una de sus atenciones prioritarias estaba dedicada a la educación, pero el enfoque no se extendía a la Universidad. Al frente del Ministerio de Educación estaba el intelectual Walter Béneke, que se había desempeñado como diplomático en Japón, quien fue el encargado de ejecutar el planteamiento presidencial. Béneke se propuso la reorientación de los programas educativos con la incorporación de iniciativas novedosas; la televisión educativa fue la insignia con acompañantes destacados, como la construcción de centros escolares (una escuela por día, fue el distintivo publicitario), los bachilleratos diversificados, la formación artística y las casas de la cultura. El ministro Béneke no tuvo cercanía ni disposición con el personal magisterial que formaba parte de ANDES, resultando significativo que él estuviera en el centro de uno de los conflictos más largos y tensos durante el periodo.

En la última parte de 1967, el país vivió días agitados. Para el régimen se había configurado una situación nueva: enfrentó candidaturas presidenciales desafiantes en febrero, una huelga sindical progresiva en abril, la primera huelga de ANDES, en octubre, y otra del sindicato de panificadores. Fue una señal de los tiempos que se estaban viviendo y el Consejo Superior Universitario expresó su solidaridad con aquellas acciones. A petición del rector Ángel Góchez Marín, la Universidad

---

23. Cartagena dice que durante la huelga de panificadores, en octubre de 1968, por la noche dejaban impresas «varias manos blancas en los muros del predio de la Universidad». Cartagena, *El silencio de los culpables*, 51.

manifestó su solidaridad con las dos acciones reivindicativas, pues no podía permanecer pasiva y tenía la obligación de afrontar los problemas nacionales, sociales y económicos del pueblo.

Fue nueva y crítica la situación para el régimen ante los hechos que contrariaban sus postulados e intereses. Las organizaciones obreras habían rebasado los parámetros gubernamentales: la magisterial quebró su tradicional apoyo al poder y la Universidad recompuso el mapa de las corrientes político-intelectuales. Al final de 1967, la Universidad estaba presionada por un presupuesto recortado y las operaciones de la Guardia Nacional en sus instalaciones. Desde que el rector Góchez informó sobre los recortes y el estancamiento de las pláticas con el ministro de Hacienda, el CSU consideró que el momento era crítico, más todavía cuando ocurrieron incidentes en sus instalaciones causados por guardias nacionales. Tan delicada vieron la situación los rectores centroamericanos que el viernes 1 de diciembre llegó una delegación de ellos a San Salvador.

«La lesión a la autonomía que se haga a una universidad se hace a todas las universidades del Istmo centroamericano [...]. Estamos con la Universidad de El Salvador en este momento de crisis»,<sup>24</sup> dijo el rector Monge Alfaro, de la Universidad de Costa Rica, en una sesión del CSU. El rector, los representantes estudiantiles, entre ellos José Fabio Castillo, y los decanos agradecieron la presencia de la delegación integrada por el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), que encabezaba Sergio Ramírez Mercado. La doctora Rodríguez, como representante del cuerpo de decanos, profesora y universitaria expresa el ánimo dominante en aquella reunión especial: «no podía permanecer

---

24. Sesión 357 del Consejo Superior Universitario, 1 de diciembre de 1967, fol. 10 y 10v. Actas del CSU de 1967, Archivo Central de la Universidad de El Salvador (ACUES). En adelante, las sesiones del CSU serán identificadas con el número de las mismas y las fechas en que tuvieron lugar.

silenciosa ante la presencia y la respuesta de los señores rectores centroamericanos», dijo, pues su presencia era «una voz de aliento en la vida de esta Universidad abandonada por muchas fuerzas en estos momentos, tanto de fuera como de dentro de la Universidad». Para la decana, la presencia de los rectores centroamericanos en defensa de la autonomía señalaba un camino, «el camino recto para defender esta casa, único baluarte de la cultura y de las libertades en nuestro país».<sup>25</sup>

Siguió un debate revelador de la coyuntura en torno a los recortes al presupuesto y la acción de los guardias en un estacionamiento universitario. Las dos acciones fueron interpretadas como una agresión a la autonomía universitaria. El rector Góchez Marín informó que en la Asamblea Legislativa hubo dificultades para sostener el intercambio con los diputados, pues no le concedieron la dispensa de trámites a una solicitud suya ni facilitaron el uso de la palabra a los representantes universitarios. He mandado un mensaje, dijo el rector, a todos los universitarios que forman parte del gabinete, «fijándoles claramente cuál será su responsabilidad en caso que los sucesos traigan consecuencias funestas y exhortándolos a que tomen una actitud digna ante los problemas universitarios».<sup>26</sup> También había solicitado a la Asamblea que permitiera a las autoridades aportar nuevos elementos de juicio en las comisiones legislativas.

Después de revelar que solo había obtenido respuesta del ministro Béneke, quien se comprometió a hablar con el presidente Sánchez, también comentó otros hechos, quizá más delicados; estos fueron las declaraciones del ministro de Defensa solidarizándose con el director Medrano de la Guardia, y una asamblea de oficiales y jefes de cuerpos de seguridad, en la que el coronel Medrano había informado de las operaciones de la Guardia en la Universidad, sosteniendo que habían encontrado armas. Mi opinión,

---

25. Sesión 357, fol. 10v.

26. Sesión 357, fol. 11.

dijo el rector Góchez, «es que esto no es más que el inicio de una campaña tendiente a ocupar la Universidad y quitarle su autonomía»; se trata, agregó, de una «verdadera confabulación contra la Universidad». Debemos continuar la lucha, planteó al final de su intervención, hasta obtener «una garantía y una seguridad de la integridad física de la Ciudad Universitaria y garantizar la autonomía misma de la Universidad».<sup>27</sup> Mencionó algo que la mayoría de los concejales sabía y que en el cuerpo de los decanos había causado debate: la formación de un comité de emergencia para coordinar las actividades entre los sectores universitarios.

El Consejo debe dar un voto de apoyo por unanimidad a las altas autoridades universitarias por la forma digna y valiente en que han enfrentado el problema en que nos encontramos, propuso José Fabio Castillo, representante estudiantil. José Domingo Mira, representante del sindicato de los trabajadores, quien no tenía voto, respaldó la moción. Con un sentido parecido se pronunciaron los directores del Centro Universitario de Occidente y de los departamentos de ciencias. Dos hechos revoloteaban sobre las opiniones de los concejales: una manifestación convocada para esa tarde y el comité de emergencia. «No sé hasta qué punto la manifestación de hoy en la tarde vaya a ser tomada como un acto de provocación», expresó el doctor Julio Eduardo Méndez. «Nosotros», dijo el estudiante Francisco Guzmán, «no estamos provocando con los mismos medios que ellos lo han hecho; ellos han provocado con armas, con abusos de autoridad; nosotros estamos contestando precisamente con esa arma con la cual contamos los universitarios que es la de dilucidar las cuestiones desde el punto de vista de la razón y de la discusión».<sup>28</sup>

Según Guzmán, esta crisis había iniciado en 1964, y quizá tenía razón: si la de aquel año fue una primera coyuntura decisiva, esta de fines

---

27. Sesión 357, fol. 11-11v.

28. Sesión 357, fol. 12v.


de 1967 fue la segunda de un proceso de definición de las corrientes político-intelectuales con lugares importantes en la Universidad. El bloque de las corrientes de la reforma universitaria estaba teniendo nuevas posiciones; el decano de Ingeniería y Arquitectura, Guillermo Imery, y el de Ciencias Químicas, Ricardo Gavidia Castro, expusieron sus dudas con los procedimientos que se estaban adoptando y señalaron de manera explícita sus objeciones a la forma que había seguido el rector para integrar el comité de emergencia. En la reunión de decanos se discutió si se obedecía simplemente a una situación ya creada, como la manifestación, y también se puso en duda si dicho comité tenía algún derecho para establecer ese tipo de actividades sin consultar al cuerpo de decanos, según explicó el doctor Carlos Alberto Rodríguez, decano de Economía. La discusión duró tres horas y, al final, por cinco votos a favor y tres en contra, designaron al doctor Silva, de Derecho, para que hablara en la manifestación. Los asuntos de las diferencias parecen una muestra de las susceptibilidades y los enfoques que estaban afectando el bloque de la reforma. Había una coyuntura nueva que se sumaba a la de 1964, en medio de una presión enorme, presupuestaria, política y represiva, sobre la Universidad y sus autoridades.

El doctor Gavidia Castro declaró que era «el primero en defender el principio de la autonomía universitaria», pero sí discutía la propiedad de los métodos y los procedimientos que se estaban siguiendo para el nombramiento de ese comité de emergencia. El comité no representaba a nadie, por eso el cuerpo de decanos se molestó, agregó. Y siguió con una pregunta: «¿Por qué razones para reunir este grupo de profesores se les llamó por nombres? Por lo menos así sucedió en mi Facultad, quiero decir que no fueron tomados al azar, parece que como que hubiera allí una deliberada actitud de conminación para conseguir los objetivos».<sup>29</sup>

---

29. Sesión 357, fol. 18.



 Doctora Rodríguez asiste al IV Congreso Mundial de Cardiología en México en 1962.



 La Dra. Rodríguez participa en un evento regional como decana de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional (1967-1971).

De inmediato, el rector Góchez Marín lo interrumpió: «En primer lugar como Rector le pido que me respete». Y Gavidia se disculpó, pues no había sido su intención faltarle al respeto. Ese fue un pasaje significativo en la coyuntura política universitaria, pues el decano Gavidia parecía manifestar el temor por la utilización política. En la coyuntura afloraba un recelo que deterioraba al bloque de la reforma. De otro lado había más recelos por las posturas de los decanos enfrascados con los procedimientos.

Castillo reiteró su moción, considerando que, si no salía por unanimidad, sería un beneficio para la Universidad:

*Que las personas que no están de acuerdo con la actitud que se tome para defender la autonomía universitaria se desenmascaren de una vez por todas [...]. Pronunciamiento de junta de profesores no hay ni uno [...]. Que se le venga a decir al señor rector la forma en que debe actuar, en un momento en que las circunstancias incluso ameritaban que excediera sus funciones, que no las ha excedido, es realmente penoso [... Si hubiera que] esperar a que se reuniera la Asamblea [...], el Consejo [...], y todos los demás organismos [...] a esas alturas estaría sentado en el sillón de la Rectoría el coronel José Alberto Medrano; si ese [escenario] íbamos a esperar para defender la autonomía universitaria, realmente, señores, no merecíamos tener autonomía universitaria.<sup>30</sup>*

Los representantes estudiantiles en el Consejo, como Mario Lungo, Salvador Moncada, Mario Choussy, Francisco Guzmán, respaldaron la propuesta de su compañero Castillo; también algunos de los titulares de los decanatos, como María Isabel Rodríguez. El ambiente de la sesión era tenso, porque los decanos Imery y Gavidia Castro sostuvieron sus

---

30. Sesión 357, fol. 19v y 20.

reparos con las decisiones tomadas por el rector Góchez Marín, aunque insistieron en su acuerdo con la defensa de la autonomía. A Lungo le pareció lamentable haber oído algunas argumentaciones que desconocían la autonomía o no querían que la hubiera en la Universidad. «Simplemente tienen un desconocimiento completo de la realidad nacional», dijo.<sup>31</sup>

Moncada, por su parte, expresó: «No me voy a referir a [...] los procedimientos [...], pero creo que frente a una crisis universitaria del tipo de un atentado por parte del Gobierno a la autonomía [...] es la ocasión para que dentro de la Universidad se definan las fuerzas que se encontraban ocultas».

Sostuvo que podían existir dos posibilidades: los que iban a defender la autonomía universitaria a como diera lugar y actuaban, y los que consciente o inconscientemente no querían defender la autonomía universitaria y empezaban a decir que era imposible o trataban de organizar aparatos grandes. Consideró que entre estas personas estaban las que conscientemente hacían el juego a las fuerzas reaccionarias y las que inconscientemente lo hacían. Dijo que el estudiantado de Medicina felicitaba al rector y a las autoridades centrales, así como a los decanos que se habían pronunciado, «también a las autoridades de nuestra Facultad que sacaron un pronunciamiento muy adecuado al momento».<sup>32</sup>

A María Isabel Rodríguez le tocó desempeñarse como decana de Medicina a partir de 1967, cuando comenzaba, quizás, el periodo de recomposición de las agrupaciones universitarias más complejo desde el comienzo de las iniciativas reformistas. En efecto, las representaciones tradicionales, como los círculos de profesores y los colegios profesionales, que ocupaban puestos destacados en la integración de los organismos de la institución, manifestaron aquel año sus aprehensiones por el

---

31. Sesión 357, fol. 20.

32. Sesión 357, fol. 20v.

ascenso de una corriente más politizada y dispuesta a la protesta pública por el tratamiento gubernamental, como se vio al final de 1967.

Ella intervino en la sesión del CSU que representó un viraje en la coyuntura y, a su vez, impactó en el desenlace definitivo después de cinco años vertiginosos. A la doctora Rodríguez le preocupaba que se hablara de coaccionar a los decanos, en una reunión a la que ella no asistió; sí lo hizo su segundo, el doctor Jorge Bustamante, quien no había entendido así el caso. Para ella, una consulta a los decanos no podía tomarse como una conminación. Quisiera aprovechar la oportunidad, dijo, para destacar:

*la conveniencia de aunar esfuerzos por parte de todas las fuerzas universitarias para trabajar como un grupo que va tras un objetivo común y que no nos estemos aquí sangrando, señalando minucias e indicando defectos de procedimientos [...], porque así no vamos a llegar a ninguna parte, sino que [...] vamos a debilitar nuestras fuerzas [...]. Este Consejo Superior Universitario no puede ya seguir pasando tres y cuatro horas recriminando [...] por el contrario, tratando de definir una política común para defensa de un bien común, como es la autonomía.<sup>33</sup>*

La doctora Rodríguez concluyó señalando que ya se demostraba que había cosas sin ninguna trascendencia, y que el sector universitario debía estar «formando un frente común en defensa de lo nuestro». El decano Escamilla, de Humanidades, secundó a su colega de Medicina. Después, el Consejo acordó de manera unánime el apoyo al rector y a las autoridades centrales. En cierta forma fue un cierre de la coyuntura universitaria; siguió de inmediato la apertura de otra, a raíz de dos huelgas, de los sindicatos obreros de panificadores y de la asociación magisterial.

---

33. Sesión 357, fol. 21 y 21v.

La Universidad y esos acontecimientos mostraron el cambio que estaba viviendo la sociedad; al mismo tiempo, el desplazamiento de la seguridad gubernamental hacia una represión cruda y dura modelada por el principio de autoridad.

## Rutas de reforma

En 1968, el curso de la liberalización del régimen cambió. De un lado, estalló la huelga del sector magisterial con apoyo popular; de otro, aparecieron modalidades nuevas de las operaciones de seguridad, combinando declaraciones conciliatorias con intolerancias y acciones represivas crudas y desalmadas. La Universidad fue una fuerza crítica y de denuncia que, a lo largo de 1968, se convirtió en un blanco del oficialismo represivo.

En la facultad de Medicina, la decana Rodríguez estaba enfrascada en los programas que formaban parte de la reforma universitaria. Sin duda, aquel fue un centro que impulsó, desde los lineamientos generales hasta los proyectos, con coherencia y energía. La decana también participaba en las reuniones del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) y en sus iniciativas integradoras. Durante las reuniones que se celebraron en León y Managua, del 30 de agosto al 2 de septiembre, ella formó parte de la delegación salvadoreña y programó con sus colegas una próxima reunión de decanos. El CSUCA, al considerar la importancia de la enseñanza de la medicina, acordó el apoyo a la reunión «para el cumplimiento de los planes de integración que estas facultades se proponen».

La integración y el Mercado Común Centroamericano habían tenido avances notables que favorecieron el crecimiento del producto interno bruto salvadoreño. A estas alturas, sin embargo, comenzó a mostrar dificultades por el malestar de los países menos favorecidos con el intercambio. Por su lado, el proceso académico intelectual había crecido, extendiéndose a áreas impensables en la primera etapa. En la reunión de

1967, el CSUCA aprobó el anteproyecto de convenio con la Oficina Regional para América Central y Panamá de la Agencia para el Desarrollo Internacional (ROCAP/AID) con el objeto de continuar un programa de cooperación para el desarrollo de un sistema universitario integrado y de conformidad al espíritu de la Alianza para el Progreso y a los propósitos de la Declaración de los Presidentes de América en Punta del Este de 1967.

A medida que crecieron los afanes de instrumentalización de la Universidad, los acuerdos de este tipo fueron esgrimidos como una especie de traición a los intereses nacionales. El documento expresó con claridad el problema y los objetivos; en el primer caso, planteó que las universidades habían iniciado un proceso de reforma que requería un intenso adelanto científico y tecnológico, reconociendo que necesitaban un alto desarrollo de las ciencias básicas y los estudios generales para la formación de científicos, la diversificación de las carreras y la ampliación de posibilidades de la educación superior. Entre los objetivos, el anteproyecto planteó el apoyo a los programas de estudios generales y a los de integración en el área.<sup>34</sup>

Quizás por sus experiencias en centros científicos de primer orden, la doctora Rodríguez aspiraba a contar con recursos de cooperación externa que compensaran las carencias de la Universidad y la volubilidad en las asignaciones presupuestarias. Si la Facultad de Medicina había alcanzado calidad en sus funciones, en parte fue por la manera de gestionar recursos sin subordinarse a las contrapartes. Junto con el rector Góchez Marín, ella negoció un crédito con el Banco Central de Reserva hasta por un millón y medio de colones para terminar el edificio y las demás instalaciones de la Facultad en la ciudad universitaria.<sup>35</sup> Como

---

34. Resoluciones de la XII Reunión ordinaria del Consejo Superior Universitario Centroamericano, fol. 59. Actas del CSU de 1967, ACUES.

35. Sesión 354 del CSU, 17 de noviembre de 1967, fol. 52.

ocurría con la entrega de las asignaciones presupuestarias, los representantes gubernamentales aprobaron el acuerdo, luego se desentendieron y, finalmente, lo autorizaron. Un estudio de AGEUS y los representantes estudiantiles puso en evidencia las deficiencias de la gestión presupuestaria en la institución.

En la sesión del CSU del 26 de enero de 1968, José Fabio Castillo mostró que el presupuesto universitario se había entregado extemporáneamente, que carecía de programas y no tenía justificaciones. En la Universidad «no existen programas de trabajo para el presupuesto de 1968, con excepción de una Facultad», la de Medicina, dijo Castillo; mencionó la existencia de otros: en Química, uno de construcción en Ingeniería, uno de Integración en Derecho; aparte de eso, «en términos generales, no existe ningún programa a llevar a cabo dentro de la Universidad». Es inconcebible que se esté pensando en trabajar de esa forma, sostuvo. El rector dijo que no era oportuno lo dicho por Castillo en nombre de AGEUS, y que informaría cuando se discutiera nuevamente el presupuesto en el Consejo. Salvador Moncada explicó que AGEUS había formado comisiones para investigar los presupuestos unidad por unidad, y cuando tuviera el resultado de ese estudio lo traería al Consejo, «y esas serán las cantidades que defenderá», pues el voto estudiantil era unitario en el CSU.<sup>36</sup>

Durante su gestión, la decana Rodríguez trató de poner a su Facultad con las condiciones y los recursos que le permitieran alcanzar los objetivos de la reforma y la calidad formativa en las nuevas generaciones médicas. Todas las unidades padecían limitaciones presupuestarias y carencias, pero la decana buscó el cumplimiento de los objetivos de la reforma. El cuatro de noviembre de 1968, el CSU conoció el proyecto de

---

36. Sesión 371 del CSU, 26 de enero de 1968, ff. 80-82.

la carrera docente de la Facultad de Medicina y, con varias objeciones, lo aprobó. Decana y vicedecano llegaron acompañados por el especialista internacional que participó en la formulación del documento. Los decanos de Derecho y Química expresaron sus observaciones y pidieron una espera para poner en marcha el proyecto. La lógica de las observaciones fue una especie de cautela ante el primer caso de una política que debería extenderse después. «¿Es realmente este el momento de su aplicación?»,<sup>37</sup> preguntó el decano Fortín Magaña, haciendo ver que había varios programas pendientes; por tanto, había que definir la prioridad del proyecto que, al tratar sobre la carrera docente, tendría que ser de aplicación general para toda la Universidad.

El doctor Rodríguez expresó dudas sobre las estadísticas empleadas en el estudio previo, abogando por dedicar más análisis a la propuesta. La comisión de Finanzas, dijo el rector, descartó otros proyectos porque no eran financiables, salvo el de Medicina, porque era racional en la escala de los sueldos, a diferencia de los aumentos practicados en otras unidades. Los salarios son «perfectamente viables», dijo la decana, y enmarcados en la política de fomentar el desarrollo del personal integral. Nosotros, agregó, «no propugnamos por un privilegio, pues los privilegios se adquieren a base de esfuerzos y de trabajo», y recordó que desde 1954 hasta 1963 su Facultad había sido privilegiada al contar con un núcleo fuerte de profesores con dedicación exclusiva, y eso la Universidad lo había considerado como una conquista.<sup>38</sup> El doctor Gavidia reconocía el esfuerzo, pero expresaba sus dudas sobre la incidencia en el presupuesto, mencionando que en la escala propuesta un profesor auxiliar se iniciaba con 1200 colones; si todos los profesores iniciaran con ese salario, nadie protestaría, dijo.

---

37. Sesión 367 del CSU, 4 de noviembre de 1968, fol. 567.

38. Sesión 367, fol. 568.

Para nosotros, respondió el vicedecano Bustamante, «un profesor auxiliar es un médico graduado [...] que tiene, por lo menos, tres años de postgrado en alguna rama de la medicina»; además, sostuvo, el establecimiento de la carrera docente en la Facultad «es parte de la reforma universitaria que ya está en marcha, y si una Facultad se desarrolla más pronto que otra no debemos pararla».<sup>39</sup> Tirso Canales, en representación del Sindicato de Trabajadores, apoyó el proyecto; también José Marinero Cáceres, en nombre de la Sociedad de Estudiantes de Medicina.

Los argumentos presentados y la exposición del especialista, facilitado por la Organización Panamericana de la Salud, no desvanecieron las objeciones, pues la aprobación se dio con diez votos en contra. Los trece votos a favor reconocieron el proceso que había tenido lugar en Medicina, pues la decana presentó la documentación que detallaba todo el sistema y registraba su evolución. El proyecto había sido discutido y aprobado por los diferentes organismos de la Facultad: en el Consejo Técnico, el 8 de agosto; por la Junta General de Profesores, el 10 de agosto, y por la Junta Directiva de la Facultad, en sus sesiones del 2 y el 15 de agosto de 1968.

La Facultad de Medicina considera una obligación ineludible el establecimiento del sistema de «Carrera Administrativa» para su personal, planteó la decana Rodríguez en el memorándum que dirigió al rector el 19 de septiembre; por esa razón, desde hacía varios meses, «inició el estudio que le ha permitido realizar el ordenamiento administrativo del personal constituido en tres cuerpos de funcionarios»: carrera docente (profesores); carrera de asistencia docente (instructores, médicos o con título equivalente, tecnólogos y demás personal en los procedimientos de enseñanza); carrera administrativa (funcionarios y empleados a cargo de responsabilidades de administración, mantenimiento y servicios

---

39. Sesión 367, fol. 570.

generales). Por razones de tiempo, explicó la decana en la nota, el proyecto se refería exclusivamente a la «Carrera Docente».<sup>40</sup>

La aprobación de aquel sistema en la Facultad de Medicina fue una muestra del estado del proceso de la reforma: Medicina aparecía como una avanzada notable, que contaba con el respaldo de la rectoría, teniendo a la par la incomprensión y las dudas de varios decanos. A pesar del tiempo recorrido, pues las primeras medidas —como recordó la decana en la sesión— comenzaron en la década de 1950, la situación era desigual. Medicina con sus resultados era un referente centroamericano, mientras en las otras facultades la visión de la reforma tenía poco efecto práctico. Un factor decisivo todavía estaba, tal vez, en una formación temprana; en efecto, la conciencia sobre la naturaleza de la reforma, sus programas y estrategias no parecía haberse extendido entre los grupos dirigentes de la Universidad. En la citada sesión histórica del Consejo, las intervenciones de los decanos consignadas en el acta parecieron más orientadas a detalles específicos que al impacto probable del proyecto en la calidad de la enseñanza.

A sus 46 años de edad, María Isabel Rodríguez estaba comprometida con el sentido integral de la reforma, procuraba recursos para las instalaciones, gestionaba asistencias especializadas para la formulación de los proyectos, buscaba la participación de los organismos de la Facultad en el estudio de los planes, sin rehuir la calidad. Sin duda, aspiraba a que la Facultad formara a mujeres y hombres competentes al servicio de la sociedad, de manera que los conocimientos transmitidos en la docencia y la investigación llegaran hasta los grupos sociales más vulnerables.

Todo se complicó en 1968. En gran medida, porque el régimen enfrentó los conflictos con el endurecimiento represivo. Si en 1967 hubo un despliegue sindical novedoso e impresionante, un año después la Asociación Nacional de Educadores (ANDES) impulsó una huelga que

---

40. Memorándum, sesión 367, fol. 572v.

cambió la situación política e intelectual en el país. Cuando las elecciones de ese año dejaron a los partidos opositores con las mayores cuotas institucionales de poder obtenidas en el siglo y estallaba una huelga acuerpada por una mayoría de maestros, el oficialismo quedó en el dilema de adentrarse en la ruta hacia la democracia o de renovar el autoritarismo. Y optó por la segunda de las vías con fórmulas que agregaron campañas de publicidad y apariencias de negociación, pero mantenían la apuesta por la violencia. Y todo fue para peor.

Apareció después un episodio insólito: el conflicto contra Honduras, el país más cercano al nuestro. Aquello se convirtió, en cuestión de días, en una escalada militar, llena de ingredientes nacionalistas e intolerantes. Así se formó una fiebre que no paró de crecer. En medio de esa coyuntura peculiar, en San Salvador se celebró una reunión con el presidente de los Estados Unidos: Lyndon Johnson habló con sus colegas centroamericanos, alentándolos a arreglar el conflicto honduro-salvadoreño y a fomentar el Mercado Común Centroamericano. Siempre no. Se impuso la tendencia de la solución violenta de los conflictos. En 1969 saltó la chispa de los fervores nacionalistas y no paró de extenderse por todos lados, pues desde el grupo dirigente creció «la ilusión de resolver con una operación de guerra el primer gran conflicto originado por la residencia en el exterior de miles de familias salvadoreñas».<sup>41</sup>

## Definiciones de vértigo

Todos los entendidos en la política esperaban que 1968 fuera convulso porque tenía programada las elecciones legislativas y ya se veía venir el

---

41. Roberto Turcios, *Siglo XX. Tendencias y coyunturas de cambio* (San Salvador: Instituto Nacional de Formación Docente, 2019), 118.

conflicto magisterial. Los cálculos se quedaron cortos, porque los acontecimientos tuvieron una evolución de vértigo que en el año siguiente configuró una crisis; esta fue la más aguda desde la formación del régimen y de su liberalización electoral.

Con la formación de la ANDES emergió un grupo de jóvenes dirigentes, como Arnoldo Vaquerano y Mario López, junto a quienes sobresalía Mérida Anaya Montes, que se desempeñaba como secretaria de conflictos, era graduada normalista y universitaria. La asociación de maestros irrumpió con vigor desde 1967 y desafió las formas tradicionales de los gremios cuando se declaró en huelga, montó una sede para su manifestación permanente en el centro de la capital, que rodeaba al ministerio de Educación. Walter Béneke estaba al frente del despacho y no dudó en utilizar un helicóptero para llegar a su oficina. Si lo cercaban, él sobrevolaba la protesta, aunque fuera un hecho simbólico, pues poco podía ejecutar sin su personal inmediato.

En las escuelas y en todas las ciudades, las modalidades del enfrentamiento fueron dramáticas. El oficialismo trasladó, amenazó y no pagó a quienes participaron en la huelga, al mismo tiempo que desplegó operaciones represivas directas e indirectas que, por los indicios, se le podían atribuir a sus jefes de seguridad, en especial al coronel Medrano, director de la Guardia Nacional. Al menos dos fuentes informadas sobre las peculiaridades nacionales, Waldo Chávez Velasco y Roque Dalton, lo mencionan como una persona próxima a la CIA y que tenía el respaldo de los Estados Unidos.

«Millares de maestros en manifestación de ayer». Ese fue uno de los titulares periodísticos del 16 de febrero.<sup>42</sup> El régimen quedó sorprendido, quizá por haber estado concentrado en la competencia electoral. En el pri-

---

42. “Millares de maestros en manifestación ayer”, *La Prensa Gráfica*, el 16 de febrero de 1968, 3.

mer momento de la coyuntura, la dirigencia de la huelga lo superó, al haber recibido un apoyo mayoritario de la población. Desde los mandos de seguridad y de comunicación hubo un despliegue combinado de propaganda y terror. Aparecieron las cartas de familias dirigidas al ministro Béneke, que lo apoyaban y alentaban a seguir contra los opositores. Para entonces, el escritor Waldo Chávez Velasco ya tenía oficina en Casa Presidencial, desde la cual dirigía las campañas de propaganda y las encuestas; él encabezó una novedad, al articular el supuesto argumento ciudadano en espacios de opinión, a veces pagados, con la difusión de la intransigencia oficial, mientras los jefes de seguridad planteaban la amenaza y la represión cruda.

Desde el año anterior, la Universidad había adoptado una política de solidaridad con los movimientos gremiales y sus acciones reivindicativas, al mismo tiempo que advertía sobre el incremento de las medidas represivas. En octubre de 1967, el rector Góchez Marín convocó al CSU para definir su postura ante las huelgas del magisterio y de los obreros panificadores; la Universidad «no puede permanecer pasiva», dijo el rector, pues era «obligación de ella afrontar los problemas nacionales sociales y económicos del pueblo». El Consejo, por unanimidad, aprobó un pronunciamiento en el que expresó el apoyo a los obreros panificadores y al magisterio, condenó «las medidas represivas adoptadas por el Gobierno y, en general, toda medida de fuerza como método de solución de los problemas sociales»; demandó que los poderes públicos depusieran «toda actitud represiva» y afrontaran los conflictos «en sus términos reales y los solucionen racionalmente»; además, ofreció la colaboración técnica en la solución de los problemas, y pidió al Gobierno que abordara los problemas sociales y económicos realizando «las reformas sustanciales necesarias para establecer un régimen social de auténtica justicia».<sup>43</sup> Las características de la situación que el Consejo había planteado

---

43. Sesión 347 del CSU, 4 de octubre de 1967, ff. 105v-106.

aparecieron con más intensidad cuando estalló la huelga de ANDES, el 2 de febrero de 1968.

Tanto por la confluencia de acontecimientos como por la composición del sector en huelga había una coyuntura nueva que presentaba el mayor desafío para el grupo dirigente del régimen. Por un lado, estaba el proceso electoral, cuyos resultados mostraron el ascenso opositor; por otro, un movimiento nuevo y peculiar. «Los maestros eran empleados públicos y habían sido leales partidarios del régimen militar por muchos años. Pero ahora se encontraban movilizados en contra del Estado y presentaban demandas como haría un empleado ante su patrono».<sup>44</sup>

Todas las organizaciones debieron tomar posiciones en torno a aquel conflicto: los partidos políticos, los sindicatos y, por supuesto, la Universidad. El Partido Demócrata Cristiano trató de tener presencia junto a ANDES, a pesar del recelo de la dirección del gremio, y la Federación Unitaria Sindical Salvadoreña anunció su disposición a una huelga general solidaria. Cuando esa opción era una carta pública, aparecieron asesinados Óscar Gilberto Martínez y Saúl Santiago Contreras, dirigentes sindicales capturados el 28 de marzo,<sup>45</sup> cuyos cuerpos, pocos días después, aparecieron con señales de haber sido torturados. Contreras era obrero de la industria textil y Martínez, secretario de Organización del Sindicato de la Industria de la Construcción, ambos miembros del Partido Comunista. Martínez fue encontrado en El Playón, un corredor de roca volcánica entre San Salvador y

---

44. Héctor Lindo-Fuentes y Erik Ching, *Modernización, autoritarismo y guerra fría: la reforma educativa de 1968 en El Salvador* (San Salvador: UCA Editores, 2017), 246. Esta obra presenta un buen análisis de toda la evolución del conflicto.

45. Cartagena afirma que ese día los capturó la Guardia Nacional. Cartagena, *El silencio de los culpables*, 55.

Quezaltepeque, y Contreras, en las inmediaciones de la UES.<sup>46</sup> Varios dirigentes de agrupaciones populares responsabilizaron por los dos hechos al director de la Guardia Nacional.

«El problema magisterial cada día se ha ido agudizando más», dijo el rector en la sesión del CSU del 20 de febrero, con el fracaso de las pláticas entre ANDES y la presidencia de la República; «cada día toma más cuerpo el movimiento popular en favor de ANDES», agregó cuando abogaba por una reunión de todos los organismos universitarios para tomar una determinación conjunta. Tal como se han desarrollado los acontecimientos, sostuvo Góchez, no era remoto que se llegara «a una suspensión de garantías», lo que agudizaría más el problema con una reacción de los sectores populares y «una represión de incalculables consecuencias».<sup>47</sup> Sin buscarlo, el rector puso de manifiesto que el Gobierno estaba padeciendo una reducción notable de los apoyos entre la ciudadanía.

Antes, en los primeros días de febrero, ANDES había solicitado que la rectoría gestionara el diálogo con el Ejecutivo. Entonces, el rector Góchez consideró que existían posibilidades de lograrlo a través del arbitraje o de una comisión que estudiara el problema, definiera la política general y procurara la estabilidad magisterial por medio de una ley.<sup>48</sup> El Consejo Superior Universitario consideró el martes 20 de febrero que era importante pronunciarse sobre el conflicto. En primer lugar, pidió la renuncia de los titulares de Educación; en segundo lugar, si lo anterior no ocurría, planteó que el Ejecutivo los sustituyera. A continuación, apoyó las demandas de ANDES «relativas al reintegro de los maestros destituidos o trasladados y el cese de la represión desatada contra el gremio». En el último párrafo pidió al Gobierno que resolviera «racionalmente las

---

46. Hernández, *Vida de Tula Alvarenga*, 118.

47. Sesión 365 del CSU, 20 de febrero de 1968, fol. 140.

48. Sesión 363 del CSU, 9 de febrero de 1968, fol. 113.

peticiones de ANDES» y promoviera una reforma educativa «en relación a las necesidades culturales del pueblo salvadoreño» y coordinara los tres niveles educacionales, «reforma en la cual debe participar» la UES.<sup>49</sup> En el Consejo, el decano Fortín de Derecho consideró que no se debía pedir la renuncia de los titulares de Educación porque eso no era adecuado para la Universidad.

A pesar de los recursos empleados contra el gremio magisterial, el Gobierno no consiguió restarle el apoyo de la ciudadanía, aunque redujo sus expectativas en los acuerdos finales. Si la dirigencia de Andes no alcanzó todos los objetivos con la huelga, debilitó la configuración ideológica del régimen. Ni más ni menos que las mujeres y los hombres de las escuelas lo cuestionaron a fondo y redujeron su influencia entre las familias con escolares entre sus miembros. En cierta forma, aquel fue el acontecimiento nacional que sintonizaba con las sacudidas ocurridas en el mundo durante el año.

Con todos aquellos hechos inéditos tomaba forma una situación con dos expresiones significativas: una era abierta, encabezada por ANDES; otra, oscura y encubierta. En el primer caso estaba la huelga y la base desde donde difundía sus informaciones y consignas, en el centro de la capital; en el segundo, los asesinatos, las capturas masivas, las amenazas y las bombas. El jueves 29 de febrero estalló una bomba en la Editorial Universitaria; después del estallido a media noche, llegaron agentes públicos al lugar, también el coronel José Alberto Medrano, pero no se bajó del vehículo. En medio de esos días agitados, el rector Gómez y el cuerpo de los decanos se reunieron con el presidente Sánchez Hernández y recibieron explicaciones de autoridad: no había capturas arbitrarias ni irrespetos, sino abusos de los gremios y de los estudiantes subversivos.

---

49. Sesión 365, fol. 145.

El comunicado oficial con motivo del encuentro fue una pieza del nuevo tipo de propaganda que practicaba el Gobierno: detrás de todo estaba el comunismo y sus agentes dispuestos a la mentira. «El Gobierno asumió una actitud tolerante y comprensiva y en vista de que los acontecimientos podían conducir al país a la anarquía se tomaron las medidas adecuadas, dentro del marco de la ley. Por esa razón se ordenó la detención de los piquetes huelguistas que atentaban contra la libertad del trabajo y la propiedad privada, que garantiza la Constitución Política de la República. En ningún momento se pensó en represiones»,<sup>50</sup> sostuvo el Boletín de la Secretaría de Información de Casa Presidencial. De acuerdo con ese documento, el Gobierno estaba enfrentando técnicas subversivas:

*En cuanto a los actos de terrorismo, se manifestó que el Gobierno está contra la violencia y contra todo tipo de represión, y que se observaba el interés de vincular a los Cuerpos de Seguridad con esos actos, de conformidad con una tradicional técnica subversiva. Los agentes de la subversión ponen bombas que afectan al Gobierno y al sector privado, y, asimismo, en los lugares, instituciones u organizaciones en los que gozan de simpatía, se les da apoyo e inclusive en donde no se les adversa, para después imputar al Gobierno y a las Fuerzas de Seguridad que son los autores de los actos de terrorismo y tener una bandera más de agitación y de desasosiego.<sup>51</sup>*

En los hechos aparecieron nuevas modalidades de seguridad que, sin embargo, los voceros gubernamentales rechazaron. En la Universidad, el CSU encomendó al rector Góchez, al vicerrector Méndez, al

---

50. «Sánchez H. responde a demandas Universidad», *El Diario de Hoy*, 3 de marzo de 1968, 3.

51. «Sánchez H. responde a demandas Universidad», 11.

decano Fortín de Derecho y al representante estudiantil Hándal la elaboración de un documento que planteara las posiciones expresadas en dos sesiones celebradas en los últimos días de marzo. Ellos, con base en dos proyectos, recogieron las preocupaciones que los concejales habían expuesto y presentaron el texto titulado «Declaración del Consejo Superior Universitario sobre los atentados terroristas», que recibió la aprobación unánime.

La declaración ofreció un panorama de las acciones violentas ejecutadas durante la huelga de ANDES. En las sesiones del Consejo quedó registrada la preocupación por los atropellos que se estaban cometiendo; una vez el rector informaba sobre las capturas, algún representante mencionaba los asesinatos de dirigentes obreros después; mientras conocían las denuncias de las bombas contra residencias, sindicatos y dependencias universitarias. En la sesión del 8 de marzo, algunos concejales consideraron necesario que se emitiera un pronunciamiento sobre la deriva represiva del oficialismo; en esa ocasión, la doctora Rodríguez expresó que el planteamiento debía ser muy firme, pues había una base fuerte sobre atropellos denunciados y «que fueron negados por el propio Presidente de la República en la reunión» con el rector, decanos y vicedecanos; «la protesta —agregó— debe ser muy enérgica», tomando en cuenta la posición del presidente, que ha sido desvirtuada por los acontecimientos; pidió que se diera amplia difusión al acuerdo en el CSUCA y en la Unión de Universidades de América Latina.<sup>52</sup>

Se ha desatado «una campaña terrorista precedida de anónimos y llamadas telefónicas de las que están siendo víctimas numerosos ciudadanos, entre ellos algunos universitarios», planteó al inicio la declaración del CSU. Agregó que se habían colocado «bombas en organizaciones sindicales y en la Editorial Universitaria; se ametralló la casa del

---

52. Sesión 368 del CSU, 8 de marzo de 1968, fol. 160

diputado Julio Ernesto Contreras y la del señor Farid Handal», y el 26 pasado «se hizo estallar una bomba o granada de alto poder explosivo en casa del doctor Mario Salazar Valiente». Posterior a este ataque, «autoridades y profesores universitarios han recibido llamadas telefónicas en nombre de la ‘Mano Blanca’ asegurándoles que ellos y miembros de sus familias serán las próximas víctimas».<sup>53</sup>

«En los últimos años nuestro pueblo ha luchado por superar sus condiciones de vida, en forma pacífica, a través de la vía electoral y el uso de los derechos sindicales», señalaba la misma declaración, planteando que este propósito debería mantenerse, «a fin de proteger la tranquilidad social, prevenir la violencia y evitar un retroceso» institucional. «El terrorismo denota en sus autores un alto índice de criminalidad y cobardía, pues el atentado es alevoso y va dirigido», no solo contra «las víctimas señaladas, sino también contra familiares y terceros que no tienen vinculación alguna con las actividades políticas». A continuación, planteó que las «personas que recurren a ese descalificado procedimiento como medio de lucha política, en la absurda creencia de que asesinando» a los adversarios ideológicos solucionarán los problemas nacionales, «no deben actuar impunemente. Si no se conjura inmediatamente la actividad terrorista, fácil es predecir las funestas consecuencias, la caótica situación a que el país se verá despeñado».

Para el Consejo era necesario «contener, con toda energía y prontitud, el terrorismo en el país. Al parecer, hasta ahora las fuerzas de seguridad no tienen la menor pista ni han coordinado su acción. Ha faltado suficiente vigilancia, protección efectiva a los ciudadanos amenazados e investigación minuciosa para deducir responsabilidades a los culpables». En el mismo documento, el CSU también destacó las contradicciones y omisiones del oficialismo:

---

53. Sesión 370 del CSU, 29 de marzo de 1968, fol. 174.

*Subsiste la falta de esclarecimiento sobre las muertes de los obreros Saúl Santiago Contreras y Óscar Gilberto Martínez, quienes fueron bárbaramente asesinados. Cuando se han investigado crímenes cometidos en los últimos días, esas fuerzas han caído en notoria contradicción, como en el caso del juicio que se sigue por la muerte del estudiante Balmore Francisco Saca García, juicio en el que un cuerpo niega la captura de la víctima y el otro, según han informado los periódicos nacionales, afirma que aquel cuerpo realizó la captura.*

Para el Consejo, todo lo mencionado exigía que el Gobierno tomara medidas «efectivas y drásticas contra autores del terrorismo para garantizar la tranquilidad pública e impedir se le pueda lanzar la acusación de que por negligencia permite o tolera el clima de violencia». La Universidad, dijo el Consejo, demandaba «para precaver funestas consecuencias, para bien de la República», que los altos poderes públicos tomaran medidas «para evitar los atentados», establecieran «un sistema de vigilancia que garantice la seguridad de los ciudadanos» y realizaran «una investigación minuciosa de los atentados, para deducir responsabilidades a los culpables». Al final, al condenar el terrorismo, recordó «al Gobierno la responsabilidad que contrae al no cortar de raíz cualquier movimiento terrorista y dejar impune a sus instigadores y ejecutores materiales».<sup>54</sup>

Con los acontecimientos de la huelga magisterial se perfiló un cambio de situación en la política, la correlación entre las agrupaciones sociales y los debates intelectuales. Los hechos mostraron una distancia significativa con las declaraciones de los titulares del Gobierno, como hizo ver la doctora Rodríguez. El periodo que inició con las elecciones de 1964, bajo la normativa de la representación proporcional, estaba cambiando porque el grupo dirigente del régimen trataba de compensar

---

54. Sesión 370, fol. 175.

el desgaste que le causó la huelga con las amenazas y la violencia. Aquí no teníamos la exclusividad de esos hechos excepcionales. Desde 1964, comenzó a formarse un proceso en el que se cruzaban la protesta, la rebeldía, la intervención política del ejército y las operaciones represivas.

Brasil dio la señal de un viraje en 1964 cuando el mando militar decidió tomar el gobierno y desplegar un plan represivo. El continente estaba convulso y Bolivia fue uno de los lugares decisivos, pues ahí el Che lideraba una operación guerrillera respaldada por Cuba y que planeaba contar con el comunismo local a su favor. Eso no ocurrió y se ahondaron los flancos vulnerables de aquella experiencia inédita de las izquierdas. En 1967, al Ejército y la CIA solo les tomó algunos meses para triunfar, pero el desenlace de aquella operación produjo un debate que se extendió por toda América Latina. El Partido Comunista de El Salvador (PCS) publicó después el *Diario del Che* con un epílogo crítico a la «teoría del foco»; el texto planteó que aquel acontecimiento mostró las inconsistencias del «foquismo». El debate estaba instalado en torno a la estrategia de la lucha armada para la conquista del poder. Roque Dalton respondió a los argumentos del PCS, su partido, diciendo que «ideologizaba» el «foco» y que, al final de cuentas, se convertía «en un pronunciamiento contra la lucha armada».<sup>55</sup> En San Salvador y Latinoamérica, ese debate se extendía por las universidades, los partidos y los sindicatos. En el país, la UES era uno de los lugares donde más discusiones había sobre esos temas y a veces los planteamientos sobre los asuntos internos eran moldeados por aquellos enfoques generales.

En 1968 no pararon las noticias sobre hechos abrumadores. En octubre, el ejército nacional ocupó Ciudad Universitaria (UNAM), violando la autonomía de la universidad; posteriormente dieron cuenta

---

55. Roque Dalton, *El Salvador en la revolución centroamericana. Imperialismo y revolución en Centroamérica*, vol. 2 (Ocean Sur, 2011), 24.

de la masacre cometida en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, México D. F., por las fuerzas de seguridad. Hasta los Estados Unidos vivieron las sacudidas de los actos rebeldes y jóvenes; en efecto, la Universidad de Kent (Ohio) fue el lugar de la rebeldía y de la represión. En Europa, el bloque socialista tuvo su propia sacudida por la invasión de un contingente militar a Checoslovaquia para ponerle fin al proceso heterodoxo impulsado por el partido de aquel país. El PCS se pronunció declarando que la intervención de las tropas estaba justificada «si el socialismo estaba en peligro en este país (Checoslovaquia) por la conspiración del imperialismo y de los enemigos internos».<sup>56</sup> Para entonces, las izquierdas nacionales tendían a bifurcarse en sus discusiones por ejes fuertes, como la lucha armada, las posiciones ante Moscú y la Revolución cubana. Las izquierdas nacionales seguían con atención todos estos acontecimientos y los empleaban como insumos que respaldaban los fervores propios y desacreditaban los adversarios, en los momentos en que comenzaban a crecer los ánimos por la creación de nuevas organizaciones revolucionarias. En la Universidad creció el repudio al espectro del imperialismo; por varios lados se encontraban sus señales, según las denuncias estudiantiles durante los debates sobre las áreas comunes.

Por todo el mundo, entonces, coincidieron grandes acontecimientos de cambio. Aquí, la declaración del Consejo Superior Universitario enfocó uno que revoloteaba entre las derechas: las modalidades que las fuerzas de seguridad podrían ejecutar frente a los ascensos de las agrupaciones democráticas y de izquierda. La declaración evidenció el tránsito desde la apertura electoral hacia las acciones terroristas, advirtiendo sobre la gravedad de esas modalidades para la vida institucional. Las modalidades denunciadas por el CSU, de acuerdo con un análisis de

---

56. Pineda, *Ideas emancipadoras...*, 124.

Dalton, formaban parte de la estrategia que el Pentágono impulsaba en Centroamérica<sup>57</sup> y del mando del Ejército en El Salvador, bajo la dirección del coronel José Alberto Medrano.<sup>58</sup> Al final de 1968, de un lado quedaron las señales de las nuevas formas de violencia gubernamental; de otro, parecía que se había operado un vuelco en las bases tradicionales del oficialismo: si antes el magisterio ocupó ahí un lugar destacado, ahora con su rebeldía estaba erosionando al bloque del poder. Así pareció entonces, pero dentro de unos meses ocurriría un sismo político, social e intelectual que trastornaría casi todas las referencias políticas.

## Mujer decana

A la decana Rodríguez le tocó una gestión muy compleja, porque la desempeñó con varios flancos adversos y simultáneos. Si su eje principal era la reforma, desde donde le tocaba enfrentar obstáculos pesados, como el conservadurismo y la burocracia. Ella era «el decano», por ejemplo, y no dedicó muchas energías para cambiar esos términos; en cambio, cuando le tocó defender las medidas de la nueva política desplegó su inteligencia, las relaciones y los documentos que respaldaban sus decisiones.

En julio de 1968 estalló el conflicto de los profesores «hora-clase» y la decana envió documentos, activó los contactos con sus colegas, informó a los gremios estudiantiles y explicó los motivos de sus decisiones.

---

57. Roque Dalton, *El Salvador en la revolución...*, 112. Según las notas del editor de esa publicación, Dalton terminó el texto en 1972, cuando estaba por regresar a El Salvador. Su planteamiento no estaba relacionado con la declaración del CSU de 1968.

58. Una información periodística de la época lo identificó como jefe de la Plana Mayor de la Comandancia de la Fuerza Armada. «Posición del Ejército en caso fronterizo», *La Prensa Gráfica*, 27 de junio de 1967, 3.

El asunto fue menor, pero las cosas ya estaban prendidas en la Universidad. La Junta Directiva decidió que los profesores a tiempo completo formarían la junta de profesores para elegir representantes ante los organismos universitarios; sin embargo, aparecieron objeciones al criterio adoptado, alegando que todos los docentes, los «hora-clase» y los conferencistas deberían participar.

La Junta Directiva de la Facultad no consideraba que fuera un problema solo de Medicina, pues incumbía a toda la Universidad, dijo la decana cuando explicó su posición y la de aquel organismo en el Consejo Superior. El enfoque de la Junta, agregó, estaba ajustado «a la necesidad de que en la Universidad ocurran transformaciones de suficiente importancia como para que se respete la calidad y los derechos del profesorado de carrera, que ha de ser en quienes descansa la vida de las unidades y, por consiguiente, de la Universidad». Uno de los objetivos de la reforma era, precisamente, el aumento de los profesores dedicados a la docencia o a la investigación la mayor parte de su tiempo. Para la doctora Rodríguez, a esa aspiración la contrariaba las juntas indiscriminadas, como se estilaba en el pasado, cuando se invitaba «a todas aquellas personas que, en una u otra forma, colaboraban en la enseñanza, aunque su colaboración no fuera permanente, sino esporádica». De esa manera se incorporaban personas sin «ningún vínculo con el trabajo académico, administrativo ni de planeamiento de la Facultad, ni de los Consejos de Profesores de los Departamentos». Esas formas entraban en conflicto con la reglamentación de la Facultad, que señalaba la composición de sus consejos de profesores: «el personal de planta de los distintos Departamentos en los que descansa la vida de la Facultad».<sup>59</sup>

Antes de los debates, la Junta Directiva analizó el caso de los departamentos que descansaban en profesores «hora-clase», «y consideró que

---

59. Sesión 379 del CSU, 4 de julio de 1968, fol. 281.

deberían de ser reestructuradas y encomendadas al personal de planta», ya que correspondían a áreas «muy importantes para la formación del médico», dijo la decana, quien consideró que la Junta estaba ejerciendo un derecho que le confería el estatuto, como era decidir la enseñanza y, sobre todo, seleccionar al personal con esa responsabilidad; «desgraciadamente, para la etapa que la Facultad de Medicina ha alcanzado en su organización, es también cierto que ésta se ha organizado en base a esfuerzos aislados de los Departamentos que se han estructurado y, poco a poco, han ido adquiriendo fuerza». Esa situación no ha aparejado una administración central «con la suficiente capacidad» para coordinar a los departamentos; la mayoría de departamentos están conscientes de la necesidad de que la Facultad oriente sus objetivos en una sola dirección, pero algunos «han considerado que tienen autoridad para decidir, seleccionar su personal y que la Junta Directiva y el Decano simplemente tienen que ratificar las decisiones sin tener derecho a interferir con esa organización». De ahí nació —sostuvo la doctora Rodríguez en el CSU— una posición antagónica a la creación de los coordinadores de áreas que correspondía a varios departamentos.<sup>60</sup>

María Isabel Rodríguez mostró su talante en el episodio causado por la definición de los profesores y las juntas; ella defendió un eslabón decisivo de la reforma en la Universidad, el de los profesores dedicados a tiempo completo a la docencia y la investigación. Ellos deberían participar en las decisiones sobre las políticas de la Facultad y no los que tenían un compromiso marginal. Las cosas se complicaron por una huelga de los estudiantes en los hospitales y la intervención de los médicos exigentes de su calidad de profesores e integrantes de las juntas. La «persona que no está dedicada primordialmente a las labores de la Facultad no puede, de ninguna manera, ser el elemento que vaya a regir los destinos

---

60. Sesión 379, fol. 282.

de la Universidad sin conocer en que se basa la vida» de la institución y sin estar participando activamente en su labor, declaró María Isabel Rodríguez.<sup>61</sup> También mencionó que el acuerdo de la Junta Directiva llegó al Consejo Técnico, que contaba con representación de los diez departamentos de la Escuela de Medicina y de la Escuela de Tecnología Médica, y fue ratificado. El Consejo, las direcciones de AGEUS y de la Sociedad de Estudiantes de Medicina Dr. Emilio Álvarez, así como la Asamblea General de Estudiantes de la Facultad, respaldaron a la decana y a la Junta Directiva. El Consejo Superior también acordó respaldar a la Junta Directiva y a la decana Rodríguez.

Ella fue la primera mujer que llegó como titular al despacho del decanato, aunque no mostró una atención especial por el hecho. En cambio, al primer asunto de su agenda, la reforma universitaria, le dedicó sus mejores energías en función de alcanzar buenos resultados. Unas semanas después del conflicto de los «hora-clase», la decana presentó el manual que regulaba el escalafón de los profesores de Medicina, dando así un avance notable en la organización académica administrativa. Como ella sostuvo en el Consejo, el asunto concernía a todas las facultades; en la evolución concreta, sin embargo, era Medicina la que estaba tratando de sintonizarse con los postulados de la reforma.

## Nacionalismos en guerra

Comenzaron a llegar las familias expulsadas de Honduras y casi todo cambió. La mayoría de las mujeres y los hombres que el año anterior recorrieron calles, respaldaron la huelga magisterial y participaron en las protestas ahora acuerpaban con fervor al régimen. Además, radio, televisión

---

61. Sesión 379, fol. 283.



**101** Siendo decana de la Facultad de Medicina, recibió a varias delegaciones de las fundaciones Kellogg y Rockefeller, que apoyaban proyectos de desarrollo de la facultad (1967-1971).



**102** Visita del Dr. José Félix Patiño y Dr. W. Ballinger del Colegio Americano de Cirujanos a la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador, del 27 al 29 de agosto de 1969.

y periódicos formaron un coro unánime a favor de la selección de fútbol y, después, del ejército, pidiéndoles la derrota de Honduras.

Pocos, muy pocos resistieron el embrujo del nacionalismo patriótico invocado contra Honduras, el hermano país vecino. Si 1968 fue un mal tiempo para el régimen, desde la primera parte de 1969 estuvo mejor que nunca. La guerra se convirtió en la opción mayoritaria; a su favor tuvo a democristianos, socialdemócratas y comunistas; por supuesto, también a todas las corrientes de las derechas. Durante el siglo XX, con la excepción de algunas breves coyunturas, ningún grupo dirigente contó con la casi unanimidad que se registró entonces. Hubo disidencias y críticas, pero el respaldo fue abrumador: desde AGEUS hasta Orden se pusieron firmes ante el presidente, el Ejército y la guerra.

Así estaba el país a mediados de 1969. Aquel año fue especial para la mayoría de la sociedad; para María Isabel Rodríguez tuvo significados extraordinarios porque ella formó parte de los grupos universitarios encargados de gestionar la emergencia y, además, en diciembre, se casó con Víctor Arnoldo Sutter, un médico que había trabajado con la Organización Mundial de la Salud y, antes, se desempeñó como titular del ministerio de ese ramo.

Los conflictos entre El Salvador y Honduras crecieron desde 1967 a raíz de los incidentes en la frontera: la incursión de un destacamento salvadoreño en Nueva Ocotepeque, la captura de Antonio Martínez Argueta en su domicilio hondureño y las amenazas a las familias radicadas a lo largo del territorio vecino. Cuando se reunieron los presidentes centroamericanos con Lyndon B. Johnson de los Estados Unidos, el sábado 6 de julio de 1968,<sup>62</sup> bajaron los grados de la tensión. En medio de los intercambios para la distensión hubo explicaciones sorprendentes que

---

62. «Johnson recibido ayer por los presidentes de C. A.», *La Prensa Gráfica*, 7 de julio de 1968, 12.

mostraron las construcciones ideológicas de algunos dirigentes: los responsables de los acontecimientos recientes eran «políticos descontentos» que trataban de producir un conflicto militar para acusar, después, a la Fuerza Armada de «las desastrosas consecuencias de una lucha fratricida», dijo el coronel José Alberto Medrano.

Según el coronel, eso no era posible porque «la línea política general» era la unidad del continente y el desarrollo económico social, a fin de «oponerse con éxito a cualquier agresión interna o externa del imperialismo comunista». Medrano descartó el enfrentamiento armado y sostuvo que políticos ignorantes «y, por supuesto, también los comunistas salvadoreños y hondureños, que tienen como consigna permanente la destrucción de las fuerzas armadas de sus respectivos países, han tratado en vano de que se produzca un conflicto bélico entre El Salvador y Honduras para hacer recaer, luego, sobre los militares de uno y otro país la responsabilidad de las desastrosas consecuencias de una lucha fratricida».

No encajaban los desatinos recientes, reconocidos por la reunión de presidentes, en el análisis del coronel. Él lo sabía, y sus expresiones eran la exteriorización de la doctrina de seguridad animada por los Estados Unidos que fomentaba el acercamiento de los ejércitos centroamericanos. Después de los gestos conciliadores, en la demarcación fronteriza<sup>63</sup> y el intercambio de prisioneros, en el curso de 1969 las relaciones entre los dos gobiernos empeoraron de manera irreversible. La expulsión de familias de Honduras fue una señal de la gravedad de las cosas, mientras las selecciones nacionales disputaban por un puesto en la Copa Mundial de fútbol de 1970. El número de expulsados no dejó de crecer en esos días; solo el 23 de junio llegaron a la frontera El Amatillo 2093 personas.<sup>64</sup> Así

---

63. «Comisión Nacional de Límites reorganizarán», *La Prensa Gráfica*, 6 de julio de 1967, 2.

64. «2 mil salvadoreños llegan a El Amatillo», *La Prensa Gráfica*, 24 de junio de 1969, 3.

se generalizó una experiencia que había comenzado en 1967, cuando la Mancha Brava impulsó una operación contra la población salvadoreña.<sup>65</sup>

En la Universidad, como en todo el país, se siguió con aprehensión el curso diario de los hechos. El CSU acordó por unanimidad pronunciarse sobre el conflicto de los dos países; quizás fue una de las posiciones menos desequilibradas que se suscribieron en El Salvador. En los últimos años, planteó, la relación «fue agravada por la actitud de los gobernantes, determinada principalmente por sus intereses políticos, en especial el de acallar las demandas legítimas de sus pueblos, desviando su atención de los graves problemas políticos locales hacia problemas internacionales artificialmente creados, enarbolando banderas falsamente nacionalistas». El Gobierno hondureño enfrenta serios problemas políticos —expresó el CSU— y, a fin de impedir que el pueblo atienda sus dificultades fundamentales, el Gobierno «no ha vacilado en fomentar y desarrollar una verdadera represión contra los salvadoreños residentes» que ha culminado «en verdaderos actos de barbarie colectiva».<sup>66</sup>

En otra parte, el Consejo sostuvo que el Gobierno salvadoreño no había actuado «con la celeridad y la energía necesarias para proteger los intereses de los salvadoreños» residentes en Honduras. Esta crítica, agregó, no significaba que la UES incitara a las represalias contra los residentes hondureños, pues «sería una actitud verdaderamente injusta», ni a una guerra entre los dos países, «pues sería una lucha fratricida, en

---

65. Según Anderson, el periódico *Pueblo* había advertido, el 5 de junio de 1967, que esas actividades podrían causar una «desintegración social». Thomas P. Anderson, *La guerra de los desposeídos* (San Salvador: UCA Editores, 1984), 88.

66. Pronunciamiento del Consejo Superior Universitario sobre los atropellos de que han sido víctimas los salvadoreños radicados en Honduras, sesión 430 del CSU, 24 de junio de 1969, fol. 326.

la que los pueblos se sacrificarían inútilmente por los errores de sus gobernantes». Planteó que reclamaba «una actitud enérgica, enmarcada dentro de las normas internacionales», que señalaban «procedimientos razonables encaminados precisamente a evitar la guerra y a dar validez a derechos reconocidos universalmente».<sup>67</sup>

En medio del alud de declaraciones extremistas y fervorosas, la del CSU fue de las más comedidas, aunque también lanzó los ataques contra el gobierno vecino. En la primera de sus resoluciones declaró «responsable al Gobierno hondureño, a su Ejército y a sus órganos de prensa, de haber permitido y propiciado actos agresivos contra los salvadoreños residentes en Honduras, que han asumido caracteres de un genocidio». En la segunda resolución censuró al Gobierno salvadoreño «por no haber tomado desde el inicio de los sucesos las medidas preventivas para precaverlo, y por no haber actuado al ocurrir aquellas, en defensa inmediata, enérgica y racional, de los intereses de los miles de compatriotas que viven en Honduras».<sup>68</sup>

El Consejo adoptó otros acuerdos significativos, como la crítica a los órganos de prensa «que olvidando su papel de orientadores, se han dedicado a exaltar las más bajas pasiones y a incitar el fanatismo deportivo»; y la integración de una comisión con miembros de las universidades hondureña y salvadoreña «para elaborar un serio estudio sobre las causas que han originado el distanciamiento entre sus pueblos y proponer soluciones concretas para instaurar y hacer efectivo un régimen jurídico que garantice a sus respectivos ciudadanos, el derecho de residir en los países hermanos y de ser respetados en sus bienes y personas y en el uso legítimo de su derecho al trabajo». Al final, el CSU declaró que la UES consideraba los sucesos últimos «como el golpe más rudo» al

---

67. Sesión 430, fol. 328.

68. Sesión 430, fol. 329.

posible desarrollo de una «verdadera democracia», al Mercado Común y al progreso de ambos pueblos.<sup>69</sup>

El pronunciamiento del CSU se apartó de la tónica imperante de insultos y amenazas a Honduras, aunque mostró otro aspecto revelador: el primer centro de estudios no se había enfocado en uno de los principales fenómenos de la sociedad, como era la emigración activa casi desde los inicios del siglo XX. El intelectual Alberto Masferrer (1868-1932) sí lo había advertido desde la tercera década, pero la Universidad no, de manera que al final de la séptima década carecía de conocimientos acumulados sobre aquella realidad, una de las más importantes para la población trabajadora del campo y de la ciudad. En efecto, aparte de las referencias generales y a los números de la población involucrada en el fenómeno migratorio no presentó en aquel momento los hallazgos de algún estudio que mostrara las características problemáticas y las maneras de atenderlas.

En cambio, los militares de los dos países le concedían una importancia prioritaria al tránsito permanente de las familias campesinas y obreras de El Salvador hacia Honduras. Había interpretaciones que parecían extremistas, como las del oficial hondureño César Elvir Sierra, también abogado, quien aseguraba que la llegada de las familias salvadoreñas respondía a un plan de invasión que se había ejecutado varios años antes. Desde 1962, cuando se promulgó la Ley Agraria, en Honduras se había operado un viraje en los enfoques sobre el sentido de la relación con El Salvador. El artículo de la discordia de esa ley expresaba, con claridad, la exclusión de los no nacionales, que significaba, sobre todo, la de las familias salvadoreñas. No era una decisión apresurada. «Durante algún tiempo la llegada de los salvadoreños —planteó César Elvir Sierra— no ocasionó problema alguno. Pero en la medida que su número

---

69. Sesión 430, fol. 330.

aumentó y, por la vocación de asentarse en tierras fértiles, se produjeron conflictos con los hacendados». Según Sierra, en aquellos tiempos las acciones migratorias de los salvadoreños no formaban parte de una política nacional. Sin embargo, el Gobierno hondureño veía con preocupación el desplazamiento salvadoreño, «en vista que desde 1962 se había empezado a tomar conciencia del tema demográfico, ante el crecimiento vegetativo de su propia población».<sup>70</sup>

Sierra aludió al problema de una minoría no nacional (la salvadoreña) presente en Honduras. Para él, a partir de 1961, el Gobierno salvadoreño planificó el traslado de la población hacia Honduras. Desde ese año —dijo— «comenzó la invasión pacífica a Honduras en forma planificada». El resultado de ese «programa de ocupación» eran 219 619 salvadoreños indocumentados en el área rural de Honduras, quienes ocupaban 366 000 manzanas de tierra laborable; además, cincuenta mil salvadoreños documentados ocupaban 83 000 manzanas de tierra. Con esas cantidades en mente, el gobierno de Honduras trató de cambiar los términos de la relación entre los dos países. No era el mismo equipo de 1962, sino otro, dirigido por el coronel López Arellano, el que estaba manejando el problema. Desde 1967, López Arellano enfrentaba un inédito movimiento opositor y —agregó Sierra— «estaba para entonces perdiendo legitimidad y credibilidad entre los ciudadanos». En esas circunstancias, pensó que «en la aplicación de la Reforma Agraria podría encontrar su gobierno espacios de comodidad para conseguir una nueva legitimidad».<sup>71</sup> Huelgas de maestros y de universitarios representaban un reto al poder, pero más lo era una acción insólita, tal era la huelga librada desde San Pedro Sula, que contó con la participación de empresarios.

---

70. César Elvir Sierra, *El Salvador, Estados Unidos y Honduras: la gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969* (Tegucigalpa: Litografía López, 2002), 31.

71. Elvir Sierra, 67.

La agenda binacional estaba formada por asuntos complicados, como la población nacional en el país vecino, el tratado migratorio, la demarcación fronteriza y la asimetría económica que se estaba expresando en el intercambio del Mercado Común; pero la complicación mayor procedía de la visión de los grupos dirigentes, permeada por la gestión autoritaria y la proclividad a la solución violenta de los conflictos. Además, estaba la cultura política dominante en la sociedad, que se configuraba en torno al machismo, el patriarcado y el militarismo. Con esas peculiaridades, los fervores nacionalistas se multiplicaron y todos los rencores se dirigieron contra la sociedad vecina y hermana. El pronunciamiento de la Universidad no tuvo eco, porque el panorama quedó atrapado por los fervores belicistas alentados por los medios de comunicación. La AGEUS produjo un acontecimiento emblemático: ¡Llamó a filas! La gremial de los universitarios, caracterizada por la irreverencia crítica, cambió su propósito de explicar a la población el conflicto y la necesidad de evitar una guerra, y pasó a su llamamiento para que la juventud universitaria se integrara a las reservas militares.

Nada evitó, sin embargo, los recelos gubernamentales sobre la Universidad por el pronunciamiento del Consejo. El presidente Sánchez, después de ponerle distancia, aceptó reunirse con la comisión universitaria que había integrado el CSU para enfrentar la crisis, y que estaba formada por el rector Méndez, la decana Rodríguez, el representante de los profesores Quinteros, Julián Belloso, presidente de AGEUS, y Canales, del sindicato universitario.<sup>72</sup> Cuando se reunieron con el presidente, el viernes 4 de julio de 1969, le entregaron un memorándum que ahora puede leerse como una muestra de la situación una semana antes de la guerra. El primer párrafo aludió al pronunciamiento del 25 de junio y mostró el ánimo guerrero del que la Universidad no podía sustraerse:

---

72. Sesión 431 del CSU, 27 de junio de 1969, fol. 332.

ese pronunciamiento se presentó «en un determinado momento histórico y en relación al estado de los sucesos en ese momento». Los propósitos del documento, agregó, «no eran condenar de modo absoluto la guerra, ni señalar que en caso que ésta se produjera se tomaría una actitud antipatriótica, sino pedir que se actuara con sensatez y precaución, recurriendo primero a los organismos internacionales».<sup>73</sup>

El argumento del primer centro intelectual del país parece abrumado por la inclinación guerrera y también proclive a acuerparla. En los siguientes párrafos (II y III), la Comisión expresó que, a pesar de su intento de diálogo, la UES no fue convocada cuando se formó el Frente de Unidad Nacional. Pero al invitarla ese viernes, interpretaba que el Ejecutivo tenía el propósito de aceptar su colaboración, la que estaba dispuesta a dar, si se iniciaba «verdaderamente un programa de colaboración de todas las fuerzas del país». También hizo un comentario revelador sobre las tensiones existentes: en el pronunciamiento se apoyó, dijo, «a las Supremas Autoridades, al pedir que se respetara el régimen constitucional, ya que no solo se condenaba el golpe de estado, sino que se hacía ver» que no se usara el conflicto como «pretexto para represiones». En este aspecto, se advirtió al presidente sobre una hoja de ORDEN, en la que se pedía «muerte para los comunistas y se identifica a la Universidad con ellos».<sup>74</sup> Para entonces, esa agrupación paramilitar ya ocupaba un primer plano en las operaciones de seguridad y en las represiones a los opositores.

Después de haberle explicado al presidente Sánchez el pronunciamiento del Consejo y la disposición de la UES a participar en la atención

---

73. Memorándum para el señor presidente de la República presentado por la Comisión Coordinadora de la Universidad de El Salvador en relación al conflicto con la República de Honduras, 4 de julio de 1969, fol. 361.

74. Memorándum, fol. 361.

de la emergencia, la Comisión planteó que la Universidad podía jugar un papel importante en cuatro áreas (ayuda a los expulsados, planificación de una ayuda nacional, en caso que el conflicto fuera mayor; solución jurídica internacional, y medidas mediatas para una solución integral de los problemas que se revelaban «en la situación dramática y precaria de grandes sectores del pueblo»), y en cinco acciones específicas (desde la distribución de víveres hasta un plan de defensa civil, pasando por la asistencia médica y la vivienda de los expulsados del país vecino).<sup>75</sup>

Un comentario fue excepcional. En aquellos días, pocas delegaciones presentaron uno como este: la Universidad estaba dispuesta a formar «la unidad nacional dando toda su colaboración material y asesora al Gobierno, reservándose el derecho de crítica y libre expresión de sus propios puntos de vista» sobre el conflicto, que serán dados en las condiciones que el conflicto demandara, «o sea con carácter confidencial», si el caso lo requería. El memorándum ilustra el mapa de las opiniones existentes, que estaba inclinado a favor de los fervores nacionalistas y de la guerra.

Para entonces, el presidente Sánchez había formado un comité coordinador con los opositores, pero no mostró afanes por sostenerlo; es probable que el elogio desmesurado que recibía le produjera un espejismo. Antes del estallido de los combates, durante las cien horas que duraron y en el «desfile de la victoria, el 6 de agosto, Sánchez Hernández ocupó el lugar más alto que pudo tener cualquier mandatario en la opinión de la ciudadanía durante el siglo». ¡Fue casi un estado de unanimidad! Con ese ambiente anómalo, la sociedad se puso a la orden del mando militar y a la espera de la declaración de guerra. Los medios periodísticos prefirieron desempeñarse como voceros oficiales y multiplicadores de un nacionalismo guerrero, dejando a un lado a la ciudadanía.

---

75. Memorándum, fol. 362.

Un incidente con la Universidad dejó constancia de la autocensura periodística. El rector envió a los periódicos el pronunciamiento del CSU para que se publicara mediante el pago de la tarifa correspondiente. *El Mundo*, *La Prensa Gráfica* y *Diario Latino* no admitieron el texto; no lo publicarían si no se cambiaban los párrafos objetados. El rector rechazó esa pretensión, haciéndoles ver que no tenían derecho a la censura.<sup>76</sup> Sin embargo, ese era el dictado dominante: la guerra no podía tener objeciones. En aquellos días, el sentimiento mayoritario era el mismo, de manera que pocas veces hubo tanta confluencia entre la decisión del grupo dominante y el ánimo popular. Julio de 1969 fue el momento de un acontecimiento excepcional: la mayoría de la sociedad estaba de acuerdo con la guerra. Unos días más tarde comenzaron a aparecer las indicaciones sobre la complicación en las vidas de miles de familias y, también, de los cambios en las formulaciones políticas de las dirigencias dominantes y subalternas.

Anderson hizo una síntesis magnífica del estado prevaleciente después de la guerra y del «desfile de la victoria», celebrado el 6 de agosto, luego de la orden de la Organización de Estados Americanos al Ejército para que desalojara el territorio vecino. Al «desfile de la victoria» le siguió la realidad. En la primera mitad de julio, quizás, habían regresado unas veinte mil personas; en los días siguientes aumentaron hasta superar las cien mil, que volvían sin nada o con muy poco. El país al que regresaban —escribió Anderson— «difícilmente podría darles la bienvenida. Después de limpiar la basura y las flores marchitas de la marcha de la “victoria”, el pueblo comenzó a realizar [sic, por darse cuenta] que no había habido victoria y que el país había perdido mucho más de lo que había ganado en unas gloriosas pocas horas de combate».<sup>77</sup>

---

76. Sesión 431, fol. 332.

77. Anderson, *La guerra de los desposeídos*, 147.

Pasaron los fervores y llegaron las realidades duras. La AGEUS, el Partido Comunista, la Iglesia, los partidos y los gremios fueron las sedes de ardientes debates. Tal vez la Universidad fue el escenario donde se libraron algunos de los más encendidos, porque ahí confluyeron varios asuntos a raíz de la guerra de julio, que iban desde las estrategias de lucha armada hasta los programas de la reforma universitaria. Poco a poco ocurrieron virajes significativos no solo en la Universidad, sino en la política. Los organismos sociales y las familias, todo el país inició el tránsito hacia otro periodo histórico. La confluencia entre los acuerdos de integración, el fomento industrial, la ampliación de la infraestructura pública y, sobre todo, el flujo migratorio dejaba de operar por el cierre de la frontera honduro-salvadoreña.

Para María Isabel Rodríguez aquella travesía pasó por la necesidad de enfrentar desde el decanato situaciones novedosas e imprevistas. Como hizo en 1968, informó a los sectores de la Facultad, concertó alianzas y trató de avanzar en la ejecución de sus programas. Esos fueron algunos de sus distintivos en un tiempo escabroso para procurar el ritmo sostenido tras los objetivos prioritarios de la reforma, buscando estar cerca de los grupos comprometidos con esos propósitos e identificando siempre los resultados que se iban logrando.

Entre la guerra de julio y la ocupación militar de la UES, que ocurrió tres años después, se configuró la base de una crisis compleja, que se podría caracterizar como una de carácter histórico. Fue un fenómeno excepcional que rompió con las tendencias y los patrones que le daban forma a la evolución de la hegemonía y al desarrollo económico de las dos décadas recientes.<sup>78</sup> En ese tiempo, el régimen pasó de la casi unanimidad

---

78. La hegemonía se plantea como como un ejercicio de poder en una constelación, cambiante y contrapuesta, de diversas direcciones político-culturales, entre las que puede sobresalir una de ellas. Además, el concepto permite una identificación

belicista a la amplia crítica ciudadana; del desfile con el pueblo aglomerado en las calles vitoreando a los militares, a la multitud que en la plaza Libertad proclamaba la victoria opositora. Los calendarios de 1969 a 1972 tuvieron ritmos veloces: pasaron de la guerra a las promesas oficialistas de cambio, pero acabó imponiéndose la lógica del poder crudo y duro. Primero fue el compromiso con la reforma agraria, en enero de 1970 hubo un congreso sobre la materia convocado por la Asamblea; siguió la campaña electoral con todos los recursos posibles contra los opositores, en los últimos meses de 1971 y los primeros de 1972; y luego, el fraude para boicotear la victoria de la Unión Nacional Opositora. Más tarde, todavía fue mayor el escándalo, porque el voto nulo, sugerido por la UNO, le ganó al PCN en el departamento de San Salvador, y un golpe de Estado que fracasó dio lugar a una operación represiva general, en la que hubo capturas y asesinatos como no se habían realizado desde hacía dos décadas.

En la Universidad hirvieron las corrientes intelectuales y políticas; en ningún otro lugar aparecieron con tanto vigor las manifestaciones de las izquierdas y, al mismo tiempo, los inconformismos de la centroderecha y también de otras derechas. Y ahí se desataron los espíritus de las

---

flexible de las crisis. Roberto Turcios, «Entreguerras», en *Miradas para repensar el siglo XX: El Salvador 1880-1990. Historiografía contemporánea* (San Salvador: Ministerio de Educación, 2018), 288. Para Gramsci se puede «excluir que las crisis económicas produzcan por sí mismas acontecimientos fundamentales; sólo pueden crear un terreno más favorable a la difusión de ciertas maneras de pensar, de plantear y resolver las cuestiones que hacen a todo el desarrollo ulterior de la vida estatal [...]. En todo caso, la ruptura del equilibrio de fuerzas no ocurre por causas mecánicas inmediatas de empobrecimiento del grupo social que tiene interés en romper el equilibrio y de hecho lo rompe; ocurre, por el contrario, en el cuadro de conflictos superiores al mundo económico inmediato». Antonio Gramsci. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. (México: Juan Pablos Editores, 1975), 74-75.

rebeliones como en ninguna otra organización. Después de los fervores por la guerra contra Honduras, las críticas radicales se enfilaron contra la reforma universitaria y sus programas y condujeron a la huelga de las áreas comunes en enero de 1970. Entonces comenzó un sismo universitario que impactó a todas las facultades, hasta darle forma a una situación de ingobernabilidad: la sucesión de rectores fue una señal de la anormalidad extrema. El rector Góchez renunció y ocupó el cargo el vicerrector Méndez, quien también renunció; terminó el periodo correspondiente el arquitecto Yanes. Los grupos dirigentes de la reforma quedaron desbordados por el ímpetu estudiantil y sus demandas contra el profesorado. Uno de los programas fundamentales de la reforma, como el de áreas comunes, recibió una sacudida de alta intensidad.

La guerra contra Honduras fue un desencadenante múltiple, pues activó procesos de cambio por todos lados que llevaron a un desajuste del modo de desarrollo que había imperado desde 1950. Después de 1969, la política ya no fue la de antes: casi todos los grupos fundamentales se dividieron, se reagruparon y cambiaron las formas en que dirimían sus conflictos. Entre 1969 y 1972 hubo una efervescencia singular que llevó, primero, al clamor nacional a favor de la guerra contra Honduras; después, el resultado de esta condujo al desajuste del modelo de desarrollo, que se había basado en la agroexportación, la industrialización, el Mercado Común Centroamericano y la emigración. Esta secuela llevó a la reformulación de todas las alianzas y estrategias políticas y militares.<sup>79</sup>

María Isabel Rodríguez terminó su periodo como decana de la Facultad de Medicina, lo que fue un acontecimiento, pues ninguno de sus colegas llegó al final de sus mandatos. Algunos universitarios la consideraron como probable candidata a la rectoría para el siguiente

---

79. Turcios, «Entreguerras», 259.

periodo;<sup>80</sup> ella no tenía posibilidades, porque el doctor Rafael Menjívar Larín contaba con apoyos importantes dentro de los poderes de la institución, entre ellos de los grupos vinculados al Partido Comunista, a pesar de ser cuestionado por el cumplimiento de los requisitos exigidos para el cargo.

El 19 de julio de 1972, con base en acuerdos legislativos, una tropa ocupó la ciudad universitaria. Los diputados y los coroneles decidieron hacer de aquellas instalaciones un campamento militar, y ahí estuvieron durante dos años. Al fin parecían alcanzar sus propósitos los grupos profesionales opuestos a la política universitaria desde 1964 y que habían presentado sus argumentos legales contra las decisiones de los órganos de gobierno de la institución. Sin embargo, a pesar del procedimiento formal que siguió el acuerdo, no se trató de un acto jurídico, sino de una decisión de seguridad nacional. La nación se encontraba en una dificultad extrema: «la encrucijada en la que están en juego los destinos del país es la de saber si es posible transformar este país mediante el orden, el apego estricto a la Constitución y una enorme dosis de sentido común, o si tenemos que abandonarlo a los que siguen la vía de la violencia, del aventurerismo o de la dictadura». Eso declaró el coronel Molina cuando tomó posesión de la presidencia, el 1 de julio de 1972.<sup>81</sup> El planteamiento presidencial aludió de esa manera a su propósito de realizar la reforma agraria en el marco de una modalidad de la seguridad nacional; Molina nombró a Enrique Álvarez Córdova ministro de Agricultura, desde donde iba a impulsar el proyecto reformista. Al mismo tiempo, puso de manifiesto su plan de seguridad cuando dio la orden de

---

80. José Eduardo Pino Cáceres, entrevistado por el autor, San Salvador, octubre de 2022.

81. Arturo Armando Molina, «Confesiones sobre la transformación agraria», en Waldo Chávez Velasco, *Lo que no conté sobre los presidentes militares* (San Salvador: Índole Editores, 2006), 189.

ocupar la Universidad. Las dos medidas se vinculaban. En el primer lugar de la agenda gubernamental se encontraba, según escribió después el presidente Molina, el «problema agrario» y, luego, en el número uno de los asuntos por atender estaba «ordenar la casa de estudios superiores —Universidad de El Salvador—, a fin de asegurarnos despegar con un clima de paz».<sup>82</sup> Esos postulados los sostenía una de las corrientes de los ejércitos en América Latina, y el coronel Molina parecía guiarse por el reformismo y la seguridad, con la prioridad puesta en el anticomunismo.

Así terminaron las políticas de la reforma universitaria y un proceso académico intelectual de extraordinaria importancia; nadie sabe cuánto perdió el país, porque los planes de investigación y de docencia quedaron cancelados. El costo de aquel resultado sería, más bien, incalculable.

## Tiempo de cambios

Cuando se cruzaron las décadas de 1960 y 1970 hubo indicios de un cambio mayor, aunque las caracterizaciones no podían ser concluyentes. Quedó el registro de un «curulazo» en la Asamblea Legislativa, un «golpe», que aludía a un hecho inaudito: varios de los diputados oficialistas y de los opositores sumaron sus votos para cambiar la Junta Directiva de la Asamblea con el propósito de realizar un congreso sobre la reforma agraria. El acontecimiento fue asombroso, porque le dio vuelta a la historia salvadoreña reciente.

Ocurrió «el golpe» legislativo cuando terminaba 1969 y tuvo sus efectos principales en enero de 1970, con la inauguración del Congreso de Reforma Agraria. El presidente Sánchez Hernández elaboró uno de los argumentos principales de su campaña electoral alrededor de

---

82. Molina, «Confesiones sobre la transformación agraria», 186.



**icr** La Dra. Rodríguez preside un acto de la Facultad de Medicina, en ejercicio de su cargo como decana a finales de los años 60.



**icr** Personal de los departamentos de Fisiología y Farmacología de la Facultad de Medicina. Primera fila de izq. a der. Dra. Gloria Eugenia Torres, Dr. Jorge Bustamante (vicedecano), Dra. Rodríguez (decana) y Dr. Fabio Castillo (rector de la Universidad de El Salvador).

la condena al exrector Castillo y su propuesta de una reforma agraria. Después de tres años, de una guerra y del retorno forzoso de miles de familias salvadoreñas, el presidente Sánchez se había convertido en un vehemente defensor de aquella medida que antes condenó con sentencias extremistas.

Intelectuales, políticos, empresarios, religiosos y sindicalistas llegaron al centro de la ciudad, al Palacio Nacional, para hablar de la reforma agraria. El oficialismo había criticado este asunto con discursos radicales, condenas y excomuniones; sin embargo, el 14 de agosto, cuatro semanas después del despliegue guerrero contra Honduras, el Consejo de Ministros acordó el estudio de la iniciativa. El apoyo explícito desde la presidencia mostró una conciencia temprana sobre el desajuste dejado por los combates, sobre todo por el retorno de miles de personas que habían regresado sin nada.

Pocos sabían entonces que se estaba formando una corriente política nueva, la revolucionaria, que consideraba la lucha armada como una necesidad para caminar hacia una revolución socialista. Sus filas crecían en cuestión de meses, cosa que no se notaba en las noticias porque su formación transcurría en la clandestinidad. Hubo otras corrientes: en el régimen, una reformista y otra contrarrevolucionaria. Entre las opositoras, las democrático-electorales, que oscilaban entre aquellas primeras, preparaban un gran desafío al oficialismo y estaban enfrascadas en una coalición de tres referencias ideológicas principales aquí y en el mundo: demócratas cristianos, comunistas y socialdemócratas. También estaban las derechas apartadas del oficialismo, porque este expresaba sus inclinaciones por la reforma agraria desde agosto de 1969.

Varios grupos comenzaron iniciativas inusuales. Casi todos advirtieron que el estado general de la sociedad había tenido un vuelco por el retorno de miles de familias y la clausura de la frontera hondureña para las personas y los productos salvadoreños. Los patrones que moldearon el crecimiento económico y su funcionalidad durante dos décadas

quedaron alterados en forma abrupta. El grupo dirigente del régimen fue consciente de ese cambio desde antes de la guerra; por eso su desplazamiento hacia las opciones reformistas.<sup>83</sup> Entre las izquierdas, por su lado, irrumpieron tendencias y planteamientos estratégicos que modificaron agrupaciones, alianzas y discursos. El 24 de diciembre del año de la guerra, el secretario general del Partido Comunista, el joven activista Salvador Cayetano Carpio, y Eduardo Sancho («Fermán Cienfuegos»), se reunieron en la Facultad de Derecho y acordaron que cada uno por su lado impulsaría la lucha armada. Carpio no aceptó que ambos grupos se unieran porque desconfiaba de los orígenes socialcristianos del otro.<sup>84</sup> Unos meses más tarde, él renunció al cargo de secretario general del PC.

Durante la primera parte de 1971, el 11 de febrero, el joven empresario Ernesto Regalado Dueñas, titular de varias de las empresas más grandes, apareció muerto en una de las calles de San Antonio Abad. Él había sido secuestrado y asesinado por El Grupo, una de las primeras formaciones revolucionarias que se habían comprometido con la lucha armada de objetivos socialistas. El acontecimiento pareció un acelerador de desplazamientos y recomposiciones en todos los grupos, tanto en los dirigentes como en los subalternos. Aquel hecho dramático parecía resumir las encrucijadas nacionales; sin embargo, otros procesos estaban desencadenándose de acuerdo con sus propios dinamismos.

Por el lado de los partidos políticos, enfrascados en la vía electoral, hubo apuestas grandes. Estos acordaron una fórmula común encabezada por Napoleón Duarte y Guillermo Ungo para competir en la elección presidencial de 1972. Para el régimen se había configurado

---

83. El Consejo de Ministros acordó llevar a cabo un «programa democrático de reforma agraria». «Programa democrático de reforma agraria», *La Prensa Gráfica*, 15 de agosto de 1969, 43.

84. Fermán Cienfuegos, *Crónicas entre los espejos* (San Salvador: UFG Editores, 2002), 74.

una complicación especial, pues a las izquierdas se sumaron las derechas. El coronel Medrano, ni más ni menos que el jefe de la poderosa ORDEN hasta unos meses atrás, era candidato junto a Guillermo Palomo; el primero representaba al sector agrario del interior del país y al anticomunismo, el segundo estaba relacionado con los núcleos urbanos e intereses industriales.

Bajo ese cuadro complejo, el grupo dirigente llevó sus apuestas hasta el extremo, como se vio en la Universidad. Esta fue una decisión congruente con otras anteriores: el desencadenamiento de la guerra contra Honduras, la operación electoral fraudulenta y la ley marcial represiva después del golpe de Estado en marzo de 1972.

## Fuentes consultadas

### *Prensa*

*El Diario de Hoy*. «Comunicado del M. de Defensa», 7 de junio de 1967.

*El Diario de Hoy*. «Estalla una bomba en la Universidad», 31 de enero de 1963.

*El Diario de Hoy*. «Sánchez H. responde a demandas Universidad», 3 de marzo de 1968.

*El Diario de Hoy*. «Soldados nacionales capturan en Honduras», 7 de junio de 1967.

*La Prensa Gráfica*. «2 mil salvadoreños llegan a El Amatillo», 24 de junio de 1969.

*La Prensa Gráfica*. «Comisión Nacional de Límites reorganizarán», 6 de julio de 1967.

*La Prensa Gráfica*. «Cupo universitario a pronta solución», 29 de junio de 1963.

*La Prensa Gráfica*. «Gobierno respetará derecho a autonomía», 3 de julio de 1962.

- La Prensa Gráfica*. «Johnson recibido ayer por los presidentes de C. A.», 7 de julio de 1968.
- La Prensa Gráfica*. «Millares de maestros en manifestación ayer», 16 de febrero de 1968.
- La Prensa Gráfica*. «Ofrecen más datos sobre las armas decomisadas», 6 de junio de 1962.
- La Prensa Gráfica*. «Posición del Ejército en caso fronterizo», 27 de junio de 1967.
- La Prensa Gráfica*. «Programa democrático de reforma agraria», 15 de agosto de 1969.
- La Prensa Gráfica*. «Protesta de la Sociedad de Estudiantes de Economía», 7 de junio de 1962.
- La Prensa Gráfica*. «Solicitan ayuda para ciudad universitaria», 20 de abril de 1963.

### ***Bibliografía***

- Anderson, Thomas P. *La guerra de los desposeídos*. San Salvador: UCA Editores, 1984.
- Carpio, Salvador Cayetano. «La huelga general obrera de abril de 1967». En *Siembra de vientos: El Salvador 1960-69, 409-82*. San Salvador: Cinas, 1993.
- Cartagena, Camelia. *El silencio de los culpables. El Salvador: luchas sindicales. Dos décadas de oro, 1970-1989*. San Salvador, 2015.
- Chávez Velasco, Waldo. *Lo que no conté sobre los presidentes militares*. San Salvador: Índole Editores, 2006.
- Cienfuegos, Fermán. *Crónicas entre los espejos*. San Salvador: UFG Editores, 2002.
- Dalton, Roque. *El Salvador en la revolución centroamericana. Imperialismo y revolución en Centroamérica*. vol. 2. Ocean Sur, 2011.
- Elvir Sierra, César. *El Salvador, Estados Unidos y Honduras: la gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969*. Tegucigalpa: Litografía López, 2002.

- Genovés, Edito. *Mi vida en el movimiento obrero salvadoreño*. San Salvador: Ediciones Prometeo Liberado, 2020.
- Hernández, Marvin, ed. *Vida de Tula Alvarenga: la revolución no es un trabajo solo de dirigentes, es un trabajo de miles y miles de personas*. San Salvador: Equipo Maíz, 2016.
- Lindo-Fuentes, Héctor, y Erik Ching. *Modernización, autoritarismo y guerra fría: la reforma educativa de 1968 en El Salvador*. San Salvador: UCA Editores, 2017.
- «Memoria de las labores de la Universidad de El Salvador en el año académico 1964-1965, leída por el secretario general, Dr. Mario Flores Macal». San Salvador: Universidad de El Salvador, 1965.
- Molina, Arturo Armando. «Confesiones sobre la transformación agraria». En Waldo Chávez Velasco, *Lo que no conté sobre los presidentes militares*, 179-206. San Salvador: Índole Editores, 2006.
- Morales Ehrlich, José Antonio. *Visión histórica de la democracia en El Salvador: 1940-1990*. San Salvador: ICTI-UFG, 2019.
- Pineda, Roberto. *Ideas emancipadoras y tradiciones de lucha: el Partido Comunista de El Salvador (1930-1995)*. San Salvador: Ediciones Prometeo Liberado, 2016.
- Ramírez Fuentes, José Alfredo. «Humanidades, facultad y reforma: los años 60 en la Universidad de El Salvador». *Revista Humanidades* 5, n.º 1 (2013): 87-109.
- Rojas Bolaños, Manuel. «La política». En *Historia General de Centroamérica. De la posguerra a la crisis (1945-1979)*, 5:85-163. Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario-Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1993.
- Turcios, Roberto. «Entreguerras». En *Miradas para repensar el siglo XX: El Salvador 1880-1990. Historiografía contemporánea*, 257-94. San Salvador: Ministerio de Educación, 2018.

- . *Las constituciones salvadoreñas del siglo XX*. San Salvador: Editorial UEES, próximamente.
- . *Siglo XX. Tendencias y coyunturas de cambio*. San Salvador: Instituto Nacional de Formación Docente, 2019.

## ANEXO 1

## Un testimonio del liderazgo de María Isabel Rodríguez en la Escuela de Medicina

Por Carlos W. Moreno

En los días 12 y 13 de diciembre de 1956, John M. Weir, director asociado del programa de Educación Médica y Salud Pública de la Fundación Rockefeller, visitó la Universidad de El Salvador para conocer de cerca el avance de la reforma en la Facultad de Medicina.<sup>1</sup> Weir se entrevistó con profesores de la facultad y el ministro de Salud, Víctor Arnoldo Sutter. Acerca de aquella visita a San Salvador, escribió en su diario lo siguiente:

*La Universidad de El Salvador y su Facultad de Medicina han existido por muchos años. En los pasados tres años, debido en gran parte al estímulo de médicos estadounidenses entrenados, y también al impulso del Dr. Fabio Castillo y la Dra. María Isabel Rodríguez, ha sido elaborado un plan para modernizar el plan de estudios de la Escuela de Medicina. [...] El plan general era buscar ayuda para contar con profesores extranjeros que cubrieran puestos [de tiempo completo] mientras los salvadoreños eran formados en los Estados Unidos.*

*Gracias a la visión del Dr. Benjamín Horning de Kellogg Foundation, el Dr. Castillo fue enviado a los EE. UU. para entrenarse en Harvard y estuvo dispuesto a regresar como el primer profesor de fisiología a tiempo completo. Al mismo tiempo, la Dra. María Isabel Rodríguez, becaria de la*

---

I. En 1957, esa fundación concedió a la UES una subvención de dos años por un monto de 171,000 dólares. "Medical education and public health". *The Rockefeller Foundation Annual Report*, 1957, 75.

*Fundación Rockefeller, regresó de trabajar con el Dr. Arturo Rosenbluth en cardiología en la Ciudad de México para establecer un servicio de enseñanza e investigación en cardiología y dedicarse a medio tiempo a la fisiología [...]*

*El currículum y el programa para la Escuela de Medicina están siendo elaborados por [Fabio] Castillo, [Orlando] Aidar y [María Isabel] Rodríguez y será detallado Departamento por Departamento. Es claro que mientras estos tres inteligentes individuos hagan su mejor esfuerzo, al menos uno de ellos necesitará visitar otra escuela que ha tenido más experiencia en este tipo de trabajos, antes de completar todo el currículum.*

*[...] El decano de la Facultad de Medicina es el Dr. Saturnino Cortés, un cirujano que no pasa más de una hora al día atendiendo las responsabilidades del decanato [...] No puede anticiparse ninguna ayuda activa de él, pero tampoco hay ninguna razón para creer que interferirá en ningún modo [con el proceso de cambio].<sup>11</sup>*

El mayor desafío para el desarrollo de la Escuela de Medicina seguía siendo la falta de financiamiento para cubrir el pago de salarios de profesores que, por entonces, solían ser altos. «Una situación única en El Salvador —según Weir— es la contribución de la Asociación Pro Educación Médica, resultado del impulso de Castillo y Rodríguez que sirve como fuente privada de fondos para la Facultad de Medicina [...] El éxito de este proyecto se refleja en el hecho de que el año pasado [...] recolectaron 50,000 colones para gastos de este año».<sup>111</sup>

---

II. Colección RF, 1.2 Projects, serie 333 El Salvador, box 1, folder 9. Rockefeller Archive Center, Nueva York.

III. Colección RF, 1.2 Projects, serie 333 El Salvador, box 1, folder 9. Rockefeller Archive Center, Nueva York.

En otra ocasión, el representante de la Fundación Rockefeller volvió a referirse al liderazgo del grupo que impulsaba la transformación de la Escuela de Medicina. Del 24 al 26 de mayo de 1960, Weir visitó la Facultad de Medicina, cuando la UES pasaba por uno de los momentos más tensos por las suspicacias que despertaban las supuestas simpatías políticas de la dirección de esa institución. Weir comentó entonces:

*A pesar del enorme esfuerzo de la Administración de Cooperación Internacional para destruir esta escuela por medio de interferencias y falsas acusaciones respecto a la afiliación política de los miembros junior del equipo de ciencias básicas, la escuela continúa progresando notablemente [...] Hubo un periodo de dificultad hasta que él [el decano de Medicina] reconoció que las ciencias básicas eran fundamentales para el desarrollo del trabajo clínico y reconoció la capacidad real del grupo joven, como el de Dr. Fabio Castillo, profesor de Fisiología; Dra. María Isabel Rodríguez, profesora asociada de Fisiología Clínica; Dr. Juan Allwood Paredes, profesor de Medicina Preventiva; Dr. Orlando Aidar, profesor visitante de Anatomía y, Prof. Alfonso Trejos, profesor de Microbiología.<sup>IV</sup>*

Aunque el panorama político resultaba inquietante, la relación de Weir era optimista en cuanto al futuro de la Escuela de Medicina y creía que incluso esta podía llegar a liderar la educación médica de alto nivel en Centroamérica. En la Escuela proyectaban duplicar la cantidad de médicos dentro de los siguientes diez años (en 1960 había un médico por cada 6500 habitantes y apuntaban a que en 1970 hubiera uno por cada 2500). María Isabel Rodríguez fue líder de la reforma de la Facultad de Medicina —que más tarde se extendió al resto de las facultades de la Universidad— en un momento políticamente complejo.

---

IV. Colección RF, 1.2 Projects, serie 333 El Salvador, box 2, folder 14.



## ANEXO 2

## La Fundación Rockefeller, la Universidad de El Salvador y la educación médica

Por Carlos W. Moreno

La Fundación Rockefeller fue fundada en Nueva York en 1913. En 1920, creó la División de Educación Médica.<sup>I</sup> Su trabajo en América Latina en esa materia empezó durante la Primera Guerra Mundial, cuando en 1917 concedió las primeras subvenciones a tres médicos brasileños para entrenarse en el extranjero.<sup>II</sup>

La filosofía de la Fundación Rockefeller en la primera etapa de trabajo en esta área era «la enfermedad es el mal supremo» y sostenía que la búsqueda de la paz y el progreso dependía del bienestar físico de las personas.<sup>III</sup> El principal obstáculo para mejorar la atención médica en muchas partes del mundo era el «número lamentablemente inadecuado de médicos y enfermeras capacitados y la escasez de centros de educación médica de alta calidad», sostenía en 1954 el presidente de la fundación.<sup>IV</sup> Durante esta época persistía la falta de personal médico y escuelas de medicina modernas fuera de Estados Unidos, Canadá y Europa, y aunque sí era posible encontrar médicos de calidad en los países en desarrollo, era usual

---

I. Chester I. Barnard. "The President's review for 1950 and 1951". *The Rockefeller Foundation Annual Report*, 1951, 24.

II. "Latin America", *The Rockefeller Foundation Annual Report*, 1961, 130.

III. J. George Harrar, "The President's review". *The Rockefeller Foundation Annual Report for 1962*, p. 4.

IV. Dean Rusk, "The President's review". *The Rockefeller Foundation Annual Report*, 1954, 30.

que acudieran a formarse a universidades europeas o estadounidenses. La única solución permanente a dicho problema era «el desarrollo de centros de formación de primera clase dentro de esos países», sostenía en 1952 el presidente de la fundación.<sup>V</sup>

El apoyo de la Fundación Rockefeller a la Universidad de El Salvador empezó en 1922. En los años posteriores, le otorgó subvenciones para adquirir equipamiento y construir edificios dedicados a la educación médica,<sup>VI</sup> también patrocinó viajes para que profesores de Medicina de la UES visitaran otras escuelas de medicina para observar su organización y sus métodos de la enseñanza, y apoyó programas de investigación y enseñanza en la Facultad de Medicina. Además, concedió becas para que profesionales sobresalientes de la época se entrenaran e investigaran en el exterior.

En 1953, la doctora María Isabel Rodríguez se formó en el Instituto Nacional de Cardiología de México con el auspicio de la fundación.<sup>VII</sup> Los doctores Fabio Castillo, Juan Héctor Berríos, Rafael Antonio Cedillos estudiaron en los Estados Unidos en 1959; Alfonso Trejos Willis, Alfonso Moncada y Mario Antonio Santos hicieron lo propio en 1962. Todos enviados por la Universidad de El Salvador.

En 1961, la Escuela de Medicina de la Universidad de El Salvador era la principal de América Central. Un tercio de los estudiantes de dicha escuela provenía de otros países centroamericanos en 1957, según la Fundación Rockefeller. Esto se debía a la reorganización bajo «líneas modernas» que había empezado a mediados de la década de 1950, al regreso de unos «pocos jóvenes científicos formados en el exterior». Desde entonces, la Escuela de Medicina había regulado y ampliado la admisión

---

V. Barnard, "The President's review for 1950 and 1951", p. 24.

VI. "Latin America", *The Rockefeller Foundation Annual Report for 1963*, p. 119.

VII. "Fellowships", *The Rockefeller Foundation Annual Report*, 1953, 341.

de estudiantes (a cuarenta estudiantes al año), sus profesores trabajaban a «tiempo completo», había aumentado el tiempo de formación de los estudiantes en el laboratorio e invitaba a profesores especialistas en bioquímica, patología, microbiología y farmacología para incorporarse temporalmente a la escuela. Asimismo, había incorporado la medicina preventiva en su plan general de estudios. Bajo el nuevo programa, los estudiantes se formaban en epidemiología, bioestadística y otras ciencias de la salud pública. La educación médica en las aulas y laboratorios se complementaba con el trabajo en el centro de salud, el centro ambulatorio, el hospital y un año de salud rural comunitaria.<sup>VIII</sup>

De acuerdo a las fuentes de la fundación, el periodo en el que floreció la colaboración entre ambas instituciones fueron los años de la segunda mitad de la década de 1950 y los primeros de la de 1960. En el periodo 1922-1963, el total de subvenciones que la fundación otorgó a la Escuela de Medicina de la Universidad de El Salvador fue de 320 000 dólares.<sup>IX</sup> Para aquella organización, las «universidades fuertes» eran «fuente principal de erudición, investigación y formación de líderes» y, como tales, debían reconocerse como «una fuerza sin la cual el progreso a escala nacional no es posible».<sup>X</sup> De la misma manera, las personas a quienes subvencionaba para estudiar e investigar eran profesionales «sobresalientes», de quienes se esperaba que dependiera «la mejora constante de los cuidados médicos y las prácticas de la salud pública» en sus países.<sup>XI</sup>

---

VIII. "Medical education and public health", *The Rockefeller Foundation Annual Report*, 1957, 75-76; "Latin America". *The Rockefeller Foundation Annual Report*, 1961, 126.

IX. "Latin America", *The Rockefeller Foundation Annual Report for 1963*, p. 119.

X. "University development", *The Rockefeller Foundation Annual Report for 1964*, p. 44.

XI. "Medical education and public health", *The Rockefeller Foundation Annual Report*, 1955, 18-19.

## ANEXO 3

## Facsímil del diario de J. Weir

Fundación Rockefeller

533A  
University of Salvador  
Medical School

Wednesday - Thursday  
December 12 - 13, 1956  
San Salvador, El Salvador

INTERVIEWS: JMW

JEROME	WV	ES 4 N	VA
	ES 4 N	VA	
	VA		

El of El Salvador is in  
of 1857. Activities and  
Plans look - for further  
consideration of long-  
term development of  
Faculty of  
Medicine

During this visit to the Faculty of Medicine of the University  
of El Salvador the following people were seen:

- Dr. Fabio Castillo - Professor of Physiology
- Dr. Maria Isabel Rodriguez - Department of Physiology (cardiology)
- Dr. Plasencia - Professor of Microbiology (An American from Baylor University)
- Miss Coulter - Associate Professor of Microbiology (An American from University of Miami)
- Dr. Masferrer - Professor of Pathology
- Dr. Juan Alwood Paredes - Professor of Preventive Medicine
- Dr. Orlando J. Aldar - Professor of Anatomy (from Sao Paulo)
- Dr. Victor Arnaldo Sutter - Minister of Health

The University of El Salvador and its Faculty of Medicine have been in existence for many years. In the past three years, due largely to the stimulation of American trained physicians, as well as to the drive of Dr. Fabio Castillo and Mrs. Maria Isabel Rodriguez, a plan has been worked out for modernizing the program of the medical school. This has been assisted to a considerable extent by Dr. Lopo de Mello, Head of the Medical Section of IMA in El Salvador and formerly Professor of Dermatology at New York University. Some two years ago it was decided by the Government of El Salvador to establish full-time posts in the basic sciences, paying salaries of US\$10,000, or the equivalent in local currency, for a full professorship and \$5,000 for an associate professorship. The general plan was to seek assistance by having foreign professors fill these posts temporarily while Salvadorians were trained in the States. Fortunately, from the start they had the services of a good Department of Pathology under Dr. Masferrer who is assisted by a Dr. Astacio, both of Salvador and both trained in the U.S.A. Owing to the vision of Dr. Benjamin Horning of Kellogg Foundation, Dr. Castillo had been sent to the U.S.A. for training at Harvard and was available to return as the first full-time Professor of Physiology. At the same time, Mrs. Maria Isabel Rodriguez, a SP fellow, returned from work with Dr. Arturo Acosimeth at Cardiology in Mexico City, to establish a teaching and research service in cardiology and to devote half time to physiology. To avoid any suggestion that the U.S. was undertaking to fill all of these posts, Dr. de Mello and Dr. Castillo very wisely obtained the services of Dr. Orlando Aldar from Sao Paulo - to head up the Department of Anatomy. Aldar, whose particular interest is neuroanatomy, is considered by Dr. Joseph Kinsey and others to be the most brilliant student trained in anatomy in the States in recent years.



## CAPÍTULO CINCO

# En el camino de un nuevo paradigma: orígenes y legados en medicina social 1972-1985

Por María Julia Flores

Con aportes de Dora Cardaci y Hugo Mercer

Investigadora auxiliar: Cinthya Ivonne Funes

## Introducción

El humanismo ha sido una fuente importante para la medicina desde los orígenes del saber médico. La vocación ética, la solidaridad, los cruces entre medicina, filosofía e historia son manifestaciones de esa veta humanista de quienes se dedican a la medicina y la ciencia. Generalmente, estas inquietudes van abriendo más rutas de trabajo que al final conducen a la política y a la búsqueda de cambios profundos en la sociedad. María Isabel Rodríguez ha tenido esta vocación y durante su vida ha desarrollado proyectos más allá del propio campo médico, aportando de modo decisivo en iniciativas de gran alcance social. Esa visión integral, ese puente de la ciencia a la sociedad ha provocado que le otorguen múltiples reconocimientos.

María Isabel Rodríguez es una de las impulsoras del movimiento de medicina social en América Latina. Con Juan César García, Miguel Márquez y José Romero Teruel, entre otros, forma parte de las personas

---

 (izq.) Camino a su oficina de la Organización Panamericana de la Salud en Washington, D.C. a finales de la década de 1980.

referentes e iniciadoras del movimiento. Este equipo impulsó el movimiento desde la Organización Panamericana de la Salud (OPS); sin embargo, esto no habría sido posible sin incluir también personal médico de los sistemas de salud de los diferentes países y facultades de medicina del continente, entre quienes se entretejieron vínculos e intercambios.

En noviembre de 2011, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) le entregó su máximo galardón: el título de doctora honoris causa. María Isabel Rodríguez trabajó con entusiasmo y entrega durante los años setenta y ochenta con muchas universidades latinoamericanas. A la fecha ha recibido 14 doctorados honoris causa de universidades del Caribe y América Latina. Todas son importantes para ella, pero la UAM tiene un rasgo especial. María Isabel participó en la creación y fundación de la Unidad Xochimilco, dedicada en especial al campo médico.

En su discurso de aceptación del doctorado honorífico recordó dos momentos significativos vinculados a su paso por México: el primero, asociado a su periodo de formación entre 1950 y 1954, que fue su etapa de especialización en electrocardiografía y fisiología. El segundo momento fue el empleo de su perspectiva social de la salud que, entre otros proyectos, se expresó con la creación de la maestría en Medicina Social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X), que recibiría su primera generación de estudiantes en septiembre de 1975. También mencionó los acontecimientos de intervención militar de la Universidad de El Salvador en 1972, ya que esta circunstancia límite marcó para ella el comienzo de una nueva etapa en su vida personal y científico-profesional.

En el presente capítulo se explora esta parte de su trayectoria, desde los motivos que la llevaron a dejar sus labores en la Universidad de El Salvador para luego incorporarse plenamente a la OPS hasta sus aportes al campo de la salud pública en América Latina. Se resalta también la participación de María Isabel en el movimiento latinoamericano de medicina social.

## La intervención militar de la Universidad y la incorporación a la OPS

La doctora María Isabel Rodríguez fue decana de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador de 1967 a 1971. Después de las elecciones de nuevas autoridades universitarias, el régimen del coronel Arturo Armando Molina intervino militarmente Ciudad Universitaria el 19 de julio de 1972, en una clara violación a la autonomía universitaria.<sup>1</sup> El hecho se caracterizó por el uso excesivo de violencia y provocó el cierre de la Universidad por más de un año. Entre otras muchas consecuencias de ese brutal evento, se interrumpieron los procesos científicos y académicos. Con el tiempo, esta fatídica serie de hechos llevó al progresivo abandono y deterioro general de la Universidad, causando un daño irreversible al desarrollo de la educación superior en El Salvador.<sup>2</sup>

Después de aquella intervención armada, con evidente brutalidad, el régimen mandó al exilio forzoso al rector recién elegido, Rafael Menjívar Larín, y al nuevo decano de Humanidades, Fabio Castillo Figueroa. Ambos tenían fuerte trayectoria política. Castillo especialmente era una figura pública de gran incidencia. Hubo más arrestos y exilios.<sup>3</sup> María

- 
1. Carmen Quintela, «La salvadoreña que abrió la brecha», Agencia Ocote, 7 de abril de 2020, <https://www.agenciaocote.com/blog/2020/04/07/la-salvadorena-que-abrio-la-brecha/>.
  2. Víctor Valle, «Un zarpaço de lesa cultura: la intervención militar de la Universidad de El Salvador en 1972», *La Universidad*, n.º 30 (2016): 17-22.
  3. En su discurso de aceptación del Doctorado Honoris Causa en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) de El Salvador, María Isabel Rodríguez mencionó el papel de la recién fundada UCA ante los exilios y persecuciones de catedráticos e investigadores de la Universidad de El Salvador después de la intervención al campus. Para más información puede revisarse *Universidad para el cambio social, en Alma mater. Homenaje a mis casas de estudio*, 25-29.

Isabel Rodríguez había sido consultora de la OPS desde los años sesenta. Ante la situación tan compleja del país y con sus propios compañeros exiliados, decidió aceptar el ofrecimiento que la OPS le había hecho varias veces: incorporarse de manera plena como asesora del organismo internacional.

Desde su formación en México y con más fuerza a su regreso a la Facultad de Medicina, María Isabel Rodríguez se había aproximado a una reflexión profunda sobre la educación médica y la relación entre universidad, ciencia y sociedad. Su experiencia como decana y luego su salida de la Universidad le permitió continuar esa reflexión y poner más énfasis al campo de la medicina social, especialmente en lo referente a la formación del personal de salud.

Hasta julio de 1972, había trabajado en los diferentes ámbitos que la Facultad de Medicina y la UES le demandaban en materia de gobierno universitario, enseñanza, investigación y proyección social. De forma paralela y con el objetivo de reformar la educación médica en la Universidad de El Salvador, gestionó apoyo de la OPS a través del Programa de Libros de Texto. Además, había trabajado en proyectos para impactar en el currículo de la formación del personal de salud en materia de salud pública en la propia Facultad.<sup>4</sup>

La coyuntura política nacional se orientaba cada vez más al cierre de los espacios políticos y al control total de la Universidad por parte del régimen militar. La doctora Rodríguez vio su incorporación plena a la OPS como la salida más viable en 1972, inmediatamente después de la intervención militar. Al respecto dice: «La oportunidad de irme a la Organización Panamericana de la Salud estaba planteada. Y posiblemente yo no la hubiera aceptado si las cosas no se hubieran puesto negativas en El Salvador.

---

4. *Reflexiones con la Dra. María Isabel Rodríguez, ministra de Salud de El Salvador*, PAHO TV, 2012, [https://www.youtube.com/watch?v=iO8tAjzxf\\_k](https://www.youtube.com/watch?v=iO8tAjzxf_k).

Esa fue mi salida».<sup>5</sup> Atrás quedaban los proyectos pensados para la Facultad de Medicina que, ante la crisis de la Universidad, fueron truncados. Sus proyectos y su visión de transformación en la formación médica se proyectarían a partir de ese momento hacia toda América Latina y hacia la creación de programas de posgrado y de reformas educativas en ese sentido.

La alternativa de ser funcionaria de la OPS ante la crisis política del país y de la Universidad no surge espontáneamente, como se ha mencionado. Desde principios de los sesenta, la doctora Rodríguez formaba parte de un equipo continental convocado y dirigido por Ramón Villarreal, fisiólogo y salubrista mexicano de gran trayectoria, adscrito a la sede central de OPS y dedicado al área de la educación médica. Entre sus demás integrantes cabe destacar la incorporación temprana de Juan César García, quien llega en 1966. Al momento de su llegada, en el equipo estaban además de Juan César García, José Roberto Ferreira, Miguel Márquez, José Romero Teruel y Juan Pillet. También integraban el grupo algunas personas ubicadas en las representaciones de OPS en distintos países latinoamericanos, como Edgar Muñoz, María del Carmen Troncoso y Carlos Vidal. Más tarde se incorporaron Alejandro Jiménez Arango, Edward Bride, Rafael de Zubiria, Luis Ernesto Giraldo y otros compañeros y compañeras.<sup>6</sup>

Según Villarreal, todos participaban «en un grupo de ilusos y audaces» que se habían impuesto la tarea de colaborar en la organización de un «programa indispensable para el desarrollo de los planes que tenía la Oficina Sanitaria Panamericana y el Programa de Recursos Humanos para la Salud».<sup>7</sup> Desde 1960, el apoyo se orientó hacia la preparación del

---

5. Quintela, «La salvadoreña que abrió la brecha».

6. Así lo señala Miguel Márquez en un texto que escribió en 2011 en homenaje a María Isabel Rodríguez: *Maestra de maestras*.

7. Ramón Villarreal, «Reflexiones sobre Juan César García, el amigo y compañero», 9 de julio de 1984, Ampo OPS-García, Juan César 1972-2003, Biblioteca María Isabel Rodríguez.

personal de salud en general, basado en un enfoque multidisciplinario o de equipo de salud. El eje central estaba formado por los esquemas programáticos, el desarrollo de los docentes y la vinculación de los procesos de enseñanza con las estructuras de los servicios, especialmente los ministerios de salud.<sup>8</sup>

En 1967, el Departamento de Educación Médica que Ramón Villareal dirigía con su equipo pasó a denominarse Departamento de Desarrollo de Recursos Humanos en Salud para responder a la necesidad de contar con personal capacitado que demandaban los países latinoamericanos. Se fortaleció el apoyo por medio de becas, fundamentalmente al profesorado universitario, el intercambio continental a través de cursos y seminarios, la subvención al perfeccionamiento del personal de salud y la promoción en los países de personal de salud estable y bien remunerado.

Ese tipo de programas requería del vínculo con las facultades y escuelas de medicina del continente. La OPS se veía retribuida, en cambio, con los productos de investigación que estas facultades producían. Como la doctora Rodríguez señala, se trataba de una doble vía: «La OPS daba, pero a la vez recibía el conocimiento de las universidades».<sup>9</sup> Junto al conocimiento científico, el diálogo directo con las universidades fue una vía por medio de la cual entraba *aire fresco* al organismo internacional. En el plano político, el impulso global de los movimientos estudiantiles de finales de los sesenta derivó en el ascenso de los imaginarios revolucionarios. La OPS no estuvo exenta de esos influjos.

---


8. Rosa María Borrel, «Recursos Humanos en Salud en la Organización Panamericana de la Salud: orígenes y evolución», *Recursos Humanos Para la Salud* (Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud, 2007): 3-4, [http://www.observarh.org.br/nesp/sistema/banco/20071105040509\\_ops\\_rh.pdf](http://www.observarh.org.br/nesp/sistema/banco/20071105040509_ops_rh.pdf).

9. Equipo de investigación biográfica, Incorporación de María Isabel a la OPS, 11 de mayo de 2022.



 José Roberto Ferreira, María Isabel Rodríguez y José Teruel, los tres funcionarios de OPS, década de 1970.



 Dra. Rodríguez con el Dr. Ramón Villarreal, de nacionalidad mexicana –funcionario de OPS–, quien dirigió el departamento de Educación Médica entre 1967 a 1972.

Incorporada formalmente al organismo internacional, fue designada a la oficina de México en 1973.<sup>10</sup> Ahí conoció de primera mano las grandes transformaciones que el sistema de educación superior mexicano estaba experimentando después del movimiento estudiantil y la matanza de Tlatelolco ocurrida el 2 de octubre de 1968. Estos cambios eran un reflejo de las transformaciones que estaban sucediendo en el continente en relación con la revisión de currículos, la descentralización educativa y la mejora de los sistemas de salud.

Por otra parte, su incorporación a la OPS en este año coincide con el despliegue del movimiento de medicina social en América Latina, que ayudaron a gestar Juan César García y la misma María Isabel Rodríguez junto a un grupo numeroso de gente de toda América Latina. En este nuevo contexto, los trabajos publicados por la doctora Rodríguez bajo sello de la OPS evidencian que concentró su reflexión en los aspectos de la formación de personal de salud, en la formulación de propuestas de diseño curricular para educación médica y en el impulso de la medicina social como campo científico.<sup>11</sup> El objetivo de estas iniciativas era la transformación de la práctica médico-científica en el continente por medio de la formación del personal de salud en las universidades, incorporando las determinaciones sociales, políticas e históricas.<sup>12</sup>

Las contribuciones de María Isabel Rodríguez en los procesos de cambio de planes de estudio orientados a la formación de personal

---

10. María Isabel Rodríguez, *Alma Máter, homenaje a mis casas de estudio* (San Salvador: Laberinto Editorial, 2014), 74.

11. Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad San Carlos de Guatemala, «Doctorado Honoris Causa, Dra. María Isabel Rodríguez», julio de 2009, <https://docplayer.es/83173896-Doctorado-honoris-causa.html>.

12. María Isabel Rodríguez, «Ciencias sociales y medicina a finales del siglo XX. Balance y perspectivas», s. f., Ampo Medicina social. 30 años de ALAMES, Biblioteca María Isabel Rodríguez.

fueron muchas. En Cuba, en Venezuela, en República Dominicana, en otros países de América Latina, y por supuesto en México: en el Programa A36 de la UNAM, en el Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud del Instituto Politécnico Nacional, en la Universidad de Yucatán, en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales-Iztacala, en la Universidad Autónoma de Nuevo León y en los Servicios Coordinados de Salud Pública del estado de Nuevo León, en la Universidad de Guadalajara, y en la Universidad Autónoma de Metropolitana-Xochimilco.

## **La experiencia excepcional de la UAM-Xochimilco**

En el panorama de la reforma universitaria de los años setenta en México, el proyecto de la maestría en Medicina Social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X) fue una experiencia única. Se trataba de una nueva visión de universidad, con un diseño vanguardista en sus planteamientos. No solo respondía a la creciente demanda estudiantil de la época, que se había previsto e identificado gracias al estudio de la dinámica de la educación médica,<sup>13</sup> sino que buscaba incorporar los cambios sociales y los conocimientos del momento a los programas de estudios. Una oportunidad excepcional para las propuestas y planteamientos sobre la medicina social,<sup>14</sup> en un momento de auge del pensamiento latinoamericano en salud.

- 
13. María Isabel Rodríguez, «El estudiante de medicina: su distribución en las Américas 1971-1972», *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana* (1975): 389-409, <https://cutt.ly/aeBMAZOu>
  14. Luis Felipe Bojalil, «La creación de la Universidad Autónoma Metropolitana y su universidad Xochimilco», en *Creación y recreación del sistema modular de la UAM-Xochimilco: vivencias de una universidad abierta al tiempo*, UAM-X, (México DF: UAM-X Producciones económicas, 2009): 17-32, <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Recurso.php>.

Entre los cambios vanguardistas que implementó la UAM-X se cuentan algunos relativos a la organización universitaria; por ejemplo, las carreras profesionales no se identificaban por materias ni se localizaban en facultades. La base de la organización universitaria era la interdisciplinariedad: las licenciaturas del campo de la salud dependían de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud. No obstante, el cuerpo docente que atendía esas carreras era asignado desde los cuatro departamentos que agrupaba esa división. De esta forma, podían participar en un mismo módulo o carrera docentes de enfermería, medicina, veterinaria, química farmacia u otros.

La distribución curricular no era por asignaturas, sino por módulos en los que se vinculaba la docencia con la investigación y la proyección social. Cada módulo tenía un objeto de transformación y el objeto de estudio debía definirse en forma de problema. El abordaje del problema sería desde un enfoque interdisciplinar y debía situarse en espacios geográficos reales.<sup>15</sup>

Rodríguez, junto a algunos miembros del equipo de soñadores con los que venía trabajando –como Juan César García, José Roberto Ferreira y Miguel Márquez–, conformaban el equipo de apoyo para la maestría por parte de la OPS. Esa era una oportunidad de materializar las transformaciones en la formación del personal de salud para superar los problemas identificados en investigaciones previas que el equipo ya tenía contemplados.

Todos los integrantes del grupo habían impulsado desde la OPS la reflexión sobre el carácter social de la salud y la inclusión de las ciencias sociales en el currículum de las carreras del campo de la salud. Los referentes de la universidad fueron Hugo Mercer, coordinador del equipo, Luis Felipe Bojalil, director de la División de Ciencias Biológicas y de la

---

15. Bojalil, «La creación de la Universidad», 25.

Salud, y Ramón Villareal, rector de la UAM-X.<sup>16</sup> Mercer tuvo un papel importante: fue él quien viajó a Washington para diseñar y formular el plan de estudios en conjunto con Juan César García.

Conocedora de las grandes transformaciones en la educación médica en América Latina, Rodríguez sitúa la maestría en Medicina Social (cuyo proyecto es de 1974 al igual que la fundación de la UAM-X) en el contexto de dos vertientes. Por un lado, el desarrollo de la política de educación superior en México iniciada en 1970, resultado de los sucesos de Tlatelolco en 1968, como se mencionó, pero también por toda una movilización social que cuestionaba el autoritarismo estatal.<sup>17</sup> Por otra parte, la demanda creciente de estudiantes en las universidades era un fenómeno común en todo el continente, pero que también era fruto de los procesos de reforma que habían sido impulsados en América Latina.

Esta realidad demandaba nuevos mecanismos para la formación académica. Con apoyo del Departamento de Recursos Humanos de la OPS, se había creado en 1973 la maestría en Medicina Social en la Universidad do Estado da Guanabara, actualmente Universidad del Estado de Río de Janeiro. En México, la estrategia fundamental de ese proceso fue la descentralización de la educación universitaria y su modernización a través de la innovación pedagógica. En el campo de la medicina se estableció un plan nacional de recursos humanos en salud que, a partir de la investigación, llevaría a la adopción de una política nacional.<sup>18</sup>

---

16. Sergio López-Moreno *et al.*, «Origen, rumbo y desafíos actuales en la Maestría de Medicina Social en México», *Salud Problema*, n.º 20 (2016): 85-100.

17. López-Moreno *et al.*, «Origen, rumbo y desafíos», 88.

18. María Isabel Rodríguez, «Las innovaciones educativas en la formación de personal de salud en México dentro del contexto de las transformaciones ocurridas en América Latina», *Educación Médica y Salud* 29, n.º 1 (1995): 32-50, <https://iris.who.int/handle/10665/46134>

Para María Isabel Rodríguez, la maestría en Medicina Social constituía un modelo de formación médica y una oportunidad de ruptura con las formas tradicionales mediante la actualización del enfoque pedagógico inspirado en el constructivismo de autores como Vygotsky y especialmente Jean Piaget, de quien retoman sus ideas para la propuesta central, contenida en el Documento Xochimilco.<sup>19</sup>

El primer Seminario sobre la Enseñanza de las Ciencias Sociales en Escuelas y Facultades de Medicina llevado a cabo en la Universidad de Guadalajara en 1974 fue de gran importancia. Dirigieron este seminario María Isabel Rodríguez, Hugo Mercer, Salvador Moncada y María del Carmen Troncoso. Se celebró en el contexto de transformaciones de la formación médica en México, como parte del proceso de descentralización que se había iniciado desde 1970. Rodríguez y otros integrantes de la OPS desarrollaron una intensa labor de diálogo y coordinación con los decanos de las facultades de medicina de México para la realización de esta actividad.<sup>20</sup>

El propósito era diseñar unidades educacionales que abordaran problemas concretos de la realidad y la formación médica de una forma integral e interdisciplinar. Según el estado de conocimiento hasta ese momento, las ciencias sociales solo se habían integrado en la educación de forma complementaria, no a partir de problemas de la realidad. Los temas seleccionados fueron los siguientes: factores sociales en el perfil de morbilidad, aspectos sociales de los medicamentos, proceso de industrialización y medicina, e instituciones y prácticas médicas. En torno a cada uno de los temas se elaboraron propuestas de modelos de enseñanza e investigación que involucraban lo social y lo biológico de forma interrelacionada.

---

19. Bojalil, «La creación de la Universidad», 88.

20. *Reflexiones con la Dra. María Isabel Rodríguez.*

Por ejemplo, en el tema de los medicamentos se esperaba dar al estudiante información y práctica sobre la forma en que la estructura social condicionaba los patrones de consumo, prescripción y producción de los medicamentos. Se esperaba que esa relación entre la práctica médica y las ciencias sociales generara conciencia en el estudiante.<sup>21</sup> La dinámica de trabajo en los otros grupos se realizó en ese mismo sentido de interrelación de las ciencias sociales y biológicas con problemas de la realidad.

El propósito central era estrechar el vínculo universidad-sociedad, rompiendo con el viejo modelo de aislamiento de la comunidad universitaria en su torre de marfil. Por ello, se acercaba al estudiantado a la realidad de sus entornos cercanos, prestando servicio directo a la población. Se fue configurando un modelo que se puso en marcha totalmente en 1975.

Se buscaba la integración de la investigación, la docencia, la proyección social y la difusión como un todo, una práctica unitaria. Lo anterior implicaba el abandono de la estructura educativa organizada por disciplinas. Se requería de la participación del estudiantado en su propia formación y la solución de los problemas planteados mediante procesos de investigación. A pesar de que fue solamente un punto de partida, la propuesta original adoptó el objetivo de formar personal capacitado en los cuatro aspectos siguientes: Teoría social y metodología de la investigación social aplicada a las ciencias de la salud; Estudio, análisis e interpretación de las siguientes relaciones: Salud y sociedad, en especial lo referente a distribución de la enfermedad en formaciones sociales específicas y los determinantes estructurales de la morbimortalidad; Práctica médica y sociedad, expresada en las diferentes actividades que histórica y

---

21. Universidad de Guadalajara, Oficina Sanitaria Panamericana y Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina, *Informe del Primer Seminario sobre la Enseñanza de las Ciencias Sociales en Escuelas y Facultades de Medicina* (Guadalajara, Jalisco, agosto de 1974), 28, biblioteca María Isabel Rodríguez.

socialmente desarrolló la medicina (cuidado, cura, prevención formación de personal, investigación, etc.); Saber médico y sus formas de transmisión; Educación en ciencias de la salud y estructura social; Concepción, planificación, ejecución y evaluación de los servicios de salud; La transmisión de conocimientos sociomédicos en el ámbito académico, y en especial a la población.<sup>22</sup>

No obstante, en la realidad fue durante las primeras generaciones de la maestría que el currículo se fue construyendo por completo. Los temas fueron cambiando en la medida en que se experimentó el nuevo modelo pedagógico, así como la visión que se buscaba enfatizar. Luego del arranque de los cursos, estos cuatro aspectos quedaron atrás.

Como parte del equipo de asesores del proyecto, la doctora Rodríguez contribuyó con áreas como la articulación en los procesos de enseñanza en ciencias sociales y salud. Las ideas de este equipo fueron la base para la construcción del marco teórico con el que empezó el trabajo de medicina social en la UAM-X. Sus aportes impulsaron el programa, pero fue el profesorado quien le dio forma y seguimiento.<sup>23</sup>

Las grandes innovaciones en la maestría tendían a superar y dar respuestas a problemáticas que se conocían muy bien entre quienes participaban del movimiento de medicina social. Algunas de ellas habían sido señaladas por Rodríguez, como el problema de aprendizaje por disciplinas desconectadas entre sí y la necesidad de una interdisciplinariedad a partir del abordaje integral de los problemas de la realidad.

- 
22. División de Ciencias Biológicas y de la Salud de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, «Maestría en Medicina Social en México», *Educación Médica y Salud* 9, n.º 4 (1975): 411.
  23. Luis Felipe Bojalil, «Reflexiones sobre algunas acciones de internacionalización de la educación en la UAM-Xochimilco», *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, n.º 54 (2009): 91-100.



**ICR** VIII Conferencia de Escuelas de Salud Pública de las Américas, Lima-Perú, del 11-15 febrero de 1974.



**ICR** Seminario: Objetivos Educativos en el Campo de la Salud. Chiapas, México, del 12-15 mayo de 1974.

Frente a esos y otros problemas previamente diagnosticados en el continente, el Programa Xochimilco proponía definir criterios de interdisciplinariedad para superar el aprendizaje por disciplina, integrar docencia y servicio, incorporar las ciencias sociales al estudio del proceso salud-enfermedad, buscar la interacción de las ciencias biológicas y sociales y conceder alta prioridad a las actividades de atención primaria y a los programas de extensión de cobertura.<sup>24</sup>

El programa de maestría en Medicina Social, al igual que la mayoría de los programas de la UAM-X, se dirigía a la formación en salud de la población mexicana, pero a su vez buscaba trascender a Latinoamérica. De ahí que el programa recibiera un fuerte impulso en términos de becas para que se pudiera incorporar al posgrado estudiantado mexicano y de otros países de la región.

A finales de la década de 1980, María Isabel reflexionaba acerca de si el modelo de la UAM-X podría ser el referente para la transformación de la educación médica del futuro. Su reflexión invitaba a cuestionar los límites y aspectos que podrían resistir a que ese modelo propiciara la transformación social de los países y los educandos: «¿Es este uno de los proyectos que nos ofrece un excelente modelo de análisis en países en que no existe un proceso transformador hacia una nueva sociedad?».<sup>25</sup>

## La hermandad con Juan César García

En un balance sobre la medicina social a finales del siglo XX, María Isabel Rodríguez expresó de qué modo su accionar acompañó el desarrollo de

---

24. María Isabel Rodríguez, «Tendencias de la educación médica en América Latina en los últimos quince años», 1989, Ampo Medicina Social, 30 años de ALAMES II y otros documentos, Biblioteca María Isabel Rodríguez.

25. Rodríguez, «Tendencias».

ese campo: «Teniendo la excusa de no ser una cientista social, de haber dejado de ser una cientista biomédica hace muchos años, he tenido el privilegio de acompañar, de compartir desvelos y preocupaciones y de apoyar el crecimiento de muchos de los grupos que en el continente han contribuido al desarrollo de la medicina social». <sup>26</sup> Aun cuando no se adentró en las ciencias sociales desde la escolarización formal universitaria, y de que no se reconociera a sí misma como una cientista social, es evidente su incursión en ese espacio de conocimiento aplicado a la medicina.

Ese involucramiento lo realizó a través del intercambio con múltiples contactos en las diversas facultades de medicina, con quienes compartían textos e ideas, generaban diálogos y debates, acompañaban iniciativas y creaban nuevos grupos de trabajo en la medicina social. Desde mediados de los años cincuenta hasta mediados de los setenta, la experiencia en este accionar, tanto desde la Facultad de Medicina en la UES como desde la OPS, la convierte en una de las precursoras de este campo en la región.

Lo anterior evidencia una visión de integralidad muy característica en su pensamiento, y que estará presente en diferentes aspectos relacionados entre sí, como la visión misma de universidad, la investigación, la formación del personal médico y la práctica médica. Por esa razón, no sorprende que decidiera explorar y buscar transformar la profesión médica desde la formación universitaria, con el objetivo de reconstruir las bases epistemológicas de las profesiones del campo de la salud y romper ese esquema tradicional en la formación profesional. Para ese desafío, debió dedicar tiempo y desvelos que la llevarían a apoyar y a acompañar proyectos de gran trascendencia.

En la década de 1960, un sector de OPS encabezaba proyectos para reformular los cursos de salud pública desde una perspectiva crítica al

---

26. Rodríguez, «Tendencias», 1.

paradigma biologicista de la historia natural de la enfermedad. Fue fundamental en este proceso la incorporación de saberes provenientes de las ciencias sociales que permitían dar cuenta de la multicausalidad de los problemas de salud.<sup>27</sup>

Fue en esa época que la comunicación y la colaboración entre María Isabel Rodríguez, Juan César García y todo el equipo de «soñadores» se intensificó. Ramón Villarreal narra lo siguiente al respecto:

*Mi primer encuentro con Juan César fue aproximadamente hace 24 años, cuando lo invitamos a incorporarse a nuestro grupo, aquel grupo de soñadores, como a veces pensábamos, que formábamos el Departamento de Desarrollo de Recursos Humanos de la Oficina Sanitaria Panamericana, con el propósito que colaborar en la introducción del componente de las ciencias sociales en los trabajos de nuestro departamento. Juan César [...] hizo inestimables abordajes que vinieron a sumarse y de hecho a ejercer un efecto sinérgico en el extraordinario trabajo de aquel grupo que en la época constituía el departamento, entre ellos, dos queridos elementos ya infelizmente desaparecidos: Jorge Andrade y Edgar Muñoz, y otros que felizmente están presentes en esta ocasión: María Isabel Rodríguez, José Roberto Ferreira, Luis Ernesto Giraldo, Miguel Márquez, José Teruel y otros que hoy no están aquí.<sup>28</sup>*

Juan César García se convertiría en el referente e impulsor de la medicina social en América Latina. Rodríguez estuvo vinculada a las redes

---

27. Diego Galeano, Lucía Trotta y Hugo Spinelli, «Juan César García y el movimiento latinoamericano de medicina social: nota sobre una trayectoria de vida», *Salud Colectiva* 7, n.º 3 (2011): 285-315.

28. Ramón Villarreal, «Reflexiones sobre Juan César García, el amigo y compañero», 9 de julio de 1984, Ampo OPS-García, Juan César 1972-2003, Biblioteca María Isabel Rodríguez.

de estudio y trabajo de la OPS con las universidades desde finales de los cincuenta. Su labor como docente e investigadora fue destacada desde antes de ser decana. A principios de los sesenta pasó a ser jefa del Departamento de Fisiología y era elemento importante para la reforma de la Facultad de Medicina. Probablemente fue temprano en los sesenta cuando tuvo contacto con García por primera vez. A mediados de los sesenta, aquella amistad se fue reforzando hasta convertirse en una hermandad. Así recordó María Isabel sus primeros lazos en un homenaje a García:

*Para muchos de los que en los alrededores del año de 1966 tuvimos el privilegio de iniciar nuestra relación con García sabíamos de su formación como pediatra y como sociólogo. Pero nuestra primera experiencia parte de aquellos primeros contactos en su visita a nuestros países, para dar los primeros pasos a la investigación de la educación médica en América Latina inicialmente pensada como el estudio de la enseñanza de la medicina preventiva y social.<sup>29</sup>*

El pensamiento social de García tuvo gran influencia entre los profesionales de la medicina que participaban de diferentes grupos de intercambio, entre ellos la doctora Rodríguez. Al respecto, se refiere a García como el «investigador y educador que ayuda a quienes le rodean en incorporarse a una línea de pensamiento».<sup>30</sup> Fue en esos primeros años que se conocieron cuando les brindó sus reflexiones, marcos de referencia y su apoyo metodológico a «los incipientes sistemas de registro e información en educación médica». Ese primer contacto con las escuelas

---

29. María Isabel Rodríguez, «Mensaje de introducción al homenaje a Juan César García», 1986, Ampo OPS Medicina Social. 1973-2004, Biblioteca María Isabel Rodríguez, 2.

30. Rodríguez, «Mensaje», 2.

de medicina llevó a Juan César al estudio más completo que se ha producido sobre la educación médica en el continente.<sup>31</sup>

El estudio referido es *La educación médica en la América Latina*, publicado en 1972 y financiado por la OPS y la Fundación Milbank.<sup>32</sup> Este fue un pedido inicial de la OPS, cuando él ingresó en 1966 al Departamento de Recursos Humanos, donde posteriormente fue coordinador de investigación. El interés de este departamento era llevar a cabo un estudio sobre la enseñanza de la medicina preventiva y social en América Latina y en cierto modo evaluar el impacto de los seminarios sobre ese ámbito desarrollados en 1955 y 1956.<sup>33</sup>

En esta investigación, Juan César García dirigió el trabajo de campo y el análisis de los datos durante un poco más de cuatro años. Esto le permitió recorrer una gran cantidad de países y conocer personalmente la realidad de un centenar de escuelas de medicina y establecer diálogo con los colegas de esas escuelas.<sup>34</sup> Fue en esos años —menciona la doctora Rodríguez— en los que se estrecharon los intercambios y el apoyo teórico-metodológico en las escuelas de medicina, pero también donde se gestaron las futuras redes en el campo de la medicina social, pues la recolección de datos contó con profesionales de 18 países, entre ellos varios de

---

31. Rodríguez, «Mensaje», 2.

32. Es importante señalar que el estudio fue financiado por OPS y la Fundación Milbank, ya que, como se señala en el artículo de Galeano, Trotta y Spinelli publicado en *Salud Colectiva*, los colegas afiliados a federaciones universitarias de izquierda sospechaban de una investigación sostenida desde Washington y financiada por una fundación norteamericana. Galeano, Trotta y Spinelli, «Juan César García», 296.

33. Everardo Duarte Nunes, «Las contribuciones de Juan César García a las ciencias sociales en salud», 1986. *Ampo OPS-García, Juan César 1972-2003*. Biblioteca María Isabel Rodríguez, 3, <https://www.unla.edu.ar/documentos/institutos/isco/cedops/libro2a35.pdf>

34. Galeano, Trotta, y Spinelli, «Juan César García», 296.

los colegas con quienes, más tarde, García reforzaría vínculos en la organización de ese movimiento,<sup>35</sup> Rodríguez le acompañó en esa travesía.<sup>36</sup>

La visión de integralidad de María Isabel Rodríguez, que en el campo de la medicina se orientaba al abordaje de la realidad médica desde el proceso salud-enfermedad, requería establecer las interrelaciones entre lo biológico y lo social. Ese concepto de salud-enfermedad constituye una categoría clave de la medicina social. Implica tratar la enfermedad más allá de su dimensión clínica, identificando sus determinaciones sociales. La salud se entiende como un fenómeno social histórico, situándose en un espacio y tiempo y en el marco de ciertas características propias de un colectivo.<sup>37</sup>

En ese sentido, la amistad de Rodríguez con García fue clave para adentrarse en la teoría y la metodología de las ciencias sociales. En una ponencia dictada en la UAM-X en 1989, María Isabel planteó el modo complejo de incorporación de lo biológico y lo social en el currículum de la maestría en Medicina Social:

*La incorporación de los conceptos teóricos de la medicina social en el pènsum de los departamentos en facultades con un currículum tradicional sigue llevando a la incorporación del estudiante en dos procesos formativos simultáneamente contradictorios. Por un lado la formación básico-clínica que refuerza su articulación en la práctica individualista de la medicina y por el otro, el abordaje social que no logra generar una actitud crítica hacia los diferentes tipos de práctica con los que se articula el proceso formativo.*<sup>38</sup>

---

35. Galeano, Trotta, y Spinelli, «Juan César García...», 296.

36. *Reflexiones con la Dra. María Isabel Rodríguez.*

37. López-Moreno *et al.*, «Origen, rumbo y desafíos actuales...», 89

38. María Isabel Rodríguez, «Tendencias», 6.

El principal vínculo de Rodríguez con García, se establecía, al igual que con otros profesionales de la salud, a través de la correspondencia. Esa relación constituyó una permanente escuela de ideas y un proceso de formación y actualización. En una entrevista con motivo de otro homenaje a Juan César García, la doctora Rodríguez describe que él «les iba comunicando lo que leía, lo que él pensaba y sus abordajes en el campo de la educación médica». Agrega: «Con él conocí a muchos filósofos, epistemólogos y educadores que no habían estado cerca de mí, ni conocía su bibliografía».<sup>39</sup> García «unía a sus comentarios la copia del material de lectura que era objeto de atención en cada momento».<sup>40</sup> Sobre la tradición epistolar de García, Dimitri Barreto, en su artículo «Carta a los amigos», decía que «Juan César García encontró en la comunicación epistolar su forma de educar, de aglutinar personas en torno a una idea o a una propuesta de trabajo».<sup>41</sup>

## De lo biológico a lo social: la formación de profesionales de la salud

Saúl Franco y Everardo Duarte, en el año 1991, afirmaban que la medicina social no era un campo «constituido» sino «en constitución».<sup>42</sup> De esta premisa partían los impulsores de la medicina social en América Latina. Dicha idea se relacionaba con tres aspectos: primero, en

---

39. *Homenaje a Juan César García* (Argentina, s. f.), <https://www.youtube.com/watch?v=4oZAJbFmat8>.

40. Rodríguez, «Mensaje», 4.

41. Dimitri Barreto, «Carta a los amigos», *Revista del Instituto Juan César García* 4, n.º 1-2 (1994): 61.

42. Saúl Franco y Everardo Duarte Nunes. *Presentación a Debates en medicina social* (Quito: Organización Panamericana de la Salud-ALAMES, 1991), 7.

lo teórico, su propia definición se encontraba en debate constante; segundo, en la práctica pedagógica, que consistía en la incorporación de lo social en el proceso formativo en salud, y, tercero, en la práctica médico-social. La posibilidad de elaboración teórica y definición de la medicina social era parte de su mismo desarrollo.<sup>43</sup> En ese sentido, conviene hacer un breve recorrido por el trayecto que llevó a dar por establecida la medicina social como campo de conocimiento, del cual la doctora Rodríguez fue precursora.

El concepto de medicina social se forjó en Europa, donde se había desarrollado un debate de larga data desde mediados del siglo XIX con las revoluciones europeas de 1848. El debate se extendió a varios países, como el concepto mismo de revolución.<sup>44</sup> Rudolf Virchow, médico y patólogo alemán, dejó una profunda impronta en la medicina al enfocarse en la interacción entre la salud y el entorno social; influenciado por el pensamiento sociomédico francés, planteó que la medicina, la salud y la enfermedad estaban entremezcladas en el tejido social.<sup>45</sup>

Virchow fue, muy probablemente, el principal precursor y difusor de la noción de que las enfermedades no son sólo procesos biológicos, sino también manifestaciones de las desigualdades tanto económicas como sociales. Abogó por abordar las condiciones subyacentes en la sociedad que contribuyen a la manifestación de enfermedades, reconociendo que la medicina debía extenderse más allá del consultorio para tratar las raíces de los problemas. Virchow enfatizó en que la salud no podía entenderse sin considerar sus relaciones con el medio en el que viven las personas.

---

43. Everardo Duarte Nunes, «Trayectoria de la medicina social en América Latina: elementos para su configuración», en *Debates en medicina social*, 17-137.

44. Juan César García, «Juan César García entrevista a Juan César García», *Medicina Social* 2, n.º 3 (julio de 2007): 153-59.

45. Claudia Margarita Cortés-García y Ana María Medina, «Editorial», *Revista Ciencias de la Salud* 17, núm. esp. (2019): 6-11.

«La medicina es una ciencia social y la política es medicina a gran escala». En esta frase resalta su postura acerca de la relación entre decisiones políticas y su impacto directo en la salud de la población. Por ello defendió que se debía garantizar la igualdad de acceso a la atención médica y la educación, además de alentar al gremio médico a participar activamente en mejorar las condiciones de vida de la sociedad en su conjunto.

Estos planteamientos fueron incorporados en las discusiones contemporáneas del grupo de la OPS. García indicaba que a pesar de que la idea de medicina social había sido usada de «una forma ambigua» por sus iniciadores había sido efectiva para indicar que la enfermedad estaba relacionada con «los problemas sociales» y que el Estado debería intervenir activamente en la solución de los problemas de salud.<sup>46</sup> Reconocía que este debate tenía un origen moderno y que las polémicas que había suscitado en Europa en el siglo XIX estaban relacionadas con las formas productivas desarrolladas en aquel continente en ese momento histórico.

Sin embargo, el término medicina social fue poco utilizado a partir de esa fecha y reapareció en Inglaterra hasta los años cuarenta del siglo XX. Es en esa segunda aparición que el término se difunde con más fuerza. Este concepto no se utilizó en los Estados Unidos, ya que desde la década de 1950 el ambiente creado por el macartismo hacía imposible adjetivar algo como «social», por la relación semántica que se establecía con el socialismo. Por ese motivo, en las escuelas de medicina estadounidenses se utilizó el término *medicina preventiva*.<sup>47</sup>

En América Latina, la medicina social, llamada en Brasil salud colectiva, se desarrolló unida a la salud pública y a la medicina preventiva. La primera, entendida como política estatal que surge ante múltiples

---

46. García, «Juan César García entrevista», 154.

47. García, «Juan César García entrevista», 154.

contextos y problemas de las poblaciones: epidemias, hambrunas, manzanas, todas ligadas a migraciones, guerras, sequías, comercio exterior y especialmente a las relaciones coloniales e imperiales.<sup>48</sup> La segunda, proveniente del contexto estadounidense ya mencionado, se caracterizó por ser un movimiento ideológico que pretendía pasar de las representaciones de la práctica médica –como curación de enfermedades– hacia la prevención de la enfermedad o la conservación de la salud, apegada a un discurso de la sociedad norteamericana vinculado al cuidado personal y al orden civil liberal, no a las múltiples problemáticas de salud como procesos individuales y colectivos.<sup>49</sup>

El vínculo de la medicina social y la medicina preventiva en América Latina se evidencia en la práctica pedagógica. En un primer momento, la iniciativa estuvo orientada a la formación del personal médico de pregrado. En la OPS existía un interés por desarrollar la medicina preventiva y social en ese nivel de formación.<sup>50</sup> Ese esfuerzo se basaba, por una parte, en una crítica a la biologización de los contenidos de enseñanza. Por otro lado, existía la convicción de que en la región la formación médica era atrasada científicamente, desintegrada de la prevención, indisciplinada y metodológicamente anacrónica. Para corregir esas deficiencias, colaboraron con la OPS otras instituciones: la Fundación Rockefeller, la Fundación Milbank y el Punto IV.<sup>51</sup>

---

48. María Isabel Rodríguez, «La construcción del campo», 28-45.

49. Duarte Nunes, «Trayectoria», 32.

50. Ese interés también surgió a partir de una serie de conferencias en torno a la medicina preventiva: la conferencia de Colorado Spring (Estados Unidos), en 1952, desarrollada para Canadá, Estados Unidos y Jamaica. Para los países de Europa occidental, la conferencia de Nancy (Francia), en 1952. La Primera Conferencia de Educación Médica celebrada en Londres, en 1953. Y en 1950, el Primer Congreso Panamericano de Educación Médica. En Duarte Nunes, «Trayectoria», 28.

51. Duarte Nunes, «Trayectoria», 26.

En respuesta a esas críticas se organizaron dos seminarios sobre medicina preventiva y social orientados a impactar en la formación médica de los pregrados en las escuelas de medicina. El primero se celebró en Viña del Mar (Chile, 1955), para los países del sur, y el segundo en Tehuacán (México, 1956), para Centroamérica y México. De esos seminarios surgieron recomendaciones encaminadas a homogeneizar la enseñanza de la medicina social y preventiva en el continente. La nueva filosofía educativa proponía la atención integral del individuo y su familia, la formación biopsicosocial, la práctica de la medicina integral, preventiva, curativa y de rehabilitación y el conocimiento y participación en la resolución de los problemas de salud de la comunidad, entre otros desafíos. El documento de 1955 señalaba que se debía entender al ser humano como unidad biológica integrada a una familia y a una comunidad.<sup>52</sup>

En la década de los sesenta, el personal de la oficina sanitaria de la OPS estaba interesado en conocer los resultados de los seminarios de 1955 y 1956. En ese contexto invitaron a Juan César García a colaborar con el proyecto; esto respondía a los antecedentes y preocupaciones que surgían en un sector de la OPS Washington y que posteriormente daría lugar a la investigación multipaíses sobre educación médica, que coordinó Juan César García, a la creación de programas de posgrado novedosos en Brasil, México y otros países, así como a otras experiencias innovadoras en el continente. Además, le encargaron a García el estudio de la enseñanza de la medicina preventiva y social, que se transformaría en el trabajo más completo sobre la formación médica en América Latina producido hasta esa fecha.

---

52. María Isabel Rodríguez y Ramón Villarreal, «La administración del conocimiento. Lo biológico y lo social en la formación del personal de salud en América Latina», en *Formación en salud. La articulación del conocimiento básico* (Lima: Escuela Nacional de Salud Pública, 1991), 14.



131 La Dra. Rodríguez participa en el X Congreso Latinoamericano de Ginecología en República Dominicana, siendo representante de OPS en 1981.



132 Tendencias y perspectivas de la Investigación en Farmacología en América Latina, Washington D.C. Abril de 1984.

Transformar la educación en el campo de la salud requería la creación de cursos y posgrados que posibilitaran la incorporación de la medicina social, así como la reforma de los talleres y seminarios que se impartían, orientándolos con una dosis fuerte de realidad latinoamericana. La mayoría de las personas investigadoras vinculadas a las redes de medicina social participaban activamente de todos los procesos: fueron educadores e investigadores y participaban de los espacios de difusión y debate. Este trabajo pionero de Juan César García sobre la formación es bien reconocido. García proporcionó una radiografía no solo de la enseñanza de los aspectos preventivos y sociales de la medicina, sino que cubrió el análisis de todo el proceso de formación de médicos y su conexión con la práctica médica y la estructura social. García afirmaba que la formación preventiva y social no podía comprenderse sin el análisis del plan de estudios y del proceso de enseñanza.<sup>53</sup>

Expone entonces dos modelos: el primero es la formación médica pura. Es decir, que el médico se forme como empleado o ayudante de un médico en el ejercicio práctico de la profesión. El segundo se refiere a una formación más focalizada en las aulas universitarias, que García llama *constitucional*. Esto es una formación separada del trabajo médico, dedicada exclusivamente a estudiar, siendo este último modo el que predominaba en la región.<sup>54</sup> En ese sentido, el gran esfuerzo se concentró en transformar la formación médica mediante su incorporación al ejercicio del personal para la salud.

Simultáneamente a este proceso, Rodríguez era decana de Medicina y lideraba con Fabio Castillo una reforma radical de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador. Es evidente que también estas

---

53. Juan César García, *La educación médica en la América Latina* (Washington: Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, 1972).

54. García, *La educación médica*.

discusiones, a pesar de ser todavía germinales, permearon aquel proceso de cambio. Hasta ese momento, la medicina social se entremezclaba con el campo de la salud pública y la salud preventiva. Con los debates de finales de la década de 1960, más los resultados del estudio de Juan César García y las conclusiones del seminario de Cuenca de 1972, la medicina social adquirió autonomía.

Ese seminario de Cuenca fue organizado por Juan César García y el equipo de recursos humanos de la OPS, en el que se encontraba María Isabel. Llevaron a cabo una revisión crítica y una toma de posición con relación al papel de las ciencias sociales. Este seminario representó el momento para «trascender las relaciones amistosas, diferenciando la medicina social de la salud pública, y separándola de la medicina preventiva».<sup>55</sup> No obstante, se siguió utilizando de modo intermitente el término de «medicina preventiva y social» en los años posteriores.

Con estas actividades se pasó a un segundo momento de reconocimiento y de identidad del campo de la medicina social. De aquí en adelante comenzó a definirse de forma autónoma. Así, en un documento de 1974 de la OPS citado por Rodríguez y Villarreal aparece una primera tentativa para definir el objeto de la medicina social, entendida como «el campo de la práctica y conocimientos relacionados con la salud como su preocupación principal y propone estudiar la sociedad, analizar las formas corrientes de la interpretación de los problemas de salud y de la práctica médica».<sup>56</sup>

María Isabel Rodríguez y Ramón Villarreal identificaban que en la OPS surgieron dos ideas muy importantes y que se mantuvieron en el tiempo. Estas ideas sostenían que, por una parte, la práctica médica determinaba la formación médica y, por otra, señalaban el papel dominante de la estructura de la atención médica:

---

55. García, «Juan César García entrevista».

56. Rodríguez y Villarreal, «La administración del conocimiento», 18.

*En cada formación social concreta, la educación médica cumple un papel fundamental en la reproducción de la organización de los servicios de salud y se cristaliza en la reactualización y preservación de las prácticas específicas tanto en la dimensión del conocimiento cuanto en las técnicas y contenido ideológico... Es la propia estructura de la atención médica la que ejerce un papel dominante a través de la estructura del mercado de trabajo y de las condiciones que circunscriben la práctica médica.<sup>57</sup>*

Todas estas ideas contribuyeron a la discusión vinculada con la definición del campo de la medicina social.<sup>58</sup> Así mismo, fue ese conjunto de condiciones que, analizadas por Juan César García en 1984, le llevaron a afirmar que en América Latina la medicina social alcanzó su independencia como campo de estudio entre 1968 y 1973. Hasta ese momento, la medicina social aparecía junto a la salud pública y a la salud preventiva. Por ello, García planteaba que la medicina social constituía un campo de conocimiento científico que estudia los aspectos sociales relacionados con el proceso salud-enfermedad. En determinados contextos, continúa, se habían utilizado las denominaciones de ciencias sociales aplicadas a la salud o ciencias sociales en salud. Sin embargo, para este

---

57. Citados en Duarte Nunes, «Trayectoria».

58. En este período, en Brasil se generó un debate entre los docentes de las escuelas de medicina, que llevaba a delimitar el campo de la medicina social. En Brasil, se era ampliamente utilizado el concepto de medicina preventiva y social, Por ejemplo, en la Universidad de Campinas, estaba el Departamento de Salud Preventiva y Social. En este momento, ese departamento definía la medicina social como el estudio de la dinámica del proceso salud enfermedad en las poblaciones, sus relaciones con la estructura de atención médica, como también las relaciones de ambas con el sistema social global. Esta definición evidencia la construcción de un campo independiente para la medicina social. En Duarte Nunes, «Trayectoria de la medicina social en América Latina», 31.

autor, tales denominaciones se refieren a las disciplinas involucradas en el campo de conocimiento de la medicina social.<sup>59</sup>

No es casualidad que los años señalados por García como el momento en que se independiza el campo de la medicina social fueron años en los que, para muchos países de América Latina, con sus particularidades, se estaba transitando hacia regímenes de dictaduras militares. Por ejemplo, en Brasil, con el golpe civil militar de 1964 contra un presidente elegido democráticamente; el golpe de Estado contra Salvador Allende en Chile en 1973, y en Uruguay y Argentina, en 1976. Además, en Centroamérica, se consolidaron los regímenes militares y comenzaron guerras civiles en Centroamérica desde la década de los setenta. En contraposición, en el continente se habían potenciado los movimientos sociales de corte marxista inspirados por la revolución cubana. García identifica en el mundo capitalista desarrollado y en algunos países subdesarrollados que el período 1962-1972 fue de una verdadera agitación política que cuestionó las instituciones establecidas y el cientificismo. Un momento en que se produjo un movimiento estudiantil solo comparable con el de 1918.<sup>60</sup>

De ahí que los actores históricos involucrados en el campo de la medicina social estuvieran vinculados a estas corrientes ideológicas de izquierda, la gran mayoría de origen marxista o con visiones eclécticas que se aproximaban al imaginario de izquierdas. María Isabel Rodríguez se encontraba entre estos últimos. En ese sentido, la configuración del campo de la medicina social no puede separarse del componente ideológico. Según García, el marxismo representó el cemento ideológico que unía al movimiento de medicina social. Esto fue evidente en el referido seminario de Cuenca de 1972, en donde por primera vez ese grupo

---

59. García, «Juan César García entrevista».

60. García, «Juan César García entrevista», 297.

iniciador se posicionó críticamente frente al marco teórico funcionalista que imperaba hasta entonces en los análisis sociológicos de la salud.<sup>61</sup>

Con la construcción independiente del campo de la medicina social se dio paso a un segundo momento, cuyo rasgo característico fue la formación del personal médico en los posgrados. Los resultados de ese viraje evidenciaron con el tiempo que la medicina social permeó sobre todo en las especializaciones de posgrado.

Nunes, citando un documento de la OPS de 1974 relativo al estudio de la incorporación de la enseñanza de la salud preventiva y social a partir de los seminarios de Viña del Mar y Tehuacán, señala que a ese momento se habían logrado los objetivos en su parte estructural, en tanto que en la mayoría de las escuelas de medicina se habían incorporado cursos en esas áreas. Sin embargo, los objetivos de transformar las prácticas de salud, en especial la atención médica, mediante la formación de un personal capacitado para realizar esos cambios no se alcanzaron. Según el estudio, la enseñanza de la medicina preventiva despertó poco interés en los estudiantes, lo que llevó a evaluar una reestructuración para evitar esquemas artificiales.<sup>62</sup>

En la introducción al libro *Lo biológico y lo social*, José Roberto Ferreira señala el enorme esfuerzo de Rodríguez por continuar el trabajo que había liderado Juan César García. Este interés la llevó a convocar a colectivos latinoamericanos que trabajaban en los nexos entre lo biológico y lo social y a organizar en la sede de la OPS en Washington, en 1987, una primera reunión de un grupo de trabajo que discutió las líneas de acción a desarrollar.

Posteriormente se celebraron reuniones con grupos de trabajo nacionales en Colombia, Brasil, Argentina y Perú, así como mesas de

---

61. Galeano, Trotta, y Spinelli, «Juan César García».

62. Duarte Nunes, «Trayectoria», 29.

discusión sobre estrategias de articulación de lo biológico y lo social en reuniones de asociaciones de facultades y escuelas del sector salud afiliadas a la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL) y otros organismos universitarios. Esto último ocurrió de 1988 a 1991.

Analizando la situación del componente social en los niveles de pregrado, la doctora Rodríguez concluía que, pese al avance en el desarrollo teórico de las ciencias sociales aplicadas a la salud y la consolidación de la medicina social a partir de 1970, eran pocas las experiencias en que se había logrado el abordaje científico de lo social fuera de los posgrados. Incluso eran numerosos los casos en que los mismos posgrados de salud pública carecían del enfoque científico de las ciencias sociales necesario para el abordaje teórico de los campos concretos del trabajo en salud.<sup>63</sup> Y agregaba que, «pese al reconocimiento temprano del carácter social de la medicina y de posteriores desarrollos que dan cuenta de su esencia misma y no solo de su determinación social, la medicina sigue siendo practicada y entendida por la gran mayoría de los médicos como ciencia biológica».<sup>64</sup>

María Isabel Rodríguez ya había señalado lo difícil de transformar las condiciones de los formadores que enseñaban en las escuelas de medicina. Aunado a eso, el contexto social y político tan crítico había terminado por imponerse a los objetivos y debates teóricos. La década de los setenta se caracterizó por un avance de dictaduras militares en la región, fuerte represión de sus poblaciones y un anticomunismo galopante que vinculaba todo lo social con lo comunista, convirtiéndolo en objetivo de represión.

---

63. Rodríguez, «Tendencias», II.

64. Rodríguez, «Ciencias sociales y medicina».

Muchos compañeros sufrieron las consecuencias de los cierres de la Universidad, al igual que ella misma a principios de los setenta. Ella había mostrado gran lealtad con quienes habían tenido que salir de sus países años antes. Miguel Márquez fue uno de esos compañeros recibidos con amistad y solidaridad cuando José María Velasco Ibarra clausuró la Universidad Central de Ecuador en 1970. Esos gestos de hermandad y humanidad se repiten en la vida de María Isabel Rodríguez durante todas sus estancias: El Salvador, México, República Dominicana, Venezuela, Washington; siempre se contaba con ella como una amiga leal. Eso le ha hecho merecer el aprecio y la admiración de colegas y alumnado, pero también de mucha gente con la cual ha convivido durante toda la mitad del siglo XX.

## Génesis del movimiento de medicina social

María Isabel Rodríguez es una de las impulsoras del movimiento de medicina social en América Latina. Con Juan César García, Miguel Márquez y José Romero Teruel, entre otros, forma parte de las personas referentes e iniciadoras del movimiento. Sus colegas los reconocen como «sólidos pilares en el desarrollo de la educación médica, en el impulso de la actividad científica en el campo de la salud y en la configuración y fortalecimiento del campo de la medicina social».<sup>65</sup> El equipo de científicos mencionados impulsó el movimiento desde la OPS; sin embargo, esto no habría sido posible sin incluir también personal médico de los sistemas de salud de los diferentes países y facultades de medicina del continente, entre quienes se entretejieron vínculos e intercambios.

---

65. Rodrigo Yepes, «Evocación de Juan César García», en *Juan César García: su pensamiento en el tiempo, 1984-2007*. (La Habana: Sociedad Cubana de Salud Pública, 2007), 213.

En análisis posteriores, la doctora Rodríguez reafirma la importancia de las universidades latinoamericanas y la década de los setenta como espacios y momento clave para el desarrollo de la corriente de pensamiento de las ciencias sociales aplicadas a la salud y, en definitiva, de la medicina social.<sup>66</sup> Rodríguez participó en la constante investigación y en la formulación de propuestas de formación de personal de salud durante la década mencionada.

Uno de sus aportes fue el estudio del modelo Flexner de enseñanza médica y su influencia en América Latina.<sup>67</sup> Para la doctora Rodríguez, Flexner fue una respuesta científica implementada en Estados Unidos en 1910 para superar la crisis de la medicina norteamericana. Este modelo se exportó hacia América Latina cuarenta años más tarde, en las décadas siguientes, con mayor fuerza en la década de 1950. Se trata de un modelo de medicina científica que rechazaba el origen social de la salud y la enfermedad.

Desde ese enfoque, el cuerpo humano se percibía como máquina que tenía un propósito instrumental y rechazaba la causalidad social. El enfoque fundamental de Flexner era la patología y la anatomía patológica. La fisiología se aislaba no solo de lo social, sino incluso de la naturaleza, negando su concepción tradicional que establecía la relación entre ser humano y entorno ambiental. Al contrario, se transforma en el estudio de las funciones del cuerpo humano, sin más.<sup>68</sup>

---

66. María Isabel Rodríguez, «La formación profesional y las Ciencias Sociales», 1977, Biblioteca María Isabel Rodríguez, 8.

67. Rosa María Borrel, *La educación médica de posgrado en Argentina: el desafío de una nueva práctica educativa* (Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud, 2005), 21, accedido el 20 de abril de 2022, [https://www.observatoriorh.org/sites/default/files/webfiles/fulltext/educa\\_med\\_arg\\_rmb.pdf](https://www.observatoriorh.org/sites/default/files/webfiles/fulltext/educa_med_arg_rmb.pdf).

68. Rodríguez, «La formación profesional».

María Isabel Rodríguez identificó tres críticas centrales. En primer lugar, sostenía que en América Latina los movimientos renovadores de la educación médica buscaban la formación científica por medio de la enseñanza de las ciencias básicas biológicas sin articular con las ciencias clínicas. Esto en el entendido de que el estudiante de medicina formularía sus propias conexiones de conocimiento. En segundo lugar, destaca la influencia en América Latina del modelo desarrollado en la Escuela de Medicina de Western Reserve University de los Estados Unidos desde la década de los cincuenta. Ese modelo trató de romper con el modelo de disciplinas aisladas, desarrollando los componentes biomédicos y clínicos alrededor de los sistemas orgánicos. Su influencia en el continente se materializó en varias reformas curriculares. Sin embargo, según Rodríguez, en muchas de esas experiencias no hubo cambios sustanciales en el objeto de estudio ni en la articulación y compromiso con la sociedad. Seguía siendo una educación centrada en lo biológico.<sup>69</sup> En tercer lugar, con la introducción de las ciencias sociales a la educación del personal de salud a finales de la década de 1950 se iniciaba la transformación de una formación centrada en lo biológico para transitar a la incorporación de lo social. Sin embargo, para la década de 1980, Rodríguez identificaba algunos problemas en la forma en que se habían introducido las ciencias sociales en los planes de los departamentos y en facultades con un currículo tradicional.

El cuestionamiento al modelo Flexner, centrado en lo biológico y en el individuo, estudiado por Rodríguez, fue un eje fundamental para el movimiento de medicina social. Aparte del contexto de la formación médica, el contexto de fondo social y político del movimiento, como ya se mencionó, se articulaba con las grandes transformaciones que se gestaban en el mundo desde finales de la década de los sesenta.

---

69. Rodríguez, «Tendencias».

Los movimientos sociales emergentes cuestionaron las relaciones de poder dominantes. No fueron movilizaciones políticas exclusivas de un solo país, se trató de fenómenos globales que obedecían a diversas causalidades y los conformaron distintos sectores y clases sociales, como estudiantes, obreros y campesinos.

Esta movilización con alcances internacionales tuvo un impacto en la redefinición del sujeto de intervención de los sistemas sanitarios. Las demandas de esos movimientos sociales trascendieron las clásicas exigencias sindicales de aumento salarial y demandaron un cambio en las condiciones de trabajo y una mejora de su calidad. Se analizó no solo el daño del «accidente laboral» y la exposición a riesgos laborales (tóxico, físicos y psicológicos), sino también el daño creado por las relaciones de poder dentro del trabajo y sus indicadores, tales como la falta de autonomía y responsabilidad de la población trabajadora, así como la carencia de infraestructura social de apoyo y sus consecuencias en la salud de la población empleada.

Esa nueva realidad requería nuevas prácticas médicas, y para ello era urgente la investigación, los replanteamientos pedagógicos en la formación del personal de salud y una actividad de diálogo y debate permanente. En este sentido, son importantes los aportes de Asa Cristina Laurell sobre la relación entre salud y trabajo desde una perspectiva social, el papel de la categoría de clase en la comprensión del proceso de salud y enfermedad, y acerca de las determinaciones por las cuales es importante repensar el modo tradicional en que se entiende la salud en las sociedades actuales.<sup>70</sup>

---

70. Véase Asa Cristina Laurell, «El estudio social del proceso salud-enfermedad en América Latina», *Cuadernos Médico Sociales*, n.º 37 (1986): 1-10. [https://www.trabajo-social.unlp.edu.ar/uploads/docs/el\\_estudio\\_social\\_del\\_proceso\\_salud\\_enfermedad\\_en\\_america\\_latina\\_\\_autora\\_\\_asa\\_crsitina\\_laurell.pdf](https://www.trabajo-social.unlp.edu.ar/uploads/docs/el_estudio_social_del_proceso_salud_enfermedad_en_america_latina__autora__asa_crsitina_laurell.pdf)

El movimiento de medicina social en América Latina se desarrolló en forma paralela a la conformación y desarrollo del campo de la medicina social. Ambos son parte de un mismo proceso, puesto que los ámbitos en que se proyectó el movimiento llevaron a la institucionalización de la medicina social. Esto se produjo al reunir una serie de características: una diferenciación de argumentos, métodos y técnicas de conocimiento que habilitan su estudio como un tema mayor y no solo como una materia adjunta; puede ser enseñado por especialistas; surgen revistas especializadas; se puede disputar financiamiento y otros recursos para la investigación dentro de instituciones establecidas y verificar cierta demanda de los resultados de investigación; así como el surgimiento de sociedades científicas, carreras de grado u otras formas de validación disciplinar.<sup>71</sup>

Dentro del movimiento de medicina social, María Isabel Rodríguez fue una agente de cambio en las áreas de acción y las relaciones que se establecieron entre personas e instituciones. Estas áreas se interrelacionaban entre sí: investigación especializada, formación del personal de salud, incluyendo seminarios y talleres, y la institucionalización de espacios de debate y difusión como revistas, asociaciones, libros y organización de encuentros y congresos. Rodríguez incursionó en todas ellas, con miras hacia la formación de personal que transformara la práctica médica.

En el campo de la investigación relacionada con las ciencias sociales en salud, se identifican cuatro áreas focalizadas: la primera, la medicina tradicional, donde destacan investigaciones desde la antropología

---

71. Hugo Spinelli, Juan Librandi y Juan Pablo Zabala, «Los Cuadernos Médico Sociales de Rosario y las revistas de la medicina social latinoamericana entre las décadas de 1970 y 1980», *História, Ciências, Saúde-Manguinhos* 24, n.º 4 (2017): 877-895, <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-59702017000500002>.

en aspectos relacionados con la magia de la curación, las plantas medicinales y los curanderos, hasta los estudios de comunidades ancestrales. La segunda, relacionada con los servicios de salud, como la medicina estatal, la medicina privada, la atención primaria, entre otros. Una tercera área se enfoca en los procesos salud-enfermedad, con trabajos sobre los factores sociales como determinantes de la morbilidad y mortalidad; los aspectos sociales de la nutrición; los aspectos sociales de la salud mental; las relaciones entre el trabajo y la salud-enfermedad; los aspectos sociales en las enfermedades tropicales, en las enfermedades crónicas y en las genéticas, entre otros. Y la cuarta área se orienta hacia la formación de personal de salud, con investigaciones enfocadas en el análisis de planes de estudio, la formación médica, la formación de personal; el origen y la situación del estudiantado de medicina; la función de los hospitales o centros de salud y otras instituciones en el proceso formativo, y otros.

El trabajo investigativo de María Isabel Rodríguez se orientó en la cuarta área de las mencionadas, la relacionada con la formación de personal de salud, aunque también incursionó en investigaciones sobre los procesos salud-enfermedad y los servicios de salud. Dentro los procesos de investigación sobre personal, el concerniente a la formación médica puede identificarse como el de mayor interés. Eso debido a la definición misma de medicina social y al interés por transformar las prácticas médicas.

La Dra. Rodríguez reconocía en los procesos formativos variables clave que brindaban información sobre el personal de salud en servicio, el que se está formando y el que se espera formar en el futuro. Estos procesos constituyen el segundo ámbito de institucionalización de la medicina social. Conocedora de la importancia de la ciencia y la investigación, se ocupó también de explorar cómo se desarrollaban los procesos investigativos en las universidades, específicamente en las escuelas de medicina. A modo de ejemplo de estos aspectos se puede citar «El estudiante

de medicina, su distribución en las Américas, 1971-1972», publicado en la revista *Educación Médica y Salud* en 1974.<sup>72</sup> En esa investigación trabaja variables como el incremento de la matrícula, el establecimiento de las instituciones formadoras, la movilidad, la distribución por sexo, este último como una gran novedad, pues no se consideraba en los registros al interior de las universidades y escuelas de medicina. El incremento en la demanda de matrícula se manifestará posteriormente en una necesidad de transformar los procesos formativos.

Otro de sus estudios se titula «El trabajo científico en la formación del profesional de salud», publicado en la misma revista, en 1979. En este texto expresa una de sus preocupaciones constantes en su vida profesional: «El papel de la universidad en la producción de conocimiento científico que le permita contribuir al proceso de transformación social de nuestros países».<sup>73</sup> Se enfoca nuevamente en la importancia de la investigación como parte de la formación del personal de salud.

Para Rodríguez, los determinantes del proceso de conocimiento científico son comunes al proceso de formación de personal, pues ambos procesos, el de investigación y el de educación, son inseparables entre sí y no pueden llevarse a cabo fuera de la estructura social.<sup>74</sup> Entre las conclusiones de este trabajo, señala: el mayor número de investigaciones en América Latina se realizaban en el campo biomédico; la investigación aplicada estaba orientada hacia la investigación sobre medicamentos, lo cual estaba en favor de empresas farmacéuticas; escasez de investigación en el campo de la salud pública y modelos de investigación

---

72. Rodríguez, «El estudiante de medicina». La referencia completa se encuentra en la nota 13 de este capítulo.

73. María Isabel Rodríguez, «El trabajo científico en la formación de profesionales de salud», *Educación Médica y Salud* 13, n.º 3 (1979): 212-231.

74. Rodríguez, «El trabajo científico», 212.

epidemiológica eminentemente descriptivos. De ahí que señalaba la necesidad de formar un nuevo tipo de personal, capaz de desarrollar su creatividad y contribuir científicamente a la solución de los problemas de América Latina.

En esa misma línea de investigación, dio continuidad al estudio de las problemáticas de la formación médica. Ella identificó la interdisciplinariedad como una problemática a estudiar y trabajar, tanto entre las ciencias biológicas y clínicas como entre las ciencias sociales. Señalaba además el hecho de que se llevaba a los estudiantes en dos procesos formativos contradictorios, pero de forma simultánea. Por un lado, la formación básica individualista enfocada en lo biológico y lo clínico y, por otro, el abordaje de lo social, de lo colectivo, que no conseguía desarrollar una actitud crítica hacia los diferentes tipos de práctica del proceso formativo.<sup>75</sup> No se conseguía la articulación de lo biológico y lo social como parte del proceso salud-enfermedad.

Las reuniones, talleres y seminarios también constituían espacios de formación, debate y divulgación de investigación. Por su relevancia, se mencionarán algunos de estos encuentros. La primera reunión que se ha mencionado como evento fundador del movimiento de medicina social es la de Cuenca I, en 1972. Este evento reunió a un grupo de científicos sociales y personal de salud con formación en ciencias sociales para discutir el abordaje de los aspectos teóricos de las ciencias sociales aplicadas a la medicina.<sup>76</sup> Fue un encuentro en el que se cuestionó la inexistencia de la sociología médica en las formaciones de las profesiones de salud.<sup>77</sup>

---

75. Rodríguez, «El trabajo científico».

76. Rodríguez, «El trabajo científico».

77. María Isabel Rodríguez, «Reseña historia de los 30 años de historia de ALAMES», accedido el 15 de junio de 2022, <https://cebes.org.br/maria-isabel-rodriguez-resena-historia-de-los-30-anos-de-historia-de-alames/13089/>

Una segunda versión de esa reunión se celebró diez años después, en 1982. En el transcurso de esa década, el movimiento de medicina social había desarrollado una gran actividad en todas las áreas que se han mencionado. Juan César García había hecho un balance en el que daba por *institucionalizado* el movimiento, planteando la idea de legitimar y separar como campo de conocimiento a la medicina social tanto de la salud pública como de la medicina preventiva. De acuerdo con Rodríguez, ese escrito representó algo así como la carta de autorización para la constitución de la Asociación Latinoamericana de Medicina Social (ALAMES).

La constitución de ALAMES se realizó después de tres seminarios de medicina social a escala latinoamericana: en 1981, en San Miguel Regla (Hidalgo, México); en 1982 en Managua (Nicaragua), y en 1984 en Ouro Preto (Brasil). Todos fueron fundamentales en la articulación del movimiento. Juan César García murió a los 52 años, en el año 1984. No presenció en Ouro Preto la constitución de ALAMES, que se efectuó en el entendido de que las condiciones ya estaban dadas. El mismo hecho de dar vida a ALAMES fue como un homenaje al mismo García y el resultado de casi tres décadas de reflexión y trabajo colectivo.

ALAMES estuvo orientada, según sus objetivos, a cohesionar y potenciar la corriente de medicina social en el continente, así como a proyectar en mejor forma las problemáticas sanitarias por las vías de la investigación, la docencia, los servicios de salud, el trabajo directo con grupos de población y la acción solidaria.<sup>78</sup> Un aspecto novedoso de ALAMES fue que se caracterizó por «constituir una asociación de personas y no una asociación de dirigentes de organizaciones académicas. La joven asociación constituyó lo que hoy llamaríamos una verdadera

---

78. Rodríguez, «Reseña historia».

red y reforzó los núcleos académicos vinculados entre sí, de México, Río de Janeiro y Quito». <sup>79</sup>

A partir del tercer seminario y la creación de ALAMES, las siguientes convocatorias de la asociación pasaron a denominarse Congresos Latinoamericanos de Medicina Social. Vale decir, que tanto este seminario de 1984 como el Congreso de 1987 —celebrado en Medellín, Colombia— reflejaban el accionar del movimiento en un contexto, como se ha señalado antes, de grandes convulsiones sociales, lo que se evidencia en la declaratoria del III seminario de medicina social y en el hecho de que el IV seminario de 1987 en Medellín estuvo marcado por la persecución y amenazas a dirigentes sociales que incluían a miembros de ALAMES. María Isabel menciona que en la semana siguiente al congreso fueron asesinados tres dirigentes y compañeros del congreso. <sup>80</sup>

El tercer ámbito de institucionalización del movimiento de medicina social lo constituyeron los espacios de debate y difusión. Estos eran publicaciones en libros, revistas, congresos y seminarios, los últimos ya abordados en el punto anterior. María Isabel escribió para las revistas y participó en la publicación de libros, pero también, puesto que era parte del equipo de Recursos Humanos de la OPS, era identificada como promotora e impulsora de estas iniciativas de difusión.

Las revistas fueron medios de gran relevancia en la consolidación de una identidad en torno al movimiento de la medicina social. Pero, sobre todo, como en cualquier campo científico, constituyeron «una instancia

---

79. Mario Róvere, «Experiencias alternativas de gestión y formación en el campo de la salud». En *X Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población*, 19-37. Accedido 12 de marzo de 2022. <https://elagoraasociacioncivil.files.wordpress.com/2015/09/x-jornadas-nacionales-de-debate-interdisciplinario-en-salud-y-poblacion3b3n-1440621970.pdf>.

80. Rodríguez, «Reseña historia».

de validación del conocimiento producido y un órgano de difusión de ese conocimiento»,<sup>81</sup>

Entre las revistas de medicina social que circulaban, cinco de ellas destacan por su constancia: *Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud* (Costa Rica); *Saúde em Debate* (Brasil), *Salud Problema* (México, UAM-X), *Cuadernos Médico Sociales* (Argentina). A través de esas revistas se posibilitó un intercambio de experiencias, de ideas e investigación que dan cuenta de ese proceso de constitución del campo de la medicina social. Prueba de ello es la interrelación de los consejos académicos y autores y autoras de las revistas, cuyos nombres se repetían en las diferentes publicaciones periódicas.<sup>82</sup>

Sin embargo, las publicaciones no se limitaron a las revistas mencionadas. La propia OPS publicaba la revista de *Educación Médica y Salud*, en la que se encuentran diversos artículos de María Isabel y en la cual también participaban autores del grupo, como Sergio Arouca, Hesio Cordeiro, Hugo Behm Rosas, Vicente Navarro, Mario Testa, Giovanni Berlinguer, Jaime Breilh y Pedro Luis Castellanos, al igual que Juan César García.<sup>83</sup>

Sobre *Educación Médica y Salud*, Carlos Vidal sostiene que el periodo 1975-1985 fue de los más fructíferos de la revista. Según el autor, en esos años no solo se hacía conocer el pensamiento de la educación médica, sino que la revista fue verdaderamente transmisora de ideas nuevas y de cuestionamientos ideológicos. Vidal recuerda que sus autores eran profundamente políticos y comprometidos con todo un continente, su gente y sus líderes. Así mismo, menciona que algunos números de la revista de esa época escandalizaban a los después llamados progresistas. Escandalizaban

---

81. Spinelli, Librandi, y Zabala, «Los Cuadernos Médico Sociales», 878.

82. Spinelli, Librandi, y Zabala, «Los Cuadernos Médico Sociales», 882.

83. Spinelli, Librandi, y Zabala, «Los Cuadernos Médico Sociales», 882.

porque decían que destilaban marxismo y, sin embargo, nada de eso les importaba a sus autores, profundamente comprometidos.<sup>84</sup>

El período de la revista señalado por Vidal se corresponde justamente con una gran riqueza en la producción de conocimiento de las diferentes redes del movimiento de medicina social. Las autorías se distribuían en María Isabel Rodríguez, Juan César García, Ramón Villarreal, Luis Felipe Bojalil, Sergio Arouca, Miguel Márquez, Rodrigo Yepes, César Hermida, Fernando Sempertegui, Dimitri Barreto, Olga Verderese, Jorge Andrade, entre otros. Incluso, artículos de Michel Foucault fueron publicados en los años de 1977 y 1978: «Historia de la medicalización» e «Incorporación del hospital en la tecnología moderna». De esa forma, la articulación entre investigación, formación y publicación posibilitó encuentros, vínculos, discusiones, espacios de aprendizaje y debate que llevaron a un gran dinamismo. La institucionalización del movimiento de medicina social llevó a su vez a la independencia del campo de la medicina social. María Isabel fue protagonista activa en todos estos procesos.

## Venezuela y República Dominicana

Posterior a su experiencia en México, donde Rodríguez permaneció por cinco años, fue designada como asesora en formación para recursos humanos de la OPS en Venezuela. En esa estancia encontró un contexto similar al de México, en el sentido que el país era receptor de inmigrantes de alto nivel: una vasta cantidad de médicos exiliados que habían dejado sus respectivos países debido a la agitación y las políticas represivas.

---

84. Carlos Vidal, «Veinticinco años de educación médica y salud», en *Juan César García: su pensamiento en el tiempo, 1984-2007* (La Habana: Sociedad Cubana de Salud Pública, 2007), 113-120.

Ahí se reencuentra con colegas que estaban activos en el movimiento de medicina social y hallan la forma de darle sentido a su vida profesional con su ideología en búsqueda de la transformación social. En Caracas, al igual que en la Ciudad de México, las escuelas de medicina se encontraban atravesando un importante proceso de transformación. Además, la corriente de pensamiento de medicina social había permeado en toda la región andina.<sup>85</sup>

A República Dominicana llegó en 1980 como representante oficial de la OPS. Su trabajo en ese país y además en la región del Caribe se orientó a partir de la declaración de Alma Ata: salud para todos en el año 2000. La estrategia principal en esa conferencia fue la atención primaria en salud y la necesidad creciente de formación de recursos humanos y su distribución geográfica por núcleos de atención. La declaración surgió en un contexto económico que no era favorable para los países más pobres debido a la recesión económica mundial, iniciada desde finales de la década de 1970, con gran impacto en los países latinoamericanos.<sup>86</sup>

En la década de 1980, la respuesta a la recesión por parte de los países centrales fue el establecimiento del neoliberalismo. Liderados por Margaret Thatcher, primera ministra del Reino Unido, y Ronald Reagan, presidente de Estados Unidos, los organismos internacionales desplegaron una fuerte campaña de cambios en las economías del mundo para conducir la instalación de este nuevo paradigma económico. Este viraje tendría impacto en los planteamientos de la medicina social, puesto que se verían con mayor claridad las desigualdades en todas las dimensiones. La lógica del proceso de cambio se orientaba a profundizar el individualismo, con

---

85. *Reflexiones con la Dra. María Isabel Rodríguez, ministra de Salud de El Salvador.*

86. María Isabel Rodríguez, «Desarrollo de Políticas en Recursos Humanos en Salud», en Rosa María Borrel y Wilfredo Lozano, *Desarrollo de Políticas en Recursos Humanos en Salud: la experiencia dominicana* (Santo Domingo: FLACSO, 1995).



**icr** La Dra. Rodríguez participa en actividad académica como representante de la OPS en República Dominicana de 1980 a 1982.



**icr** El Dr. Magin Domingo Puello, decano de la Facultad de Ciencias de la Salud del Instituto Tecnológico de Santo Domingo, entregó una placa de reconocimiento a la Dra. Rodríguez, con motivo de su reciente relevo en la OPS, dijo: «su trabajo ha dejado entre todos los que laboramos en el área de la salud una huella indeleble» el 23 de febrero de 1983.

políticas de ajuste económico que impactarían en los sistemas de salud y educación. Esa década además estuvo marcada por grandes transformaciones geopolíticas con el derrumbe del socialismo soviético y la caída del muro de Berlín como telones principales.

En ese contexto, la cooperación entre países adquiriría gran importancia. En ese sentido, Rodríguez trabajó en el apoyo del sistema sanitario dominicano, especialmente con las universidades, en aspectos como las residencias médicas y la educación en salud. Esa experiencia no se limitó a su trabajo como representante de un organismo internacional, en aspectos como la ampliación de la cobertura o la gestión de recursos, sino que descubrió un nuevo campo en el que consideraba que los funcionarios de OPS debían formarse. Se trata del tema de la cooperación.

Para el caso, estableció lazos de cooperación con los países del Caribe, fundamentalmente con Cuba y Haití, con los cuales mantenía contacto desde su estadía en México.<sup>87</sup> No obstante, también se proyectó hacia Centroamérica (Honduras y Costa Rica). Las propuestas de Rodríguez iban desde analizar las tendencias educacionales y sus articulaciones con la práctica médica hasta conducir investigaciones que fijaran la mirada en lo social o en estrategias que permitieran *maniobrar* para optimizar recursos y lograr cambios encaminados a ser de carácter estructural. Igualmente, no detuvo sus labores de gestión para atraer cooperación a los países caribeños.<sup>88</sup>

Cabe mencionar que la participación de María Isabel Rodríguez en la OPS fue creciendo a medida que se adentraba en la década de los ochenta. Durante los años setenta, acompañó múltiples trabajos

---

87. *Reflexiones con la Dra. María Isabel Rodríguez, ministra de Salud de El Salvador.*

88. Pan American Health Organization - World Health Organization, *Informe sobre el trabajo realizado en ocasión de la visita a Cuba en el periodo comprendido entre el 20 y el 29 de septiembre de 1978.* Caracas, 8 de noviembre de 1978.

y misiones, publicó material de apoyo, informes, manuales y resultados de investigación y encuestas. Para principios de los ochenta, países como Brasil, Cuba, Honduras, República Dominicana, Costa Rica, Venezuela, México y Ecuador, por mencionar algunos, estaban articulados por el compromiso con el que María Isabel lideraba y presentaba las propuestas de trabajo.<sup>89</sup>

Una de las oportunidades más sobresalientes gracias a esta articulación entre países fue la de establecer un sistema latinoamericano de información y documentación en ciencias de la salud, teniendo en consideración que era imposible la unificación de criterios y acciones para las políticas de salud pública. El horizonte era brindar una orientación más precisa para llevar a cabo cambios sustanciales en los sistemas de salud. Se contemplaba realizar un análisis de país más complejo que dejase en evidencia la relación entre sus propias coyunturas políticas, económicas y sociales con respecto al sistema de salud.

A medida que sus propuestas avanzan, amplía sus asesoramientos técnicos de la OPS hacia Suramérica. Su experiencia en la reforma de la Facultad de Medicina en El Salvador la conduce a colaborar con muchas universidades del continente. Podría decirse que va desarrollando pensamiento crítico y propuestas de cambio para toda la *universidad latinoamericana* y, por consiguiente, para la mejora de la educación y la salud de la población.

Con estos esfuerzos de reforma en educación y salud, tanto Rodríguez como sus pares de los países latinoamericanos esperaban contribuir al «proyecto histórico» de cambios radicales en América Latina. Consideraban que existía una «deuda histórica» por construir una sociedad más justa y democrática en los países latinoamericanos. Para

---

89. Colección MIR-OPS, consultorías e informes. 1986. *III Reunión de expertos en materia de salud del movimiento de países no alineados y otros en desarrollo.*

este momento, la OPS ya contaba con una meta de cobertura universal en salud hacia el año 2000 e intentaba desplegar un pensamiento y un programa con mayor eficacia en toda América.

Finalizada la experiencia en República Dominicana, María Isabel Rodríguez se mostraba satisfecha con su trayectoria. Con ese legado, se preparaba para tramitar su retiro. Sin embargo, la vida le deparaba muchas más oportunidades de aprendizaje y servicio. Su labor en el campo médico y de la educación superior continuó a partir de 1985 desde la sede central de la OPS en Washington, en un nuevo escenario conceptual y en una nueva estrategia de formación médica: la salud internacional.

## Fuentes consultadas

### *Bibliográficas*

- Barreto, Dimitri. «Carta a los amigos». *Revista del Instituto Juan César García* 4, n.º 1-2 (1994): 61-71.
- Bojalil, Luis Felipe. «La creación de la Universidad Autónoma Metropolitana y su unidad Xochimilco». En *Creación y recreación del sistema modular de la UAM-Xochimilco: vivencias de una universidad abierta al tiempo*, UAM-X Producciones económicas, 17-32. México DF: UAM-X Producciones económicas, 2009. <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Recurso.php>.
- . «Reflexiones sobre algunas acciones de internacionalización de la educación en la UAM-Xochimilco». *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, n.º 54 (2009): 91-100.
- Borrel, Rosa María. *La educación médica de posgrado en Argentina: el desafío de una nueva práctica educativa*. Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud, 2005. Accedido 20 de abril de 2022. [https://www.observatoriorh.org/sites/default/files/webfiles/fulltext/educa\\_med\\_arg\\_rmb.pdf](https://www.observatoriorh.org/sites/default/files/webfiles/fulltext/educa_med_arg_rmb.pdf).

- . «Recursos Humanos en Salud en la Organización Panamericana de la Salud: orígenes y evolución». *Recursos Humanos Para la Salud*. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud, 2007. [http://www.observerh.org.br/nesp/sistema/banco/20071105040509\\_ops\\_rh.pdf](http://www.observerh.org.br/nesp/sistema/banco/20071105040509_ops_rh.pdf).
- Cardaci, D; González de León, D. (compiladoras). *Las profesiones en México. Medicina*. Ciudad de México, México: UAM-X, 1989.
- División de Ciencias Biológicas y de la Salud de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, «Maestría en Medicina Social en México», *Educación Médica y Salud* 9, n.º 4 (1975): 411-422.
- Duarte Nunes, Everardo. «Las contribuciones de Juan César García a las ciencias sociales en salud», 1986. *Ampo OPS-García, Juan César 1972-2003*. Biblioteca María Isabel Rodríguez.
- . «Trayectoria de la medicina social en América Latina: elementos para su configuración». En *Debates en medicina social*, 17-137. Quito: Organización Panamericana de la Salud-ALAMES, 1991.
- Equipo de investigación biográfica. Incorporación de María Isabel a la OPS, 11 de mayo de 2022.
- Franco, Saúl, y Everardo Duarte Nunes. Presentación a *Debates en medicina social*, 7-16. Quito: Organización Panamericana de la Salud-ALAMES, 1991.
- Galeano, Diego, Lucía Trotta y Hugo Spinelli. «Juan César García y el movimiento latinoamericano de medicina social: nota sobre una trayectoria de vida». *Salud Colectiva* 7, n.º 3 (2011): 285-315.
- García, Juan César. «Juan César García entrevista a Juan César García». *Medicina Social* 2, n.º 3 (2007): 153-59.
- . *La educación médica en la América Latina*. Organización Panamericana de la Salud, 1972.
- Homenaje a Juan César García*. Argentina, s. f. <https://www.youtube.com/watch?v=4oZAJbFmat8>.

- Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad San Carlos de Guatemala. «Doctorado Honoris Causa, Dra. María Isabel Rodríguez», julio de 2009. <https://docplayer.es/83173896-Doctorado-honoris-causa.html>.
- López, Sergio, Oliva López-Arellano, Edgar Jarillo, María de los Ángeles Garduño, José Granados, José Rivera, y Carolina Tetelboin. «Origen, rumbo y desafíos actuales en la Maestría de Medicina Social en México». *Salud Problema*, n.º 20 (2016): 85-100.
- Navarro, Vicente. «Concepto actual de salud pública». Consultado 15 de febrero de 2020. <https://ifdcsanluis-slu.infed.edu.ar/sitio/material-de-%09%20%09estudio-del-ano-2013/upload/navarro.pdf>.
- Quintela, Carmen. «La salvadoreña que abrió la brecha», Agencia Ocote, 7 de abril de 2020. <https://www.agenciaocote.com/blog/2020/04/07/la-salvadorena-que-abrio-la-brecha/>.
- Reflexiones con la Dra. María Isabel Rodríguez, ministra de Salud de El Salvador*. Consultado 30 de mayo de 2022. PAHO TV, 2012. [https://www.youtube.com/watch?v=iO8tAjkzf\\_k](https://www.youtube.com/watch?v=iO8tAjkzf_k).
- Rodríguez, María Isabel. «Ciencias sociales y medicina a finales del siglo XX. Balance y perspectivas», s. f. Ampo Medicina social. 30 años de ALAMES. Biblioteca María Isabel Rodríguez.
- . «Desarrollo de Políticas en Recursos Humanos en Salud». En Borrel, Rosa María y Lozano, Wilfredo. *Desarrollo de Políticas en Recursos Humanos en Salud: la experiencia dominicana*, 11-20. Santo Domingo: FLACSO, 1995.
- . «El estudiante de medicina. Su distribución en las Américas, 1971-1972». *Educación Médica y Salud* 8, n.º 4 (1974): 360-389.
- . «El trabajo científico en la formación de profesionales de salud». *Educación Médica y Salud* 13, n.º 3 (1979): 212-231.
- . «La construcción del campo de la salud pública y su impacto en la formación del personal para América Latina». *Salud*, n.º 1 (junio de 2011): 28-45.

- . «La formación profesional y las Ciencias Sociales», 1977. Biblioteca MIR.
  - . «Las innovaciones educativas en la formación de personal de salud en México dentro del contexto de las transformaciones ocurridas en América Latina», *Educación Médica y Salud* 29, n.º 1 (1995): 32-50,
  - . «Mensaje de introducción al homenaje de a Juan César García.», 1986. Ampo OPS Medicina Social. 1973-2004. Biblioteca María Isabel Rodríguez.
  - . «Reseña historia de los 30 años de historia de ALAMES», 2014. <https://cebes.org.br/maria-isabel-rodriguez-resena-historia-de-los-30-anos-de-historia-de-alames/13089/>.
  - . «Tendencias de la educación médica en América Latina en los últimos quince años», 1989. Ampo Medicina Social, 30 años de ALAMES II y otros documentos. Biblioteca María Isabel Rodríguez.
- Rodríguez, María Isabel, y Ramón Villarreal. «La administración del conocimiento. Lo biológico y lo social en la formación del personal de salud en América Latina». En *Formación en salud. La articulación del conocimiento básico*. Lima: Escuela Nacional de Salud Pública, 1991.
- Róvere, Mario. «Experiencias alternativas de gestión y formación en el campo de la salud». En *X Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población*, 19-37. Accedido 12 de marzo de 2022. <https://elagoraasociacioncivil.files.wordpress.com/2015/09/x-jornadas-nacionales-de-debate-interdisciplinario-en-salud-y-poblacion-c3b3n-1440621970.pdf>.
- Spinelli, Hugo, Juan Librandi, y Juan Pablo Zabala. «Los Cuadernos Médico Sociales de Rosario y las revistas de la medicina social latinoamericana entre las décadas de 1970 y 1980». *História, Ciências, Saúde- Manguinhos* 24, n.º 4 (2017): 877-895. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-59702017000500002>.
- Universidad de Guadalajara, Oficina Sanitaria Panamericana y Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina. «Informe del

Primer Seminario sobre la Enseñanza de las Ciencias Sociales en Escuelas y Facultades de Medicina». Guadalajara, Jalisco, agosto de 1974. MIR.

Valle, Víctor. «Un zarpazo de lesa cultura: la intervención militar de la Universidad de El Salvador en 1972». *La Universidad*, n.º 30 (2016): 17-22.

Vidal, Carlos. «Veinticinco años de educación médica y salud». En *Juan César García: su pensamiento en el tiempo, 1984-2007*, 113-20. La Habana: Sociedad Cubana de Salud Pública, 2007.

Villarreal, Ramón. «Reflexiones sobre Juan César García, el amigo y compañero», 9 de julio de 1984. Ampo OPS-García, Juan César 1972-2003. Biblioteca María Isabel Rodríguez.

Yepes, Rodrigo. «Evocación de Juan César García». En *Juan César García: su pensamiento en el tiempo, 1984-2007*, 213-216. La Habana: Sociedad Cubana de Salud Pública, 2007.

## ANEXO I

## **Volver a dónde Ese tiempo tan lejano...**

### ***María Isabel Rodríguez en México: 1973-1978***

Por Dora Cardaci

*Es mucho más real ese tiempo tan lejano que este presente confuso y desenfocado*

Antonio Muñoz Molina

Durante los años en que la Dra. María Isabel Rodríguez se desempeñó como responsable del área de Desarrollo de Recursos Humanos en la representación de la Organización Panamericana de la Salud en Ciudad de México no pasaba la mayor parte del tiempo en su oficina, es decir, no se comportó como una funcionaria «típica».

Desde su llegada al país, se acercó a distintas experiencias educativas en salud novedosas, que se estaban desarrollando desde comienzos de la década de 1970. Así, conoció a profundidad algunos proyectos que se comenzaban a echar a andar en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Uno de ellos fue el Centro Latinoamericano de Tecnología Educativa en Salud (CLATES) que coordinaba el Dr. José Manuel Álvarez Manilla y que, con el impulso de OPS, se había creado en 1973. María Isabel no coincidía con quienes consideraban que este tipo de centros contribuirían a que los países latinoamericanos se liberaran de la dependencia tecnológica de los países más desarrollados. Sin embargo, la amplitud de pensamiento que siempre la ha caracterizado y su increíble capacidad para escuchar atentamente y sostener un diálogo constructivo con los demás, logró poner al equipo a reflexionar sobre los alcances y posibilidades de la tecnología educativa en el campo de la salud.

De acuerdo con el relato que hacen algunas personas que vivieron la fundación de ese centro, inicialmente, quienes laboraban en CLATES<sup>1</sup> estaban totalmente convencidos de las bondades de la tecnología educativa. María Isabel comenzó a asesorar a quienes eran docentes de los talleres sobre planificación y administración que se impartían al profesorado de las licenciaturas del área de la salud. Tras un cierto tiempo, organizó un seminario colectivo a través del cual llegó a introducir textos novedosos que presentaban nuevas perspectivas sobre educación así como sobre los determinantes sociales del proceso salud enfermedad. Progresivamente, quienes participaban en estas actividades comenzaron a cuestionar los usos de la tecnología educativa, a ver sus limitaciones e introducir cambios en la orientación de los talleres. También hubo quienes decidieron buscar trabajo en otras instituciones o cursar la maestría en medicina social.

En CLATES, María Isabel «detectó» a Héctor Hernández Llamas, un joven brillante que estaba concluyendo sus estudios en actuaría en la UNAM, al que le propuso que le ayudara en una investigación sobre educación médica que, entre otros productos, dio lugar al artículo «El estudiante de medicina, su distribución en las Américas, 1971-1972», publicado en la revista *Educación médica y salud* en 1974. Héctor Hernández colaboró posteriormente con Juan César García, Miguel Márquez y otros miembros del grupo de recursos humanos en distintas investigaciones y fue el primer coordinador del Núcleo de Investigación en Educación y Salud (NIDES/OPS) en la UAM Xochimilco.

Esto que menciono ilustra un cierto *modus operandi* de María Isabel que ha mantenido durante toda su vida: siempre ha tenido una enorme capacidad para ubicar jóvenes con potencialidades y, generosamente, sumarlos a grupos o proyectos valiosos mostrándoles que existe un mundo más amplio lleno de posibilidades y ayudándolos a ubicarse en este.

---

I. Dra. Monique Landesman. Comunicación personal.

En la UNAM, conoció de cerca experiencias de formación en el campo de la salud originadas, entre otros motivos, por el incremento en la demanda para el acceso a la educación superior y la necesidad de que la formación centrada en hospitales de tercer nivel se trasladara a comunidades e instituciones con un nivel de menor complejidad. En este sentido, desde su llegada a México en 1973 se acercó y asesoró al grupo que implementaría un año más tarde el *Programa de Medicina General Integral A 36*, que buscaba probar en pequeña escala un camino diferente para la formación de médicos y médicas generales. La docencia se realizaba en grupos no mayores a 40 integrantes, situación que permitía llevar a cabo una enseñanza tutorial que en los primeros años de carrera se desarrollaba en centros de salud y clínicas del seguro social que contaban con servicios de medicina familiar. María Isabel se interesó también por visitar y conocer en profundidad a quienes llevaban adelante proyectos como la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (ENEP- I) que inició sus actividades en 1975 y formaba parte de los nuevos campus universitarios de la UNAM. La coyuntura de ser un plantel de reciente creación permitió realizar cambios curriculares importantes y superar la organización de la formación basada en asignaturas aisladas adoptando una propuesta modular. El trabajo de María Isabel con el equipo coordinado por el director de la ENEP, Héctor Fernández Varela, contribuyó, entre otras cosas, a que se conocieran y analizaran las diferentes versiones de planes de estudios basados en módulos que se estaban experimentando en otras carreras del área de la salud en México y otros países de Latinoamérica.

Otro proyecto que inició en esos años, fue el Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud (CICS) dependiente del Instituto Politécnico Nacional, que había sido creado con un fuerte compromiso social en el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas. Esta propuesta compartió con otras experiencias educativas, la búsqueda de la integración docente asistencial y el interés por estructurar el proceso educativo alrededor de los problemas más relevantes de las comunidades.

El trabajo de María Isabel como consultora de OPS en México se extendió a lo largo y ancho del país. Uno de los proyectos que asesoró ubicado en el norte fue el que se desarrolló entre las facultades de medicina, enfermería y odontología de la Universidad Autónoma de Nuevo León y los Servicios Coordinados de Salud Pública del estado de Nuevo León en el municipio de Guadalupe. El denominado «Programa experimental de integración docente asistencial en el primer nivel de atención», intentaba, en palabras de María Isabel, «que el proceso educativo girara alrededor de un eje constituido por la salud de la comunidad».<sup>11</sup>

En la Universidad de Yucatán (UADY), ubicada en el sur de México, María Isabel acompañó e hizo valiosos aportes a los equipos que buscaban introducir cambios a los planes de estudio de enfermería y medicina que, en ese momento, estaban organizados por disciplinas escasamente relacionadas entre sí.

Como una vía para sensibilizar a las autoridades y profesorado universitario de la UADY respecto a la necesidad de hacer una ruptura con los modos tradicionales de enseñanza, María Isabel utilizó un recurso que ensayó en otras ocasiones y con el que generalmente había tenido éxito: motivó a los equipos de rediseño curricular para que organizaran un encuentro en el que académicos de distintas instituciones presentarían avances de investigación sobre nuevas experiencias educativas en la formación de personal de salud. Así es como en octubre de 1976 se realizó en Mérida, organizado por OPS y la Universidad de Yucatán, el exitosísimo primer congreso «Integración docente asistencial en el área de la salud». Como parte de las estrategias de María Isabel tendientes a mover a la gente de sus *lugares de confort* con el propósito de vincular a personas con una larga trayectoria académica con otras que recién están iniciando,

---

II. Rodríguez, María Isabel (1995). «Las innovaciones educativas en la formación de personal de salud en México». *Educación médica y salud*, Vol. 29 N°1, p. 34.

a nacionales con extranjeros, a tímidos con extrovertidos y otras combinaciones posibles, no puedo dejar de mencionar que entre las personas a las que María Isabel impulsó a salir del confort de la universidad y presentar ponencias en ese congreso, se cuentan dos venezolanos, una mexicana y una argentina: los cuatro estudiantes de la primera generación de la maestría en medicina social de la UAM Xochimilco que estábamos haciendo nuestra tesis en la línea formación de recursos humanos en salud.

Finalmente, el proyecto innovador de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara (UdeG), institución fundada en 1532, inició en 1975. El currículum no puede ser analizado ni intervenido como si fuera algo estático sino necesita verse como expresión de un equilibrio entre múltiples compromisos. En el caso de instituciones como la UdeG, que cuentan con una larga historia, generalmente es difícil lograr consensos así como involucrar al conjunto del profesorado en cambios a la organización y secuencia de los contenidos o en la determinación de procedimientos de evaluación y promoción de nuevos aprendizajes.

De allí que el proceso de transformaciones en la formación de profesionales del área de la salud que se llevó adelante desde mediados de los años setenta en esta universidad tenga un enorme mérito. Dos antecedentes deben destacarse en este logro en los cuales María Isabel jugó un papel decisivo. El primero de ellos es la realización del primer «Seminario sobre la Enseñanza de las Ciencias Sociales en las Escuelas y Facultades de Medicina», realizado en Guadalajara en 1974 que surgió del arduo trabajo de María Isabel y el equipo de la universidad con la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), organización que nucleaba a todas las instituciones formadoras de personal de salud en el país.

El segundo antecedente es el desarrollo del «Taller de Diseño del Currículum», que se llevó a cabo a inicios de 1975 en Puerto Vallarta. A esta reunión asistieron autoridades universitarias así como de las principales instituciones sanitarias del estado de Jalisco. María Isabel

participó activamente en la elaboración del programa, brindó asesoría sobre los materiales que se discutirían en los grupos de trabajo y participó en la coordinación de algunos de ellos y en la sesión final de síntesis de los logros del seminario. Asimismo, intervino en el análisis colectivo de los enfoques existentes en los planes de estudio de las facultades de medicina del país, insumo importante para ir logrando acuerdos sobre el perfil profesional que se buscaba formar.<sup>III</sup>

María Isabel, como señalé al inicio de este escrito, no fue una funcionaria «típica» de un organismo internacional porque sus cualidades personales no solo en ese lapso sino durante toda su vida, la han llevado a interesarse por las áreas más diversas con vitalidad, inteligencia, agudeza y buen humor. En el período 1973-1978, profundizó su conocimiento de México y de los cambios que iban sucediendo en las universidades y en el panorama sanitario tanto del país como de Latinoamérica.

Su energía inagotable la llevó a conocer y a intervenir en las numerosas experiencias innovadoras que se desarrollaban en las instituciones formadoras de personal de salud en el México de los años setenta, por lo cual es imposible dar cuenta aquí de todos los programas que asesoró, las redes formales e informales que creó o en las que participó ni de la diversidad de actividades que llevó a cabo.

Aunque su destacado papel en la creación de la maestría en medicina social de la UAM Xochimilco ha sido abordado en el capítulo que precede, no quiero cerrar este escrito sin mencionar un hecho que evidencia que María Isabel, como dice Hugo Mercer,<sup>IV</sup> excedió con creces

---

III. Hernández Chavez, A. «Experiencias locales en la formación del médico. Nuevo plan de estudios en la Universidad de Guadalajara». *Informe del Programa de Integración docente asistencial y medicina general*. Academia nacional de medicina y UAM-X, 1978.

IV. Mercer, Hugo. Comunicación personal.

las expectativas previstas para una asesora de OPS a mediados de los años setenta. En 1976, María Isabel diseñó e impartió un seminario sobre formación de personal de salud al que asistimos con mucho entusiasmo estudiantes y profesores de la maestría y de otros programas docentes de la UAM Xochimilco. Lo que recuerdo muy nítidamente es que en cada una de las sesiones, María Isabel nos explicaba los rasgos principales de diversos modelos: el flexneriano, el adoptado por la Escuela de medicina de Western Reserve y otros. No obstante, lo más importante era que también nos convocaba a fijar la mirada en los contextos y en los dispositivos de poder asociados a los diversos modelos curriculares que iban adoptando las universidades en cada momento histórico. De esta manera, llegábamos a analizar abiertamente nuestros preconceptos sobre estos temas y, particularmente sobre los orígenes y posibilidades futuras de las innovaciones que estaban surgiendo en aquel momento, entre las que se encontraba el sistema modular que estaba inaugurando la UAM Xochimilco.

En síntesis, a 46 años de su última estadía larga en México, María Isabel aún es recordada y admirada por su increíble capacidad para involucrarse, comprometerse e impulsar con energía y convicción importantes proyectos en el área de la salud. También es recordada por su inteligencia, su determinación para vencer barreras y sobre todo por su sensibilidad y generosidad hacia quienes hemos tenido la fortuna de estar cerca de ella. En este presente confuso y desenfocado, yo recuerdo además las veces en las que con enorme curiosidad y un cierto espíritu militante, me convencía de ir a la librería Gandhi a comprar numerosos libros que, posteriormente, se incorporaron a la biblioteca que armó en su casa de la colonia Narvarte y después a la de San Salvador adonde, como toda la vida, sigue disfrutando de la lectura.



## CAPÍTULO SEIS

# Programa de Salud Internacional 1985-1995

Por Herberth Morales

Con aportes de Laura Nervi


Investigadora auxiliar: Noemí Hernández

## Introducción

El cultivo de la salud internacional como campo académico y de compromiso social es notable en la vida de la doctora María Isabel Rodríguez. Este interés y práctica se acrecentó con su estancia profesional en la sede central de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), entre los años de 1982 y 1994. En 1985, la doctora Rodríguez asumió el compromiso de coordinar el Programa de Formación en Salud Internacional (PFSI), donde permaneció hasta 1994. En esos nueve años como coordinadora del PFSI participó de la formación de 78 residentes dedicados a labores académicas y prácticas en la salud internacional, que tenían por eje articulador el trabajo de cooperación de la OPS. La gran mayoría de estos residentes eran latinoamericanos.

El objetivo de este capítulo es analizar los nueve años (de 1985 a 1994) de coordinación del PFSI a manos de la doctora Rodríguez y destacar el desarrollo del PFSI en la medida que permita una comprensión sobre la

---

 (izq.) Representantes de diferentes países latinoamericanos dan la bienvenida al recién electo director regional de OPS, el brasileño Dr. Carlyle Guerra de Macedo, tercera fila izq. Dra. María Isabel Rodríguez, y el Dr. Carlyle Guerra, de anteojos, misma fila en 1983.

faceta de ella como académica dedicada a la salud internacional dentro de la OPS. En ese sentido, el capítulo se divide en cuatro apartados: Condiciones previas al PFSI, Estructuración del programa, El modelo de enseñanza-aprendizaje y una reflexión sobre el cierre de labores en la OPS.

La periodización del capítulo es coincidente con el conflicto armado salvadoreño de los años ochenta y converge con las iniciativas y acuerdos de alto al fuego que promovió la OPS para lograr desarrollar campañas de vacunación en el país centroamericano.<sup>1</sup> Todo esto en aras de constatar la relación de la figura intelectual de la doctora Rodríguez y el contexto convulso en que desarrolló su labor.

Todo lector comprobará en este pasaje de vida que la gran virtud de la doctora María Isabel Rodríguez fue formar decididamente a una nueva generación de profesionales de la salud del continente americano. Su apuesta formativa como coordinadora del PFSI fue transmitir el compromiso por la problemática de la salud de las Américas con un cuerpo teórico crítico y una praxis transformadora. No hay duda de que el marco orientador de todo ello fue la apuesta social de garantizar *Salud para Todos en el año 2000*, que surgió con La Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud de Alma-Ata en 1978.

## **La antesala del Programa de Formación en Salud Internacional (PFSI)**

En octubre de 1985, cuando comenzó a funcionar el Programa de Formación en Salud Internacional (PFSI) de la OPS, María Isabel Rodríguez ya contaba con casi cuatro décadas de vida intelectual. Entre 1950 y 1965,

---

1. Marcos Cueto, *El valor de la salud: historia de la Organización Panamericana de la Salud* (Washington D.C.: OPS, 2004), 131.

la doctora Rodríguez había producido 46 artículos relacionados con el campo de la cardiología. A estos se sumaron otros 12 artículos sobre educación médica que se publicaron entre 1974 y 1983. Por otra parte, contaba con una amplia trayectoria laboral que forjó desde 1954 en diversas universidades de Latinoamérica, lo que le permitió participar en procesos para reformar la educación en salud en El Salvador y México.<sup>2</sup> Toda esta carrera le permitió la oportunidad de aportar a la creación del PFSI. Pero debió llegar un personaje como el Dr. Carlyle Guerra de Macedo a la dirección de OPS para generar ciertas condiciones institucionales que permitieran el desarrollo de una propuesta académica como el PFSI.

El 2 de diciembre de 1982, el Dr. Carlyle Guerra de Macedo disertó sobre el compromiso de la OPS ante los problemas de salud pública de Latinoamérica. La crisis financiera que comenzaba a experimentar la región fue uno de los puntos que incluyó este galeno brasileño en su análisis. Según Carlyle, existían razones para pensar que la crisis condicionaría el desempeño de su gestión al frente de la OPS; a pesar de esto, era optimista y pensaba que la coyuntura crítica que vivía la región era propicia para estimular el «pensamiento creador». En ese sentido, Carlyle sostuvo en su discurso que la OPS debía crear conocimientos «con espíritu crítico» para divulgarlos entre los países miembros y así afrontar los problemas de salud desde «las diversas realidades de los países». A esta tarea la denominó como *administración de conocimientos*. Al tomar las riendas de la OPS, Carlyle fue enfático en plantear que la administración de conocimientos sería uno de los pilares fundamentales de su estilo de trabajo.<sup>3</sup> Precisamente, esta visión fue la que permitió que el PFSI tuviera su desarrollo en la OPS.

- 
2. Dictamen de Doctorado Honoris Causa acreditado por la Universidad de Guadalajara, 1 de marzo de 2005, <https://www.udg.mx/es/grados-honorificos/maria-isabel-rodriguez>
  3. Carlyle Guerra de Macedo, «Misión de la OPS», *Educación Médica y Salud* 17, n.º 1 (1983): 3.

Ahora bien, el PFSI surgió en un contexto trascendental para la conceptualización de la atención primaria de salud (APS), que terminó por influir de manera notoria. Hacia la segunda mitad de la década de 1970, el director de la OMS, Halfdan Mahler, propuso su idea de *Salud para Todos en el año 2000*, y Carlyle fue uno de los especialistas brasileños invitados por el organismo internacional, que recibió de primera mano esta nueva visión sanitaria. A inicios de septiembre de 1978, se llevó a cabo la valiosa Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud en Alma-Ata, Kazajistán, que planteó el objetivo social de alcanzar salud para todos los habitantes del mundo en el año 2000.

En el informe de Alma-Ata se reflexionó que una tarea importante era la investigación de aquellos aspectos relativos a la APS, como los actores sociales y la formación del personal sanitario. Esta conferencia de 1978 enfatizó en que los organismos internacionales dedicados a la salud debían priorizar en la APS, y además planteaban esquemas de cooperación Sur-Sur en los siguientes términos: «Si bien la ayuda económica y técnica de los países desarrollados seguirá siendo sumamente útil, la atención primaria de salud ofrece una especial oportunidad para la práctica de la cooperación técnica entre países en desarrollo».<sup>4</sup> Precisamente, Alma-Ata definió que la cooperación internacional debía facilitar el conocimiento y los procesos de formación. Sin duda, todos estos componentes sustantivos de la Conferencia de Alma-Ata influyeron en la concepción y praxis del PFSI que coordinó la doctora Rodríguez.

En aquel diciembre de 1982, Carlyle todavía hablaba en su calidad de director electo de la OPS ante un auditorio que celebraba los 80 años del organismo internacional. Al respecto, la doctora Rodríguez

---

4. Organización Mundial de la Salud, *Alma-Ata: Atención Primaria de Salud* (OMS: Ginebra, 1978), 89.

asegura que ella y otros funcionarios de OPS con perfiles académicos tuvieron altas expectativas con el nombramiento de una figura como Carlyle, que demostraba compromiso ante las duras realidades de Latinoamérica y al mismo tiempo contaba con un talante académico. Rodríguez agrega que este fue un momento en el cual se esperaba un cambio dentro de OPS, pero sobre la base de la larga trayectoria del organismo.<sup>5</sup> Esta valoración la plasmó Carlyle en su discurso de 1982 de la siguiente forma: «Nos hemos comprometido a concebir una nueva perspectiva de acción que no desconozca la experiencia del pasado. Al contrario, que afirme y construya sobre ella una nueva perspectiva de acción...».<sup>6</sup>

Antes de implementar cualquier programa de corte académico dentro de OPS, Carlyle propició un espacio para evaluar el funcionamiento del organismo internacional y, al poco tiempo de asumir la dirección de la OPS, convocó a un reducido grupo de funcionarios a un taller de trabajo en el cual se analizó el rol de las representaciones de la OPS que funcionaban en los países del continente americano. El taller se desarrolló del 28 de febrero al 9 de marzo de 1983. María Isabel Rodríguez fue una de las catorce personas que asistió a esta actividad en calidad de funcionaria de la OPS. En la inauguración del evento, Carlyle expuso que las representaciones eran concebidas para su mandato como las «unidades básicas» del trabajo de la OPS en los países.<sup>7</sup> Para él, este nivel operativo debía articularse con su propuesta de visión estratégica, que se componía de tres elementos: gestión de recursos de cada uno de los Estados en

---

5. María Isabel Rodríguez, entrevistada por Herberth Morales, 8 de mayo de 2022.

6. Guerra de Macedo, «Misión de la OPS», 5.

7. «Las representaciones frente a las nuevas perspectivas de acción de la organización», 28 de febrero-4 de marzo de 1983, salud internacional, Archivo María Isabel Rodríguez, San Salvador, 1 y 29.

favor de todos los países miembros de OPS, búsqueda de la paz entre los pueblos y administración de conocimientos.<sup>8</sup>

El grupo de funcionarios que se reunió con Carlyle concluyó que las representaciones de la OPS atravesaban por una «pérdida de prestigio, credibilidad y deterioro de la capacidad operativa». Frente a esta situación, los integrantes del taller de trabajo definieron «tres principios operativos» para las representaciones: 1) mejoramiento de las habilidades políticas al interior de los países, 2) administración «de la cooperación científico-técnica» para que la OPS restableciera «el liderazgo» como cooperante de la salud en la región, y 3) establecimiento de un equipo encargado de la producción del conocimiento científico a escala nacional. El último principio reafirmaba una vez más el talante académico que Carlyle deseaba imprimirle a su gestión.<sup>9</sup> Sin embargo, un personaje como Carlyle no solo era un académico, sino que demostraba un compromiso con la salud de las poblaciones del continente, según lo explica la doctora Rodríguez, un compromiso que debe entenderse en un sentido político, en el cual un funcionario de la OPS era concebido como un servidor del ámbito público.<sup>10</sup>

Al final del taller de trabajo de marzo de 1983, aquel grupo del que formó parte la doctora Rodríguez hizo una serie de recomendaciones para mejorar el trabajo de las representaciones de OPS. Una de estas proponía la creación «de una política» de becas dirigidas de manera preferente a la formación del recurso humano de los países.<sup>11</sup> Si bien esta propuesta no hizo una alusión directa al PFSI, significó un precedente en ese camino por establecer dicho programa. Por su parte, la doctora Rodríguez consideró que

---

8. Guerra de Macedo, «Misión de la OPS», 4.

9. «Las representaciones», 2-8.

10. Rodríguez, entrevistada por Herberth Morales, 8 de mayo de 2022.

11. «Las representaciones», 37.

fueron tres hechos «los detonadores» para crear en 1985 el PFSI. El primero tuvo que ver con la meta de *Salud para Todos en el año 2000*, a la cual se comprometieron buena parte de los Estados miembros de la OMS a partir de 1978.<sup>12</sup> Esto en los departamentos formativos de los organismos internacionales de salud se tradujo en un «llamado» a incrementar el número de académicos dedicados a la reflexión de la salud. El segundo fue la redefinición de la misión de la OPS a partir de la llegada de Guerra de Macedo a la dirección, que introdujo ideas como la administración de conocimientos.<sup>13</sup> El tercero se vincula a los procesos formativos que la OPS apoyó a partir del decenio de 1970 en Latinoamérica, como fue el caso de los posgrados en medicina social que tuvieron en Juan Cesar García a un destacado aliado como parte del organismo internacional.<sup>14</sup>

## La construcción del Programa de Formación en Salud Internacional

María Isabel Rodríguez, como una de las creadoras del Programa de Formación en Salud Internacional (PFSI), no partió desde cero con la propuesta académica de 1985. La iniciativa del PFSI había madurado dentro del Departamento de Recursos Humanos e Investigación (DRHI), lo

---

12. David A. Tejada de Rivero, «Alma-Ata: 25 años después», *Revista Perspectiva de Salud* 8, n.º 2 (2003): 1. [https://www3.paho.org/spanish/dd/pin/Numero17\\_articulo1\\_1.htm](https://www3.paho.org/spanish/dd/pin/Numero17_articulo1_1.htm)

13. María Isabel Rodríguez, «El Programa de Salud Internacional de la Organización Panamericana de la Salud», *Salud Pública de México* 33, n.º 4 (1991): 422-424.

14. Diego Galeano, Lucía Trotta y Hugo Spinelli, «Juan César García y el movimiento latinoamericano de medicina social: notas sobre una trayectoria de vida», *Salud Colectiva* 7, n.º 3 (2011): 295-304. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-82652011000400002](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652011000400002)

cual no fue una casualidad.<sup>15</sup> El DRHI era una división de la OPS que se había caracterizado por financiar el desarrollo de la medicina social en Latinoamérica y tener posturas progresistas. Mucho de esto se debió al trabajo intelectual de Juan César García, quien estuvo al frente del DRHI. Desde la década de 1970, García había coadyuvado a la creación de «programas de posgrado en medicina social» en la región. Este antecedente académico del DRHI es importante porque García también articuló una red intelectual en torno a la medicina social, de la cual formaron parte María Isabel Rodríguez y Carlyle Guerra de Macedo.<sup>16</sup> Esta experiencia abrió el horizonte para crear el PFSI a mediados del decenio de 1980. En otras palabras, la propuesta de la medicina social que estimuló Juan César García en los setenta se amplió hacia la dimensión internacional de la salud por medio del PFSI.

Por otra parte, desde 1978 la Conferencia de Alma-Ata había establecido la estrategia internacional del trabajo de la OMS y la OPS, que buscaba la gran meta social de brindar salud para todos los habitantes del mundo en el año 2000. El PFSI fue concebido como un instrumento que aportase a esa ingente meta global por la salud. El PFSI retomó tres aspectos medulares que demandaba Alma-Ata: formación de los profesionales de la salud, intercambio técnico entre los países en vías de desarrollo e investigación de los factores sanitarios y socioeconómicos de los países latinoamericanos. De esta manera, la OPS, por medio del PFSI, cumplió con «la función de los organismos internacionales» de «fomentar y apoyar» en las labores de formación e investigación que exigió Alma-Ata.<sup>17</sup>

---

15. Rodríguez, «El Programa de Salud Internacional», 424.


16. Galeano, Trotta y Spinelli, «Juan César García», 295-304. Celia Iriart *et al.*, «Medicina social latinoamericana: aportes y desafíos», *Revista Panamericana de Salud Pública* 12, n.º 2 (2002): 129. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/8748>

17. Organización Mundial de la Salud, Alma-Ata, 47, 82 y 89



 Primera generación de Residentes de Salud Internacional, Washington DC. 1985-1986.



 Participación en la XIV Conferencia de Facultades y Escuelas de Medicina de América Latina en Quito, Ecuador en 1987. La Dra. Rodríguez, fungía como coordinadora del Programa de Formación en Salud Internacional de OPS en Washington (1985-1994).

La prestigiosa revista *Salud Pública de México* publicó, en julio de 1991, un número dedicado especialmente a la salud internacional. Uno de los artículos reflexionó sobre el desarrollo del PFSI de la OPS. La autora responsable de este escrito fue la doctora María Isabel Rodríguez, en calidad de coordinadora del programa; para entonces el PFSI ya contaba con seis años de funcionamiento y ella acumulaba igual número de años al frente de la iniciativa académica, mérito suficiente para ser una de las voces calificadas de la OPS que podía idear planteamientos concisos relativos al tema. En esa ocasión, la doctora Rodríguez no tuvo dificultad en reconocer que el PFSI en sus inicios debió sortear obstáculos internos y externos, y así, desarrollarse en una organización internacional que no era total o únicamente académica. Además, en el artículo detalló que el PFSI no inició como una propuesta acabada, sino más bien como un programa que se consolidó a medida que pasaron las primeras cuatro generaciones de residentes.<sup>18</sup> De hecho, en diciembre de 1985, cuando el programa apenas cumplía tres meses de funcionamiento, en la oficialidad de la OPS no se le llamaba por el nombre de PFSI, sino simplemente como «programa» o «residencia en salud internacional».<sup>19</sup>

Al empezar el PFSI sus objetivos solo eran tres: 1) mejorar las «escuelas de salud pública», 2) dirigir propuestas educativas para la «alta jerarquía» de los sistemas de salud, y 3) facilitar una experiencia educativa sobre «la dimensión internacional» de la salud desde las capacidades de la OPS.<sup>20</sup> Como era de esperar, estos objetivos se afinaron en el devenir del programa. Entonces, a partir de 1987 el PFSI comenzó a funcionar con

---

18. Rodríguez, «El Programa de Salud Internacional», 429-431.a-Ata,

19. Subcomité de planificación y programación-OPS, «Anexo I-CE97/21», PAHO-IRIS (CE97/21 Es), 7-8.

20. Subcomité de planificación y programación-OPS, «Anexo I-CE97/21», 7-8.

nueve objetivos que eran más específicos en sus alcances.<sup>21</sup> Este cambio en los objetivos muestra la plasticidad de la propuesta formativa en sus inicios, pero el propósito de formar académicos volcados a la reflexión de la salud internacional fue una constante. Por su parte, Rodríguez explicó cómo fue el ajuste de los objetivos del PFSI:

*Al final de los primeros dos años (octubre 1985-octubre 1987) de funcionamiento del Programa se planteó definir con mayor especificidad sus objetivos con base en la experiencia obtenida tanto por los participantes o “residentes” como de los funcionarios involucrados en él. Se definió entonces como propósito del Programa promover el liderazgo en salud internacional y el desarrollo de la cooperación técnica en los países de la región.<sup>22</sup>*

Entre 1985 y 1988, el PFSI funcionó con una propuesta educativa focalizada en los aspectos institucionales e históricos de la OPS. Pero hacia finales de 1988 el currículo del PFSI ya mostraba un mayor énfasis en salud internacional y cooperación para la salud. Los años de 1985 a 1988 podrían considerarse como una primera etapa «de organización, institucionalización e iniciación de una experiencia educativa» al interior de una organización internacional que no contaba totalmente con un talante «académico».<sup>23</sup> Esta característica de ser un programa académico dentro de una institución no académica marcó una ambigüedad de origen que se hizo evidente a la hora de definir el rol de los participantes.

---

21. Laura Nervi, «El programa de formación en salud internacional: una aproximación a las percepciones sobre su pertenencia», 1994, salud internacional, Archivo María Isabel Rodríguez, San Salvador, 1-2. Rodríguez, «El programa de salud Internacional», 425.

22. Rodríguez, «El programa de salud Internacional», 424.

23. Rodríguez, «El programa de salud Internacional», 429 y 431.

Al respecto, un estudio de Laura Nervi sobre las percepciones de los involucrados en el PFSI aseveró lo siguiente:

*Tanto entre los funcionarios (profesionales y administrativos) como entre los exresidentes entrevistados surgió la preocupación por la ambigüedad del status del residente del PFSI. La mayor parte de unos y otros manifestó que es necesario definir con mayor claridad el status del residente: si es becario, si es consultor asociado, si es consultor, cuáles son sus derechos y obligaciones en relación a las áreas de concentración, cuáles son los resultados esperados después de participar del PFSI, cómo y por quiénes son evaluados [...]. Excluyendo el debate por la designación, lo que queda claro es que predomina, por parte de funcionarios y participantes del PFSI, la preocupación por el status ambiguo que tiene el residente en la casa (sic).<sup>24</sup>*

Pese a todos los inconvenientes iniciales que pudo manifestar el PFSI, existió la «firme decisión y la convicción sobre la trascendencia del Programa». Desde un inicio, la doctora Rodríguez fue consciente de que la tarea por desarrollar el PFSI dentro de la OPS conllevaba sus dificultades dada la naturaleza no académica del organismo, a pesar de contar con el apoyo de la dirección de OPS. Ella misma lo reconoció en 1991: «La sistematización de una experiencia formativa en el contexto de la OPS, poniendo a prueba el potencial de sus diferentes unidades, no ha sido tarea fácil de lograr».<sup>25</sup>

Un «segundo momento» para el PFSI inició con una reunión evaluativa en octubre de 1989, que contó con la participación de un grupo de egresados del programa. Para entonces, el PFSI sumaba cuatro generaciones de egresados. La reunión tuvo el propósito de discurrir sobre el

---

24. Nervi «El programa de formación en salud internacional», 19-20.

25. Rodríguez, «El programa de salud Internacional», 423 y 429.

estado de la salud internacional, lo cual brindó elementos para analizar el desarrollo mismo del PFSI. En la reunión los egresados trataron cuatro tópicos: a) concepto de salud internacional, b) cooperación técnica, c) salud internacional en la oferta académica de EE.UU., y d) mejoramiento de la salud internacional. Un resultado importante de la reunión fue determinar que la salud internacional debía trabajarse desde dos marcos de referencia: «la dimensión internacional de la salud» y «las relaciones internacionales». Precisamente, esta reunión de 1989 contribuyó al fortalecimiento teórico de la propuesta académica del PFSI. Dos años después, la doctora Rodríguez explicó la relevancia de aquella reunión en los siguientes términos: «Ese momento surgió de la necesidad de hacer un alto en el Programa para evaluar lo realizado, así como sus perspectivas, luego de ser objeto de reiterados análisis en los Cuerpos Directivos de la Organización».<sup>26</sup>

Entre el 18 y el 20 de marzo de 1991 se celebró en Canadá el simposio «Salud Internacional: un Campo de Estudio y Práctica Profesional». Este evento, también conocido como la «Reunión de Quebec», fue una actividad fundamental que aportó al «desarrollo conceptual» de la propuesta académica del PFSI. Precisamente, en esta reunión se expusieron tres enfoques distintos de salud internacional, que indicaron las diferencias teóricas, conceptuales y prácticas de quienes asistieron al cónclave en Quebec. «Enfoque clásico» se le llamó al primero y se le atribuía cómo propósito la reflexión de las condiciones sanitarias de las naciones pobres y los sectores excluidos en las sociedades altamente desarrolladas. El segundo enfoque abogaba por «construir una nueva salud internacional» que no dividiera a los países entre ricos y pobres; en lugar de eso se planteaba que los niveles nacional e internacional serían las escalas a tomar en cuenta al momento de estudiar y abordar la problemática de la

---

26. Rodríguez, «El programa de salud Internacional», 429 y 431.

salud en el mundo. De esta manera, el segundo enfoque concibió la salud como un fenómeno global y no como un asunto exclusivo para intervenir en los países pobres.<sup>27</sup>

El tercer enfoque marcó distancia con las anteriores perspectivas al sostener que la salud internacional no podía limitar su análisis solo a los países pobres o a la correlación entre el plano nacional e internacional. Para los representantes del tercer enfoque, la salud internacional debía entenderse como la especialidad que había surgido dentro «del campo específico de la salud», con el propósito de observar «la dimensión internacional» de los problemas sanitarios. Ahora bien, la salud ha sido un tema de interés diplomático para los Estados. Frente a esa realidad, los partidarios del tercer enfoque asumían que la salud internacional también era parte del complejo ámbito de las relaciones internacionales.<sup>28</sup>

De cara a los tres posicionamientos surgidos en la Reunión de Quebec, la doctora Rodríguez consideró que todo ello era el resultado de un «avance en la conceptualización» de la salud internacional.<sup>29</sup> La Reunión de Quebec fue un acontecimiento de gran relevancia para la producción académica relativa a la salud internacional; así lo han considerado, dos décadas después, algunos exresidentes del PFSI. Por ejemplo, el exresidente Mario Róvere ha calificado la Reunión de Quebec como un hecho relevante porque significó «llegar a un punto de reflexión» entre todos

---

27. José Roberto Ferreira et al., «Recapitulación y análisis de la Reunión de Quebec», en *Salud internacional: un debate Norte-Sur* (Washington: OPS, 1992, xv-xix). Annella Auer y Juan Eduardo Guerrero Espinel, «La Organización Panamericana de la Salud y la salud internacional: una historia de formación, conceptualización y desarrollo colectivo», *Revista Panamericana de Salud Pública* 30, n.º 2 (2011): 112. [nazahttps://www.scielosp.org/j/rpssp/i/2011.v30n2/](https://www.scielosp.org/j/rpssp/i/2011.v30n2/)

28. Ferreira et al., «Recapitulación y análisis», xv-xxi. Rodríguez, «El programa de salud Internacional», 431.

29. Rodríguez, «El programa de salud Internacional», 431.

los implicados en el desarrollo del PFSI.<sup>30</sup> Laura Nervi, otra exresidente, se ha referido a la importancia de la reunión en los siguientes términos: «En la Reunión de Quebec todos los participantes o la gran mayoría llegaron a un acuerdo de que ese enfoque [clásico] debía ser revisitado y redefinido».<sup>31</sup>

A finales de mayo de 1991, por medio de comunicación oficial, José Roberto Ferreira y María Isabel Rodríguez le insistieron al director de OPS sobre la importancia académica que había desencadenado la Reunión de Quebec. Ferreira y Rodríguez argumentaron que desde aquella reunión se había vuelto «más evidente la necesidad de fortalecer el desarrollo del campo de [la] salud internacional» en Latinoamérica. Además, aseguraron que en México y Brasil existían instituciones académicas interesadas en incluir contenidos de salud internacional a sus pensa. Por estas razones, Ferreira y Rodríguez propusieron la publicación de un libro que diera a conocer todas las disertaciones sobre salud internacional que se presentaron en Quebec.<sup>32</sup> Finalmente, en 1992, la OPS publicó el libro titulado: *Salud internacional: un debate Norte-Sur*, en el cual se condensaron las ponencias y discusiones académicas de la Reunión de Quebec. Rodríguez fue una de las editoras de ese libro, que también es conocido como el *Libro Verde*.

---

30. Mario Róvere, «De Quebec a San Salvador» (archivo de PowerPoint, II Conferencia de Salud Internacional y 25.º Aniversario del Programa de Salud Internacional de la OPS/OMS, 1-3 de diciembre de 2010), <https://www.youtube.com/watch?v=TXOD-qw5AZUc>.

31. Laura Nervi, «De Quebec a San Salvador» (presentación de PowerPoint, II Conferencia de Salud Internacional y 25.º Aniversario del Programa de Salud Internacional de la OPS/OMS, 1-3 de diciembre de 2010), <https://www.youtube.com/watch?v=Pljb82Qe2Gs>.

32. «Memorandum HMC/85/5», 28 de mayo de 1991, salud internacional, Archivo María Isabel Rodríguez, San Salvador.

Mario Róvere ha planteado que el *Libro Verde* tuvo una característica premonitoria al explicar las dinámicas de la salud internacional que acontecieron en las décadas de 1990 y 2000. No obstante, Róvere admite que se necesita una producción académica más allá del *Libro verde*.<sup>33</sup> En relación a esto último, Laura Nervi explicó en 2010 que una de las causas que provocó que la OPS ya no produjera otros textos similares al *Libro Verde* fue la salida de María Isabel Rodríguez del Programa de Formación en Salud Internacional, en 1994.<sup>34</sup>

No deja de ser una ironía que la OPS y las autoridades políticas de Canadá hayan convocado a la Reunión de Quebec bajo el tema de la salud internacional en el preciso momento que arrancaba una década que ha sido calificada como deficiente «de cualquier sistema o estructura internacional». Esto último fue uno de los síntomas del fin del siglo XX, que según las lecturas históricas más eurocéntricas consideran la caída del «socialismo real» (1989-1991) como la finalización de la centuria.<sup>35</sup> Precisamente, el fin del socialismo real significó la pérdida de una configuración de las relaciones internacionales en la que EE.UU. y la URSS habían polarizado el mundo en dos extremos ideológicos, y sobre todo en dos visiones antagónicas de la modernidad.<sup>36</sup> Al desaparecer la URSS,

---

33. Róvere, «De Quebec a San Salvador».

34. Nervi, «De Quebec a San Salvador».

35. Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX* (Buenos Aires: Crítica, 1998), 552. Cuando Hobsbawm se refiere a la carencia de una «estructura internacional» lo dijo en el sentido de la ausencia de un concierto de potencias mundiales que pudieran lidiar con los problemas internacionales que surgieron en los noventa. Ahora bien, si la salud internacional es concebida también como un asunto diplomático, ¿cómo le afectó la década de los noventa?

36. Para una aproximación mayor a la interpretación de la Guerra fría más allá de un enfrentamiento ideológico de dos potencias, véase Odd Arne Westad, *The Global Cold War* (2005), y Vanni Pettinà, *Historia mínima de la Guerra Fría* (2018).

el mundo perdió una parte de la estructura de relaciones internacionales que había lidiado con los conflictos en el mundo, y se dio paso a un mundo unipolar dominado por Estados Unidos. Enzo Traverso sugiere que el cierre del siglo XX provocó un estado melancólico entre aquellas tradiciones socialistas que vieron perder su horizonte durante la coyuntura de 1989-1991.<sup>37</sup> En otro contexto, pero compartiendo esa melancolía, Laura Nervi recuerda la gestación del *Libro Verde* como un proceso incompleto, en el que no lograron terminar todo el proceso de reflexión que se habían propuesto debido a los cambios políticos ocurridos durante la década de 1990.<sup>38</sup>

Ahora bien, ¿qué importancia tomó el *Libro Verde* al iniciar la década de 1990? La respuesta tiene dos dimensiones. La primera se relaciona con la manera con que el texto condensó el estado de la producción académica sobre salud internacional al interior de la OPS. La segunda dimensión atañe al compromiso intelectual de la doctora Rodríguez con la meta de *Salud para Todos* y el PFSI. En relación a esto último, Rodríguez tenía muy claro que los lineamientos oficiales de OPS/OMS de alcanzar salud para todos en el año 2000 daban un lugar privilegiado al campo de la salud internacional; no obstante, lamentaba que no existía el compromiso por incluir las dimensiones de la salud internacional en la educación universitaria de la región.<sup>39</sup> No hay duda

---

37. Enzo Traverso, *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2018), 23-56 y 85-107. Para el autor, la melancolía no se le limita a un estado de postración ante la pérdida utópica, es sobre todo la oportunidad para la praxis y la creación política.

38. Nervi, «De Quebec a San Salvador».

39. María Isabel Rodríguez, «El programa de Salud Internacional de la organización Panamericana de la salud», en *Salud internacional: un debate Norte-Sur* (Washington: OPS, 1992), 134-135.

de que María Isabel Rodríguez fue parte de la mística de esa centuria pasada que formó una ética del compromiso con ideales políticos y académicos claros en un contexto de difíciles condiciones materiales y políticas para la región latinoamericana. Las siguientes palabras que Rodríguez pronunció en la Reunión de Quebec son un buen ejemplo de esa ética del compromiso que ella quiso imprimirle al PFSI:

*La profundización en el estudio de la salud internacional debiera contribuir al reconocimiento de la enorme responsabilidad que implica trabajar en ese campo, de la necesidad de desarrollo de la excelencia técnica en el manejo de la cooperación, pero no es solo conocer los recursos técnicos y financieros que se mueven en el campo y a los que se puede tener acceso, no es solo ser participante acrítico de esa historia, es compromiso, responsabilidad y por encima de todo solidaridad y entrega a las tareas exigidas por los países.*

*La articulación de una persona en una práctica de cooperación per se no garantiza la transformación del individuo ni el desarrollo de un compromiso. Una articulación acrítica que haga al individuo solamente tomar conocimiento de cómo ser un «gerente exitoso», sin compromiso real con los países, sería realmente frustrante. Consideramos que la dinámica de desarrollo del proceso, la reflexión colectiva y el esfuerzo del individuo consciente de su responsabilidad como sujeto social son elementos básicos para asegurar una adecuada interacción de los participantes en los diferentes espacios de trabajo de la institución [OPS] y es un elemento favorecedor de su inserción futura.*

*El programa [PFSI] ha estado muy claro en que no es su objetivo capacitar a los individuos para que ingresen en el mercado de la competencia, o en lo que Taussing llama la rebatiña de las subvenciones. Por el contrario, estamos convencidos [de] que el individuo no solo de saber formular un proyecto, conocer las instituciones financiadoras y sus políticas, sino por encima de todo debe conocer el impacto o las implicaciones de una ayuda,*



Residentes de Salud Internacional de diferentes generaciones, entre 1985 y 1994.



Dra. Rodríguez con Carlyle Guerra de Macedo y Miguel Márquez, años 90.

*el papel que cumplen, la oportunidad de su concesión y la responsabilidad del seguimiento de su utilización. No quisiéramos que nuestros exresidentes se incorporaran a ese mercado de trabajo de expertos que desfilan por los países, sin ningún compromiso y con total desarraigo del país y de los grupos a los que suponen ayudar y para lo cual son remunerados. Por eso, reiteramos que lo más importante en esta articulación en el trabajo de salud internacional es esa excelencia técnica que incorpora el compromiso solidario.<sup>40</sup>*

Como ya se adelantó, para la doctora Rodríguez la Reunión de Quebec marcó un hito importante en el desarrollo teórico del PFSI. Una de las propuestas teóricas de la Reunión de Quebec planteó que el objeto de estudio de la salud internacional debía ser la dimensión internacional de los problemas sanitarios, siendo la comprensión de las relaciones internacionales un aspecto clave. Para entonces, la OPS ya estimulaba la cooperación Sur-Sur con el fin de incidir para que la salud fuese tomada en cuenta como un asunto de las agendas diplomáticas;<sup>41</sup> no obstante, Ulysses Panisset consideraba que este tipo de cooperación no era aprovechada totalmente en Latinoamérica.<sup>42</sup> A pesar de esto, no hay duda de

---

40. Rodríguez, «El programa de Salud Internacional», 148-149.

41. Para el caso centroamericano, Panisset planteó la problematización de la relación entre salud y diplomacia en el marco de las guerras civiles: En «Reflexiones acerca de la salud como un asunto internacional», escribió: «La iniciativa patrocinada por la OPS "Salud: Puente para la Paz" en Centroamérica es una de las expresiones de la influencia que la salud internacional podría tener en mantener las puertas abiertas a las negociaciones entre los países. Sirvió como indicación de la posibilidad de negociaciones por lo menos en un tema incuestionable —la salud— hasta que se institucionalizó la mediación diplomática en Esquipulas».

42. Ulysses B. Panisset, «Reflexiones acerca de la salud como asunto internacional», en *Salud internacional: un debate Norte-Sur* (Washington: OPS, 1992), 186.

que este esquema de cooperación Sur-Sur que desarrollaba la OPS en Latinoamérica era uno de los aportes que se estableció desde la Conferencia de Alma-Ata, en 1978. En la misma sintonía, el PFSI era un buen ejemplo de esa cooperación Sur-Sur, que generó intercambio académico de alto nivel entre los latinoamericanos dedicados a la salud pública. A propósito, la doctora Rodríguez se refería al papel de los residentes del PFSI en los siguientes términos:

*A nivel de los países, su articulación en las actividades de cooperación técnica de la Organización a las cuales es asignado, le permite al residente forjar un conocimiento directo de la situación de salud de los países de la región, brindándole además la oportunidad de analizar las modalidades de cooperación que se ofrecen, así como el rol que juegan las representaciones de OPS/OMS en los países.*<sup>43</sup>

Hay que subrayar que el PFSI surgió en una realidad latinoamericana concreta, la de la década de 1980, llamada también la «década perdida», que estuvo marcada por una aguda crisis económica, con el factor agregado de que los gobernantes latinoamericanos no asumían la salud como un tema medular. Al iniciar la década de 1990, Ulysses Panisset afirmó que los Gobiernos latinoamericanos presentaban más retórica que un interés genuino por la salud pública. Aseguraba que esta situación podía constatarse «en la escasa y desorganizada asignación de recursos», que se manifestaba en «la lenta mejoría de los indicadores de salud en la región».<sup>44</sup> En 1994, la OPS publicó un informe sobre la situación de la salud en las Américas que afirmaba que alrededor del 22.9 % de los latinoamericanos y los caribeños no tuvieron acceso a la salud en el

---

43. Rodríguez (1992), «El Programa de Salud Internacional», 141.

44. Panisset, «Reflexiones acerca de la salud», 173.

año 1990; los países centroamericanos fueron los peor evaluados en los indicadores que medían las condiciones sociales de acceso a la salud.<sup>45</sup> El año de 1994 es también el año en el cual María Isabel Rodríguez dejó la OPS. Para entonces, su entrañable Latinoamérica ya tenía unos pocos años de gravitar en las coordenadas del neoliberalismo, que definían a la salud como un objeto para el lucro privado.

La influencia de la Escuela de Chicago en el modelo de la privatización de la salud chilena, como ejemplo, fue ganando campo en América Latina en la década de 1990, Panisset lo resumía: «Las decisiones fundamentales relativas al sector salud se adoptan generalmente en los ministerios de economía que, en estas épocas de neoliberalismo epidémico, basan sus políticas en el mercado y/o en los intereses de los bancos internacionales».<sup>46</sup>

## El modelo de enseñanza-aprendizaje del PFSI

Desde la década de 1970, María Isabel Rodríguez ya había planteado que las condiciones estructurales de los países demandaban de un compromiso por parte del personal de salud que se formaba en el continente americano.<sup>47</sup> En su célebre libro *Pedagogía del oprimido* (1968), Paulo Freire sostuvo que el proceso educativo tendría una primera etapa en la que los involucrados se comprometen a cambiar «la realidad opresora» por

---

45. OPS, *Las condiciones de salud en las Américas* (Washington: OPS, 1994), 10-12.

46. Ulysses B. Panisset, «Reflexiones acerca de la salud como asunto internacional», en *Salud internacional: un debate Norte-Sur* (Washington: OPS, 1992), 173.

47. María Isabel Rodríguez, «El estudiante de medicina: su distribución en las Américas, 1971-1972», *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana* 79, n.º 5 (1975): 389, <https://iris.paho.org/handle/10665.2/16207>

medio de su praxis. Freire explicaba que al desarrollar una postura crítica en los estudiantes se producía un estado desafiante del cual brotaba su compromiso.<sup>48</sup> Que Rodríguez y Freire hayan coincidido en identificar el compromiso como un elemento de los procesos educativos no es una casualidad aislada. La doctora Rodríguez había leído a Paulo Freire y lo citó en sus labores académicas como coordinadora del PFSI.<sup>49</sup> Pero la presencia de otros planteamientos del pedagogo brasileño puede identificarse en el modelo de enseñanza-aprendizaje del PFSI.

Por ejemplo, el currículo del PFSI no fue ideado solo por un reducido grupo de funcionarios de la OPS. En 1991, María Isabel Rodríguez reiteraba que una de las características del PFSI era su apertura para recibir retroalimentación por parte de los residentes que participaban de él. Entre 1985 y 1988, las sugerencias que los residentes vertieron en cada una de las evaluaciones grupales también contribuyeron a la transformación paulatina de los contenidos temáticos del PFSI. El resultado final fue la estructuración de una propuesta educativa volcada a la reflexión de la salud internacional y la cooperación en salud, lo cual significó la modificación de unos contenidos iniciales que habían enfatizado en la trayectoria y el funcionamiento interno de la OPS.<sup>50</sup> Este proceso de permutar el currículo con la participación de los residentes del PFSI

---

48. Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, 55.<sup>a</sup> ed. (México: Siglo XXI, 2005), 55 y 94.

49. Laura Nervi, «Apuntes sobre la cooperación técnica» (manuscrito, Programa de Formación en Salud Internacional-OPS, 1990), salud internacional, Archivo María Isabel Rodríguez, San Salvador: 7-9. María Isabel Rodríguez, «La cooperación técnica en salud en América Latina con una mención a la presencia canadiense en el continente» (manuscrito, OPS, 1988), salud internacional, Archivo María Isabel Rodríguez, San Salvador: 1-16.

50. Rodríguez, «El programa de salud Internacional», 429-431. «Residencia en salud internacional, documento SPPI0/6», salud internacional, Archivo María Isabel Rodríguez, San Salvador: 2.

es muy similar a la propuesta de «educación liberadora» de Freire. Para el pedagogo brasileño, la educación liberadora busca transformar los procesos educativos en una praxis, en la cual profesor y estudiante se educan recíprocamente. La base de esta reciprocidad anida en un acto dialógico entre «sujetos cognoscentes», en el que el profesor deja de ser el único protagonista del conocimiento. Según Freire, el educador «re-hace constantemente» sus contenidos cuando entabla un diálogo con los conocimientos de los estudiantes.<sup>51</sup>

Las ya mencionadas reuniones de octubre de 1989 y Quebec de 1991 fueron dos eventos relevantes en las que los egresados del PFSI expusieron y discutieron propuestas teóricas en torno a la salud internacional. Ambas reuniones también contribuyeron al fortalecimiento de los contenidos temáticos del PFSI. De hecho, la doctora Rodríguez reconoció que fue a partir de la reunión de octubre cuando el PFSI asumió «un compromiso más claro [...] con el análisis del campo de la salud internacional».<sup>52</sup>

Por otra parte, el modelo de enseñanza-aprendizaje propició el protagonismo de los residentes desde la colectividad. Precisamente, el estudiante del PFSI fue concebido como «sujeto de su formación en el contexto de un desarrollo colectivo, el de su propio grupo». Rodríguez explicaba que en esta visión, tanto el individuo como el colectivo, son transformados por el proceso educativo.<sup>53</sup> Esto es muy parecido a una de las máximas de Freire: «los hombres se educan en comunión».<sup>54</sup> Rodríguez fue muy consciente de que la simple inmersión de los residentes en el trabajo de la OPS no era garantía para generar compromiso en ellos.

---

51. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 91-93.

52. Rodríguez (1991), «El programa de salud Internacional», 431.

53. Rodríguez (1991), «El programa de salud Internacional», 426.

54. Freire, *Pedagogía del oprimido*, 92.

Por esa razón, el análisis colectivo y el compromiso social fueron parte del modelo de enseñanza-aprendizaje del programa.

Además, el modelo de enseñanza-aprendizaje del PFSI tuvo un componente de carácter experiencial. Algunos académicos se han referido a este componente como «la inserción de los participantes en la vida y el funcionamiento diario» de la OPS.<sup>55</sup> Este componente experiencial se dividió en dos áreas formativas: general y específica. En el área general se ejecutaban acciones dirigidas a la totalidad de residentes, con el propósito de discurrir sobre la cooperación técnica de la organización. En el área específica se emprendían labores de carácter académico-técnico, en el contexto del trabajo particular de los departamentos de cooperación de la OPS. La experiencia que podía vivir un residente al cursar el área específica variaba según sus intereses académicos y el departamento asignado.<sup>56</sup> El componente experiencial en su totalidad permitía el desarrollo de un currículo de cuatro bloques teórico-prácticos: 1) funcionamiento, estructura e historia de la OPS/OMS, 2) estado de la salud en el continente, 3) campo de especialización, y 4) salud internacional y cooperación. Los residentes podían alternar toda esta formación en estancias entre la sede central de la OPS y los países de América a lo largo de once meses.<sup>57</sup>

Habría que decir también que el modelo de enseñanza-aprendizaje hasta acá diagramado afrontó problemas en su implementación. La misma doctora Rodríguez ha sido muy honesta en reconocer la

---

55. Annela Auer y Juan Eduardo Guerrero Espinel, «La organización Panamericana de la Salud y la salud internacional: una historia de formación, conceptualización y desarrollo colectivo», *Revista Panamericana de Salud Pública* 30, n.º 2 (2011): 112, <https://www.scielosp.org/j/rpsp/i/2011.v30n2/>

56. «Tablas de programación de viajes y proyectos que fueron asignados a los residentes en 1994», salud internacional, Archivo María Isabel Rodríguez, San Salvador.

57. Rodríguez, «El programa de salud Internacional», 425-427.

complejidad que conllevó la coordinación del PFSI.<sup>58</sup> En 1994, un estudio de percepción sobre el desempeño del PFSI identificó algunas falencias en el modelo de enseñanza-aprendizaje entre los años de 1985 y 1993. Por ejemplo, el 61 % de los exresidentes consultados consideraron que los contenidos del PFSI no contaron con un adecuado diseño curricular. Además, el 55 % de los exresidentes experimentaron problemas al tratar de armonizar el desarrollo de las acciones formativas de carácter general y específico. A la base de estas opiniones estuvo «la percepción» de la existencia de una relación tensa entre la coordinación del PFSI y los demás departamentos técnicos de la OPS, estos últimos encargados de desarrollar las actividades del área específica de la formación.<sup>59</sup> Con respecto a esta relación tensa, el mismo estudio de 1994 sintetizó la opinión de veinte funcionarios de la OPS en los siguientes términos:

*El aspecto en el que la mayor parte de los entrevistados se detuvieron fue en el de la necesidad de fortalecer los mecanismos formales de funcionamiento del Programa. Se consideró que la falta de existencia de reglas del juego precisas a los ojos de todos los involucrados en el PFSI favorece la «opacidad» del Programa; se considera que «gran parte de la resistencia» que el PFSI encuentra dentro de la Organización se resolvería desarrollando procesos de establecimiento de reglas y definición de criterios consensuados sobre sus diferentes aspectos [sic].<sup>60</sup>*

Es necesario decir que aquel estudio de 1994 también reconoció la relevancia académica del PFSI al interior de la OPS, un aspecto que ha sido

---

58. Rodríguez, «El programa de salud Internacional», 429 y 431.

59. Nervi, «El programa de formación en salud internacional», 15-16.

60. Nervi, «El programa de formación en salud internacional», 20.



107 Dra. Rodríguez participa como funcionaria de OPS en la Conferencia integrada «Universidad Latinoamericana y Salud de la Población» en el Palacio de las Convenciones, La Habana, Cuba del 3-7 de junio de 1991.



108 Reunión académica en OPS Washington, está el Dr. Fabio Castillo y el colombiano Antanas Mockus en 1993.

valorado últimamente por algunos académicos.<sup>61</sup> Por su parte, María Isabel Rodríguez ha recibido los elogios académicos que se merece como una de las creadoras del PFSI. Por ejemplo, a inicios de la década de 1990, Ulysses Panisset describió a la doctora Rodríguez como una académica persistente «en forjar una escuela de analistas latinoamericanos» en salud internacional.<sup>62</sup> También la historiadora Anne-Emanuelle Birn se ha referido a Rodríguez en estos términos: «[Ella] tuvo la inspiración de capacitar a jóvenes profesionales de salud pública de las Américas para contribuir en teoría, en la práctica y como nuevos líderes junto con el llamamiento a la justicia social formulado en la meta de Salud para Todos en el Año 2000 promovido por la comunidad de salud internacional».<sup>63</sup>

## Fin de etapa

A las 11:34 a. m. del 4 de agosto de 1994 fue enviado un fax de cinco páginas desde la Universidad de Texas. El remitente fue el doctor Ulysses Panisset. María Isabel Rodríguez, la destinataria, se encontraba de viaje por República Dominicana y todavía ejercía la coordinación del PFSI. En esa ocasión, Panisset le expresó a Rodríguez que le enviaba urgentemente el borrador de la propuesta de creación del Centro Latinoamericano de Salud Internacional (CELASI). Tres de las páginas del fax eran el documento borrador, que Panisset había elaborado con base en las ideas de

---

61. Auer y Guerrero Espinel, «La Organización Panamericana de la Salud y la salud internacional», 112.

62. Panisset, «Reflexiones acerca de la salud», 191.

63. Anne-Emanuelle Birn, «Reconceptualización de la salud internacional: perspectivas alentadoras desde América Latina», *Revista Panamericana de Salud Pública* 30, n.º 2 (2011): 103. <https://www.scielo.org/j/rpsp/i/2011.v30n2/>

una reunión anterior entre Rodríguez y él. La idea originaria de crear el CELASI había sido de Rodríguez. A Panisset le entusiasmaba este potencial proyecto, al grado de decir en el fax: «Nuevamente le expreso mi beneplácito por su iniciativa y le ofrezco mi firme colaboración con esta empresa visionaria».<sup>64</sup>

En la propuesta enviada por Panisset a Rodríguez quedaba claro que la intención era crear una oenegé dedicada a la salud internacional desde América Latina que pudiese trabajar en las áreas de cooperación, procesos formativos, investigación, relaciones internacionales e incidencia pública. Se pensó que la sede del CELASI fuese en El Salvador, pero con personerías jurídicas en Estados Unidos y en el país centroamericano.<sup>65</sup> Al poco tiempo, la doctora Rodríguez se enteró del contenido de aquel fax enviado por Panisset, pero la duda le embargó. Rodríguez le confesó a su amiga Jeannette Noltenius que no le convencía plenamente la propuesta de Panisset; no obstante, la galena salvadoreña analizó el contenido del fax. Ahora bien, pareciera que la reticencia por parte de Rodríguez no tenía nada que ver con los aspectos conceptuales sobre el CELASI, sino por el ánimo de emprender un camino con mayor grado de libertad. Esto último se desprende de otra confesión que Rodríguez le hizo a Noltenius: «Mi reserva es que como le comentaba a Ud. estoy luchando por mi independencia».<sup>66</sup> Estas palabras de la doctora Rodríguez adquieren sentido si se toma en cuenta que la década de 1990 no fue nada fácil para aquellas personas que se asumían progresistas y vieron también derrumbar su horizonte utópico con la caída del socialismo del siglo XX.

---

64. «Fax de Ulysses Panisset a María Isabel Rodríguez el día 4 de agosto de 1994», salud internacional, Archivo María Isabel Rodríguez, San Salvador: 1-2.

65. «Fax de Ulysses Panisset a María Isabel Rodríguez», 3-5.

66. «Nota manuscrita de María Isabel Rodríguez a Jeannette Noltenius, anexada al fax de Panisset», salud internacional, Archivo María Isabel Rodríguez, San Salvador.

Cuando la doctora Rodríguez confesó que luchaba por su independencia también debe entenderse como el preludio a su retiro de la OPS. 1994 fue el último año de Rodríguez como funcionaria del organismo internacional. Ese año significó otro ocaso en la vida de la académica salvadoreña, con lo cual cerraba una trayectoria de un poco más de dos décadas como funcionaria de la OPS. Una de sus últimas participaciones en la OPS fue la publicación del libro *Lo biológico y lo social*. En esa obra recopilatoria, la doctora Rodríguez participó en calidad de coordinadora del texto y fue elogiada con el calificativo de erudita.<sup>67</sup>

Al poco tiempo de su salida de la OPS, María Isabel Rodríguez recalaría en la Universidad de El Salvador (UES). Algo similar le había ocurrido en 1954, cuando concluyó sus estudios de posgrado en México y poco después se incorporó a la UES. En ambos momentos se abrieron las posibilidades para que contribuyera a la reforma de la Universidad. La diferencia radica en que entre las décadas 1950 y 1960 ocurrió una reforma universitaria como tal, mientras que en el decenio del 2000 todo intento por profundizar en un proyecto de reforma fue boicoteado por un sector poco ilustrado al interior de la UES. De esto último y más se discurrirá en el siguiente capítulo.

## Fuentes consultadas

### *Archivo*

Archivo María Isabel Rodríguez

### *Bibliográficas*

Auer, Annella y Juan Eduardo Guerrero Espinel. «La organización Panamericana de la Salud y la salud internacional: una historia de for-

---

67. José Roberto Ferreira, Presentación a *Lo biológico y lo social* (Washington: OPS, 1994).

- mación, conceptualización y desarrollo colectivo». *Revista Panamericana de Salud Pública* 30, n.º 2 (2011): 111-121. <https://www.scielosp.org/j/rpsp/i/2011.v30n2/>
- Birn, Anne-Emanuelle. «Reconceptualización de la salud internacional: perspectivas alentadoras desde América Latina». *Revista Panamericana de Salud Pública* 30, n.º 2 (2011): 101-105. <https://www.scielosp.org/j/rpsp/i/2011.v30n2/>
- Cueto, Marcos. *El valor de la salud: historia de la Organización Panamericana de la Salud*. Washington D.C.: OPS, 2004.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*, 55.a ed. México: Siglo XXI, 2005.
- Ferreira, José Roberto, Charles Goudue y María Isabel Rodríguez, ed. *Salud internacional: un debate Norte-Sur*. Washington: OPS, 1992.
- Galeano, Diego, Lucía Trotta y Hugo Spinelli. «Juan César García y el movimiento latinoamericano de medicina social: notas sobre una trayectoria de vida». *Salud Colectiva* 7, n.º 3 (2011): 295-304. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=SI851-82652011000400002](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SI851-82652011000400002)
- Guerra de Macedo, Carlyle. «Misión de la OPS». *Educación Médica y Salud* 17, n.º 1 (1983): 3-5.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 1998.
- Iriart, Celia, Howard Waitzkin, Jaime Breilh, Alfredo Estrada y Emerson Elías Merhy. «Medicina social latinoamericana: aportes y desafíos». *Revista Panamericana de Salud Pública* 12, n.º 2 (2002): 128-136. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/8748>
- Organización Panamericana de Salud. *Lo biológico y lo social*. Coordinado por María Isabel Rodríguez. Washington: OPS, 1994.
- . *Salud internacional: un debate Norte-Sur*. Washington: OPS, 1992.
- Rodríguez, María Isabel. «El estudiante de medicina: su distribución en las Américas, 1971-1972». *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana* 79, n.º 5 (1975): 389-409. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/16207>

- . «El Programa de Salud Internacional de la Organización Panamericana de la salud». *Salud Pública de México* 33, n.º 4 (1991): 422-432.
- Tejada de Rivero, David A. «Alma-Ata: 25 años después». *Revista Perspectiva de salud* 8, n.º 2 (2003): 2-7. [https://www3.paho.org/spanish/dd/pin/Numero17\\_articulo1\\_1.htm](https://www3.paho.org/spanish/dd/pin/Numero17_articulo1_1.htm)
- Traverso, Enzo. *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2018.





## CAPÍTULO SIETE

# Retorno a la *alma mater*: nuevo impulso de reforma 1999-2007

Por Carlos Gregorio López

Con aportes de Carlos Canjura


Investigadora auxiliar: Julia Marroquín

## Introducción

La Universidad de El Salvador (UES) fue uno de los espacios en que se gestó el proyecto revolucionario de las izquierdas en la década de 1970. Esto provocó que fuera vista por los gobiernos de la época como un nicho de la subversión y sufriera por lo tanto una intensa represión. Desde la década de 1970, la UES vivió un progresivo proceso de politización que puso en segundo plano el trabajo académico. En realidad, era la agenda del proceso revolucionario la que marcaba la vida universitaria, con el agravante de que la UES vivía en carne propia las pugnas y disputas entre las organizaciones político-militares (OPM) que se habían afincado en el campus universitario y realizaban labores de agitación, reclutamiento y cobertura, a la vez que manejaban a buena parte de las organizaciones estudiantiles y sindicatos.<sup>1</sup> Esta dinámica continuó en la década de 1980.

- 
1. Estudios recientes coinciden en que la izquierda revolucionaria salvadoreña surgió de tres vertientes: el Partido Comunista de El Salvador, la Universidad de El Salvador

---

 (izq.) La Dra. María Isabel Rodríguez fue la primera mujer rectora de la UES (1999-2004) y logró un segundo periodo consecutivo, con el 95% de los votos de la comunidad universitaria (2004-2007).

En abril de 1980, la UES se incorporó al Frente Democrático Revolucionario (FDR), un ala de la izquierda que no había optado por la lucha armada y que buscaba una salida política al conflicto. En múltiples ocasiones, la UES se pronunció en defensa de los derechos humanos, denunció los atropellos que sufría por parte de los gobiernos y propugnó por buscarle una salida negociada al conflicto que vivía el país. La adhesión al FDR fue hecha a título institucional y no representaba lo que en realidad pasaba en la comunidad universitaria, en la que buena parte de sus miembros tenían posiciones políticas más radicales.

La Universidad fue intervenida por los militares y sometida a un régimen de gobierno que vulneraba su autonomía. El trabajo académico desmejoró significativamente, en parte por la intervención, en parte porque se daba prioridad al activismo y al compromiso político. Yvon Grenier considera que en la Universidad de El Salvador se configuró no solo una conciencia crítica de los problemas de la sociedad, sino un compromiso con la revolución que trascendió las opciones individuales, al punto que la extrema politización que la institución vivió en las décadas de 1970 y 1980 terminó minando sus competencias académicas y obstaculizando su desarrollo académico en la posguerra.<sup>2</sup>

La UES fue una de las cunas de la izquierda revolucionaria y a causa de ello fue víctima de la represión gubernamental. Sin embargo, no fue tomada en cuenta en las negociaciones de los Acuerdos de paz, en 1992.

---

y el Partido Demócrata Cristiano. Véase Joaquín Chávez M., «Catholic Action, the Second Vatican Council, and the Emergence on the New Left in El Salvador (1950-1975)», *The Americas* 70, n.º 3 (2014): 459-487. Alberto Martín Álvarez, «De guerrilla a partido político: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)», *Historia y Política*, n.º 25 (2011): 207-233.

2. Yvon Grenier, *The Emergency of Insurgence in El Salvador. Ideology and Political Wilt* (Pittsburg: The University of Pittsburg Press, 1999), 118-25.

Por el contrario, en la década de 1990, sus asignaciones presupuestarias continuaron siendo mínimas. Por otra parte, aprovechando las libertades políticas de la posguerra, las organizaciones que conformaban al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) renovaron su influencia al interior de la institución, sin que superaran totalmente las prácticas de confrontación y mutua descalificación de los años setenta. Además, guerrilleros desmovilizados se reintegraron a la universidad, ya fuera como estudiantes, profesores o trabajadores, llevando consigo su filias y fobias político-ideológicas.

## **Los lastres de la guerra civil en la UES: década de 1990**

La guerra civil afectó mucho a la UES en el plano académico. Buena parte de la bien calificada planta docente formada en la década de 1960 salió de la institución en la década siguiente; el exilio y la guerrilla fueron los destinos más conocidos, amén de que otros fueron asesinados o desaparecidos; pero también hubo quienes salieron de la UES y fundaron o terminaron trabajando en universidades privadas. La destrucción de infraestructura por las intervenciones militares y la reducción de presupuesto también afectaron la calidad del trabajo académico. Alguna razón tenía el lema de la época: «La UES se niega a morir», en tales condiciones sobrevivir ya era bastante. No es de extrañar entonces que la mayor parte del trabajo universitario se orientara a la docencia, en detrimento de la proyección social y sobre todo de la investigación. No se sabe cómo se suplieron las bajas en el cuerpo docente en la década de 1980, pero es plausible pensar que se improvisaba en la marcha, quizá privilegiando las afinidades políticas sobre las competencias académicas; problema cuyos efectos se prolongan por décadas, dado que la profesión docente es una de las de más larga vida laboral.

Entre 1990 y 1995, el académico Yvon Grenier investigó sobre la participación de la Universidad de El Salvador en el surgimiento de la insurgencia salvadoreña; la imagen que emerge de su investigación es muy negativa: desde la década de 1970, la Universidad era escenario de interminables luchas de poder entre grupos y facciones que escondían rivalidades personales detrás de viejas luchas ideológicas. Según Grenier, esas disputas pervivían en la posguerra; la mayoría de posiciones de poder eran detentadas por marxistas-leninistas extremadamente intolerantes; ese convencimiento lo lleva a afirmar que:

*los administradores y profesores que todavía están en la universidad, a pesar de los bajos salarios (probablemente los más bajos del país para un profesor) y después de décadas de dogmatismo político, son los más politizados y menos competentes, la hiper politización es una estrategia para compensar la falta de competencia.<sup>3</sup>*

Esas valoraciones pueden ser un tanto exageradas, pero dan pistas para entender la problemática universitaria.

Y es seguro que parte de esas limitaciones en el cuerpo docente se debían a que durante la década de 1980, pero quizá también en la siguiente, la UES debió improvisar el sostenimiento y ampliación de su planta docente disminuida por las renunciadas, el exilio, la persecución gubernamental, pero también por la intolerancia a otras formas de pensamiento político que no fueran de izquierda; tal y como aconteció en la «huelga de áreas comunes» en 1970. Un profesor de Ciencias Sociales, entonces estudiante, recuerda: «Yo personalmente dirigía las Asambleas de Humanidades, y me vi en la penosa tarea de decirle a treinta profesores de Humanidades que se fueran... Y no es

---

3. Grenier, *The Emergency of Insurgence*, 125.

que fueran malos profesores, si no que no seguían la línea que quería la Universidad». Más adelante aclara cuál era el problema: «Que no eran marxistas».<sup>4</sup>

La huelga inició con los comunes reclamos de estudiantes ante la reprobación masiva de un examen, pero rápidamente pasó a un cuestionamiento del sistema de «áreas comunes» que desbordó a las autoridades; para el mes de febrero de 1970 los huelguistas incluso publicaban listas de profesores destituidos y de jefes de departamentos removidos de sus cargos. Una de sus publicaciones señalaba: «Es necesario aclarar que todos estos acuerdos y los otros (que publicaremos después) deberán ser totalmente aprobados porque así lo exige el estudiantado de Áreas Comunes».<sup>5</sup>

Uno de los afectados fue Mario Flores Macal, que si bien no fue destituido tuvo que cambiar de cargo. Unos años después debió salir al exilio, cuando el gobierno de Molina intervino la Universidad. Flores Macal estimó que durante la huelga «La izquierda tradicional, un tanto desprestigiada, cedió el puesto a grupos de ultraizquierda». Flores destaca que este proceso afectó a la universidad como un todo:

- 
4. José Luis Escamilla y Carlos Melgar, «Alejandro Daboberto Marroquín, en la ruta del proyecto Facultad de Ciencias y Humanidades. Remembranzas de su legado a tres voces», *Revista Humanidades* V época, n.º 1 (2013): 59-60. Para un estudio más detallado, véase José Alfredo Ramírez, «Las áreas comunes: de la reforma a la crisis», en *Integración y reformas, 1848-2010*, ed. por Xiomara Avendaño Rojas (San Salvador: Imprenta Universitaria, 2018).
  5. J Citado en Carlos Martínez, «La huelga de Áreas Comunes», *La Universidad*, n.º 10-11 (2010): 25. Situaciones parecidas se dieron en las Facultades de Ciencias y Humanidades y en Jurisprudencia. En esta última se llegó al extremo de destituir al decano, René Fortín Magaña. La mayoría de profesores de esa Facultad (34 de 40) renunciaron en protesta por la ilegalidad cometida. Martínez, «La huelga», 39.

*La Facultad de Derecho fue arrasada; sus autoridades y profesores sustituidos por un «Comité de Auto-Gestión Estudiantil»... Luego se presentó el problema del cupo en la Facultad de Medicina... El Consejo Superior Universitario, presionado por el «asambleísmo» y «guerrillerismo verbal» del sector estudiantil, aprobó la política de «puertas abiertas»... llevando después el caso a la Asamblea General.<sup>6</sup>*

La memoria histórica universitaria destaca que el declive académico inició con la intervención militar de 1972, pero soslaya que la huelga de áreas comunes fue la primera purga de académicos que diezmó al cuerpo docente de la UES y que fue un proceso meramente interno.<sup>7</sup> Según Macal, el estado de anarquía imperante justificó ante los ojos de algunos la intervención a la Universidad por el gobierno de Molina, marcando así el inicio del cisma en las relaciones entre universidad y gobierno.<sup>8</sup> De ahí en adelante hubo una escalada en la confrontación. Ya para la década de 1980, la Universidad no solo sufría la represión gubernamental y el ahogo presupuestario, sino que había perdido buena parte de la planta docente. En esas condiciones, seguramente era difícil hacer rigurosos procesos de selección de personal. Tampoco había condiciones para que los profesores obtuvieran becas para cursar estudios de posgrado en el exterior, lo cual obviamente incidió en la calidad de la enseñanza. Como

---

6. Mario Flores Macal, «Historia de la Universidad de El Salvador», *Anuario de Estudios Centroamericanos*, n.º 2 (1976): 133-34.

7. Es sugerente que Víctor Valle ignore ese episodio en su narrativa sobre la historia de la UES, pero sí destaca la intervención militar de Molina. Véase Víctor Valle, *Siembra de vientos. El Salvador 1960-69* (San Salvador: CINAS, 1993), 137; y Víctor Manuel Valle, «La educación universitaria en El Salvador. Un espejo roto en los 80's», *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n.º 19-20 (1991).

8. Flores Macal, «Historia de la Universidad de El Salvador», 134.

un esfuerzo para contrarrestar esa debilidad se crearon las primeras maestrías en el seno de la UES.<sup>9</sup>

Ahora bien, la ofensiva guerrillera de 1989 dejó claro que la guerra civil solo podría tener una salida negociada. Conocedores de lo que se avecinaba, el doctor Fabio Castillo y un grupo que lo apoyaba pensaron que era llegado el momento de comenzar la reconstrucción de la UES; es así como Castillo se postula y es elegido como rector para el periodo 1991-1994. Castillo estuvo involucrado tanto en la reforma universitaria de los sesenta como en el surgimiento de las OPM en la década siguiente. Fue cercano al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y fue parte de los fundadores del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y luego miembro de la Comisión Político-diplomática del FMLN. Pero a diferencia de muchos de sus camaradas, distinguía claramente el proyecto político del académico, y no subordinaría el último al primero. La evidencia disponible sugiere que su objetivo al volver a la UES era relanzar el desarrollo académico de la Universidad, tal y como lo hizo en la década de 1960. De ningún modo esto significaba renunciar al pensamiento de izquierda, pero sí dar prioridad a lo académico.

En el contexto del proceso electoral, Víctor Valle reconocía la gravedad del deterioro institucional y académico que vivía la UES y señalaba

---

9. La primera maestría (Administración de la Educación) se creó en 1977, en 1989 se crea otra en Docencia en Educación Superior. En la segunda mitad de la década de 1990 que se crean seis maestrías. Blanca Evelin Ávalos Guevara, «Análisis del desarrollo académico de la Universidad de El Salvador 1950-2003» (tesis de licenciatura en historia, Universidad de El Salvador, 2010), 145-49. La evolución de los estudios de posgrado en la institución es un tema importante que demanda un estudio específico; y aunque se ha avanzado al punto que ya se ofrecen doctorados, los posgrados arrastran problemas desde su origen, destacando entre ellos: se estudian a tiempo parcial, no existe una clara orientación a la investigación, subsisten en buena medida con las colegiaturas que pagan los estudiantes.

la necesidad de «elaborar y suscribir una plataforma mínima de consenso» que sirviera a las autoridades electas para trabajar por la restauración académica. Concedor del entorno, pugnaba porque se suscribiera un «pacto social interno» que garantizara que «no habrá agitaciones con fines políticos partidarios».<sup>10</sup> Ni el pacto se suscribió, ni las tensiones internas desaparecieron.

Castillo fue propuesto por el movimiento «Universidad al servicio de la nación», llevando como vicerrectora a Catalina Machuca de Merino. El plan de trabajo de Castillo pretendía lograr una reestructuración académica de la UES, iniciar la reconstrucción de la infraestructura física y retomar la investigación científica. Se articulaba en cinco ejes: un programa de desarrollo académico y científico, democratizar la educación superior (admisión amplia), programas a favor del personal universitario, conservación del ambiente y eficiencia administrativa.<sup>11</sup>

En consonancia con los aires de cambio que generaban las negociaciones de paz, pretendía apostar a la formación de maestros «como un medio de contribuir a la transformación del sistema educacional del país». En sus años de exilio, Castillo reflexionó mucho sobre los problemas del país, y llegó a la conclusión de que «sería imposible alcanzar un estado de desarrollo social, económico y político, si no se modifica[ba] el sistema educacional».<sup>12</sup> Además, era consciente de que la UES necesitaba renovar y reforzar su planta docente: «Pueda [sic] ser que en el momento actual exista un buen número de profesores que ni son

---

10. Valle, «La educación universitaria,» 276.

11. «Cinco elementos fundamentales en el reordenamiento universitario», Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos (IEHAA), Archivo Fabio Castillo, Carpeta II, elecciones.

12. Fabio Castillo, *Balance y perspectivas de la Universidad de El Salvador: a partir del plan de trabajo propuesto en 1991 por el «Movimiento al servicio de la nación»*, Colección Educación 2 (San Salvador: Editorial Universitaria, 1995), 11.

verdaderos científicos ni buenos educadores, pero que podemos darles la oportunidad de perfeccionamiento y desarrollo de sus capacidades»; además, proponía un plan de formación de nuevo personal docente seleccionando estudiantes destacados que trabajarían como auxiliares de cátedra e instructores, proyecto que se complementaría con un plan de becas.<sup>13</sup>

Muy pronto Castillo se dio cuenta de lo difícil que sería alcanzar sus objetivos. Encontró una universidad excesivamente ideologizada que todavía trazaba sus coordenadas a partir de un pensamiento marxista anquilosado. Además, sus proyectos chocaron con la agenda de los sindicatos, que se habían fortalecido en la década anterior y que fueron usados por la oposición para entorpecer y bloquear los proyectos del rector. Aun así, pudo realizar algunos proyectos importantes: creó la Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas y construyó el edificio de la Biblioteca Central. Consciente de la importancia de generar conocimientos nuevos, creó algunos institutos de investigación con objetivos ambiciosos, pero recursos mínimos. Pareciera que su idea era que estos fueran el punto de partida del relanzamiento académico de la universidad. Además, fortaleció el sistema bibliotecario y se construyó o reparó algunos edificios importantes.

La gestión de Castillo estuvo marcada por recurrentes conflictos. Chocó a menudo con los órganos colegiados de dirección de la institución. Pero quizá su mayor pugna y desencanto fue la amarga disputa con la vicerrectora académica, Catalina Machuca de Merino, que tenía una visión muy diferente de la misión de la Universidad y que además pertenecía a una OPM de izquierda reconocida por su intransigencia. Las memorias anuales que Castillo presentó durante su gestión dan cuenta de esos conflictos, pero sobre todo muestran el profundo desencanto de

---

13. Ibid., 19-23.

un académico que creyó que volvía para reeditar los éxitos de su primer rectorado, pero encontró una universidad que seguía atada a las consignas políticas y sin la voluntad y las competencias para comprometerse en un proyecto académico de gran envergadura y altos horizontes. Obviamente el irascible temperamento de Castillo obliga a tratar esos documentos con cautela, pero aun así es indudable que reflejan bastante bien el ambiente universitario de posguerra, poco favorable para un proyecto académico como el que pretendía desarrollar Castillo.

En la memoria que presentó en 1995 decía sin ambages que el principal obstáculo a su gestión había sido la vicerrectora académica en alianza con los dirigentes de los sindicatos universitarios. Al punto que en julio de 1992 organizaron una huelga para pedir la renuncia del rector, sin lograrlo. Los conflictos continuaron en la campaña electoral siguiente, en la que Castillo buscaba la reelección, cuando «las pasiones que se habían apoderado de la licenciada de Merino sobrepasaron todos los límites imaginables». Según Castillo, el día de cierre de campaña, el Movimiento Concertación «trajo dos payasos que hicieron escenificaciones vulgares y obscenas» en contra del rector.<sup>14</sup> Castillo dedicó dos páginas de su memoria a dicho conflicto, lo cual refleja la gravedad del problema, pero también la tendencia del rector a personificar los problemas.

La experiencia de Castillo condicionó al siguiente rectorado, que se cuidó de no hacer propuestas demasiado ambiciosas (en todo caso, difíciles de alcanzar si no se obtenía un incremento presupuestario) y sobre todo de no entrar en conflicto con los sectores organizados. La UES siguió alineada a la agenda política de la izquierda ya legalizada, en parte por afinidad, pero también porque el FMLN era el único partido político

---

14. Fabio Castillo, «Cuarta memoria anual del periodo rectoral 1991-1995». Junio de 1992, pp. 7 y 8. Archivo Central, Universidad de El Salvador.

que al menos discursivamente apoyaba las demandas universitarias y se mostraba dispuesto a atenderlas.

En síntesis, a finales de la década de 1990, la UES aún no encontraba el rumbo para volver a ser el referente nacional en educación superior. Arrastraba no solo la destrucción de su infraestructura física y la desarticulación de su planta docente, sino que seguía presa de las ideas que habían nutrido la utopía revolucionaria izquierdista; aunado a lo anterior, la persistencia de la baja asignación presupuestaria recibida del Estado dificultaba que la Universidad fuera un actor importante en el proceso de reconstrucción nacional. Así las cosas, parecía que las inercias del pasado seguirían determinando la vida universitaria. Sin embargo, vientos de cambio soplaron cuando se abrió el nuevo proceso electoral para elegir a las autoridades para el periodo 1999-2003.

## **En busca del tiempo perdido: rectorados 1999-2007**

Luego de su regreso al país, la doctora Rodríguez fue asesora del decano de la Facultad de Medicina por casi cuatro años y formó parte de un grupo que se organizó de cara a las elecciones rectorales de 1999. En el transcurso de las sesiones de trabajo se fueron perfilando posibles candidaturas, entre ellas se consideró la fórmula Fabio Castillo/María Isabel Rodríguez, pero al final se optó por la doctora Rodríguez, como rectora, el ingeniero Francisco Marroquín en vicerrectoría académica y la licenciada Hortensia Dueñas como vicerrectora administrativa. Sin embargo, Castillo se mantuvo cercano al grupo, fungiendo como una especie de asesor rectoral, muy cercano a la Secretaría de Planificación, que ocuparía Eduardo Badía Serra. El grupo que se aglutinó en torno a la candidatura de la doctora Rodríguez era generacionalmente diverso y con alto perfil académico. Algunos provenían de la época dorada de la

UES –las décadas de 1950 y 60– y otros eran más jóvenes, pero compartían una visión común: llevar a la universidad a un nivel de desarrollo académico superior.

Tal preocupación era evidente en los documentos internos de trabajo. En uno de ellos se afirma: «En el momento actual han surgido las condiciones adecuadas que pueden permitir iniciar nuevamente un movimiento para llevar con gran impulso a nuestra Institución de Educación Superior a un acelerado proceso de avance científico».<sup>15</sup> El plan de trabajo del Movimiento de Unidad para la Transformación (MTU) tenía dos ejes fundamentales: la unidad y la transformación académica. El primero surgía de la convicción de que la universidad era una institución fragmentada por la falta de propósitos comunes, el segundo de la necesidad de impulsar el desarrollo científico. Sobre lo último se añadía: «La transformación académica que proponemos descansa en la consolidación de una planta académica de alto nivel, calificada científicamente y comprometida socialmente, apoyada por una sólida estructura administrativa financiera».<sup>16</sup> Además, se pugnaba por mejorar las condiciones de trabajo del personal universitario, recuperar el papel rector de la UES en la educación superior nacional y convertir a la Universidad en un centro generador de ideas y propuestas para enfrentar los problemas nacionales, con lo cual recuperaría también su incidencia nacional.

Sin embargo, antes de pensar en la implementación de esas y otras ideas había que ganar las elecciones, que son regidas por un marco normativo muy complicado. El proceso electoral se efectúa por facultades, y en ella participan estudiantes, docentes y sector profesional no docente

---

15. «Una encrucijada en la azarosa vida de la Universidad». Archivo María Isabel Rodríguez, Elecciones, S/f. p. 2. En adelante Archivo MIR.

16. «Síntesis de la propuesta de trabajo de María Isabel Rodríguez, 1999-2003», p. 46. Archivo MIR, Elecciones.



- ❶ Por primera vez una mujer, la Dra. María Isabel Rodríguez, asume la Rectoría de la UES. Al centro el rector saliente, Dr. Benjamín López Guillen; presidente de la CSJ, Dr. Eduardo Tenorio; el Lic. Juan Agustín Cuadra, presidente de la AGU; Dra. María Isabel Rodríguez, Rectora entrante y el Lic. Pedro Rosalío Escobar, Fiscal UES.



- ❷ Juramentación del primer periodo como Rectora de la Universidad de El Salvador, UES, 28 octubre 1999.

(representado por organizaciones profesionales). Sin embargo, la última palabra la tiene la Asamblea General Universitaria (AGU), que escoge al rector y a los vicerrectores de entre los que resultan con más votos en la primera fase.

En realidad, la figura más importante es la del rector, y en ella se concentra buena parte de la campaña. Del perfil de la doctora Rodríguez se destacaban dos elementos: su experiencia, desde su época de decana de la Facultad de Medicina y sus múltiples cargos en instituciones internacionales, y su capacidad, tanto por su sólida formación académica como por su trayectoria en el extranjero. En ese plano, sacaba mucha ventaja a sus oponentes, la mayoría de los cuales circunscribían su hoja de vida al ámbito nacional, y algunos solo a la Universidad. Por ejemplo, Joaquín Vanegas, principal contendiente a la rectoría, ingeniero eléctrico, había sido tres veces Decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura. Además, había sido representante de la UES ante el Consejo de Educación Superior. Al parecer no tenía experiencias laborales fuera de la Universidad.

Curiosamente, la experiencia y la capacidad fueron vistas por sus principales oponentes como debilidades: la primera se asoció con la edad. Para entonces la doctora Rodríguez tenía setenta y siete años; ciertamente no era joven, pero intelectualmente estaba en óptimas condiciones.<sup>17</sup> Sus capacidades de dirección se cuestionaban aduciendo que por haber estado mucho tiempo fuera del país desconocía la Universidad.

Y, aunque no se decía en público, también se le descalificaba por ser mujer. Y en verdad, hasta entonces, ninguna mujer había sido rectora de la UES. No es de extrañar que este punto fuera destacado por la prensa. «Algunos creen que no va a resistir el gran reto que hoy enfrenta», decía una nota periodística, a lo cual, María Isabel replicaba: «Creo que estoy

---

17. Entrevista a María Isabel Rodríguez, 02/06/2021.

muy acostumbrada a la lucha de diferentes formas, como mujer incluso me ha tocado saborear la amargura de las calumnias, como que eso ya lo prepara a uno en la vida para aguantar cualquier otra cosa».<sup>18</sup>

Las elecciones fueron muy reñidas, pero al final triunfó la candidatura del MTU. El discurso de toma de posesión de la rectora fue premonitorio. Hizo un vehemente llamado a la unidad y a superar las rencillas del proceso electoral, y sobre todo insistió en unificar esfuerzos con miras a «a la identificación con el presente y [el] futuro de esta Universidad y a partir de allí, a desarrollar y operacionalizar nuevas formas de abordaje en lo educativo, en el desarrollo de la ciencia y la técnica y en el servicio a la comunidad y la articulación con la sociedad».<sup>19</sup> Unidad y apuestas por la calidad académica marcarían el rumbo de esa primera gestión.

Aunque la lista de proyectos a impulsar era grande, debían establecerse prioridades; reconstruir y adecuar la infraestructura física de la UES, tan dañada por las intervenciones militares, los terremotos y la falta de mantenimiento era urgente. En segundo lugar, se apostó a la investigación, lo cual implicaba la creación de una instancia dedicada a la gestión y manejo de los proyectos de investigación y la creación o fortalecimiento de centros de investigación. Ligado a lo anterior, se trabajó por desarrollar el Programa Jóvenes Talento. Cada uno de esos esfuerzos tuvieron sus propios tiempos, y a excepción de la reconstrucción, los otros se prolongaron a los dos periodos rectorales. Por cuestión de espacio, y sobre todo para mostrar cómo se van a articular con la propuesta de reforma, se tratan en un solo apartado.

Desde el momento en que tomaron posesión de sus cargos, las nuevas autoridades retomaron la idea de que la UES fuera la sede de

---

18. «Un nuevo rumbo para la UES», *La Prensa Gráfica*, 20/12/1999, 8.

19. María Isabel Rodríguez, «Discurso de toma de posesión», 28/10/1999. Archivo MIR, Discursos, ponencias, mensajes.

los Juegos Deportivos Centroamericanos y con ello lograr la reconstrucción del campus. El rector Benjamín López Guillén inició contactos con el Instituto Nacional de los Deportes (INDES) en 1998 para explorar esa posibilidad. En diciembre de ese año, López Guillén solicitó al Consejo Superior Universitario (CSU) aval para que una comisión continuara negociaciones con el INDES. Informaba que ya habían tenido dos reuniones y consideraba que ese era un «megaproyecto que beneficiaría a la Universidad, [tanto] física como académicamente».<sup>20</sup> La autorización fue concedida el 11 de enero de 1999. Sin embargo, el proceso sería largo. Además del INDES, se requería el concurso del Ministerio de Hacienda para avalar el financiamiento y por último la aquiescencia del presidente de la república. Es decir, las negociaciones debieron ser continuadas por la siguiente rectoría. Un convenio de mayor alcance fue firmado el 17 de mayo de 2000 con representación de la UES, del INDES y del Comité Organizador de los XIX Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe (COSSAL), y con la presencia del presidente Francisco Flores.

El respaldo de la ministra de Educación, Evelyn Jacir de Lovo, fue clave en las negociaciones con el Gobierno. La ministra, además, fue a la Universidad y participó en los actos de inicio del año académico, un hecho inusual. «Nosotros nos hemos pronunciado totalmente a favor de la instalación de la villa aquí en la universidad [...] nuestra posición ya se la hicimos saber al presidente Flores», dijo en una entrevista.<sup>21</sup> En su momento también apoyaron el ministro de Hacienda y el presidente del INDES. Y aunque en primera instancia al interior de la UES había dudas, poco a poco se lograron consensos. «Toda la Comunidad Universitaria

---

20. Carta del rector al CSU, 15/12/1999. Archivo Central UES, Rectoría, Documentos Juegos centroamericanos.

21. «MINED respalda villa en UES», *La Prensa Gráfica*, 15/02/2000, p. 92.

por unanimidad está de acuerdo en que la Villa Olímpica... sea edificada en su campus, expresó Juan Cuadra, presidente de la AGU. Añadía que la comunidad universitaria estaba dispuesta a colaborar en las actividades asociadas a los juegos deportivos.<sup>22</sup>

Para que la UES fuera la sede de los Juegos Deportivos se requería la construcción y remodelación del complejo deportivo del campus central, amén de la readecuación de los edificios que servirían para alojar a las delegaciones deportivas. Pero también se construyeron o remodelaron edificios en las sedes regionales. Esto supuso que la UES diseñara un plan para trasladar actividades fuera del campus mientras se construía y la suspensión de actividades durante los Juegos. En el complejo deportivo se remodeló el estadio de fútbol, se construyó un polideportivo, piscinas, canchas para tenis, baloncesto y voleibol, además de un parqueo, cafetería y zonas verdes.<sup>23</sup> Por supuesto, también se construirían o remodelarían escenarios deportivos en la capital, Santa Tecla y Santa Ana.

Sin embargo, el presidente Flores demoraba en definir el tema, alegando razones de seguridad para los atletas. El temor era que «los universitarios puedan manifestarse con acciones violentas mientras los deportistas estén de visita en el campus», cosa que las autoridades de la UES negaban.<sup>24</sup> La demora en la decisión contrastaba con el hecho de que desde febrero del 99 la UES había establecido un convenio con el INDES para la celebración de los juegos.<sup>25</sup> Obviamente, la indecisión del presidente afectaba los planes de la UES. Ante las declaraciones de Flores, la rectora replicó: «me preocupan las últimas declaraciones del

---

22. “Consenso general a favor de la villa”, *La Prensa Gráfica*, 17/02/2000, p. 82.

23. «Complejo deportivo de altura», *Diario Más*, 15/03/2001, 27.

24. «El proceso sigue firme», *Diario El Mundo*, 01/04/2000, 29.

25. «Convenio de cooperación entre la Universidad de El Salvador (UES) y el Instituto Nacional de los Deportes (INDES)», 22/02/1999. Archivo Central UES.

presidente Flores». «Le reitero al señor presidente que la UES está para ser sede de los juegos», agregaba.<sup>26</sup>

Por fin, el 26 de abril de 2000, el presidente Flores confirmó que la UES sería la sede de los juegos y que el Gobierno asumiría el costo de la realización de la justa deportiva, incluyendo la reconstrucción del campus universitario, en total 351 millones de colones. La villa olímpica costaría un poco más de 100 millones. «Queremos aprovechar los juegos de 2002 para inaugurar, desde ya, una nueva etapa en la relación con la universidad... Una nueva etapa que recupere la infraestructura de la universidad y la convierta en un centro importante para los juegos, pero que principalmente le herede al país una universidad revitalizada», dijo Flores. La nota periodística añadía que esa era «una de las mejores noticias que ha recibido el alma mater en muchos años». <sup>27</sup> Y ciertamente que lo era.

Los Juegos Deportivos fueron inaugurados la tarde del 23 de noviembre de 2002 en el Estadio Flor Blanca. Se estimaba que participarían cerca de 4000 atletas que representaban a 31 países y disputarían 2264 medallas. Se prolongaron hasta el 7 de diciembre. Cuba no participó, aduciendo falta de seguridad para su delegación.<sup>28</sup> A la inauguración asistieron 24 000 espectadores y el evento celebrado en el Estadio Nacional transcurrió sin incidentes. Sin embargo, en la UES, una manifestación de médicos y opositores a la reforma de salud del Gobierno generó incidentes con la policía. La rectora deploró el hecho, que afortunadamente no pasó a más.<sup>29</sup>

---

26. «UES pide al Presidente Flores no dudar», *La Prensa Gráfica*, 31/03/2000.

27. «Villa Olímpica en la UES», *La Prensa Gráfica*, 27/04/2000, 85.

28. «¡Que comiencen los juegos!», *La Prensa Gráfica*, 23/11/2002, 2

29. «Médicos protestan frente a villa olímpica en la UES», *La Prensa Gráfica*, 24/11/2002, 6.



131 La Rectora de la UES, María Isabel Rodríguez, y el alcalde de San Salvador, Dr. Héctor Silva, dan la primera palada de cemento para construir una pasarela afuera de la Universidad de El Salvador previo a los XIX Juegos Centroamericanos y del Caribe, 29 agosto 2002.



132 Evento: “El papel de la UES en el Desarrollo Nacional: Una Propuesta a la Nación en búsqueda de consenso” convocado por la Dra. María Isabel Rodríguez, rectora de la Universidad, el 2 de octubre de 2002.

Mientras se hacían los últimos preparativos para los Juegos Deportivos, la rectora gestionaba más apoyo para la UES. En octubre de 2002, convocó a representantes del cuerpo diplomático, políticos, funcionarios y representantes de la sociedad civil para hacer una presentación en la que trataba de mostrar la necesidad de apoyar más a la educación superior pública, y presentar a la Universidad como un actor importante para el desarrollo nacional a través de la investigación y la tecnología.<sup>30</sup>

Para el año 2004 continuaba la gestión de más recursos a la UES. Autoridades universitarias tuvieron varias reuniones con la ministra de educación, Darlyn Meza. «Queremos que la universidad cuente con las condiciones de calidad, cobertura, que sean necesarias para que sus profesionales sean competitivos», expresó la funcionaria. Por su parte, la rectora destacó los acercamientos con el Gobierno, pero advirtió que en todo caso el presupuesto universitario se definía en la Asamblea Legislativa.<sup>31</sup> En realidad, se negociaba con los ministerios de Hacienda y de Educación una propuesta quinquenal de financiamiento, con la cual se esperaba superar el desgaste de negociar cada año. El 29 de noviembre de 2004, el vicerrector académico presentó el Plan Quinquenal a la Comisión de Hacienda de la Asamblea Legislativa. Según el funcionario, con ese plan se buscaba «ampliar la inversión en las áreas de desarrollo físico y académico, investigación, innovación, educación física, deportes, proyección social, arte, cultura y sistema de comunicaciones».<sup>32</sup>

---

30. «Rectoría dirige mensaje a la nación en búsqueda de consenso», *La Gazeta Universitaria*, 10/10/2002, 2.

31. «Universidad espera cumplimiento de promesas del Gobierno», *La Gazeta Universitaria*, 16/06/2004, 2.

32. «Autoridades universitarias evalúan segundo periodo de gestión», *La Gaceta Universitaria*, 08/12/2004, 2-3.

En los dos periodos rectorales hubo un aumento significativo del presupuesto de la UES. Esto se debió a las negociaciones de las autoridades universitarias con el Gobierno, pero también al reposicionamiento de la UES en la opinión pública. La Universidad demandaba recursos, pero también proponía proyectos y mostraba resultados. Había una evidente proyección a futuro. Sin embargo, no fue posible concretar el plan quinquenal de financiamiento, lo cual dificultaba una planificación de mediano plazo. Uno de los frutos del aumento de presupuesto de la UES fue la implementación del escalafón universitario, que permitió una mejora significativa de los salarios de docentes y administrativos, así como la contratación de nuevo recurso humano.

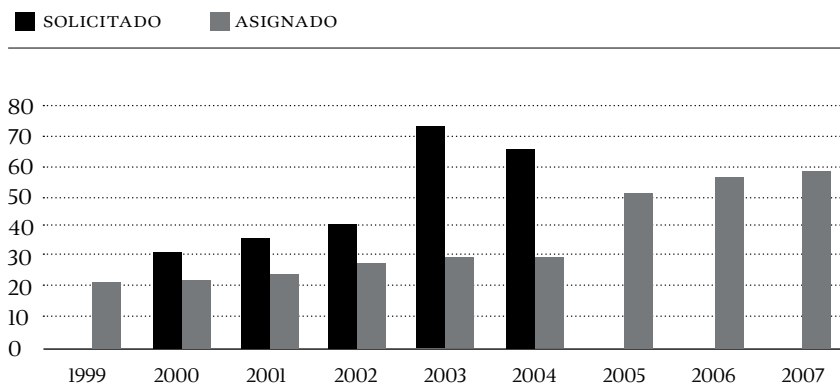
Los esfuerzos para lograr una asignación presupuestaria de mediano plazo para la UES no dieron resultado y se continuó gestionando y negociando el presupuesto cada año, lo cual no solo limita una proyección de desarrollo universitario a más largo plazo, sino que resulta políticamente desgastante. Aun así, durante la gestión de la doctora Rodríguez el presupuesto de la UES creció significativamente, pero sin llegar a cubrir las necesidades de la institución. En términos proporcionales al PIB, o comparado con las asignaciones a las universidades públicas de la región centroamericana, la UES seguía en desventaja.

Los incrementos presupuestarios más importantes se dieron en la administración de Antonio Saca, que además puso a disposición de la UES un préstamo del BID por 25 millones de dólares, del cual se tratará más adelante.

Uno de los rubros que se benefició de la mejora presupuestaria fue la investigación científica. En una entrevista, la rectora expresaba: «Cuando llegué a la rectoría estaba convencida de que en la universidad no se hacía investigación, porque es lo que se había dicho desde hace tiempo. Estaba equivocada». Reconoció que sí se investigaba, pero de manera clandestina: «Detecté que había unas 230 investigaciones... Y se hacen clandestinamente por un motivo absurdo: si se

**Figura 1**

Presupuestos de la UES, 1999-2007 (en millones de USD)



Fuente. elaboración propia con base en *La Gaceta Universitaria* (16/06/2004, 3), memorias de labores 2002, 2005 y 2006, y portal Transparencia.ues.edu.sv

sabe que los maestros están investigando, para sus superiores significa que tienen tiempo disponible y les asignan más horas de clase». <sup>33</sup> Además de clandestina, la investigación se hacía sin financiamiento ni recursos de ningún tipo. Cuando las autoridades comenzaron a gestionar presupuesto para investigación se encontraron con que la UES no tenía una partida presupuestaria para ese rubro. Se creó una simbólica por cien colones, con lo se abría la posibilidad de que el Ministerio de Hacienda hiciera una asignación.

En marzo de 2002 se creó el Consejo de Investigaciones Científicas de la Universidad de El Salvador CIC-UES con el propósito de ejecutar la política de investigación, que abarcaba las tareas de promover

33. «La creación de un ambiente», *El Diario de Hoy*, 10/06/2001, 15.

y coordinar la investigación de la institución. El CIC-UES definió siete áreas prioritarias de investigación, que comprendían desde problemas de medioambiente, salud, recursos energéticos, pobreza, seguridad alimentaria, hasta rescate de expresiones de nuestra identidad cultural. Cada año se abren convocatorias para presentar proyectos de investigación y concursar por el financiamiento que la institución otorga. Pueden concursar para los fondos de la Institución para investigación docentes y administrativos de la UES. Actualmente, docentes e investigadores de otras instituciones nacionales, así como también estudiantes, pueden concursar por estos fondos siempre y cuando el investigador responsable del proyecto sea un docente de la UES.<sup>34</sup>

Ya para el año 2002 se tuvo un presupuesto de medio millón de dólares; a la convocatoria se presentaron 57 proyectos de investigación, de los cuales se aprobaron 39.<sup>35</sup> En 2003 se aprobaron 44 y en 2004 fueron 25; en 2005 se aprobaron 16.<sup>36</sup> De ahí en adelante fueron menos, en parte porque los requerimientos del CIC-UES aumentaron, y hubo docentes que se alejaron de la investigación. La información disponible no es exacta y las cifras varían según la fuente consultada, pero en el balance de su gestión la rectora afirmó que de 2003 (debería ser 2002) a 2006, el CIC-UES había ejecutado 136 proyectos, y que para 2007 había 33 en proceso de evaluación.<sup>37</sup> No se encontró información exacta sobre los montos invertidos en investigación. Al margen de las cifras, es indiscutible

---

34. «La investigación científica en la Universidad de El Salvador», *La Prensa Gráfica*, suplemento especial, 19/01/2005, 4-5.

35. *Memoria de labores 2002*.

36. María Isabel Rodríguez, *Memoria de labores* (Universidad de El Salvador, 2005), 85.

37. *Sueños y realidades. Balance de la gestión 1999-2007*, 6. Sin embargo, una nota en *El Universitario*, con base en información del CIC-UES, registraba 147 proyectos aprobados hasta 2006 y 7 en 2007. «Universidad ha realizado más de 150 investigaciones en los últimos años», *El Universitario*, abril 2009, 21.

**Tabla 1****Centros de investigación UES, 2005**

<b>Institutos de investigación</b>
Centro de Investigación y desarrollo en Ciencias de la Salud, CENSALUD
Centro de Investigación en Aplicaciones Nucleares, CIAN
Instituto de Investigación en Ciencias Económicas, INVE
Instituto de Estudios Históricos y Antropológicos, IEHA
Instituto de Formación y Recursos Pedagógicos, INFORP
Instituto del Agua
Instituto de Ciencias del Mar y Limnología, ICMARES
Instituto de Ciencias de la Tierra, ICT
<b>Laboratorios especializados adscritos a facultades</b>
Laboratorio de Alimentos
Laboratorio de Microbiología
Laboratorio de Suelos
Laboratorio de Análisis de Aguas
Laboratorio de Metrología
<b>Otros</b>
Centro de Estudios de la Mujer
Observatorio de Políticas Públicas y Salud

Fuente. *La Prensa Gráfica*, «La investigación científica en la Universidad de El Salvador» (suplemento especial), 19/01/2005.

que entre 2002 y 2007 la investigación científica renació en la UES. Además, se crearon importantes institutos de investigación, que se sumaron a otros ya existentes.

Vale señalar que algunos institutos venían trabajando desde el segundo rectorado de Fabio Castillo (1991-1995), pero tenían pocos investigadores y en realidad producían poco; otros eran de creación más reciente. Los más dinámicos y productivos eran los del área de ciencias

naturales y salud, combinando además investigación, docencia y divulgación. También había laboratorios especializados adscritos a facultades, un Centro de Estudios de la Mujer y un Observatorio de Políticas Públicas y Salud.

Las apuestas más novedosas e interesantes en la investigación fueron las ligadas al campo de la salud y las ciencias naturales. Entre ellas destaca el Centro de Investigaciones y Desarrollo en Salud (CENSALUD), inaugurado en febrero de 2003, que trabaja en el diagnóstico, prevención, tratamiento, control y solución de problemas relacionados con la salud. Como parte de los actos inaugurales hubo una jornada científica que reunió a connotados científicos, entre ellos el doctor Salvador Moncada, del Wilson Institute de Londres, Mirta Roses y Halfdan Mahler, de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). El acto de inauguración estuvo a cargo del vicepresidente Carlos Quintanilla Schmidt. Por su parte, la rectora agradeció a las entidades cooperantes y auguró que CENSALUD sería «un instrumento para el desarrollo del nuevo conocimiento en salud, que vaya desde la biología molecular y la genética hasta la construcción de políticas de salud, estudios epidemiológicos y de sus determinantes económicas, políticas y sociales».<sup>38</sup>

En julio de 2004, se anunció la creación de los institutos de Ciencias del Mar y de Ciencias de la Tierra, que además de un fondo de investigación propio de la UES contaban con el apoyo de universidades extranjeras.<sup>39</sup> Ambas instituciones están dedicadas a la investigación de recursos naturales, pero también atienden el problema de los desastres naturales. En noviembre de ese mismo año, investigadores del Instituto de Ciencias de la Tierra expusieron los resultados de nueve proyectos de

---

38. «Jornada científica en inauguración del CENSALUD», *La Gazeta Universitaria*, 07/03/2003.

39. *La Gazeta Universitaria*, 15/10/2004, 10; y 05/11/2004, 1-3.

investigación en temas como geoquímica, meteorología, hidroquímica, vulcanología y contaminación del aire.<sup>40</sup>

Resulta muy revelador que en noviembre de 2006, cuando ya estaba claro que el Plan de Fortalecimiento Académico (PFA) había sido bloqueado por la oposición al préstamo del BID, el ICMARES presentó a rectoría un ambicioso proyecto titulado «Estaciones integrales de formación e investigación en ciencias del mar y limnología», que pretendía construir, equipar y echar a funcionar dos estaciones integrales de formación e investigación, una en el Golfo de Fonseca y otra en la Bahía de Jiquilisco. El proyecto estaba concebido a siete años plazo y se desarrollaría por etapas y módulos, comprendiendo la formación de personal a nivel de posgrado, el entrenamiento de auxiliares de investigación y la ejecución de diferentes proyectos de investigación en áreas como pesquería, moluscos y anélidos, floraciones algales nocivas, gestión de la zona costera, zooplacton, oceanología, acuicultura, limnología, arrecifes, geología marina y otras. El financiamiento total ascendía a casi 5.4 millones de dólares, por lo que se imponía la búsqueda de fuentes de financiamiento externas.<sup>41</sup>

Uno de los proyectos académicos que más entusiasmó a la rectora fue el Programa Jóvenes Talento (PJT), que comenzó a funcionar como tal en la UES en 2000, pero que tenía como antecedente la Academia Sabatina, que inició en 1997. Ese año se seleccionaron dos jóvenes de cada departamento, que fueron «entrenados» algunos sábados para que participaran en la Decimosegunda Olimpiada Iberoamericana de

---

40. «Investigadores en ciencias de la tierra exponen resultados», *La Gazeta Universitaria*, 08/121/2004, 5.

41. ICMARES, proyecto «Estaciones integrales de formación e investigación en ciencias del mar y limnología», noviembre 2006. En Archivo MIR, 2001-2007, Proyecto ICMARES.

Matemáticas. Aunque no se lograron medallas, la experiencia fue muy valiosa y estimulante, al punto que los jóvenes siguieron asistiendo a los trabajos sabatinos. En 1998, un estudiante ganó una medalla de bronce, y en conjunto ganaron 55 puntos. Luego de esos resultados se consolidó la Academia Sabatina de Matemáticas en la facultad de Ciencias Naturales, ampliando el grupo de estudiantes y atendiendo desde séptimo grado. En 1999 había 90 estudiantes, no había sistema de selección y los profesores no recibían pago. Ese mismo año se organizó la primera Olimpiada Matemática de Centroamérica y el Caribe (OMCC) con el fin de que sirviera de preparación para la Iberoamericana. Cuando en el 2000 se organizó en El Salvador la OMCC, la doctora Rodríguez ya era rectora de la universidad, y junto a Evelyn Jacir de Lovo, entonces ministra de Educación, hablaron con Carlos Vela, que trabajaba en un programa de jóvenes talento, y organizaron lo que sería el Programa Jóvenes Talento, partiendo del trabajo de la Academia Sabatina.<sup>42</sup>

Un año después se constituyó el Programa Futuros Dirigentes Técnico-Científicos, mucho más ambicioso, ya que abarca química, física y biología y algunas áreas de ingeniería, y entonces contó con el apoyo del Ministerio de Educación. En 2002 se incluyó un componente para la formación de maestros. Como se ve, en el transcurso de cinco años el proyecto había crecido considerablemente y mostrado muy buenos resultados, al punto que recibió apoyo de otras instituciones, como el Banco Uno, la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y el Center for the Advancement of Hispanics in Science and Engineering Education (CAHSEE). Además, fue un componente importante del PFA como parte de los proyectados centros de excelencia. En otras palabras, desde el inicio el programa fue visto como un proyecto de la doctora Rodríguez, aunque ella solo retomó un esfuerzo que venía de años atrás.

---

42. Universidad de El Salvador, *Programa Jóvenes Talento* (San Salvador: s/e, 2007), 4-5.

Para el año 2007, el programa tenía importantes logros. Había acumulado 43 medallas en competencias internacionales, entre ellas una de oro, varias de plata y el resto de bronce. Cinco primeros bachilleres de la república habían sido parte del proyecto y trabajaban como tutores de otros jóvenes. Más importante, el programa había creado un espacio de formación competitivo y al alcance de jóvenes que de otro modo quizá no hubieran descubierto y desarrollado su potencial. Para 2003 se atendía a 293 estudiantes (149 niños y 144 niñas), de los que 146 procedían del departamento de San Salvador y el resto del interior del país, 189 eran de colegios privados y 104 de institutos públicos.<sup>43</sup>

A finales 2006, el secretario de Relaciones Nacionales e Internacionales de la UES solicitó a la AGU ratificar un convenio entre la Universidad y el INDES que permitiera a los estudiantes del programa alojarse en instalaciones del INDES para su concentración de diciembre, en el marco de sus actividades académicas. La AGU pidió ampliar la información antes de tomar una decisión. El 2 de febrero de 2007, la comisión Especial de Investigación del Programa Jóvenes Talento de la AGU solicitó a la Secretaría de Relaciones Internacionales presentar documentación probatoria sobre ocho rubros, entre ellos, «Comprobar cuáles son las innovaciones educativas del programa», documentar las «oportunidades» que el programa había generado a la UES, «presentar documentación probatoria que es el Programa Jóvenes Talento el de mayor prestigio e imagen pública de la UES», informar quiénes eran los docentes del programa y dónde trabajaban. Daban de plazo hasta el 7 de febrero para presentar la documentación. Con un plazo tan corto, se hizo una convocatoria pública para que personas e instituciones dieran sus opiniones y consideraciones sobre el programa. Inmediatamente

---

43. Programa Jóvenes Talento, Plan de trabajo 2004 (MINED-UES), 7. En Archivo MIR, Programa Jóvenes Talento.

se recibió una cantidad importante de comunicaciones, todas con una muy buena opinión del programa.

Pero pronto se propagó la idea de que se pretendía cerrar el programa, o al menos entorpecer su funcionamiento. El MINED afirmó que si la Universidad no quería acogerlo el programa podía funcionar en otra institución, y que dado su éxito lo seguirían apoyando.<sup>44</sup> Los padres de los jóvenes estudiantes pidieron a la AGU desistiera de cerrar el programa. La preocupación pública obligó a Rufino Quezada, presidente de la AGU, a «aclarar» que no se pretendía cerrarlo y que la investigación buscaba aclarar irregularidades en su funcionamiento. Sin embargo, en otra nota decía «La decisión (de cerrarlo o no) será producto de un estudio técnico, no puedo aún adelantar nada».<sup>45</sup> En la prensa se publicaron reportajes que trataban sobre el desempeño del programa. Además, personas e instituciones cercanas a él se pronunciaron a favor, lo que provocó que se hiciera «un llamado a los funcionarios que están involucrados en el programa a no dar información hasta que se conozca el informe de la comisión especial».<sup>46</sup>

Las setenta y dos opiniones recogidas por la Secretaría de Relaciones fueron abrumadoramente a favor del programa y procedían del país y del exterior. El connotado académico nicaragüense Carlos Tunnermann expresaba: «Creo que este tipo de iniciativa debería recibir todo el apoyo de las comunidades académicas de nuestros países, desde luego que permite apoyar el desarrollo de jóvenes que más tarde serán verdaderos orgullos de nuestros países». Suspica, Oscar Picardo Joao decía: «Esperamos que esta rendición de cuentas que se solicita sea académica, y no se trate de otra patraña politiquera similar a otras que se han

---

44. «MINED asumiría Jóvenes Talento», *La Prensa Gráfica*, 07/02/2007, 16.

45. «Jóvenes Talento adelante», *El Diario de Hoy*, 08/02/2007, 21.

46. «Ordenan silencio a Jóvenes Talento», *El Diario de Hoy*, 10/02/2007, 26.

gestado en la UES para iniciar una cacería de brujas asociada a intereses que nada tienen que ver con el mundo científico». <sup>47</sup> El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) afirmó enfáticamente que «dicho programa representa una oportunidad de desarrollo para el país, ya que con él se apoya la investigación, la tecnología y la innovación a través del desarrollo de capital humano debidamente preparado», mientras que la OEI decía: «Para nosotros sería una pena, y una enorme pérdida, si el Programa Jóvenes Talento se cerrase». <sup>48</sup>

Más importantes, porque provenían de los directamente beneficiados, eran los testimonios de quienes habían sido parte del programa. José Roberto Alberti decía: «Lo que sí me llama la atención es por qué aquellos que tienen dudas respecto a lo productivo del programa no se acercan para verificar personalmente lo que se hace, de esa manera se darían cuenta que lo que falta son todavía más recursos». Por su parte, José Eduardo González, becario en el Tecnológico de Monterrey y que había sido parte del programa en la UES, consideraba que «Cualquiera que haya tenido contacto con la academia sabe que es una oportunidad extraordinaria para personas interesadas en superarse, cosa muy importante, y una oportunidad para obtener un nivel de conocimiento igual, y a veces hasta muy superior a un curso para muchos de nosotros imposible de pagar». <sup>49</sup>

El 19 de junio de 2007, la Comisión remitió su informe. Además de revisar documentación, se entrevistó a 23 personas involucradas en el programa. Entre sus hallazgos señaló que el Programa estaba adscrito a Dirección Superior, sin que existiera sustentación legal, y que en la práctica la rectora lo asumía y ejecutaba. Agregaba que los acuerdos del CSU y la Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas atinentes al programa

---

47. En Universidad de El Salvador, *Programa Jóvenes Talento*, 23 y 33.

48. En Universidad de El Salvador, *Programa Jóvenes Talento*, 62 y 82.

49. En Universidad de El Salvador, *Programa Jóvenes Talento*, 31 y 33.

eran de carácter retroactivo, lo cual dificultaba el control. Además, el decano de dicha facultad manifestó tener «poco conocimiento sobre el funcionamiento del PJT y carecer de autoridad sobre el personal». Además, el CSU aprobaba fondos al PJT sin que este estuviera debidamente institucionalizado. Agregaba que el personal que atendía a los jóvenes «carece de capacitaciones sistemáticas». Reforzando la connotación elitista que ya se había dado al proyecto, el informe decía que no se cumplía el «principio de equidad», pues la mayoría de estudiantes procedían del área urbana y de colegios privados, y la población masculina era mayor que la femenina. Otros hallazgos tenían que ver con irregularidades administrativas, como no haber tenido un estudio de factibilidad, contrataciones, pago de aguinaldos, etc. Señalaban que el director del Programa había obstaculizado la investigación y que el secretario de Relaciones había difamado el trabajo de la AGU y la Comisión. Finalizaban con diez conclusiones, la mayoría de carácter administrativo o financiero. El dictamen señalaba que era necesario subsanar los hallazgos y corregir los procesos administrativos y que el CSU no debía asignar fondos mientras este no estuviera institucionalizado.<sup>50</sup> Nada se dijo del desempeño académico del Programa ni del impacto benéfico que tenía entre los estudiantes.

¿Por qué la AGU se interesó en el PJT? Aunque se cuidan de decirlo, es evidente que tienen recelos del programa. Curiosamente, uno de los pocos proyectos que daban sentido social, prestigio académico y proyección internacional a la UES, de repente comenzó a ser cuestionado desde uno de los órganos de gobierno de la Universidad. En la investigación se consideró que el programa era «elitista», que no cumplía con la normativa institucional, que los mentores e instructores no tenían formación pedagógica (paradójicamente lograban excelentes resultados), que no se

---

50. «Informe y dictamen de la Comisión especial de evaluación del Programa Jóvenes Talento». En Universidad de El Salvador, *Programa Jóvenes Talento*, 114-35.

tenía un estudio del impacto social del programa, etc. El dictamen final está lleno de incongruencias, sin llegar a reconocer que a pesar de las condiciones irregulares y adversas en que el programa operaba, realmente daba resultados muy positivos. Pero al parecer, para algunos el «elitismo» del PJT que descubría y desarrollaba talentos competitivos era inaceptable porque cuestionaba el discurso tradicional de que no se pueden lograr resultados extraordinarios mientras no se tengan todas las condiciones favorables.

Pareciera que la investigación en realidad tenía otros motivos: boicotear el programa por ser parte del «elitismo» que algunos sectores resentían en la rectora y debilitar la imagen de Carlos Canjura, que ya se perfilaba como candidato a rector en las elecciones que tendrían lugar a finales de 2007. Pero, además, el PJT mostraba una contradicción no resuelta en la UES: cantidad versus calidad. Desde la década de 1970, la Universidad le apostaba a la cantidad, opción que se reforzó cuando pularon las universidades privadas. Al ser la única universidad pública, la UES enfrenta una demanda de ingreso cada vez mayor; además, a ella van estudiantes de menos recursos económicos, de ahí que se apostara más por aumentar el cupo de matrícula; pero es inevitable que en cierto momento la cantidad disminuya la calidad. Sin embargo, se continúa apostando a aumentar la matrícula como la principal manera en que la UES responda a las necesidades educativas del país.

Esta forma de pensar es evidente en Rufino Quezada, quien decía en una entrevista: «Un proyecto de este tipo [PJT] debe abrirse más a la sociedad; el talento no depende solamente de si una persona es o no inteligente, depende de sus condiciones económicas... Si se pretende que el proyecto sea una alternativa para el país debe tener más apertura».<sup>51</sup>

---

51. «Los jóvenes talentos a merced de las pugnas de la Universidad». Elfaró.net, 09/04/2007.



**101** El Programa Jóvenes Talento, fue creado durante la administración de la Dra. María Isabel Rodríguez, sobre la base de la exitosa Academia Sabatina desarrollada por el Ing. Carlos Mauricio Canjura en 1997, con el objetivo de preparar estudiantes para las olimpiadas de matemáticas.



**102** IV Cumbre Iberoamericana de Rectores de Universidades Públicas. Universidad de El Salvador, del 10 al 12 de diciembre de 2003.

Por el contrario, el PJT apuesta por las capacidades y la calidad, dejando de lado justificaciones de orden socioeconómico. Por otra parte, el PJT trabaja con jóvenes que aún cursan primaria y secundaria, niveles educativos que no son responsabilidad de la UES, sino del MINED. Algunos pensaban que no era responsabilidad de la Universidad solventar problemas que no eran de su competencia.

El sesgo político de la investigación y el informe fue señalado en la AGU por Néstor Adonay Hernández, representante estudiantil, quien manifestó que en la UES «el trabajo de los organismos y sus comisiones no hacen más que poner en evidencia los intereses políticos y particulares de sus miembros». Obviamente Hernández sabía que el presidente de la AGU aspiraba a la rectoría, pero además cuestionó la objetividad de la investigación: «El informe final de la comisión especial debió haber mostrado un equilibrio entre los aspectos positivos y negativos del PJT, de lo contrario, da lugar a opiniones sesgadas y mal intencionadas que no reflejan el pensar de cada uno de sus integrantes».<sup>52</sup> Al final, el PJT siguió funcionando, y todo este episodio no pasó de ser uno más de esos capítulos oscuros de la vida universitaria. La única ganancia fue que, gracias a la investigación, la población supo más del Programa y su prestigio se acrecentó.

## **Una oportunidad perdida: el Plan de Fortalecimiento Académico**

Hacia finales de 2002, el grupo más cercano a la doctora Rodríguez trabajaba en una propuesta estratégica con miras a buscar la reelección para el periodo 2003-2007. A decir verdad, no hubo mucha discusión, la

---

52. Universidad de El Salvador, *Programa Jóvenes Talento*, 125.

reelección se veía como algo lógico con miras a consolidar los cambios iniciados y entrar de lleno a una reforma universitaria. En cierto modo, se asumía que el primer periodo había sentado las bases de la reforma, a partir de la reconstrucción del campus universitario, la apuesta por la investigación como parte fundamental del quehacer universitario, la dignificación del trabajo docente, amén de una revitalización de la organización estudiantil. En el siguiente periodo se trabajaría por avanzar en lo ya establecido, proponer nuevos proyectos y lograr sostenibilidad financiera, de tal modo que se planificara a mediano plazo la asignación de recursos para la UES y dejara de sostener cada año desgastantes y no siempre exitosas negociaciones presupuestarias.

En ese proceso hubo cambios en el equipo de trabajo. El ingeniero Orlando Machuca, de la Facultad Multidisciplinaria de Oriente, se postuló como vicerrector académico, y la doctora Carmen Rodríguez de Rivas, que como decana de Odontología había impulsado un exitoso proceso de reforma, fue propuesta para la vicerrectoría administrativa. El doctor Eduardo Espinoza siguió como secretario de Relaciones Internacionales.

Comparadas con las elecciones anteriores, las de 2003 fueron relativamente fáciles. Entre la oposición no existía una figura capaz de contrarrestar el apoyo que la doctora Rodríguez había conseguido. Más importante aún, los logros de su gestión eran indiscutibles. No es de extrañar que lograra la reelección sin mayores problemas. Quizá el único candidato que pudo haber agrupado a la oposición fue el doctor Fabio Castillo, pero ya estaba desgastado políticamente; el aislamiento que ya arrastraba lo llevó a aliarse con un grupo académicamente poco competitivo y su candidatura como vicerrector académico, acompañando a Luis Argueta Antillón, que buscaba la rectoría, pasó desapercibida.

Mientras el proceso electoral estaba en curso, a finales de septiembre, el gobierno francés concedió a la doctora Rodríguez la medalla de la Legión de Honor, en reconocimiento a sus aportes en el área de investigación y enseñanza de la medicina y a su papel «al retomar de nuevo la

dirección de la Universidad de El Salvador, la cual ha recobrado su prestigio», según una nota periodística. Unos días después se informaba de que era la ganadora de las elecciones en la Universidad.<sup>53</sup> El proceso se alargó hasta el día 17, pero la espera valió la pena: la reelección se dio por unanimidad, con lo cual el triunfo era indiscutible.

En su discurso de toma de posesión, la rectora se refirió a varios temas: nuevo ingreso, desarrollo académico e investigación. Señaló que sus principales objetivos serían «Potenciar a la universidad como Centro de Excelencia en investigación para el desarrollo sustentable; convertir a la investigación en parte fundamental del quehacer institucional; hacer de la investigación un rubro estratégico en el intercambio académico y la movilización de recursos». Como en su primer rectorado, retomó el tema de la unidad universitaria, «unidad basada en la comprensión, en el estudio, en la reflexión, en la autocrítica».<sup>54</sup>

El proyecto de reforma universitaria tenía como uno de sus fundamentos el Plan de Fortalecimiento Académico (PFA), que a su vez se basaba en el Plan Quinquenal de Desarrollo 2005-2009 (PQD), que fue aprobado por el CSU el 30 de septiembre de 2004. La rectora insistía en que el PFA era parte de un proyecto más ambicioso, con antecedentes lógicos como la reconstrucción del campus universitario, la cualificación y dignificación docente y la gestión de más presupuesto, incluyendo una partida para investigación.

A finales de 2002, la Universidad hizo un ambicioso cabildeo con diferentes sectores de la sociedad civil y cuerpo diplomático, con miras

---

53. «Gobierno francés otorga “Legión de honor” a rectora de la UES». *Diario Co Latino*, 26/09/2003; «Rectora espera la ratificación», *El Diario de Hoy*, 04/10/2003.

54. «Mensaje dirigido por la señora rectora, Dra. María Isabel Rodríguez, en el acto de toma de posesión de su reelección», 29/10/2003. Archivo MIR, Ponencias, discursos y mensajes.

a sensibilizarlos sobre dos cuestiones clave: el potencial de la Universidad para contribuir al desarrollo del país y la necesidad de cambiar la manera en que se le asignaba el presupuesto. Como resultado de esas gestiones, en 2004 la Comisión de Hacienda y Especial de Presupuesto de la Asamblea Legislativa suscribió un protocolo que consideraba un «plan de financiamiento» para la UES, pensado a mediano y largo plazo.<sup>55</sup> Paralelamente, se continuaba trabajando en conseguir financiamiento para el PQD

Ambos proyectos requerían financiamiento, por lo que se comenzó a negociar con el Gobierno, a través de Presidencia de la República, la Secretaría Técnica de la Presidencia, el Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Educación. En cierto momento, surgió la posibilidad de que el Gobierno reservara un crédito de 25 millones de dólares asignado al Ministerio de Educación para financiar el PFA. A inicios de 2005, un equipo del BID se unió a las negociaciones. A fin de tener un mejor diagnóstico sobre la problemática universitaria, se contrató a un equipo para llevar a cabo consultorías sobre temas que la UES consideraba prioritarias.<sup>56</sup>

Ese paquete de consultorías dio a las autoridades de la UES un panorama muy revelador y preocupante del estado de la Universidad. Mostraba sus fortalezas, pero también sus debilidades, y además proponía alternativas para resolver los problemas. En el plano jurídico, Francisco Díaz puso en evidencia aspectos de la legislación universitaria que dificultan una gestión más rápida y eficiente; por ejemplo, la debilidad de los puestos ejecutivos, principalmente rectoría y decanatos, sometidos a los órganos colegiados (CSU, AGU y Juntas Directivas). Asimismo,

---

55. María Isabel Rodríguez, Programa de Fortalecimiento de la Universidad de El Salvador, 16/01/2006. Archivo MIR, Programa de Fortalecimiento Académico.

56. María Isabel Rodríguez, *Memoria de labores, 2006* (Universidad de El Salvador, 2006), 15-16.

**Tabla 2****Consultores seleccionados y contrapartes UES**

<b>Consultoría</b>	<b>Consultor</b>	<b>Contraparte UES</b>
Evaluación de opciones jurídicas	Lic. Francisco Díaz	Lic. Pedro R. Escobar
Análisis económico de ingresos y costos	Ing. Miguel Ernesto Vijil	Dra. Carmen E. de Rivas
Gestión administrativa y académica	Expertech Solutions Inc.	Ing. Joaquín O. Machuca
Capacidad de investigación científica	Dr. Gabriel Macaya	Dra. Erlinda Handal
Evaluación del escalafón	Dra. Cecilia Dobles	Lic. Dolores Hernández
Rol UES en el magisterio nacional	Dr. José Rivero	Lic. Natalia Ríos Cisco
Diseño del programa	Dr. Carlos Tunnerman	Dra. María I. Rodríguez

Fuente. Proyecto Fortalecimiento de la Universidad de El Salvador (ES-T1015).

quedaron en evidencia las debilidades del aparato administrativo de la UES, demasiado numeroso, poco eficiente y condicionado por una cantidad de procesos y legislación que no favorecen la rapidez de los trámites. Asimismo, las consultorías dejaron ver que la UES debía promover la cualificación de su planta docente, mejorar las condiciones de trabajo, promover la investigación, pero también modernizar e institucionalizar una cultura de evaluación docente. Es de hacer notar que la UES tiene en esos estudios un antecedente importante para cualquier proyecto de modernización que se pretenda ejecutar a futuro.

El PFA tenía cinco componentes clave: creación y fortalecimiento de centros de excelencia, que era una ambiciosa apuesta por la investigación; mejoramiento de la calidad académica orientado a mejorar las competencias docentes; equidad en las oportunidades de acceso y éxito, que implicaba programas de becas para estudiantes; fortalecimiento en

la formación del magisterio, que apuntaba a fortalecer a todo el sector docente nacional, y fortalecimiento institucional para una modernización administrativa de la UES.<sup>57</sup>

La mayor virtud del PFA es que pensaba a la universidad como un todo integral y rompía la tradicional segmentación por facultades. A posteriori, esa virtud se volvió una debilidad, pues la «comunidad» universitaria sigue siendo un agregado de instancias y cada individuo se identifica más con aquella más inmediata, yendo desde la carrera al departamento o escuela y luego a la facultad. Luego está la Universidad como un todo que no siempre se logra visualizar y menos comprender en toda su complejidad. Además, los términos en que se planteó el PFA hacía que sus apuestas fueran globales —a nivel de universidad—, con lo cual se hacía difícil entender de qué manera beneficiaría puntualmente a una facultad, y menos a una carrera en particular. Como se verá más adelante, las implicaciones políticas de esa visión se hicieron patentes en los momentos más duros de las negociaciones sobre el financiamiento del proyecto, cuando los decanos, que no pudieron explicar en sus facultades de qué manera el PFA las beneficiaba, simplemente retiraron su apoyo al proyecto.

En todo caso, era claro que los centros de excelencia eran la apuesta principal. Mario Rovere, un académico argentino que asesoraba a la rectora, se refería a ellos de este modo: «Son un cambio sustancial en la forma como pensamos la universidad. En la práctica el proyecto promueve y efectiviza un cambio de perspectiva en la forma como buscamos desencadenar una reforma profunda de la universidad pública que se desplaza de ser una institución volcada a la producción de profesionales tradicionales, que traduce y aplica conocimiento universal a parcelas de la realidad»; por el contrario, los centros de excelencia apuntaban a

---

57. Para una visión de conjunto de los componentes del PFA, véase el anexo I.

que la UES incidiera en la realidad nacional y regional investigando y produciendo conocimiento; de tal manera, «se recupera el prestigio de la universidad pública y se brinda mayores oportunidades a los sectores más postergados».<sup>58</sup> La investigación básica y la aplicada, pensadas en función de aportar a la solución de los problemas del país, era lo que más ilusionaba a Rovere.

Esta discusión deja ver que el PFA era solo uno de los componentes de una reforma que buscaba una transformación significativa de la UES; sin embargo, queda la duda de cuánta gente conocía y compartía esa visión. La respuesta podría explicar por qué el PFA fue tan incomprendido y tan atacado. Al revisar el componente «Centros de Excelencia» se advierten grados de desarrollo desiguales al interior de la UES. Las propuestas del área de Ciencias Naturales eran muy consistentes, situación entendible, pues sus institutos de investigación venían trabajando con anterioridad. Algo parecido sucedía con el CENSALUD, entidad reciente, pero que se mostraba muy dinámica. En otros casos, las propuestas partían con rezago; un centro de estudios de la realidad social salvadoreña, que pretendía agrupar proyectos de investigación de las Ciencias Sociales y las Humanidades, quedó apenas esbozado. Fue formulado básicamente por miembros del área de ciencias sociales de la Facultad de Ciencias y Humanidades; en cierto momento se le agregaron las áreas de Economía y Derecho, ya que estas facultades habían estado casi ausentes del PFA.<sup>59</sup> Hubo otras ausencias significativas en otras áreas de conocimiento. En cierto modo, los centros de excelencia reflejaban los desbalances entre facultades en el área de investigación.

---

58. Correo electrónico enviado por Mario Rovere a María Isabel Rodríguez, Universidad de Buenos Aires, s/l, s/f. Archivo MIR, sobre BID sin clasificar.

59. Archivo MIR, Programa de Fortalecimiento Académico, Componente 1, Fortalecimiento de centros de excelencia, documento de trabajo, S/f, p. 6 y 15.

El componente «Equidad en las oportunidades de acceso y éxito», que estaba orientado a apoyar a estudiantes, no fue cuestionado en su concepción, pero sí en sus limitados alcances y sostenibilidad. Ciertos sectores estudiantiles lo veían como un programa elitista, que ayudaría a aquellos más competentes, pero no a los que mostraban más rezagos. Se cuestionaba además la poca cobertura del proyecto de becas y la sostenibilidad en el tiempo.

Los otros componentes no provocaron mayor reacción. La razón es que, si bien el PFA fue visto con recelo desde el inicio, no se tenía la capacidad de cuestionarlo a fondo. Se hacían cuestionamientos generales, sin discutir componentes académicos puntuales. La oposición se perfiló más claramente cuando se comenzó a discutir sobre el BID como fuente de financiamiento. Es decir, no era fácil cuestionarlo en el plano académico, pero sí en el político-ideológico.

Los opositores al PFA articularon su discurso en tres ejes que por razones históricas tenían buena acogida en la comunidad universitaria: primero afirmaban que el PFA tenía un sesgo elitista que rompería con la tradición popular y solidaria que supuestamente caracterizaba a la universidad. Ciertamente, todo el PFA apostaba a la calidad y la eficiencia. En principio parecía positivo, pero algunos sectores lo vieron como amenaza. Desde el primer periodo rectoral, los grupos que trabajaban con la doctora Rodríguez eran vistos como elitistas debido a su formación y a su insistencia en la calidad académica, la cualificación docente y la investigación como rasgos definitorios del quehacer universitario. Un editorial de *El Radical* afirmaba: «Existe en la universidad un sentimiento de que aquel que no escribe nada, no es nada (esto lo han planteado algunos asesores de la rectora) y si no se produce nada no se puede continuar en la universidad como académico». Más adelante señalaba que a la UES estaban llegando profesionales de la UCA: «Por cierto son personas pequeño burguesas, que se han formado en la UCA y tienen

estudios en el extranjero». <sup>60</sup> Una reacción parecida se tenía frente a conferencias de extranjeros. Ante la sensación de desventaja académica, se optaba por el rechazo y la descalificación.

Para ciertos sectores universitarios, formación de calidad, investigación y divulgación eran poco atractivos. Acostumbrados a un trabajo docente y administrativo poco exigente que se justificaba con un discurso de privaciones y sacrificios derivados de los años de la guerra civil, no estaban en condiciones de competir con docentes que habían hecho estudios en el extranjero. Se aducía que los profesores que no tenían posgrado eran los que habían sostenido a la Universidad en los años más difíciles del conflicto y que no era justo que fueran desplazados o puestos en cuestión por otros que habían tenido mejores oportunidades, porque no se comprometieron con la Universidad en los años de la guerra. Algo de eso era cierto, pero para entonces ya habían pasado casi tres lustros del fin de la guerra. <sup>61</sup> Es decir, el PFA abría una brecha en los sectores docente y estudiantil; el carácter solidario y popular que por años había vertebrado la vivencia universitaria era cuestionado por una apuesta a la calidad y las competencias profesionales. A partir de ciertos hechos y enunciados de las autoridades, se fue creando una percepción de desventaja que rápidamente se articuló como oposición al PFA.

En segundo lugar, el rechazo a la participación del BID en el financiamiento del PFA también se fundamentó en un pensamiento anti-neoliberal con matices antiimperialistas que veía al BID como tentáculo de la dominación imperialista y las políticas neoliberales ligadas al Consenso de Washington, pero sobre todo en el convencimiento de que todos los proyectos del BID tendían hacia la privatización de los

---

60. «Que pretenden las autoridades en la U?», *El Radical*, año 2, n.º 8, 3.

61. Sobre este tema, véase Grenier, *The Emergency of Insurgence in El Salvador*, 124-28.

servicios públicos. Lo último se asociaba con las recientes experiencias derivadas de los primeros gobiernos de ARENA, que ciertamente privatizaron buena parte del aparato de Estado, tendencias que todavía persistían, como lo evidenció una propuesta de reforma en salud auspiciada por el gobierno de Flores que provocó una amplia movilización de rechazo.<sup>62</sup> Sobra decir que la comunidad universitaria había participado en las luchas contra esos procesos.

Por último, también se afirmaba que la presencia del BID constituía una amenaza a la autonomía universitaria, aunque no hubiera ninguna evidencia al respecto. Sin embargo, los antecedentes históricos desde la década de 1960 daban ejemplos de atentados contra la autonomía universitaria y de intervenciones gubernamentales todavía frescos en la memoria de muchos universitarios. De los tres, el que tuvo más fuerza fue el de la privatización, resultado entendible, pues la privatización de instituciones estatales había sido muy fuerte en los primeros gobiernos de ARENA, procesos que no habían tocado a la Universidad, pero esta sí había participado en movilizaciones contra la privatización.

Es importante señalar que ninguno de los tres ejes discursivos de la oposición era comprobable, pero tampoco eran fáciles de desmentir. Sobre todo, porque el debate –si es que lo hubo– discurrió por cauces muy diferentes. La rectora estaba convencida de las bondades del proyecto; sus argumentos eran básicamente académicos, a menudo un tanto complicados, sobre todo a la hora de mostrar cómo el PFA beneficiaría a sectores específicos de la Universidad. Una de las críticas más recurrentes al programa era que las facultades no aparecían ni como protagonistas ni como beneficiarias. En todo caso, el discurso de los promotores del PFA era racional; por el contrario, el de los opositores era vehemente, simple

---

62. Paul Almeida, *Olas de movilización popular. Movimientos sociales en El Salvador, 1925-2010* (San Salvador: UCA Editores, 2011), 348-63.

y directo; recogía una tradición de lucha universitaria que encontraba en las pancartas, las pintas y el megáfono la mejor manera de expresarse.

Una buena síntesis del estado de confrontación que vivió la UES en la segunda mitad de 2005 aparece en un documento suscrito por las autoridades centrales y de facultades el 14 de noviembre de ese año. Inicia haciendo un resumen de la gestión del Plan Quinquenal de Desarrollo y de las negociaciones con el Gobierno para obtener más financiamiento. Luego plantean los principales objetivos del PFA y resumen lo que consideran las «falacias» con que la oposición atacaba al PFA por su posible modo de financiamiento a través del BID. Enfatizaban en que de ningún modo permitirían la privatización de la UES, el aumento de cuotas estudiantiles, el despido de trabajadores, ni la subcontratación de actividades académicas o administrativas. Al final, denunciaban que los opositores usaran la intimidación, lenguaje soez y amenazas. Ponían como ejemplo el caso de José Mónico, dirigente de SETUES, quien además de dirigir las tomas de edificios en la UES amenazaba a quienes apoyaban el PFA, diciendo: «Sabemos dónde viven y les tenemos vigilados, les exigimos que no se reúnan en casa de la Rectora o en cualquier otra residencia».<sup>63</sup>

Las protestas y debates que se dieron a finales de 2005 y que se prolongaron hasta mediados de 2006 dejan ver cómo los opositores articularon su rechazo alrededor de esos tres elementos: sesgo elitista, privatización y amenazas a la autonomía universitaria. En el marco de las protestas y debates de finales de 2005 se acordó la organización de mesas de trabajo para discutir el PFA, aunque en realidad se discutía sobre el BID. La mesa

---

63. «Pronunciamiento de la Universidad de El Salvador ante la nación», San Salvador, 14/11/2005. En Archivo MIR, Información periodística 2005-2006. El documento tenía fotos de las pintas realizadas en la UES por los opositores en las que aparecen expresiones como: «Ya sabemos quiénes son», «Chabelita... ya sabes q les pasa a los ladrones en la UES» (sic) .

l, que trataría sobre aspectos generales del programa, se llevó a cabo el 20 de enero de 2006 y participaron 25 personas, entre ellas la rectora, Eduardo Espinoza, que era el secretario de Relaciones Internacionales y uno de los principales negociadores del proyecto; Carlos Canjura, impulsor del proyecto de Jóvenes Talento; Francisco Marroquín, exvicerrector académico, y Margarita Rivas, secretaria general de la UES. Entre los opositores al proyecto destacaban Mario Crespín, Sara Arely Bernal, Rufino Quezada, Julio Aparicio y Joaquín Vanegas. Una ayuda memoria de dicha mesa deja ver lo tenso del ambiente y el nivel de polarización imperante.<sup>64</sup>

Madriz cuestionaba que no sabía cuáles eran los condicionamientos del proyecto: «Conociendo al BID, algo va a poner de condicionamientos privatizadores». A lo que Eduardo Espinoza respondió: «Es la UES quien define los componentes, la UES define las actividades y metas... El condicionamiento es ocupar los fondos para eso que la UES decide en los tiempos que la UES estima». No obstante, Madriz replicó: «El BID quiere ver cómo transforma a la UES en un ITCA. El préstamo no es necesario porque no necesitamos un préstamo que venga a privatizarnos». Se podría dispensar la lógica del razonamiento de Madriz considerando que era un joven estudiante, pero los profesores de la UES razonaban igual. Umaña de Paz exigía ver «todas las versiones de los documentos conceptuales», pues el que discutían era «un documento cosmético, del cual han quitado inteligentemente los factores privatizadores». Espinoza intentó aclarar que las versiones anteriores ya no valían: «lo que no aparece en la última es porque se ha eliminado como fruto del proceso de negociación». Pero en la lógica de Umaña, «el peligro privatizador se mantiene a pesar de que esos elementos privatizadores ya no existen...

---

64. La planificación del taller organizó 11 mesas de trabajo. Todas se efectuaron, pero en la investigación solo se encontró la ayuda memoria de la mesa 1, «Aspectos generales del programa». Las otras mesas discutirían los cinco componentes del PFA.

El elemento privatizador radica en que dice que el proyecto es coherente con la política del BID». <sup>65</sup> Esta mesa marca la tónica de cómo fue la discusión del proyecto y deja mucho que pensar sobre la calidad del pensamiento académico de los opositores.

El fiscal Escobar trató de ordenar la mesa. Señaló que la discusión se había centrado en tres elementos que se podían agrupar en tres niveles: ideológico, que implicaba la naturaleza del BID y los riesgos inherentes; financiero, que determinaba que en principio el Gobierno debía financiar a la UES, pero que lo podía hacer por dos vías, el presupuesto general y los presupuestos extraordinarios, y en estos últimos cabían los préstamos. Y, por último, las especificidades del proyecto: ¿son correctos los cinco componentes, son equitativos, debía incluirse otros? Sobre el componente financiero no había mucho que discutir. Los componentes del PFA no interesaban a los opositores, toda su atención se concentraba en la fuente de financiamiento. Esto lo dejó bien claro Carlos Canjura al pedir a los opositores ser más serios en sus planteamientos. Hizo ver que estaban en un país socialista:

*Tenemos un gobierno de derecha y hay que negociar con él... Primero discutamos el proyecto de fortalecimiento, discutamos si es o no correcta esta línea de pensamiento y luego vemos el financiamiento... Primero discutamos si el proyecto es viable, si el planteamiento es pertinente. Es una tremenda debilidad querer descartar el proyecto basándose en la fuente de financiamiento; ello solo evidencia falta de solidez y coherencia en los argumentos contra el proyecto.* <sup>66</sup>

---

65. Ayuda memoria de la mesa 1, «Aspectos generales del Programa de Fortalecimiento Académico», 20/01/2006, 1 y 2. Archivo MIR, Programa Fortalecimiento UES. El énfasis es mío.

66. Ayuda memoria de la mesa 1, «Aspectos generales», 4 y 5.

Después de una prolongada y tumultuosa jornada, las conclusiones fueron pocas y dejaban abierto el debate. Se estableció que la mesa de trabajo no era el mecanismo idóneo, que se debía «profundizar sobre si se debe aceptar el proyecto con el actual financiador», discutir criterios para asignar los fondos, discutir la concepción del proyecto y los condicionamientos del BID. Era como volver al punto de partida.

A medida que la oposición al proyecto crecía se trató de implementar mecanismos de divulgación y generación de opinión en la Universidad. Hugo Figueroa presentó una propuesta de campaña para la divulgación del PFA y para crear opinión favorable tanto al interior de la UES como fuera de ella. Identificaba diferentes grupos que serían el público meta, las acciones por ejecutar y los tiempos de ejecución. Del 20 de marzo al 7 de abril de 2006 se trabajaría en la UES, y del 17 de abril al 12 de mayo se haría el lanzamiento público del PFA. El objetivo general sería «crear condiciones para la continuidad de la ejecución de una política universitaria apegada a la realidad y las necesidades del país», lo cual tenía poca relación con el problema que se enfrentaba. Más atinados eran los objetivos específicos: ubicar en la opinión pública el Programa de Fortalecimiento Académico de la UES, como tema de interés nacional; y lograr el respaldo de los organismos de gobierno de la UES para la aprobación del financiamiento del programa.<sup>67</sup> El documento fue discutido y observado por un grupo de trabajo, pero no hay evidencia de que se haya ejecutado, al menos no con la magnitud y el detalle propuestos. De hecho, una de las mayores debilidades del PFA fue la comunicación. No es que no se comunicara, pero la comunicación no fue efectiva. Por el contrario, la oposición articuló un discurso poco sofisticado pero muy eficaz. A mediados de febrero de 2006, *La Gaceta*

---

67. Hugo Figueroa «Propuesta para una campaña de divulgación para ganar apoyos para la ejecución del PFA» S/f., p. 5. Archivo MIR, Planes y programas O.

*Universitaria* publicó un suplemento especial de 24 páginas que contenía el documento conceptual del proyecto.<sup>68</sup> El mismo estaba puesto en el sitio web de la UES, pero seguramente poca gente se tomó la molestia de leerlos y discutirlos.

Debe considerarse además que el tipo de acciones que se acostumbraba hacer en la UES cuando hay un conflicto dificulta mucho el debate constructivo. Por ejemplo, en noviembre de 2005, trabajadores, estudiantes y empleados cerraron el campus central por casi dos semanas demandando que se cortaran las negociaciones sobre el préstamo. Decían que la solicitud del préstamo «no es más que un pretexto para privatizar la universidad».<sup>69</sup> La protesta se mantuvo, no obstante que unos días antes las autoridades centrales de la UES habían publicado un campo pagado tratando de aclarar la situación. Planteaban que ese proyecto era continuidad de esfuerzos que se venían realizando para mejorar el financiamiento del quehacer universitario. Por ejemplo, 39 millones de dólares para reconstrucción en 2001, 23.6 millones en 2005 para incrementos salariales, y 595 000 dólares para investigación. Señalaban que «todo lo anterior configura un esfuerzo de gestión y un incremento al presupuesto y desarrollo de la UES nunca antes visto». Enfatizaban en que el proyecto en disputa no tenía «ningún componente privatizador, ni mucho menos condiciones o compromisos para que tal cosa suceda».<sup>70</sup> Tratando de resolver el conflicto, la rectora nombró una comisión negociadora, pero los protestantes la rechazaron. La razón era sencilla:

---

68. «Programa Fortalecimiento de la Universidad de El Salvador», *La Gazeta Universitaria*, 13/02/2006.

69. «Impiden por cuarto día las clases en la UES». *La Prensa Gráfica*, 15/11/2005, p. 26. Vale hacer notar que las clases no se suspendieron totalmente. Algunos docentes las dieron fuera del campus.

70. Campo pagado en *La Prensa Gráfica*, 10/11/2005, p. 40.

«Nuestra consigna es parar el proyecto BID», dijo uno de los líderes de la toma.<sup>71</sup> Pero al final se acordó suspender la protesta a cambio de que se «renegociara» el préstamo. Sería difícil resolver el conflicto a partir de un acuerdo tan precario que se prestaba a diferentes interpretaciones; las autoridades entendían que se acordaba «divulgar» más el proyecto, pero el Movimiento Amplio de la Universidad de El Salvador (MAUES) decía que se haría «una consulta con toda la comunidad universitaria».<sup>72</sup>

La sesión de la AGU del 31 de marzo de 2006 reflejó fielmente el nivel de confrontación que el PFA había generado. Aunque la agenda del día contenía siete puntos y se trató de discutirlos, rápidamente el debate se centró en el PFA, que pasó a ser el único punto de agenda. Reseñarla no resulta agradable; el ambiente caldeado, el apasionamiento, pero sobre todo el bajo nivel de la discusión, dejan en mal predicado a ese órgano colegiado. En realidad, era un debate de sordos. Los argumentos académicos de quienes apoyaban el PFA eran descalificados ipso facto por lemas y diatribas de los opositores. Justo cuando iba a iniciar la discusión, el licenciado Carballo, representante docente de la Facultad de Ciencias y Humanidades, exhibió y leyó un cartel que entre otras cosas decía: «Proyecto BID: privatización; Proyecto BID desestabilización... un voto por el BID es un voto por María Isabel Rodríguez y sus 40 asesores».<sup>73</sup>

---

71. «Entrevista con miembro de MAUES», *La Prensa Gráfica*, 16/11/2005, p. 7.

72. «La UES deberá renegociar el préstamo con el BID», *La Prensa Gráfica*, 21/11/2005, p. 6.

73. Archivo Central UES, Asamblea General Universitaria, sesión del 31 de marzo de 2006. Una crónica periodística de esta «memorable» sesión fue publicada por Carlos Martínez, «La UES contra la UES», *El faro.net*, 24/04/2006. La rectora no tenía cuarenta asesores, ese número era una forma de descalificar al grupo, asociándolo al cuento de «Alí Babá y los cuarenta ladrones», pues se insistía en que ese grupo se beneficiaría económicamente con la implementación del PFA. La pancarta que Daniel Carballo exhibía en el salón de sesiones decía: «Un voto por el BID es un voto por María Isabel Rodríguez y sus 40... asesores».

En cierto momento, el Lic. Melgar Brizuela, representante docente de la Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas, tomó la palabra: «Me llama la atención que cómo es que el FMLN, la Asamblea Legislativa, dijeron por unanimidad que este proyecto no era privatizador y que la Universidad de El Salvador jamás iba a ser privatizada». Agregó que a la misma conclusión había llegado el Dr. Moreno, de la Facultad de Economía. A lo cual Juan José Ortiz (el documento no dice si era representante docente o estudiantil), replicó: «La Universidad de El Salvador no es un apéndice del FMLN, las decisiones importantes de esta Universidad las debemos tomar nosotros, no por la opinión favorable o desfavorable de los partidos políticos». Su posición fue secundada por Ada Nieto: «El FMLN no debe ser punto de referencia para los universitarios ni para el pueblo mismo, el FMLN está bien alejado de las luchas del pueblo... Yo creo que nosotros como assembleístas deberíamos encabezar una lucha en las calles... hace años íbamos a las calles, nos tomábamos los ministerios, nos tomábamos las embajadas». Finalizó diciendo que la lucha debía orientarse a conseguir un presupuesto justo, «porque 25 millones no va a servir para nada».<sup>74</sup>

Como solía ocurrir en esas sesiones, los ánimos se exaltaban y los argumentos eran sustituidos por las descalificaciones personales, hasta llegar a los gritos. Algunos assembleístas llamaban a la cordura y trataban de mantener posiciones ecuanímes, pero la tensión persistía

---

74. Efectivamente, la doctora Rodríguez se reunió varias veces con Handal para discutir el proyecto. Desconfiado como era, Handal entregó el proyecto a tres de sus asesores para que lo analizaran y sobre todo buscaran indicios de privatización. Solo cuando estuvo convencido de que no los había, convocó a una reunión con diputados y dirigentes. El mismo Handal redactó un documento que fue avalado por la Asamblea Legislativa, que se comprometía a resguardar el carácter público de la Universidad. «El legado de Handal sobre el préstamo», *La Prensa Gráfica*, Enfoques, 25/06/2006, 6.



**101** Segundo periodo como rectora de la Universidad de El Salvador, 2004-2007. De izq. a der. Lic. Pedro Rosalío Escobar, fiscal UES; vicerrectora administrativa, Dra. Carmen Rodríguez de Rivas; Rectora Dra. María Isabel Rodríguez e Ing. Orlando Machuca, vicerrector académico.



**102** La rectora Dra. María Isabel Rodríguez presenta Memoria de labores a la Asamblea General Universitaria, AGU, con el vicerrector académico y la vicerrectora administrativa; detrás de la rectora el Ing. Rufino Quezada, presidente de la AGU. (izq. a der.).

y la discusión se alargaba sin llegar a resultados. El licenciado Roberto Bonilla, representante de COLPROCE, señaló que a lo largo de la discusión solo había escuchado de los opositores «juicios de valor totalmente refutables, [que] no merecen el respeto categórico porque no tienen ninguna sustentación técnica-científica». Decía apoyar el proyecto con ciertas reservas subsanables, y afirmaba que el PFA podía ser una manera para que el Gobierno comenzara a hacerse cargo del financiamiento universitario. El llamado de Bonilla tuvo poco eco. Escoto Medina, representante estudiantil, fue categórico: «A mí que me digan que el BID no lleva intenciones privatizadoras es como poner en una jaula a un tigre y una oveja y que el tigre pretende jugar con la oveja. No, si ya sabemos que se la va a comer». Por suerte, más adelante «aclaró» que sus razonamientos provenían de que «los docentes, los estudiantes y los administrativos somos científicos, no dogmáticos».<sup>75</sup> La oposición no solo rechazaba el financiamiento del BID al PFA, también rechazaba el proyecto porque le veía un sesgo elitista, pero ofrecía alternativas.

El presidente de la AGU, Rufino Quezada, consideró que había condiciones para votar. «Si hoy le decimos no al proyecto, eso significa que por más que lo apruebe el Consejo (CSU)... La propuesta es no al proyecto BID, rechazo total al proyecto BID».<sup>76</sup> La moción fue aprobada con 36 votos a favor y 15 abstenciones. El fiscal de la UES intervino al final de la sesión y aclaró que la AGU discutía el tema porque era trascendente para la Universidad, pero que el convenio para el préstamo sería suscrito entre el Gobierno y el BID y que luego debía ser ratificado por la Asam-

---

75. Archivo Central UES, Asamblea General Universitaria, sesión del 31 de marzo de 2006.

76. Archivo Central UES, Asamblea General Universitaria, sesión del 31 de marzo de 2006. En dicha memoria hay seis menciones a amenazas a la autonomía, al sesgo elitista del grupo que apoya a la rectora, y 30 a la privatización. Fue este último elemento el determinante para cohesionar la oposición al PFA.

blea Legislativa, la cual debía dar un decreto para que el dinero llegara a la UES, vía refuerzo presupuestario. Dentro de la Universidad, el proyecto debía ser aprobado por el CSU y luego ratificado por la AGU; legalmente el pronunciamiento de la AGU no tenía más sentido que sentar posición.

La tumultuosa sesión tuvo lugar en medio de un paro, vigente desde mediados de marzo; «los líderes docentes confirmaron que hay un paro de 99 por ciento de efectividad y que solo unos maestros “cercanos” a la rectora estaban dando clases». Exageraban: había más maestros trabajando, pero en condiciones complicadas, pues en algunos edificios se había cortado la electricidad. Esta vez, la demanda más fuerte era un aumento salarial, pero era obvio que el paro también estaba relacionado con el «proyecto BID», como le llamaban.<sup>77</sup> El paro terminó el 5 de abril, al acordarse que los docentes recibirían un aumento de 203 dólares y los trabajadores de 125, como bono pagadero de marzo a junio, y que de julio en adelante ya sería parte del salario.<sup>78</sup>

Rufino Quezada fue el más tenaz opositor al financiamiento del BID. No solo se oponía: como presidente de la AGU, tenía buenas posibilidades de bloquearlo. Unas semanas después de la tormentosa sesión de la AGU, el periódico digital *El Faro* le preguntaba por qué la AGU emitió el pronunciamiento de rechazo al PFA. La respuesta de Quezada fue contundente:

*La Asamblea apoya, desde todo punto de vista, el fortalecimiento y el desarrollo de la universidad, no así el financiamiento que está planteado por parte del BID, por una razón muy sencilla: es que la historia del BID en América Latina ha sido una historia que lo ha llevado a la privatización sistemática de las instituciones públicas y esto lo convierte en una institución de vanguardia del modelo económico neoliberal que ha*

---

77. «Paro en la UES afecta a 35 mil universitarios», *La Prensa Gráfica*, 01/04/2005, 8.

78. «Termina paro en la UES», *La Prensa Gráfica*, 05/04/2005, 38.

*atropellado y llevado tanta hambre y miseria a todos los pueblos de América Latina.*<sup>79</sup>

Privatización y neoliberalismo. Y un discurso histórico tan amplio como sin fundamento empírico bastaba para sostener su rechazo. Uno esperaría que un presidente de la AGU tuviera argumentaciones más sólidas, pero no. Cuando el periodista le pidió que mostrara elementos privatizadores en el proyecto, primero dijo que había varias versiones del proyecto. Cuando se le insistió, simplemente afirmó: «¡Si en el documento no hay! Es que no lo van a decir. El BID no va a decir así, abiertamente, que va a privatizar». El periodista replicó que legalmente solo tenía valor lo que se consignaba en el documento. De nuevo, Quezada recurre al prejuicio: «No estamos tratando con la madre Teresa de Calcuta... ¿Por qué el BID está interesado en desarrollar la educación superior? Si realmente quieren ayudar, ¿por qué en lugar de hacer un préstamo no donan ese dinero?». Cuando se le replica que están rechazando 25 millones de dólares por simples sospechas, y que «en el papel no hay nada que les moleste, es la sola presencia del BID la que les molesta», Quezada solo pudo replicar: «No. Sí hay cosas. *Tendríamos que analizar el texto*».<sup>80</sup> De su respuesta se pueden deducir dos conclusiones: la primera, que no conocía el PFA y aun así lo rechazaba, y la segunda, que su rechazo al proyecto respondía a determinantes político-ideológicas.

---

79. Carlos Martínez, «Rechazamos el préstamo porque el BID es neoliberal». Entrevista a Rufino Quezada. *El faro.net*, 24/04/2006. El énfasis es mío. [http://archivo.elfaro.net/archivo/ediciones/archivo\\_20060424.html](http://archivo.elfaro.net/archivo/ediciones/archivo_20060424.html) (con acceso 12/06/2014).

80. Carlos Martínez, «Rechazamos el préstamo porque el BID es neoliberal». Entrevista a Rufino Quezada. *El faro.net*, 24/04/2006. El énfasis es mío. [http://archivo.elfaro.net/archivo/ediciones/archivo\\_20060424.html](http://archivo.elfaro.net/archivo/ediciones/archivo_20060424.html) (con acceso 12/06/2014). Énfasis en cursivas del autor.

Un día antes de esa entrevista, el fiscal general de la Universidad envió a la rectora una nota con veintiuna observaciones y propuestas de modificaciones al documento conceptual del PFA. Señalaba que subsanando tales observaciones, desde el punto de vista legal no existirían elementos que pudieran violentar la legislación universitaria o la autonomía de la UES. La nota prestaba atención a detalles aparentemente tan nimios como el siguiente: «En el párrafo 2.30 cambiar la palabra “intervenciones” por “acciones”». <sup>81</sup> Solo un conocedor de la UES y el conflicto podría entender por qué se sugería tal cambio.

El Faro también entrevistó a Philippe Dewez, representante del BID en El Salvador. Contrario a lo que decían los asambleístas de la UES que se oponían al BID, Dewez señaló que el Banco ya había apoyado a Universidades, incluso en El Salvador. «En El Salvador se financió a la UCA (Universidad Centroamericana José Simeón Cañas). Actualmente estamos regresando a la formación profesional y universitaria. El préstamo a la Universidad de El Salvador tiene por objetivo que (esta) siga siendo un centro de excelencia universitaria, ese es el único propósito de este préstamo». Negó categóricamente cualquier tendencia privatizadora hacia las universidades públicas donde el BID había intervenido: «la universidad pública se ha mantenido en todos los países como la más importante. No conozco ningún país donde no hay una universidad nacional y el BID nunca ha hecho nada para cambiar esta realidad». <sup>82</sup>

Como no hubo punto de consenso, el conflicto continuó. El 10 de noviembre hubo otra toma del campus universitario. La demanda era la misma: no aprobar el préstamo con el BID. Para el 19 se anunciaban los

---

81. Del Fiscal General de la UES a la rectora. Of. FG-208-06, 23/05/2006. En Archivo MIR. Sin clasificar, Programa de Fortalecimiento Académico.

82. Carlos Martínez, «Entrevista con Philippe Dewez, representante del BID en El Salvador», *El Faro.net*, 24/04/2006. [http://archivo.elfaro.net/archivo/ediciones/archivo\\_20060424.html](http://archivo.elfaro.net/archivo/ediciones/archivo_20060424.html) (con acceso 12/06/2014).

primeros acuerdos, que no diferían mucho de otros. «Las partes acordaron promover entre la comunidad universitaria una consulta», pero esta vez se estableció una programación; habría una primera etapa del 1 al 15 de diciembre, y otra del 16 de enero al 14 de abril, y que mientras duraran las consultas se suspenderían las negociaciones del préstamo.<sup>83</sup>

En fin, el futuro del proyecto parecía complicado. Así lo dejó ver Paolo Luers, columnista de *El Faro*, quien reclamaba a la sociedad salvadoreña por haber dejado sola a la rectora en la toma de la universidad en noviembre. «La rectora tuvo solamente dos opciones: recurrir a la policía para desalojar a los manifestantes, o negociar y concertar con ellos. Era bien previsible que una persona con la trayectoria de tolerancia y rechazo a la violencia como María Isabel Rodríguez no fuera a llamar a la policía sino al diálogo». Sin embargo, reconocía que «gracias a la terquedad y paciencia de la doctora, tampoco salen victoriosos. El acuerdo que consiguieron es básicamente lo mismo que el Consejo Superior Universitario presidido por la doctora Rodríguez había ofrecido antes de la toma: la celebración de una amplia consulta dentro de la comunidad universitaria.»<sup>84</sup>

Las «amplias consultas» en la Universidad pocas veces dan resultados prácticos. El documento conceptual del 2 de noviembre de 2006 consideraba en el apartado D cinco riesgos que podría enfrentar el proyecto. El tercer riesgo enunciado era que «el esquema de gobierno de la Universidad pueda interponerse en la toma ágil de decisiones». Paradójicamente, para contrarrestarlo se proponía «la amplia participación de distintos estamentos de la UES en el proceso de diseño».<sup>85</sup> Se trató de

---

83. «Lunes, a clases. Los acuerdos ponen fin a la toma de la UES», *El Diario de Hoy*, 20/11/2005, 2 y 3.

84. Paolo Luers, «Chavelita vs. mediocres», 21/11/2005. *El Faro.net*. [http://archivo.elfaro.net/secciones/opinion/20051121/opinion2\\_20051121.html](http://archivo.elfaro.net/secciones/opinion/20051121/opinion2_20051121.html). (Con acceso 16/07/2021).

85. Archivo MIR, Programa Fortalecimiento UES. «Estado actual del Proyecto Fortalecimiento de la Universidad El Salvador», 04711/2005, 15.

hacer, pero siempre hubo gente que dijo que no había participado, por lo tanto, se sentía marginada y rechazaba el proyecto.

Justo a finales de ese mes, la rectora debió ir a la Asamblea Legislativa a solicitar 13 millones de dólares adicionales para el año 2006. Para ese año el presupuesto asignado era de 52.6 millones, La situación de la Universidad no era la más favorable. El diputado Gamero de ARENA no se mostró favorable a la petición: «No queremos más fósiles, ni haraganes, ni encapuchados en la Universidad», dijo. A lo cual la doctora Rodríguez replicó: «Cuanto menos dinero le den a la UES, más encapuchados habrá».<sup>86</sup>

En enero de 2006 se desarrolló un taller conjunto CSU/AGU para discutir el PFA. En la memoria rectoral de 2005 hay una tabla que lo resume y demuestra que las autoridades pudieron desmentir la mayoría de cuestionamientos de la oposición. En mayo se realizó el foro de las universidades públicas centroamericanas «Desafíos para el financiamiento de la educación superior en el siglo XXI». En este foro, la doctora Rodríguez expuso los ejes principales del PFA. El rector de la Universidad de San Carlos de Guatemala, doctor Alfonso Leal, contó que la USAC rechazó un préstamo del BID que terminó beneficiando a una universidad privada. Después negoció dos préstamos con el BCIE y el BID, sin que se lesionara la autonomía universitaria y menos se privatizara su universidad. Más contundente fue el rector de la Universidad de Panamá, a la cual el BID ya le había financiado tres programas académicos. «Ninguno de esos fondos nos ha desviado de la misión universitaria, nos ha privatizado o nos hecho menos críticos»; agregó que «el tercero permitió dar un salto al desarrollar infraestructura de investigación». Román Mayorga Quiroz, representante del BID en Venezuela, señaló que al gobierno chavista el BID le había dado un préstamo por

---

86. «La UES pide más fondos para 2006», *El Diario de Hoy*, 29/11/2005, 8. Hubo otro paro de labores en marzo de 2006.

más de 900 millones de dólares y añadió otros ejemplos en otros países latinoamericanos.<sup>87</sup> En ninguno de los casos presentados los préstamos habían siquiera insinuado procesos de privatización. El evento tuvo amplia cobertura periodística. El Diario de Hoy consignó: «Los rectores de varias universidades centroamericanas dejaron claro que los centros estatales pueden trabajar proyectos integrales para el desarrollo institucional y académico utilizando fondos provenientes de préstamos».<sup>88</sup> El 21 de mayo se publicó un campo pagado en el que más de 75 personalidades del ámbito académico, científico, político y cultural apoyaban el PFA.<sup>89</sup>

El 25 de mayo de 2006, el CSU sometió a votación si se aceptaba el préstamo del BID para financiar el PFA. «Después de diez horas de intensos debates sobre el contenido del proyecto y su fuente de financiamiento, el CSU acordó, por unanimidad, que el documento debe ser modificado para adecuarlo a las necesidades propias de cada facultad». Esta decisión refleja bien cómo funciona la Universidad; es una especie de federación de facultades, cada una de las cuales tiene su propio gobierno y prioridades. El PFA pretendió romper esa línea y pensar la Universidad como un todo, y fracasó. Quien más resintió ese resultado fue la rectora: «Al final se quedó sola manipulando el barco. Sus soldados le fallaron a la hora de la verdad. Cuando se disponían a votar a favor del financiamiento con el BID, la única mano alzada fue la de ella».<sup>90</sup> La nota periodística no lo dice, pero la doctora Rodríguez esperaba que al menos los decanos votaran con ella. No lo hicieron, obviamente les convenía el nuevo reparto. Al día siguiente, la rectora dio su explicación de lo sucedido: «¿Por qué no se ganó, habiendo tanta gente a favor? Por-

---

87. Rodríguez, *Memoria de labores 2006*, 27 y 28.

88. «Consenso en foro sobre inversión universitaria», *El Diario de Hoy*, 10/05/2006, 26.

89. «Carta abierta», *La Prensa Gráfica*, 21/05/2006.

90. «Se estanca préstamo BID», *El Diario de Hoy*, 26/05/2006, 28. Los pormenores de esa sesión están en el Acta N.º. 19-2005-2007, sesión del CSU de 25 de mayo del 2006.

que los votos pertenecen a grupos que ya tienen una posición tomada para decir no, para no cambiar, entonces toda esa gente que nos estaba apoyando no tienen derecho a voto».<sup>91</sup>

El proyecto generó muchos apoyos afuera de la UES, pero adentro de ella más bien provocó crispación y conflicto. Entre octubre de 2005 y julio de 2006, la UES había vivido manifestaciones, tomas de edificios por parte de estudiantes, «paros técnicos» de docentes y muchas otras acciones de rechazo. De poco sirvieron las «reuniones informativas» que las autoridades hicieron ante diferentes instancias. Cada una de esas reuniones fue boicoteada por los activistas de MAUES, que habían dejado de lado cualquier otro tema para centrarse en bloquear el «proyecto BID».

En la memoria de labores de 2006, la rectora hace un recuento pormenorizado de todo lo relacionado con el PFA y termina haciendo la siguiente valoración: «En nuestra opinión las condiciones no estaban dadas en la Universidad para alcanzar un consenso en beneficio de la transformación integral que la Universidad requiere y queda como un desafío para la comunidad universitaria su reconsideración en el momento que esta lo considere oportuno».<sup>92</sup> Un año después, la doctora Rodríguez dejaba la rectoría. En su discurso de despedida reiteró lo que había sido su gran apuesta, la transformación académica y la unidad de la universidad: «La transformación académica que se propuso y se trató de impulsar suponía descansar en un desarrollo científico y tecnológico del más alto nivel. Se partió de lo que debiera ser una visión científica de la práctica universitaria, compartida por toda la comunidad universitaria y a la postre apoyada por todos los sectores de la vida nacional».<sup>93</sup>

---

91. «A nuestra universidad le hace falta entender el mundo», *El Diario de Hoy*, 27/05/2006, 24.

92. Rodríguez, *Memoria de labores*, 2006, 32.

93. *Sueños y realidades. Balance de la gestión 1999-2007*, 3. Archivo MIR, Ponencias, discursos, mensajes.

Visión científica hubo en su gestión y se manifestó con hechos: por ejemplo, los recurrentes éxitos del Programa Jóvenes Talento, los institutos de investigación que ya estaban funcionando, o los 136 proyectos de investigación ejecutados entre 2003 y 2006, amén de 33 que estaban en proceso de asignación para 2007.<sup>94</sup> Entre 2003 y 2006, 136 docentes trabajaron en proyectos de investigación como investigadores principales, y 159 lo hicieron como investigadores asociados. Además, se involucró a 276 estudiantes y 9 administrativos como asistentes de investigación; asimismo, 9 docentes investigadores cursaban estudios de posgrado.<sup>95</sup> Lo que no pudo fue crear la unidad de la comunidad universitaria.

Mucho se puede decir de los esfuerzos realizados por la doctora Rodríguez en sus ocho años al frente de la UES. Gestionó incansablemente apoyos dentro y fuera del país. Exigió mucha dedicación a su equipo de trabajo, lo cual implicaba trabajar en la UES y en su residencia, a veces hasta altas horas de la noche. Como resultado, logró posicionar a la institución en la agenda de los medios de comunicación, pero, más importante, logró la reconstrucción física del campus universitario, reactivó la investigación científica, consolidó el Programa Jóvenes Talento e impulsó otros proyectos que lo complementaron.

Sin embargo, el proyecto de reforma no avanzó porque se ligó en demasía al PFA, que fue obcecadamente boicoteado desde dentro de la Universidad. La formulación y discusión del PFA mostró las competencias y vocación académica del grupo que trabajaba con la rectora, pero también su debilidad política. Además, con relación al todo universitario, el grupo era poco representativo a nivel de facultades. Cuando llegó el momento de pensar en las siguientes elecciones, la

---

94. *Memoria de labores, 2006*, 124.

95. *Memoria de labores, 2006*, 126-28.



**131** Inauguración del Centro de Desarrollo en Salud (CENSALUD) 24 de febrero de 2003. De izq. a der. Dr. Salvador Moncada; Dr. Halfdan Mahler, en representación del embajador de España, Francisco Montalbán; diputado Julio Gamero; rectora Dra. Rodríguez; vicepresidente Carlos Quintanilla Smitch; Ministro de Salud Dr. José F. López Beltrán; representante regional OPS Dra. Mirta Roses y Dr. Rafael Cedillos director de CENSALUD.



**132** La Dra. Mirta Roses Perriago, epidemióloga argentina, directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) participó en la jornada científica de la inauguración de CENSALUD en la UES, en febrero de 2003.

candidatura del ingeniero Carlos Canjura fue una escogencia académicamente correcta. Pero arrastraba el desgaste político provocado por el conflicto PFA-BID, que fue determinante para la derrota en las elecciones.

Ganó Rufino Quezada, que usó la presidencia de la AGU y su oposición al PFA como trampolín a la rectoría. Académicamente, Canjura sacaba una ventaja enorme a Quezada; su trabajo en la Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas y sobre todo los éxitos del Programa Jóvenes Talento le daban atestados sólidos para aspirar a la rectoría. Quezada no tenía proyección académica, pero conocía al dedillo la forma de hacer política en la AGU y el CSU. Sin una propuesta de desarrollo académico para la Universidad, simplemente cosechó la crispación política de los dos últimos años del rectorado de Rodríguez. Paradójicamente, unos meses después de asumir la rectoría, Quezada retomó las negociaciones del préstamo del BID, que posteriormente fue aprobado por la UES. Tal y como anunciaban las últimas negociaciones de mayo de 2006, la solución al *impasse* del préstamo fue dividir los 25 millones de dólares entre las facultades. Luego cada una decidió en qué invertía su porción. Buena parte de los fondos fueron usados para construir o reconstruir edificios o para subsanar problemas salariales. Académicamente, los 25 millones de la discordia no tuvieron ningún impacto. Obviamente, esa no era la principal preocupación de las nuevas autoridades.

El destino final del préstamo ilustra bien el problema recurrente de la UES de la posguerra: la incapacidad para repensarse y replantear su horizonte académico. Román Mayorga, que vino a El Salvador para apoyar a la rectora en el conflicto por el préstamo del BID, decía que «una sociedad que no es capaz de generar proyectos de futuro, de engarzarlos en la identidad propia, que no es capaz de trascender los esquemas mentales de lo dado en un momento, para imaginarse un futuro mejor, es una sociedad que va dando pocos tumbos por la

vida».<sup>96</sup> Lo mismo puede decirse de la Universidad. La misma preocupación está presente en el discurso de balance de gestión de la doctora Rodríguez: «Esta querida Universidad y el país a que se debe están obligados a reflexionar sobre lo que no se pudo hacer, porque no es asunto que incumbe únicamente a los universitarios de la UES, sino que es el país como un todo quien debe ver en su Universidad pública un agente de cambio fundamental para el desarrollo».<sup>97</sup>

## Fuentes consultadas

### *Archivos*

Archivo Central, Universidad de El Salvador.

Archivo «Fabio Castillo», en Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos (IEHAA), Universidad de El Salvador.

Archivo María Isabel Rodríguez.

### *Bibliografía*

Almeida, Paul. *Olas de movilización popular. Movimientos sociales en El Salvador, 1925-2010*. San Salvador: UCA Editores, 2011.

Ávalos Guevara, Blanca Evelin. «Análisis del desarrollo académico de la Universidad de El Salvador 1950-2003». Tesis de licenciatura en historia, Universidad de El Salvador, 2010.

Castillo, Fabio. *Balance y perspectivas de la Universidad de El Salvador: a partir del plan de trabajo propuesto en 1991 por el «Movimiento al servicio*

---

96. Carlos Dada y Carlos Martínez, «Entrevista con Román Mayorga». *El faro.net*, 17/07/2006. En [http://archivo.elfaro.net/secciones/platicas/20060717/Platicas1\\_20060717.html](http://archivo.elfaro.net/secciones/platicas/20060717/Platicas1_20060717.html) (con acceso 24/10/2021).

97. Rodríguez, *Sueños y realidades. Balance de la gestión 1999-2007*, 2.

- de la nación*». Colección Educación 2. San Salvador: Editorial Universitaria, 1995.
- Chávez M., Joaquín. «Catholic Action, the Second Vatican Council, and the Emergence on the New Left in El Salvador (1950-1975)». *The Americas* 70, n.º 3 (2014): 459-487.
- Escamilla, José Luis, y Carlos Melgar. «Alejandro Daboberto Marroquín, en la ruta del proyecto Facultad de Ciencias y Humanidades. Remembranzas de su legado a tres voces». *Revista Humanidades V época*, n.º 1 (2013): 41-61.
- Flores Macal, Mario. «Historia de la Universidad de El Salvador». *Anuario de Estudios Centroamericanos*, n.º 2 (1976): 107-140.
- Grenier, Yvon. *The Emergency of Insurgence in El Salvador. Ideology and Political Wilt*. Pittsburg: The University of Pittsburgh Press, 1999.
- Martín Álvarez, Alberto. «De guerrilla a partido político: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)». *Historia y Política*, n.º 25 (2011): 207-233.
- Martínez, Carlos. «La huelga de Áreas Comunes». *La Universidad*, n.º 10-11 (2010): 13-53.
- Ramírez, José Alfredo. «Las áreas comunes: de la reforma a la crisis». En *Integración y reformas, 1848-2010*, editado por Xiomara Avendaño Rojas, 102-126. San Salvador: Imprenta Universitaria, 2018.
- Rodríguez, María Isabel. *Memoria de labores, 2006*. Universidad de El Salvador, 2006.
- . *Memoria de labores*. Universidad de El Salvador, 2005.
- . *Sueños y realidades. Balance de la gestión 1999-2007*. Universidad de El Salvador, 2007.
- Universidad de El Salvador. *Programa Jóvenes Talento*. San Salvador: s/e, 2007.
- Valle, Víctor. *Siembra de vientos. El Salvador 1960-69*. San Salvador: CINAS, 1993.
- Valle, Víctor Manuel. «La educación universitaria en El Salvador. Un espejo roto en los 80's». *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n.º 19-20 (1991): 255-279.

---

**Anexo 1**

## Componentes del Programa de Fortalecimiento Académico, UES

<b>Componente 1</b>	<b>Relevancia y fortalecimiento de centros de excelencia</b>	<b>% del total</b>
<b>Objetivo</b>	Generar una estructura académica inter y transdisciplinaria orientada a estudiar y ofrecer propuestas a problemas complejos.	28.07%
Subcomp. 1.1	Ciencias del Mar y Limnología (ICMARES)	
Subcomp. 1.2	Ciencias de la Tierra	
Subcomp. 1.3	Centro de Excelencia para el Desarrollo de la Educación, la Ciencia y la Tecnología	
Subcomp. 1.4	Centro de Investigaciones e Innovaciones Tecnológica (INVETEC)	
Subcomp. 1.5	Centro de estudios de la realidad social salvadoreña	
Subcomp. 1.6	Centro de Investigación y Desarrollo de la Salud (CENSALUD)	
<b>Componente 2</b>	<b>Mejoramiento de la calidad académica en las cuatro sedes de la Universidad</b>	<b>% del total</b>
<b>Objetivo</b>	Ofrecer respuestas innovadoras a los problemas del país a través de la formación de los graduados y su producción científica.	44.28%
Subcomp. 2.1	Establecer un Sistema de Aseguramiento de la Calidad en procesos de evaluación	
Subcomp. 2.2	Actualización y reorientación de la oferta académica según necesidades regionales	
Subcomp. 2.3	Apoyo y refuerzo académico para estudiantes de antiguo y nuevo ingreso	
Subcomp. 2.4	Apoyo a la formación pedagógica del personal académico	
Subcomp. 2.5	Ampliación del fondo para el financiamiento de proyectos de investigación	
Subcomp. 2.6	Mejoramiento de la infraestructura y equipamiento	

<b>Componente 3</b>	<b>Equidad en las oportunidades de acceso y éxito</b>	<b>% del total</b>
<b>Objetivo</b>	Garantizar el desarrollo humano integral de los educandos mejorando programas al servicio de la comunidad universitaria.	11.28%
Subcomp. 3.1	Ampliación programa de ayuda financiera para los estudiantes de bajo nivel socioeconómico	
Subcomp. 3.2	Fortalecimiento de la Oficina de Estudios Socioeconómicos	
<b>Componente 4</b>	<b>Fortalecimiento de la formación inicial del magisterio nacional</b>	<b>% del total</b>
<b>Objetivo</b>	Contribuir al mejoramiento de la educación nacional promoviendo la formación de cuadros docentes universitarios de alto nivel.	4.00%
Subcomp. 4.1	Desarrollo de núcleos de formadores especialistas en las áreas de la enseñanza para los distintos niveles del sistema educativo	
Subcomp. 4.2	Establecimiento de una red para la calidad de la educación conformada por especialistas en formación de docentes	
<b>Componente 5</b>	<b>Fortalecimiento de la gestión y gobierno de la Universidad</b>	<b>% del total</b>
<b>Objetivo</b>	Implementar sistemas de administración universitaria modernos basados en procesos de planificación de largo plazo y un marco jurídico actualizado.	12.37%
Subcomp. 5.1	Estudio del marco legal de la UES para identificar vacíos y superposiciones legales y agilizar procesos para generar una gestión más efectiva	
Subcomp. 5.2	Diseño de un proceso de planificación estratégica y un sistema de monitoreo y evaluación para las áreas académicas y administrativas	
Subcomp. 5.3	Rediseño de los procesos administrativos, académicos, financieros, de adquisiciones y de recursos humanos	
Subcomp. 5.4	Modificar la estructura organizativa de los procesos académicos y administrativos	
Subcomp. 5.5	Diseño de la arquitectura informática y nuevos sistemas de planificación, monitoreo y evaluación	

Fuente. Elaboración propia con base en *La Gazeta Universitaria*. Suplemento especial, 13/02/2006, 6-17. Acta del Consejo Superior Universitario, n.º 19-2005-2007 del jueves 25 de mayo del 2006, sesión extraordinaria.



---

**ANEXO 2**

## **El Programa de Jóvenes Talento y la doctora Rodríguez**

**Carlos Canjura**

**Fundador del Programa de Jóvenes Talento y ministro de educación de El Salvador durante el periodo 2014 a 2019**

El Programa Jóvenes Talento (PJT) que se desarrolla en la Universidad de El Salvador es un especial legado de la doctora María Isabel Rodríguez en su paso por la Rectoría de la institución. El Programa se creó sobre la base de un esfuerzo olímpico en el área de matemática iniciado en 1997 por el Ingeniero Carlos Mauricio Canjura Linares, con el propósito de identificar talentos en matemática y crear un espacio de formación para ellos en la búsqueda de excelencia a través de un curso sabatino.

En el año 2000, gracias a las gestiones de la doctora Rodríguez ante el Ministerio de Educación, se fundó formalmente el Programa de Jóvenes Talento. La entonces ministra de educación, la doctora Evelyn Jacir de Lovo, no dudó en apoyar financieramente los esfuerzos realizados hasta ese entonces. Contactó al doctor Carlos Vela para el diseño del Programa, en el que se incorporó el evento Futuros Dirigentes Técnico Científicos de El Salvador. En diciembre de ese mismo año, se convocó a los jóvenes que habían participado en los cursos sabatinos durante todo el año. En el diseño se amplió el propósito de crear espacios de búsqueda y apoyo al desarrollo de talentos jóvenes en ciencias naturales: física, química y biología. Con el apoyo de la rectora se crearon otras sedes en oriente y occidente del país con el propósito de acercar geográficamente los servicios.

El apoyo de la Fundación UNO facilitó la participación de niños, niñas y jóvenes del interior del país, sufragando el transporte y la alimentación; también con el aporte de la Fundación UNO se hizo un esfuerzo

por extender la filosofía y principios del Programa a Guatemala, Honduras y Nicaragua, iniciativa que permitió el comienzo de esfuerzos olímpicos sostenidos hasta estos días en Nicaragua y Honduras.

Apoyar el desarrollo del Programa le significó a la Rectora hacer esfuerzos extraordinarios por defenderlo de ataques al interior de la misma Universidad. El Plan de Fortalecimiento de la Universidad de El Salvador, que en el Consejo Superior Universitario únicamente contó con el voto de la Rectora Rodríguez contemplaba igualmente un apartado de fortalecimiento del Programa Jóvenes Talento. El Consejo Superior del gobierno universitario sucesor de la doctora Rodríguez deformó el Plan de Fortalecimiento y lo redujo a un reparto aritmético de los fondos solicitados en el Plan; fue la Asamblea Legislativa la que garantizó que se reservaran fondos para la construcción del edificio del Programa de Jóvenes Talento y que afortunadamente se materializó en el año 2014.

El Programa sigue demostrando no solo su validez, demuestra además nuestra limitación como país para lograr conjuntar nuestros talentos en función del desarrollo nacional. Las bondades del Programa Jóvenes Talento las confirman los resultados obtenidos hasta la fecha: miles de jóvenes profesionales formados dentro del Programa, cientos de ellos formados en universidades clasificadas entre las primeras del mundo, jóvenes cuya formación les ha permitido gozar de becas otorgadas en razón de su alto nivel evidenciado en olimpiadas internacionales. El Programa ha promovido el fortalecimiento de la formación de la planta docente en las diferentes escuelas de la Facultad de Ciencias Naturales y Matemática, en particular y gracias al apoyo internacional la Escuela de Matemática ha fundado su propio doctorado en Matemática y cuenta ya con sus primeros graduados.



## CAPÍTULO OCHO


# *Construyendo la esperanza:* **Reforma integral de salud** 2009-2019

Por Argelia Dubón, María Teresa Escalona y Julia Marroquín  
Con aportes de Laura Nervi y Patricio Yopez Miño  
Investigadora auxiliar: Cinthya Ivonne Funes

## **A modo de introducción: La reforma de salud**

En el año 2009, María Isabel Rodríguez fue nombrada Ministra de Salud en El Salvador, marcando un hito al ser la primera mujer en ocupar este cargo. Reconocida por su trayectoria en investigación científica y educación, Rodríguez era la figura capaz de cambiar el sistema nacional de salud. Ese año también representó un cambio significativo en la historia política del país, con el triunfo del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en las elecciones presidenciales. Esta transición trajo consigo la promesa de profundizar el proceso de democratización abierto por los acuerdos de paz; para Rodríguez era la oportunidad de intentar llevar a cabo una reforma integral en salud, que luego pasó a ser considerada el cambio social más importante del primer gobierno del FMLN. La iniciativa utilizó los principios de Alma-Ata que priorizan

---

 (izq.) María Isabel Rodríguez fue la primera mujer Ministra de Salud de El Salvador período 2009-2014.

la atención primaria como fundamento para la reestructuración de los servicios de salud en todo el territorio.

Luego de terminar dos periodos de rectoría de la Universidad de El Salvador, la doctora Rodríguez fue invitada a formar parte del equipo que construyó el programa de gobierno del FMLN, en el año 2008. Confirmado el triunfo electoral en el año siguiente, el anuncio de que María Isabel Rodríguez sería ministra de salud multiplicó los apoyos para la propuesta de reforma.<sup>1</sup> El diseño fue resultado de varias discusiones llevadas a cabo en las mesas del Diálogo Social Abierto (plataforma de consulta impulsada por el FMLN para consolidar y enriquecer su programa de gobierno), los aportes de la Alianza Ciudadana contra la Privatización de la Salud (ACCP) y las ideas y argumentos sustentados por el Equipo Técnico de Salud coordinado por la doctora Rodríguez y presentados en la Jornada de Reflexión sobre Salud convocada por organizaciones integrantes del sistema de Naciones Unidas en El Salvador (PNUD, OPS/OMS, UNFPA Y UNICEF).<sup>2</sup>

Este trabajo, previo a las elecciones, situó al campo de salud con ventaja frente a otras áreas que comenzaron a desarrollar propuestas después del triunfo electoral. Argelia Dubón, médica salubrista, quien fue parte del equipo que elaboró las propuestas con la doctora Rodríguez, recuerda el ritmo intenso de trabajo desde la campaña.

*La casa de la Doctora se convirtió en la oficina de trabajo de los diferentes equipos que aportaron en la construcción del documento base para la Política Nacional de Salud. Trabajábamos desde las 9 de la mañana hasta medianoche, y en muchas ocasiones hasta la madrugada, durante más de dos meses, con muchas esperanzas y deseos de cambiar la salud*

- 
1. Entrevista con Argelia Dubón, directora del primer nivel de atención del Ministerio de Salud (2009-2014).
  2. Rodríguez, *Construyendo la esperanza*, 3.

*de nuestro país. Fue un gran honor para mí trabajar y aprender tanto de la doctora Isabel.*<sup>3</sup>

Se desarrolló una visión clara con respecto a las intervenciones requeridas para la transformación del sistema, cómo realizarlas, cuánto costaría ejecutarlas y qué se ganaría y perdería haciendo o no haciendo avances sustantivos durante el quinquenio.<sup>4</sup> El concepto fundamental detrás de todo este trabajo era que «sin salud no habrá desarrollo»,<sup>5</sup> destacando que muchos problemas sociales se correlacionan con la salud integral. «Pensar el desarrollo sin un pueblo saludable y preparado para afrontar este reto, es poco realista e inhumano. Por ello, los ejes de salud y educación tendrán alta prioridad en el próximo gobierno», sostenía la doctora Rodríguez.<sup>6</sup> Al finalizar los cinco años de gestión presidencial, la reforma hacia la cobertura universal, el acceso a la salud integral, la gratuidad y la equidad había rendido frutos.<sup>7</sup>

### ***La gestión pública de salud antes de la reforma***

En el año 1989, Alfredo Cristiani asumió la presidencia de El Salvador con la bandera del partido ARENA. Cristiani implementó una reforma del modelo agroexportador con incipiente estructura industrial hacia un modelo de carácter neoliberal. Sus políticas buscaban reducir el tamaño

---

3. Entrevista con Argelia Dubón.

4. María Isabel Rodríguez, *La reforma de salud en El Salvador* (San Salvador: Ministerio de Salud, 2010), 7.

5. «La reforma de Salud en El Salvador», AMPO, Reforma del Sector Salud, Archivo María Isabel Rodríguez.

6. FMLN, *Cambio en El Salvador para vivir mejor: Programa de Gobierno 2009-2014* (2009), 6.

7. María Isabel Rodríguez, comentario para la presentación del libro *Diez años de Reforma de Salud en El Salvador*. Ampo Reforma del Sector Salud, Archivo María Isabel Rodríguez.

del Estado y aprovechar el influjo internacional de las propuestas que impulsaba principalmente los Estados Unidos.

En continuidad con las políticas de Cristiani, durante los periodos presidenciales de Armando Calderón Sol, de 1994 a 1999, y Francisco Flores, de 1999 y 2004, ambos del partido ARENA, se llevó a cabo la privatización de 28 empresas e instituciones públicas (la banca, la administración de los fondos de pensiones, la empresa de telefonía, la distribución de energía eléctrica, los ingenios azucareros); también se tomaron medidas de liberalización del mercado, con la supresión del control de precios a 230 bienes y servicios, la liberalización de la tasa de interés que fijaba el Banco Central de Reserva.<sup>8</sup> Esto provocó intenso debate en el país y lucha social particularmente contra la privatización de la salud.

La doctora Rodríguez, como rectora de la Universidad de El Salvador, se convirtió en una figura líder en esta coyuntura. Las *marchas blancas*, protagonizadas por el gremio médico y gran cantidad de organizaciones sociales, lograron detener los intentos de privatización del Instituto del Seguro Social y la red nacional del Ministerio de Salud.<sup>9</sup> Los impulsores del neoliberalismo afirmaban que las medidas que proponían acelerarían el crecimiento económico de los países, reducirían la pobreza, generarían más empleo digno y le darían estabilidad macroeconómica a los países que las implementaran.<sup>10</sup> Sin embargo, la población continuó enfrentando un acceso limitado a los servicios de salud y las promesas

---

8. Entrevista con el economista César Villalona, 2025.

9. Se llamó *marchas blancas* a esta movilización social por la gran cantidad de batas blancas propias del personal de salud que se veían en las convocatorias de calle; los otros sectores y la población en general que participaba en el movimiento comenzaron a vestirse de blanco en las protestas, como señal de apoyo.

10. Para un análisis más completo véase Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Panorama Social de América Latina* (Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2002).

de bonanza económica asociadas al modelo neoliberal no se cumplieron nunca para las mayorías.

Al concluir el periodo presidencial de Antonio Saca en 2009, el gasto público en salud representaba el 1.8 % del PIB. Esta baja inversión era la resultante de la aplicación de las políticas neoliberales de reducción del Estado. Al cierre del mandato de la doctora Rodríguez como ministra de Salud en el año 2019, el gasto público como porcentaje del PIB era 2.4 %. Aunque las carencias estructurales persistieron en el sector, este incremento reflejó un esfuerzo real por revertir los recortes de financiamiento que se habían realizado en gobiernos anteriores.<sup>11</sup>

**Tabla 1**

Presupuesto del Ministerio de Salud 2008-2014

Presupuesto Salud por año	Todas las fuentes de financiamiento en dólares	Presupuesto GOES en millones de dólares	Porcentaje presupuesto con relación al PIB	Gasto público en salud en millones de dólares
2008	399.3	329.4	1.8	785.7
2009	458.9	328.0	2.2	845.1
2010	486.3	432.5	2.3	909.7
2011	553.9	488.3	2.4	990.0
2012	561.1	483.8	2.4	1002.7
2013	625.5	555.4	2.5	1123.8
2014	644.4	552.6	2.4	1126.6

Fuente. elaboración propia con base en informes de labores del MINSAL.

### *Antecedentes conceptuales de la reforma*

Fundamentada conceptualmente en los principios de Alma-Ata y las metas de “Salud para todos en el año 2000”, la reforma defendió el derecho humano a la salud, la equidad y la gratuidad, la cobertura universal, la atención primaria y un enfoque intersectorial.

11. Espinoza, Guevara, «Disponibilidad y precio», 103.

La actitud abierta de la doctora Rodríguez y su equipo permitió integrar las demandas de movimientos sociales, universidades, organizaciones no gubernamentales y comunidades locales, especialmente modelos de salud comunitaria que se desarrollaron en zonas rurales como Chalatenango. Estas iniciativas, basadas en la participación de promotores de salud y el uso de recursos locales, sirvieron de ejemplo para el diseño de la reforma.

La reforma también implicó una transformación institucional profunda, enfocada en promover la participación social, garantizar la rendición de cuentas y fortalecer los principios de promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación. Se establecieron vínculos con expertos internacionales y líderes regionales, como la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Fundación Oswaldo Cruz de Brasil (FIOCRUZ), para articular una propuesta integral que respondiera a las necesidades históricas del país. En resumen, esta reforma marcó un cambio paradigmático en el sistema de salud salvadoreño, integrando el enfoque de derechos humanos, la participación comunitaria y las determinaciones sociales de la salud.

### ***Objetivo y ejes de la reforma***

Durante los primeros cien días del nuevo gobierno, la doctora Rodríguez y su equipo establecieron una lista de medidas urgentes que dieron un giro inmediato a la gestión del sistema de salud. Al mismo tiempo, enfrentaron el embate de cuatro emergencias durante el periodo de 2009 a 2010: la influenza pandémica AH1N1, la tormenta IDA, una epidemia de dengue y la tormenta Agatha. A estas eventualidades se sumaron los efectos de la crisis financiera mundial del año 2008, que el Gobierno enfrentó con un Plan Anticrisis. No obstante, la doctora Rodríguez expresaba en junio de 2010 que se había logrado montar «las bases de un nuevo sistema de salud».<sup>12</sup>

---

12. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, *Informe de labores 2009-2010* (San Salvador: Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, 2010), 7.



**107** El 3 de septiembre de 2009, el presidente Funes coloca la primera piedra para la construcción del nuevo Hospital de Maternidad, acompañan Margarita Posada coordinadora del FNS, ministra Rodríguez y Vanda Pignato.



**108** La ministra Rodríguez fue la primera persona en vacunarse en la campaña de vacunación por el virus de influenza AH1N1. Administra la vacuna el Dr. Eduardo Suárez, director de enfermedades infecciones del MINSAL, 23 de marzo de 2010.

La doctora Rodríguez reportó los tres objetivos cumplidos del primer año de trabajo: 1) el diseño y la programación de la reforma del sistema de salud de El Salvador; 2) el fortalecimiento de los servicios y programas para montar las bases del nuevo sistema, es decir, la recomposición de la red de servicios de salud del Ministerio, y 3) la respuesta oportuna y eficiente a las emergencias y desastres que habían azotado el país, con enfoque intersectorial.<sup>13</sup>

Las medidas para los primeros cien días de gestión fueron las siguientes: 1) eliminación de todas las cuotas en el sistema público, incluso aquellas llamadas «voluntarias»; 2) incremento de inversión en medicamentos y material médico; 3) acortamiento de tiempos de espera para cirugías y consultas de especialidad; 4) asignación de especialidades médicas a hospitales regionales; 5) adecuación y remodelación de servicios para responder a mayor demanda; 6) diseño del nuevo hospital nacional de maternidad y reconstrucción de hospitales regionales; 7) fortalecimiento de la rectoría ministerial sobre sistema de salud; 8) comienzo del esfuerzo de reorganización del sector público de salud; 9) acciones para responder a la pandemia por H1N1; 10) Campaña Nacional de Saneamiento Ambiental con un componente de Campaña contra el Dengue.

Luego de superado ese primer año, la reforma quedó diseñada y la política de salud fue formulada, publicada y presupuestada. El objetivo de la política era garantizar el derecho a la salud a la población mediante sistema nacional de salud público que regulara efectivamente lo privado, fortaleciendo el primer nivel de atención para dar acceso a la promoción y prevención de las enfermedades y a un estado de salud integral.<sup>14</sup>

---

13. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, *Informe de labores 2009-2010*, 9.

14. Ministerio de Salud, *Construyendo la esperanza. Estrategias y recomendaciones en salud, 2009-2014* (San Salvador, MINSAL, 2009), 13.

Su puesta en marcha comenzó. La doctora Rodríguez logró expresiones de voluntad política como no se habían visto en gestiones anteriores. El presupuesto incrementó y la cooperación internacional también.

## **Redes de servicios de salud**

El eje de redes integradas e integrales de servicios de salud tuvo como meta mejorar la accesibilidad de los servicios a la población que por razones geográficas, económicas o de otro tipo no accedían a la atención integral en salud; es decir, buscaba impactar positivamente en el estado de la salud de la población, pero con un enfoque particular las familias de menores recursos, partiendo del modelo de atención primaria en salud integral (APS) a través de redes integrales e integradas de salud. Para esto se crearían los equipos comunitarios de salud familiar (ECOS), y especializados (ECOS-E). Todo eso se complementaría con el segundo y tercer nivel de atención. Las unidades comunitarias de salud familiar (UCSF) y especializadas (UCSE) eran la puerta de entrada al sistema público de salud y se articulaban con los hospitales básicos, departamentales, regionales y especializados o de referencia nacional, mediante un sistema de referencias y retorno oportuno y eficaz.

En ese quinquenio, el primer nivel de atención aumentó su capacidad instalada. En el año 2009, de 377 unidades de salud, pasó a 708 unidades comunitarias de salud familiar (UCSF), entre básicas, intermedias y especializadas. Fue la primera ocasión en que el primer nivel de atención contó con especialistas en ginecología, pediatría, medicina interna, psicología, fisioterapia, nutrición, así como educadores para la salud y laboratoristas, con el propósito de acercar la salud integral a las comunidades marginadas. Además, se instalaron más hogares de espera

materna, pasando de tres sedes a dieciséis, como una estrategia para la reducción de la mortalidad materna; allí se atienden a las mujeres que viven en lugares de difícil acceso y sin transporte, brindando atención prenatal, educación en salud y cuidados del recién nacido, y pueden permanecer dos semanas previas a su parto.

Se crearon 520 Equipos Comunitarios de Salud Familiar, de los cuales 482 eran Ecos Familiares y 38 Ecos Especializados, distribuidos en 164 municipios, para una cobertura de 1.9 millones de personas.<sup>15</sup> En el primer quinquenio fueron construidas, remodeladas, ampliadas y equipadas 203 unidades comunitarias de salud familiar y especializadas con una inversión de 81.9 millones de dólares, provenientes de diferentes fuentes de financiamiento.

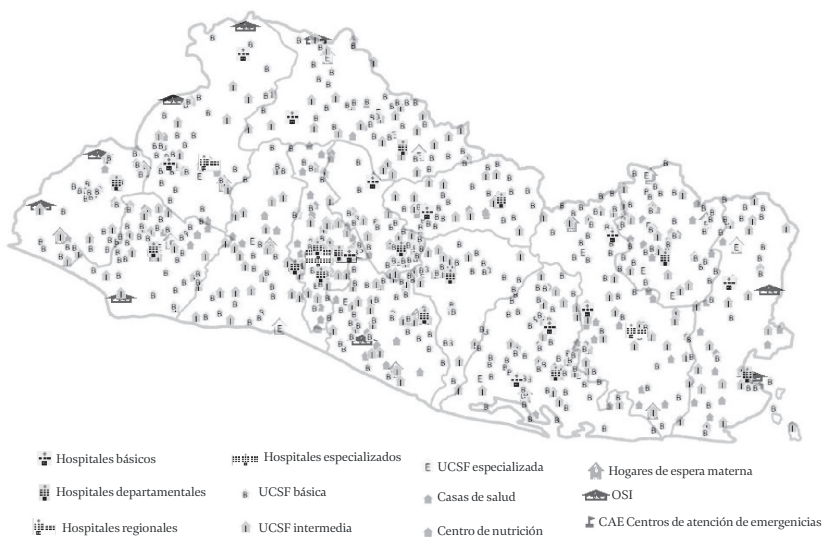
**Tabla 2**

Comparativo de establecimientos de salud 2009 a 2018

Establecimientos	Antes	
	del 2009	2018
Unidades Comunitarias de Salud Familiar	377	753
Hogares de Espera Materna	3	22
Oficina Sanitaria Internacional (OSI)	6	10
Centro Integral de Atención a Migrantes	1	1
Centro de Atención Integral de Salud para Adolescentes	1	1
Clínica de Empleados	1	1
Centros de Atención de Emergencias	2	2
Hospitales Nacionales	30	30
<b>Total</b>	<b>421</b>	<b>820</b>

Fuente. Rendición de cuentas 2018, MINSAL.

15. Ministerio de Salud, *Informe de Labores 2010-2011* (San Salvador, MINSAL, 2011), 29.

**Figura 1****Mapa de cobertura de establecimientos de salud**

Fuente. Sistema de Información Geográfica - SUIIS - MINSA

Se realizó una histórica inversión de más de 306.5 millones de dólares en el mejoramiento de la infraestructura y equipamiento de la red hospitalaria y unidades comunitarias de salud familiar y especializadas (UCSF). Durante esta gestión, fue inaugurado el Hospital Nacional de la Mujer el 10 de mayo de 2014, cinco meses más tarde, como una propuesta de la sociedad civil, el presidente Salvador Sánchez Cerén lo nombró «Dra. María Isabel Rodríguez», en reconocimiento a su labor y legado en la salud pública.

Otra importante área de salud fortalecida fue la red de laboratorios clínicos. Se construyeron y equiparon cinco laboratorios regionales en los departamentos de San Miguel, San Vicente, Santa Ana, Chalatenango y San Salvador. A estos se les dotó además de motocicletas y termos de transporte para facilitar el traslado de muestras.

### ***Bancos de leche humana y mortalidad materno infantil***

Por otro lado, la propuesta de bancos de leche humana<sup>16</sup> fue una estrategia ejecutada para reducir la mortalidad neonatal en El Salvador. Durante la gestión de la doctora Rodríguez se crearon tres Bancos de Leche Humana en los hospitales Nacional de la Mujer, San Juan de Dios de Santa Ana y San Juan de Dios de San Miguel; también se instalaron centros de recolección de leche materna en todo el país. Se inició el Programa de Lactancia Materna exclusiva en los primeros seis meses de vida, contribuyendo con ello a la reducción de la mortalidad y la desnutrición infantil, con lo cual se daba respuesta a la Ley de Promoción y Protección de Lactancia aprobada por la Asamblea Legislativa en la plenaria del día 26 de junio de 2013, con 71 votos a favor.

La doctora Rodríguez, quien se encontraba en la sesión plenaria, afirmó con mucha satisfacción que la ley era una conquista en beneficio del bienestar de todas las familias salvadoreñas. Reconoció que, sin la abogacía de la organización social CALMA (Centro de Apoyo a la Lactancia Materna) y de su directora ejecutiva, Ana Josefa Blanco, «difícilmente se tendría esta ley que es un logro para el país».<sup>17</sup>

Durante su gestión, también se registró una reducción de la mortalidad materna, superando desde 2010 el objetivo del milenio 5 de Naciones Unidas (ODM-5), relativo a la salud materna, que pide a los países llegar a 52.8 muertes maternas por 100 mil nacidos vivos en 2015. El Salvador llegó en 2013 a 38 muertes por 100 mil nacidos vivos.

---

16. Un banco de leche humana es un centro especializado en la recolección, procesamiento, almacenamiento y distribución de leche materna donada, garantizando su calidad y seguridad para alimentar a recién nacidos que no pueden recibirla directamente de sus madres. Estos bancos son clave en políticas de salud pública para reducir la mortalidad infantil y promover la lactancia materna.

17. Entrevista con Ana Josefa Blanco, directora ejecutiva de CALMA.

A este logro contribuyó el plan estratégico territorializado para la reducción de la mortalidad materna, perinatal y neonatal 2011-2014, que marcó el aumento los controles preconcepcionales, prenatales y posnatales, así como la elaboración de planes de parto, prevención del embarazo en la adolescencia, fortalecimiento de la cobertura con gineco-obstetras 24 horas en 16 de las 28 maternidades del país y el funcionamiento de 16 hogares de espera materna, de 3 que existían al inicio de la actual gestión.

### ***Sistema de Emergencias Médicas (SEM)***

El objetivo principal del SEM es la disminución de la mortalidad y las secuelas postrauma en el momento que suceden accidentes para brindar una atención pronta, eficiente y de calidad, lo que puede significar la diferencia entre la vida y la muerte del paciente que necesita servicios de emergencia y urgencia sanitaria en el ámbito prehospitalario. Para el funcionamiento de este se fortalecieron las unidades de emergencia en los hospitales dotándolos de ambulancias básicas o medicalizadas, según la gravedad, y se logró a través de capacitaciones a nivel intersectorial y la instalación de un Centro Regulador para la atención de emergencias médicas.<sup>18</sup>

El SEM inició con cuatro bases operativas situadas en las UCSF de Santa Tecla, colonia Monserrat y colonia Zacamil de Mejicanos, y en el Hospital Psiquiátrico de Soyapango. Para comenzar a operar, se dotó de ambulancias al SEM, quien cubrió la operación en un 75.7 %. El restante porcentaje se cubrió en conjunto con Cruz Verde, Cruz Roja, Comandos de Salvamento y la colaboración del ISSS, bomberos y red de salud nacional.<sup>19</sup>

---

18. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, *Oportunidades de Cooperación en apoyo a la Reforma de Salud de El Salvador*, vol. 1 (San Salvador: MSPAS, 2010), 46-47.

19. Ministerio de Salud, *Informe de labores 2013-2014* (San Salvador: MINSAL, 2014), 19.

### *Medicamentos y vacunas*

Otro de los alcances más significativos fue la aprobación y puesta en marcha de la Ley de Medicamentos y el Reglamento para la determinación de los precios de venta al público de los medicamentos y su verificación. Esto mejoró el acceso a medicamentos, lo que significó un ahorro a la población entre el 30 % y el 60 % en los precios de medicinas, consecuencia de una regulación sin precedentes del mercado de medicamentos, lo que se convirtió en un modelo en materia de regulación de precios en Latinoamérica.

La gestión de la doctora Rodríguez también tuvo un gran impacto en el programa de vacunación e inmunizaciones a través de su modernización y la introducción de nuevas vacunas, su conservación y distribución. Esta se dio por el fortalecimiento del marco regulatorio, la ampliación del Programa y la aprobación de la Ley de Vacunas, beneficiando a todos los grupos etarios de la población, pero principalmente a la pediátrica.

Se introdujeron cinco vacunas: contra el neumococo a la niñez menor de un año; la vacuna TDPA (tétanos, tos ferina y difteria) a las mujeres embarazadas para proteger al bebé en sus primeros seis meses de vida; la vacuna de la influenza (AH1N1); la vacuna contra la rabia; la vacuna contra el sarampión, que se extendió a otros grupos de edades como los adolescentes y adultos mayores que presentan riesgo de enfermar. Se logró cobertura útil de vacunación superior al 90 %. Además, se mejoró el almacenamiento, la cadena de frío y la distribución de las vacunas.

Todos estos avances fortalecieron la erradicación de enfermedades como la viruela y un control efectivo de enfermedades como el tétanos, la difteria, la tosferina, el sarampión, la rubéola, las paperas, la enfermedad diarreica por rotavirus, la enfermedad invasiva por neumococo y los brotes epidémicos de influenza.

Es importante mencionar que todos los cambios en el control de estas enfermedades contribuyeron a la disminución del uso inadecuado de

medicamentos antimicrobianos, evitando el aumento de la resistencia de estos agentes productores de enfermedad.<sup>20</sup>

### ***Investigación especializada en salud***

El eje de investigación científica y gestión del conocimiento en salud tuvo como su principal propósito la construcción de una institución técnico-científica adscrita al Ministerio, encargada de dictar las políticas de investigación, la vigilancia laboratorial de salud pública, la calidad de los alimentos, las bebidas y el agua y la calidad de las condiciones ambientales, así como de dirigir la Escuela de Gobierno para la conducción y desarrollo del sistema nacional de salud, entidad representada en el Instituto Nacional de Salud (INS).

Algunas de las acciones de este eje fueron el fortalecimiento de la red nacional de laboratorios y los bancos de sangre, la creación de la Escuela de Gobierno en Salud y la definición de las prioridades nacionales de investigación.

La ausencia de un instituto de investigación con estos alcances provocaba mayor dispersión en las acciones de vigilancia de salud, así como debilitamiento y desmantelamiento de las capacidades técnicas necesarias en el sistema de salud. Otra consecuencia de este vacío era la descoordinada capacitación del personal de dirección, hecho que habría obstaculizado la sostenibilidad técnica y científica de la reforma.

La Escuela de Gobierno en Salud buscó formar y mantener la competencia de los cuadros de conducción y de gestión estratégica del sistema nacional de salud, así como la producción y aplicación del conocimiento, tecnología e información para las decisiones políticas y de gestión del sistema de salud, a través de un modelo organizacional que

---

20. Entrevista con Eduardo Suárez Castaneda, director de enfermedades infecciosas y vacunas del MINSAL (2009-2014).

permita la interdisciplinariedad y la acción intersectorial, vinculada mediante convenios y otros instrumentos con instituciones como la Fundación Oswaldo Cruz de Brasil, la Organización Panamericana de la Salud, la Organización Mundial de la Salud, el Center for Disease Control and Prevention de Atlanta, la Escuela Andaluza de Salud Pública, el Instituto Pedro Kourí de Cuba, entre otras instituciones internacionales.

El INS se orientó a la investigación de las causas de enfermedades y sus determinantes para brindar soluciones basadas en evidencia, con el objetivo de proveer información confiable para las decisiones políticas, para la solución de los problemas de salud pública. Las áreas que se priorizaron en la primera etapa de funcionamiento del INS fueron salud sexual y reproductiva y enfermedad renal crónica.<sup>21</sup>

**Enfermedad renal crónica de causa desconocida (ERC).** El abordaje de la enfermedad renal crónica de causa desconocida (ERC) fue multidisciplinario e incluyó la investigación epidemiológica, clínica y tóxico-ambiental, con enfoque integral. Esta incluyó el abordaje epidemiológico de 11 comunidades, 1036 familias y un total de 5018 personas de todos los grupos etarios, llamados estudios de Nefrolempa, Nefroriente y Nefroccidente. Fue seguida de una investigación clínica que analizó a profundidad a pacientes a quienes se les realizaron estudios fisiopatológicos, histopatológicos y tóxicos epidemiológicos. Esta iniciativa de investigación ha aportado una primera aproximación en la definición de enfermedad renal crónica no asociada a causas tradicionales (ERCnT) y permitió establecer asociaciones para una aproximación causal. En palabras del investigador principal, el doctor Carlos Orantes, la epidemia de enfermedad renal crónica que afecta a las comunidades

---

21. Entrevista con Laura Nervi, asesora de cooperación internacional.

agrícolas en Centroamérica y «fue puesto por María Isabel Rodríguez en la agenda nacional e internacional», desde su liderazgo y sus ideas provenientes de la medicina social. En esta experiencia se tuvo la oportunidad de contar con la cooperación técnica de Cuba, liderada por el Instituto de Nefrología de La Habana,<sup>22</sup> mediante la gestión de la OPS. En el quinquenio de la gestión de la doctora Rodríguez se organizó el primer Encuentro Internacional de ERCnT, en San Salvador, que reunió a más de 200 personas, entre expertos nacionales e internacionales.

### ***Participación social y comunitaria***

Con este eje se buscaba consolidar un movimiento popular amplio de apoyo, impulso y evaluación constante de la reforma de salud, movimiento que a su vez debía ser motor de las transformaciones del sistema nacional de salud basadas en la atención primaria de salud. Un aspecto relevante del eje de participación fue el género como elemento transversal. Se contó con alta participación de mujeres en la toma de decisiones. La pertenencia o la participación de mujeres en los diferentes espacios abiertos por la reforma tuvo un efecto multiplicador.

El despliegue de la participación social en todo el territorio nacional tuvo dos objetivos fundamentales: la identificación de problemas sentidos por la población que se puedan traducir en políticas para afrontarlos y la contraloría social.

El Foro Nacional de Salud (FNS) surgió como continuidad de un proceso participativo en salud que con grandes esfuerzos y costos sociales venía realizando la población salvadoreña y que poco a poco fue tomando forma con la fase previa a la toma de posesión del nuevo gobierno, a través de la dinámica de trabajo establecida con las mesas del diálogo social abierto, los

---

22. Entrevista con Carlos Orantes, médico nefrólogo, investigador del INS-MINSAL (2009-2014).

aportes de la Alianza Ciudadana contra la privatización de la salud (ACCPS) y de la cooperación internacional. Su construcción fue plasmada en los ejes estratégicos de la reforma de salud planteada por el Gobierno a través del MINSAL en el camino de concretar su declaración referente a que «la salud es una tarea colectiva en la que todos y todas podemos contribuir».<sup>23</sup>

### ***Trabajo intersectorial***

En este eje se planteó la importancia del trabajo con todos los sectores diferentes a salud, que inciden en la generación o solución de problemas de salud y debaten además elementos técnicos y políticos en relación con su determinación, así como la mejor experiencia para abordarlos, desarrollando los mecanismos de coordinación pertinentes.

En enero de 2010, comenzó a funcionar la Comisión Intersectorial de Salud (CISALUD) para la coordinación de la intersectorialidad, un espacio donde confluyeron 43 instituciones públicas, privadas y no gubernamentales para el abordaje de los determinantes de la salud, cuya agenda está regida por los principales problemas de salud del país.

### ***Información estratégica y vigilancia sanitaria***

En el 2009, se encontraron más de 40 subsistemas de información que no estaban integrados y eran incompatibles entre ellos. Se encontraron bases de datos y plataformas de información fragmentadas por programas, generación de indicadores solamente institucionales, múltiples sistemas y diversidad de formularios, falta de regulación para el desarrollo de sistemas de información en salud e incluso para la aceptación de donaciones de software.

---

23. Entrevistas con Amada Libertad Guirola y Dagoberto Cuéllar, de la Alianza Ciudadana Contra la Privatización de la Salud (ACCPS) y el Foro Nacional de Salud (FNS).



**for** Foro: “Construyendo la participación social en salud”, convocado por el Foro Nacional de Salud (FNS) y el Ministerio de Salud, el 28 de mayo de 2010.



**for** Lanzamiento de la Reforma de Salud, el 21 de septiembre de 2010 en el Megatec de Ilobasco, Cabañas. Presidente Mauricio Funes, ministra María Isabel Rodríguez, vicepresidente Salvador Sánchez Cerén.

Se visualizaron como tareas del nuevo sistema de información y vigilancia sanitaria: a) identificar y medir las inequidades, b) conocer la situación específica de salud de la población y sus tendencias, c) identificar grupos y áreas críticas, d) obtener información del sector privado y de todas las instituciones del sistema nacional de salud. El trabajo estratégico giró hacia el análisis, síntesis e interpretación de la información sobre los perfiles de salud y enfermedad a los cuales se integra información demográfica, social, económica, condiciones higiénico-sanitarias y otros riesgos, transitando de la vigilancia epidemiológica tradicional hacia la vigilancia de la salud pública.

El primer propósito fue la construcción de un Sistema Único de Información en Salud (SUIS), que sistematizara y analizara los datos producidos para facilitar la toma de decisiones informadas en todos los niveles. Este sistema informaría a la población y a las diferentes instituciones sobre el estado de salud y la marcha de la reforma, para contribuir a la transparencia, la contraloría social y otras formas de participación social efectiva. El SUIS serviría de vehículo para la formación permanente de los profesionales de salud en todo el territorio nacional, llevaría a cabo la evaluación objetiva previa a la incorporación de nuevas tecnologías de la información y de la comunicación y garantizaría un sistema efectivo de referencia y retorno entre todos los niveles de las redes de servicios y la comunidad.

El desarrollo de este eje de la reforma dio respuesta integral a la fragmentación actual de los sistemas de información institucionales y su desconexión con los sistemas de información de otros sectores sociales que son clave en el abordaje de los determinantes sociales de la salud.

### ***Desarrollo de talento humano en salud***

La doctora Rodríguez desarrolló buena parte de su labor en la OPS en el campo de desarrollo del talento humano, que era conocido en otras épocas como recursos humanos. Ella tenía un panorama de las graves deficiencias de los sistemas de salud y comprendía que muchas de las

barreras para elevar su calidad radicaban en la ausencia de personal o en la falta de despliegue del talento humano.

Por esta razón, la ministra definió el desarrollo de recursos humanos como piedra angular de la reforma de salud. De las 25 estrategias que contenía la nueva Política Nacional de Salud, cuatro de ellas estaban dedicadas a los recursos humanos, que permitieron su abordaje en el complejo campo de la formación, la regulación, el empleo y las relaciones laborales.

Para que esta visión se concretara en acciones, una de las primeras decisiones fue la creación de una dirección dedicada al talento humano, abordando intersectorialmente su desarrollo al interior de las instituciones del sistema de salud y en ramos conexos, como educación, finanzas, trabajo social, asociaciones profesionales y sindicatos. Esta nueva instancia ministerial se llamó inicialmente Dirección de Recursos Humanos (DRRHH).

Según el informe de salud mundial del año 2006, en América Latina existían ocho países con déficit crítico de recursos humanos, entre ellos El Salvador. A iniciativa de la doctora Rodríguez y de las autoridades del Ministerio de Salud de Brasil, con el apoyo de la Alianza Global para los Trabajadores de la Salud, se celebró en El Salvador un encuentro para definir el Plan Intersectorial de Recursos Humanos para la Atención Primaria en Salud, que tuvo como base los resultados de los estudios de caso de Bolivia, Brasil, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Perú. Para el caso de El Salvador, este proceso de planificación permitió iniciar el trabajo articulado con otras instituciones del Estado, dando como uno de los resultados la Política Nacional de Recursos Humanos en el año 2014.<sup>24</sup>

Los principales problemas en el campo de personal de salud en 2009 eran similares a los desafíos a escala global: una crítica escasez de

---

24. Entrevista con María Ángela Elías, directora de desarrollo de recursos humanos del MINSAL 2009-2014.

talentos para garantizar una oportuna y continuada atención en todos los niveles y en todas las categorías técnicas y profesionales, inequitativa distribución del personal con concentración en las áreas urbanas, competencias limitadas del personal de salud particularmente en atención primaria, bajos salarios y un porcentaje significativo de la fuerza laboral con contratos precarizados. Esta situación estaba acompañada de la inexistencia de políticas de planificación de talento humano y falta de oportunidades de educación permanente.

Una de las principales decisiones de política pública en este ámbito, fue la desprecariación laboral del personal trabajador que era pagado con fondos de las cuotas voluntarias que hasta mayo de 2009 tenían salarios de hasta \$40.00 asignándoles según su categoría laboral a un total de 4500 personas, como parte de esta política, las autoridades de salud negoció con el Ministerio de Hacienda la contratación laboral por Ley de Salarios, pasando del 63% al 97% del personal bajo esta forma de contratación con derechos laborales como acceso a la seguridad social, a cotizar para su retiro laboral, vacaciones y derecho al escalafón para los trabajadores del MINSAL (MINSAL 2017), de igual manera durante el quinquenio 2009- 2014, el escalafón fue aplicado en su totalidad (3% por antigüedad y 5% según resultado de la evaluación de desempeño).

En el Plan Quinquenal de Gobierno (2009-2014) se establecieron cuatro compromisos en el tema de recursos humanos en salud que impulsarían la implementación de la reforma integral de salud en el marco del Sistema de Protección Universal: mejorar la cantidad de talento para trabajar la salud de la población, mejorar la distribución de personal, impulsar la carrera sanitaria y mejorar las condiciones laborales.<sup>25</sup>

---

25. Ministerio de Salud, *Política Nacional de Desarrollo de Recursos Humanos en Salud* (San Salvador: MINSAL, 2013), 19.

A pesar de las dificultades financieras del país en el contexto de la crisis mundial, la inversión del MINSAL en talento humano fue extraordinaria comparada con otros períodos. En diciembre del 2008, el MINSAL tenía 23 339 personas trabajando en salud, que a diciembre del 2014 aumentaron a 30 263, lo que hace un incremento de 6924, que significa una cobertura de la brecha identificada en abril 2010 del 45 %.<sup>26</sup>

Un factor que impulsó este proceso fue la cooperación de la OPS, que puso a disposición un equipo de expertos de la región, entre ellos Pedro Brito, Carlos Rosales, Charles Godue, Rosa María Borrell, Mario Rovere y Laura Nervi, lo cual dio como resultado la presentación del primer Plan de Desarrollo y Gestión del Talento Humano y la definición de una Política de Formación de Especialidades Médicas. Como respuesta se estableció un Plan de Gestión para la Cooperación Internacional. Uno de los principales avances fue mejorar la dotación de personal no solo de salud sino de apoyo y especializado, según cada eje del proceso de reforma de salud.<sup>27</sup>

Como parte de la estrategia de implementación de los Equipos de Salud Familiar, tanto comunitarios como especializados, se llevó a cabo un proceso de planificación de personal basado principalmente en los criterios de territorialidad, multidisciplinariedad y atención especializada en el primer nivel, cuyo proceso partió del análisis de personal según categoría con el que contaba la red de servicios del primer nivel de atención (PNA), encontrando que no contaba con personal especializado para atender a la población.

Como parte importante del abordaje, se acordó devolver a las universidades, especialmente a la Universidad de El Salvador, la formación de médicos especialistas en coherencia con las necesidades y alineados con la Ley de Educación Superior, estableciendo un método de planificación de especialistas con el apoyo de la Escuela Andaluza de Salud

---

26. Entrevista con María Angela Elías.

27. Entrevista con María Angela Elías.

Pública y la OPS, proceso que tuvo como resultado la creación de una normativa, que luego se convirtió en la actual Ley Especial de la Formación de doctorado en Medicina, Odontología y las Residencias Médicas. Parte de este proceso fue la transparencia en la asignación de las plazas de estudiantes tanto de grado como de pregrado.<sup>28</sup>

Todos estos procesos dieron un giro importante a la visión limitada de administración de personal, centrada en la contratación encontrada el inicio de la gestión en 2009, que es importante pero insuficiente para transformar el sistema de salud, situación que fue transformada con una visión integral y más humana, tanto en el ámbito de la formación como de la gestión del trabajo y desarrollo integral del talento humano,<sup>29</sup> sin el cual no hubiera sido posible avanzar en la red de servicios de salud y los demás ejes de reforma.<sup>30</sup>

### ***Cooperación internacional en salud***

La Política Nacional de Cooperación en salud buscó movilizar recursos técnicos y financieros internacionales en apoyo a prioridades nacionales, siguiendo el principio de soberanía sanitaria para mantener el lide-

---

28. Ministerio de Salud, *Informe de labores 2013-2014* (San Salvador: MINSAL, 2014), 156.

29. Entrevista con María Angela Elías.

30. En diciembre de 2017, la OPS organizó el foro regional "Salud Universal en el Siglo XXI: 40 años de Alma Ata" en Quito, Ecuador, presidido por Michelle Bachelet. La comisión de alto nivel organizada en el marco de este foro estudió los avances y desafíos de los sistemas de salud en las Américas. El tema sobre recursos humanos como protagonistas de los sistemas de salud basados en la atención primaria fue coordinado por María Isabel Rodríguez. El informe destacó que el enfoque social de Alma Ata aún no se integra plenamente en los currículos, y la formación interprofesional en salud ha sido limitada, aunque esfuerzos recientes buscan promover acciones conjuntas en la región.

razgo en la definición de necesidades. Se lograron resultados importantes, como la donación de vacunas para el AH1N1 con cobertura nacional.

En el inicio de la gestión, la cooperación internacional en salud estaba fragmentada y descoordinada, con agendas dictadas en gran parte por los donantes. Además, algunas agencias internacionales excluyeron al sector salud debido a la falta de una política explícita en gobiernos previos o a la reorientación de fondos hacia países de bajos ingresos.

Para abordar estos desafíos, se implementaron diversas estrategias, como el fortalecimiento de la cooperación norte-sur basada en principios de la Declaración de París (particularmente, con España y Brasil); el desarrollo de cooperación triangular entre países y organismos multilaterales (como El Salvador-Cuba-OPS/OMS); la retención de cooperaciones bilaterales en retirada, y la participación activa del MINSAL en la planificación de préstamos para salud con bancos internacionales. Esta fluidez fue posible gracias a relaciones internacionales previas de la doctora Rodríguez y la designación de Laura Nervi como directora de cooperación internacional del ministerio, experta en salud internacional, quien desarrolló una exitosa estrategia de cooperación.

### ***Giro en la visión de salud***

El giro radical con respecto a la gestiones ministeriales anteriores a 2009 fue la superación del asistencialismo y la tendencia a la privatización. La reforma se sustentó en el enfoque de la determinación social de la salud, que destaca la importancia de las condiciones históricas en que viven, trabajan y se relacionan las personas, tanto en el aspecto individual como en lo colectivo. Para establecer una política con este enfoque era indispensable fortalecer el carácter de bien público de la salud y los servicios asociados a ella desde el Estado.

La puesta en marcha de la reforma implicó además mucha capacidad de gestión de financiamiento, pero también gestión política para la aprobación de leyes o decretos ejecutivos, así como la activación de la participación

social. Estos factores hacen única a la reforma de salud salvadoreña, pues todo el proceso fue simultáneo: financiamiento, legislación, acciones ejecutivas, acciones políticas, involucramiento de organizaciones sociales, todo como un proceso concertado de cambio del sistema de salud. Hubo esfuerzos similares en otros países, pero no con la misma magnitud, ni la misma integralidad. La visión y el liderazgo de María Isabel Rodríguez fueron cruciales para que la reforma tuviera estas características.

### ***Fortalecimiento del carácter público del sistema de salud***

La experiencia mundial acumulada muestra que el interés de lucro es incompatible con el propósito de garantizar el derecho a la salud de la población. La reforma hizo esfuerzos por fortalecer el carácter público del sistema de salud salvadoreño en los siguientes aspectos:

- Estableció la gratuidad en la prestación de servicios de salud; priorizó las intervenciones en los municipios de mayor pobreza, mayor ruralidad y mayor desnutrición crónica, e incrementó el personal de salud en dichas zonas.
- Incrementó el presupuesto para el MINSAL como porcentaje del presupuesto total del Gobierno central, así como en relación con el PIB (2.4 % al 2014); también se incrementó la inversión per cápita del MINSAL.
- Transformó y fortaleció la red integral e integrada de salud con carácter de bien público, creando los equipos comunitarios de salud (ECOS), equipando y fortaleciendo los hospitales nacionales.
- Transformó y fortaleció los aspectos sustanciales del sistema de salud público, avanzando en la rectoría del sistema nacional de salud, en la integración gradual de las redes de servicios, en la transformación y mejora permanente de la infraestructura, el equipamiento y la provisión de insumos, vacunas y medicamentos, en la construcción y consolidación de la intersectorialidad, la intrasectorialidad y la par-

ticipación social y comunitaria en el sistema nacional de salud, desde un punto de vista primordialmente preventivo y de promoción.

## A modo de cierre

La reforma de salud llevada a cabo entre 2009 y 2014 constituyó el inicio de un proceso que abría un prometedor horizonte para la transformación del sistema de salud, la ampliación de la cobertura de la salud pública y la inclusión de sectores sociales antes marginados. El trabajo realizado apuntaba a la construcción de una política de Estado que trascendiera a una administración presidencial, algo que se logró solo parcialmente, a pesar de que el FMLN siguió gobernando y de los esfuerzos de la doctora Rodríguez por movilizar recursos y generar las decisiones estratégicas necesarias. Durante la gestión del presidente Salvador Sánchez Cerén, entre 2014 y 2019, la doctora Rodríguez asumió el cargo de asesora presidencial para educación y salud. Desde esa posición, hizo esfuerzos por incidir tanto en política de educación como de salud.<sup>31</sup>

El ministro de Educación, Carlos Canjura, formó parte de los equipos de trabajo de la doctora Rodríguez en la Universidad de El Salvador. Canjura es un ingeniero y matemático formado en la época de reforma de la Universidad en los años sesenta, destacado en el campo de las matemáticas en El Salvador y el principal acompañante e impulsor

---

31. En 2017, María Isabel Rodríguez, asesora presidencial de El Salvador, participó en la instalación de German Fajardo como presidente de la Asociación Latinoamericana y del Caribe de Facultades y Escuelas de Medicina (ALAFEM). En 2018, fue invitada como experta al panel del informe sobre educación médica presentado en la III Convención Internacional de Salud Pública, moderado por José Narro, entonces secretario de salud de México. Este estudio regional fue impulsado tras cinco décadas del análisis anterior conducido por Juan César García y publicado en 1972 por la OPS.

del Programa de Jóvenes Talento que la doctora Rodríguez contribuyó a crear y desarrollar en la Universidad. Con él, lograron una relación de trabajo permanente y muy cercana.

La ministra de Salud, Violeta Menjívar, había formado parte del Gabinete de Salud con la doctora Rodríguez como viceministra de Servicios de Salud. La doctora Menjívar tenía una trayectoria larga como funcionaria, había sido alcaldesa de la ciudad capital de San Salvador, y también había desarrollado trabajo con organizaciones sociales. Durante la guerra civil, formó parte de las redes y estructuras de salud organizadas por las organizaciones revolucionarias.

La comunicación entre la ministra y la doctora Rodríguez fue constante, hubo apertura y amistad de parte de la ministra Menjívar, pero menos trabajo sistemático como en el ramo de Educación. Por supuesto que la reforma continuó. Los fundamentos construidos por la doctora Rodríguez y su equipo dieron posibilidad a la gestión de la doctora Menjívar de sostener el despliegue del primer nivel de atención y financiar el proyecto de construcción de un nuevo Hospital Rosales, el hospital general de San Salvador, el mayor hospital del país. Este centro médico ya requería un nuevo edificio y una salida de la infraestructura histórica, que data de la primera década del siglo XX. Hubo más avances de diferente alcance en los demás ejes de la reforma, que se describieron de manera global en el apartado anterior.

Los cinco años que María Isabel Rodríguez ejerció como ministra de Salud estuvieron acompañados de un acervo único de conocimientos, experiencias e ideales acumulados, luego renovados por una nueva experiencia política, de la cual volvió a salir triunfante, con legados que se sostienen en el tiempo, con transparencia. Su Oficina de Información y Respuesta fue activa y abierta a la ciudadanía, sin reserva en los datos sobre el uso de los fondos públicos, con acceso a las cuentas y a las estadísticas de salud. Además de su constante comunicación con la prensa nacional e internacional, mediante conferencias de prensa, asistencia a programas informativos de televisión, radio y entrevistas con prensa escrita, agencias



Secretaria de Inclusión Social, Vanda Pignato junto a la ministra Rodríguez, inauguran el primer Banco de Leche en el Hospital de Maternidad, el 8 de octubre de 2012.



Dra. Carissa F. Etienne, directora regional de OPS, entrega reconocimiento a la Dra. María Isabel Rodríguez de Heroína de la Salud en el 54 Consejo Directivo de OPS (2015) acompaña la Magíster Piedad Huerta.

de prensa internacionales y otros. También mantuvo un programa de radio semanal de 2010 a 2019 en Radio Nacional de El Salvador.

La reforma produjo resultados excelentes, como se ha dejado constancia en este capítulo. Sin embargo, la garantía de la salud como bien público y la calidad del sistema de salud dependen ahora de las nuevas generaciones. El mensaje de la doctora Rodríguez con su labor como ministra fue contundente: es posible hacer reformas radicales del sistema, es posible encontrar modos de financiar esos cambios y es posible avanzar con pasos firmes en la garantía de salud para todas y todos.

## Fuentes y referencias

### *Entrevistas*

Entrevista con Argelia Dubón, directora del primer nivel de atención del Ministerio de Salud (2009-2014), 2022.

Entrevista con Laura Nervi, 2022.

Entrevista con Ana Josefa Blanco, directora ejecutiva de CALMA, 2022.

Entrevista con Eduardo Suárez Castaneda, director de enfermedades infecciosas y vacunas del MINSAL (2009-2014), 2023.

Entrevista con María Angela Elías, directora de desarrollo de recursos humanos del MINSAL (2009-2014), 2022.

Entrevista con César Villalona, economista, 2025

### *Bibliográficas*

Almeida, Paul. *Olas de movilización popular. Movimientos sociales en El Salvador, 1925-2010*. San Salvador: UCA Editores, 2011.

Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). *Encuesta de hogares de propósitos múltiples 2009*. San Salvador: DIGESTYC, 2010.

Dubón Abrego, María Argelia, y Dagoberto Menjívar López. «La construcción del sistema comunitario de salud de Guarjila: Sistematización

- zación de una experiencia de atención primaria de salud integral en El Salvador, durante el periodo de 1987-2007» (tesis de maestría en Salud Pública). San Salvador: Universidad de El Salvador, 2013.
- Espinoza, Eduardo, y Giovanni Guevara. «Disponibilidad y precio de los medicamentos en El Salvador». *La Universidad* 3, nueva época, n.º 10-II (2010): 165-231.
- Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES). *Análisis de la política pública de salud en El Salvador*. Antigua Cuscatlán, La Libertad: FUSADES, 2013.
- Ministerio de Salud (MINSAL). *Informe de Labores 2010-2011*. San Salvador: MINSAL, 2011.
- . *Reforma de Salud: Más allá de los servicios de salud. Congreso de la Reforma de Salud de El Salvador*. San Salvador: MINSAL, 2019.
- . *Informe de Labores 2009-2010*. San Salvador: MINSAL, 2010.
- . *Manual de organización y funciones de las RIIS*. San Salvador: MINSAL, 2013.
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS). *Informe de Labores, 2008-2009*. San Salvador: MSPAS, 2009.
- . *Informe de Labores 2009-2010*. San Salvador: MSPAS, 2010.
- . *Oportunidades de cooperación en apoyo a la reforma de salud de El Salvador*. Vol. 1, San Salvador: MSPAS, 2010.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). *El Salvador en el camino hacia la cobertura universal de salud: Logros y desafíos*. San Salvador: OPS, 2014.
- PNUD. *Informe sobre desarrollo humano. El Salvador 2010. De la pobreza y el consumismo al bienestar de la gente*. San Salvador: PNUD, 2010.
- . *Informe sobre desarrollo humano. El Salvador 2013. Imaginar un nuevo país. Hacerlo posible*. San Salvador: PNUD, 2013.
- Rodríguez, María Isabel. *Construyendo la esperanza. Estrategias y recomendaciones en salud*. San Salvador: Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, 2009.
- . *La Reforma de Salud en El Salvador*. MINSAL, s/f.



# Epílogo

Por María Isabel Rodríguez


**T**engo el honor y la gran satisfacción de cerrar este importante esfuerzo con mis profundos agradecimientos a todas las personas e instituciones que lo han hecho posible, lamentando al mismo tiempo no poder mencionar a cada una de ellas, pero que de aquí en adelante forman parte de mi vida misma:

A mi familia, que me propició el cálido ambiente en que se desarrolló mi temprana vida y en particular a mi madre, Concepción Rodríguez, quien me proporcionó una educación paralela, enseñándome a leer la literatura universal a escondidas del resto de la familia, pues aún en esa época esa lectura no era accesible ni recomendable a las niñas.

.....

En mi formación primaria y secundaria, en particular al Instituto Nacional General Francisco Menéndez, y algunos personajes, entre ellos el profesor Saúl Flores. El profesor Flores impactó en mi formación incluso poniendo en mis manos el libro sobre la vida de María Curie como un ejemplo de lo que una mujer dedicada y tenaz puede alcanzar en la vida, todo lo que quiere de veras. Ese libro generó mi interés en la investigación científica.

---

 (izq.) La ministra de Salud, Dra. María Isabel Rodríguez dirige su mensaje con motivo de recibir el doctorado *Honoris Causa* de la Universidad de El Salvador, otorgado el 12 de junio de 2009.

A las instituciones que han contribuido a la estructuración de mi pensamiento y acciones, lo cual debo fundamentalmente a la Universidad de El Salvador. El ambiente universitario de intercambio con otras instituciones incluso internacionales nos ofreció la oportunidad de compartir conocimientos y experiencia de profesionales de muy alto nivel. En particular, en mi caso, la conducción por parte de un especialista cardiólogo, el doctor Ricardo Quesada, formado en una institución de alto nivel en Londres.

.....

La relación de la Universidad de El Salvador con instituciones de salud del país vuelve posible el desarrollo de programas de intercambio. Es así como el profesor Ignacio Chávez, formado en Europa y fundador del Instituto Nacional de Cardiología de México, nos abrió las puertas de aquella institución.

.....

En mi desarrollo profesional han tenido un papel decisivo el Instituto Nacional de Cardiología de México, donde me inicié, seguido de la Organización Panamericana de la Salud (OPS-OMS), que fue mi casa durante más de veinte años.

.....

Reconocimiento integral a mis estudiantes y compañeros de trabajo, a quienes debo todo lo que he podido ser y hacer. Representante de este grupo es Salvador Moncada, quien es el autor del prólogo y a quien se debe el permanente apoyo al desarrollo de esta obra. Agradezco profundamente el papel de Salvador en el diseño y estructura del libro; la lectura y revisión final de todos los capítulos y el excelente prólogo que expresa mucho trabajo en su preparación, conocimiento de la persona biografiada y el respeto y amistad que nos ha unido, plena de un desarrollo e intercambio académico y político.

.....

Todas estas experiencias que aquí se registran se han propuesto enviar un mensaje de esperanza que contribuya a cambiar la sociedad y el mundo.

A las nuevas generaciones que, a pesar de lo difícil, negativo y adverso que sea el momento que vivimos, siempre hay posibilidades, maneras de trabajar con más constancia, más entrega y más compromiso.

.....

En mi caso particular, eso me ha llevado a mantener, como mensaje permanente de mi vida, un fragmento del poema de Violeta Parra:

.....

**«*Gracias a la vida, que me ha dado tanto...».***

*Gracias a la vida, que me ha dado tanto  
Me dio el corazón, que agita su marco  
Cuando miro el fruto del cerebro humano  
Cuando miro el bueno tan lejos del malo  
Cuando miro el fondo de tus ojos claros  
Gracias a la vida, que me ha dado tanto  
Me ha dado la risa y me ha dado el llanto  
Así yo distingo dicha de quebranto  
Los dos materiales que forman mi canto  
Y el canto de ustedes que es el mismo canto  
Y el canto de todos que es mi propio canto  
Gracias a la vida, que me ha dado tanto*


***Violeta Parra***

MARÍA  
ISABEL  
RODRIGUEZ  
*Apéndice fotográfico*



 María Isabel Rodríguez en el Instituto Nacional Francisco Menéndez durante la década de 1930.



 Doctor Ignacio Chávez, director del Instituto Nacional de Cardiología de México, en 1944.



 María Curie, 1867-1934

«A María Isabel Rodríguez: Recuerda que una mujer dedicada y tenaz puede alcanzar en la vida todo lo que quiere de veras», dedicatoria del Prof. Saúl Flores cuando estudiaba en el INFRAMEN, ella considera que su profesor marcó su inclinación por la ciencia y la formación rigurosa. Década de 1930.



 Colegas del INC, a su lado su maestro el Dr. Demetrio Sodi Pallares.



 La Dra. María Isabel Rodríguez viaja a la Universidad Washington de Seattle becada para investigar en 1956.



Ministro de Salud, Dr. Benjamín Interiano; director regional de OPS, Dr. Abraham Horwitz y María Isabel Rodríguez, decana de la Facultad de Medicina en 1967.



161 Evento de celebración siendo decana de la Facultad de Medicina a finales de 1960.



162 La Dra. María Isabel Rodríguez, decana de la Facultad de Medicina, entrega títulos a los nuevos profesionales de la facultad que dirige, finales de la década de 1960.



 La doctora Rodríguez con su esposo, el Dr. Víctor Arnoldo Sutter, en la década de 1970.



**101** Evento académico con motivo de la visita de la delegación del Colegio Americano de Cirujanos, encabezada por los doctores José Félix Patiño y W. Ballinger, del 27 al 29 de agosto de 1969.



**102** La Dra. María Isabel Rodríguez con parte del personal de la Facultad de Medicina en su época de decana (1967-1971).



131 La Dra. María Isabel Rodríguez durante su época de decana (1967-1971).



**icr** Residentes de Salud Internacional de diferentes generaciones, entre 1985 y 1994.



**icr** Residentes de Salud Internacional de diferentes generaciones, entre 1985 y 1994.



**icr** Residentes de Salud Internacional de diferentes generaciones, entre 1985 y 1994.



**icr** La Dra. María Isabel Rodríguez era consultora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y relata que logró persuadir a Fidel Castro, jefe de Estado de Cuba, a que dejara de fumar. El mandatario se comprometió públicamente en esa conferencia internacional sobre educación médica a ya no fumar en julio de 1987.



**icr** Vicerrectora administrativa, Lcda. Hortensia Dueñas de García, rectora María Isabel Rodríguez y vicerrector académico, Ing. Francisco Marroquín, periodo 1999-2004 (izq. a der.).



**icr** Dra. Rodríguez con el Dr. Halfdan Mahler, quien fue el tercer director general de la OMS, de 1973 hasta 1988, será recordado como defensor infatigable de la atención primaria. Desempeñó un liderazgo crucial en la modelación de la Declaración de Alma-Ata de 1978, en la que se definió la Estrategia Mundial de Salud para Todos en el Año 2000.



**01** Rectora recibe la visita de inspección de los jefes de las delegaciones ODECABE (Centro Caribe Sports, entidad encargada de organizar Juegos Centroamericanos y del Caribe), el 27 agosto de 2002.



**02** Durante la rectoría de la Dra. Rodríguez se crearon las licenciaturas en Historia (2001) y en Antropología (2004) de la UES. De izq a der, maestra María del Carmen Escobar, directora de la Escuela de Ciencias Sociales; Dr. Héctor Lindo-Fuentes, profesor de historia de la Universidad de Fordham en Nueva York; Lic. Federico Hernández, presidente de CONCULTURA; Dr. Rafael Cedillos, director de CENSALUD, y Dr. Carlos Gregorio López, coordinador de la carrera en Historia, mayo de 2005.



La rectora fue invitada a la toma de posesión de Luiz Inácio Lula da Silva, presidente de Brasil, el 1 de enero de 2003. De izq. a der., Dra. Rodríguez, presidente Lula, Schafik Hándal, dirigente del FMLN, y María Eugenia Brizuela de Ávila, ministra de Relaciones Exteriores.



Rectores amigos. El P. José María Tojeira, rector de la UCA, y el Ing. Mauricio Loucel, rector de la UTEC, junto a la Dra. Rodríguez, rectora de la UES, realizaron un programa televisivo llamado «Noche de rectores», todos los miércoles en «8 en punto» conducido por Nacho Castillo, en el canal 33.



**icr** De izq. a der., Virginia Zaldívar, Patricia Castro, Dra. María Isabel Rodríguez (rectora de la UES), Fidelina Martínez Castro (directora del Centro de Estudios de Género) y Victoria Elehonora Sánchez Alfaro, 21 de marzo de 2006.



**icr** La secretaria de Estado de Estados Unidos, Hillary Clinton, llegó a la toma de posesión de Mauricio Funes el 1 de junio de 2009. De izq. a der., Hillary Clinton, ministra Rodríguez y Dra. Priscilla Rivas-Loría, representante de la OPS/OMS en El Salvador.



**to** Reunión en despacho de la ministra con parte de su equipo de conducción del MINSAL, 22 de diciembre de 2009.



**to** Celebran primer año de la Reforma de Salud en Arcatao, Chalatenango, el 21 de julio de 2011. Dra. Argelia Dubón, directora del primer nivel de atención; Carlos Alvarenga Márquez, gobernador departamental de Chalatenango; ministra de Salud; Licda. Roxana Dubón, enfermera de la Unidad Comunitaria de Salud Familiar de Arcatao, presidente Mauricio Funes y Dra. Violeta Menjivar, viceministra de Servicios de Salud. (Izq. a der.).



**101** Equipo de trabajo de la Ministra de Salud, Dra. María Isabel Rodríguez, durante el periodo 2009-2014. Al centro, la ministra junto a la viceministra de operaciones en salud, Dra. Violeta Menjivar y el viceministro de políticas de salud, Dr. Eduardo Espinoza.



**102** Marcha para exigir a las y los legisladores la aprobación de la Ley de Medicamentos, realizada en 2010.




- ic** Ministra de Salud, Dra. María Isabel Rodríguez, asiste a la 64ª Asamblea Mundial de la Salud celebrada en Ginebra, Suiza, en mayo de 2011. La directora general de la OMS, Margaret Chan, condujo la asamblea durante la cual se discutieron y aprobaron resoluciones sobre diversos temas de salud global, incluyendo la lucha contra el VIH/SIDA y los determinantes sociales de la salud.



- ic** Inauguración de la Unidad Comunitaria de Salud Familiar Especializada «Ana Manganaro» en el cantón Guarjila del municipio de Chalatenango, en 2011. Dr. Dagoberto Menjivar, director de la UCSF; embajador de Japón Yasueo Minemura; ministra Dra. Rodríguez y Dra. Argelia Dubón, directora del primer nivel de atención del Ministerio de Salud, MINSAL (izq. a der.).



 28ª. Conferencia Sanitaria Panamericana en la 64ª. sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas. Washington D.C., EUA, 2012.



 La Dra. Rodríguez con el presidente de Uruguay, Pepe Mujica, el 7 de noviembre de 2012, en una visita de cortesía con motivo de la recepción del doctorado *Honoris Causa* de la Universidad de la República de Uruguay.



**101** Parte de la familia de la Dra. María Isabel Rodríguez, durante un viaje familiar.



**102** Viaje inusual: la Dra. Rodríguez fue invitada a visitar el Hospital Confort de Estados Unidos en La Unión y para ello viajó en helicóptero con la Dra. Delmy Dubón y Ma. Teresa Escalona.



La familia de la Dra. María Isabel Rodríguez la acompaña en la celebración de la Orden de la Legión de Honor otorgada por el Gobierno de Francia, el 25 de septiembre de 2003.



Reunión regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS) del Comité de alto nivel «Salud Universal, Siglo XXI: 40 años de Alma-Ata» celebrado en la Ciudad de México. La saluda el presidente Andrés Manuel López Obrador. También asistió Michelle Bachelet, alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Septiembre de 2018.



107 La fiesta del siglo de la Dra. María Isabel Rodríguez fue celebrada por sus amistades, alumnas/os de salud internacional de OPS en América Latina, sus compañeras/os de trabajo del MINSAL y de la UES, el 13 de noviembre de 2022.



108 Celebración de los 100 años de la Dra. Rodríguez junto a amistades y familia el 5 de noviembre de 2022.

**DOCTORADOS HONORIS CAUSA RECIBIDOS**

**ic** Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, el 26 de mayo de 2005.



**ic** Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas», UCA, San Salvador, El Salvador, 15 de nov. de 2006.



**ic** Universidad de Córdoba, Argentina, el 29 de octubre de 2007.




**ic** Universidad de San Carlos de Guatemala, el 15 de mayo de 2008.




 Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú, el 30 de octubre de 2008.




 Universidad de El Salvador, UES, San Salvador, El Salvador, el 12 de junio de 2009.



 Universidad Autónoma de México, UAM Xochimilco, el 21 de noviembre de 2011.



 Universidad Andrés Bello, San Salvador, El Salvador, el 16 de marzo de 2012.



 Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, el 7 de noviembre de 2012.




 Universidad de La Habana, Cuba, el 3 de diciembre de 2012.



 Universidad de Brasilia, Brasil, el 13 de octubre de 2014.




 Universidad Oswaldo Cruz, Brasil, el 17 de octubre de 2014.




 Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas, el 29 de julio de 2016.



 Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana, el 6 de mayo de 2019.



 Al Acto Académico de entrega de título de doctora *Honoris Causa* a María Isabel Rodríguez, otorgado por la Universidad San Carlos de Guatemala, asistieron familiares y personal de la UES. De izq. a der., Sonia Sofía Figueroa, Blanca Castaneda de Suárez, Eduardo Suárez Mendoza, Eduardo Suárez Castaneda, Claudia Suárez de Velásquez y Elizabeth Suárez de Machuca.

## RECONOCIMIENTOS RECIBIDOS



- La Dra. Rodríguez, rectora de la Universidad de El Salvador, fue condecorada con la Orden de la Legión de Honor del Gobierno de Francia, el 25 de septiembre de 2003.



- El Gobierno de México le otorgó el 17 de noviembre de 2006 a la Dra. María Isabel Rodríguez la Condecoración del Águila Azteca.



El Gobierno de la República de Chile otorgó la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral, en el grado de Comendador, a la Dra. Rodríguez el 24 de agosto de 2007, en las instalaciones del Cine Teatro Universitario.




Dra. María Isabel Rodríguez recibió la condecoración, título y medalla Académica Correspondiente Extranjera de la Real Academia Nacional de Medicina de España, el 8 de marzo de 2018 en Madrid.



- f** El Movimiento Feminista de El Salvador reconoció a la Dra. María Isabel Rodríguez por «su visión y práctica innovadora de la Educación Superior en El Salvador y su compromiso en la Defensa de los Derechos Humanos de las Mujeres a través del establecimiento del Centro Universitario de Estudios de Género como unidad académica institucional de la Universidad de El Salvador». El 21 de marzo de 2006. (Concertación Feminista Prudencia Ayala, ORMUSA, Las Dignas, Las Mélicas, Colectiva Feminista para el Desarrollo Local, CEMUJER, AMS, Concertación de Mujeres, IMU, Flor de Piedra, Unión de Organizaciones Locales de Mujeres, ANDRYSAS).

## DOCTORADOS ENTREGADOS



 La Dra. María Isabel Rodríguez, rectora de la Universidad de El Salvador, otorgó al escritor portugués José Saramago —premio nobel de literatura en 1998— el doctorado *honoris causa*, el 20 de junio de 2005 en el cine teatro universitario.



**101** El 12 de octubre de 2005, la Dra. María Isabel Rodríguez, rectora de la Universidad de El Salvador, otorgó el doctorado *honoris causa* al escritor uruguayo Eduardo Galeano, por su importante labor literaria e intelectual que contribuyó a visibilizar los grandes problemas de Latinoamérica.



**ICR** Al conmemorarse el 25 aniversario del magnicidio del Ing. Félix Ulloa, el 28 de octubre de 2005, la rectora de la Universidad de El Salvador le entregó el doctorado *honoris causa* póstumo a la familia del Ing. Félix Ulloa, en las instalaciones del cine teatro universitario.

# PERFILES BIOGRÁFICOS

Autores, autoras, colaboradores  
y colaboradoras

## **Carlos Emilio Álvarez**

---

Médico cirujano salvadoreño especializado en el tratamiento de enfermedades del tracto digestivo y pelvis, pionero de la cirugía colorrectal en El Salvador. Graduado como médico cirujano en la Universidad de El Salvador (UES), completó su especialización en cirugía general en el Hospital Militar Central de San Salvador. Posteriormente, realizó una subespecialidad en cirugía colorrectal en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán en México, uno de los centros más prestigiosos de Latinoamérica. Su formación incluye entrenamientos avanzados en técnicas laparoscópicas y robóticas en Estados Unidos y Europa.

Con una amplia trayectoria, ha sido jefe del Servicio de Cirugía Colorrectal en el Hospital Nacional Rosales, donde ha impulsado protocolos innovadores para el manejo de cáncer colorrectal y enfermedades benignas complejas. Es fundador de la Asociación Salvadoreña de Cirujanos Colorrectales y profesor de posgrado en la UES.

## **Marcela Belardo**

---

Investigadora y académica argentina del campo de las ciencias sociales y la salud, con énfasis en estudios de género y políticas públicas. Es licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (UBA), donde también obtuvo una maestría en Investigación en Ciencias Sociales. Realizó un doctorado en Ciencias Sociales, enfocándose en políticas públicas con perspectiva de género, complementado con estancias de investigación en universidades internacionales.

Ha trabajado como investigadora en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y como profesora en la UBA y otras instituciones, donde ha dictado cursos relacionados con género, desigualdad y políticas sociales. Además, ha colaborado con organismos internacionales como la CEPAL y ONU Mujeres en proyectos sobre equidad de género y desarrollo inclusivo.

## Pablo Benítez

---

Estudió letras en la Universidad de El Salvador (UES) y filosofía en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Ha publicado dos libros de poesía y múltiples poemas sueltos en revistas de América Latina. Ha realizado investigación en los campos de historia cultural, en historia social de las ciencias y de la salud y en bioética. Ha explorado por años la producción intelectual y la militancia política de Roque Dalton. Se encuentran inéditos sus ensayos *Sacar al sol el corazón: testimonio, historia y ficción en Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador* (2008); *Propuesta para repensar la historia de la medicina y la salud pública en El Salvador, 1760-2009* (2013); *Ciencia, rebelión y universidad en El Salvador: trayectoria de la familia Llerena, 1898-1950* (2021); *La revolución y la rabia: valoración crítica del ciclo revolucionario en El Salvador, 1811-2019* (2020), entre otros. Ha publicado ensayos en revistas especializadas de Centroamérica, Suramérica y España.

## Carlos Canjura

---

Ingeniero electromecánico graduado por la Universidad de El Salvador. Especializado en matemática en la Universidad de Ginebra, Suiza. Llevó a cabo estudios de maestría en Didáctica de la Matemática en la Universidad de El Salvador. Presidente de la Asociación de Matemáticos de El Salvador desde el año 2021 a la fecha. Fue ministro de Educación en el período 2014 a 2019. Director y cofundador del Programa Jóvenes Talento de la Universidad de El Salvador, de 2000 a 2014. Fundador de la Olimpiada Nacional de Matemática en El Salvador. Director de la Escuela de Matemática de la Facultad de Ciencias Naturales y Matemática de la Universidad de El Salvador, en cuatro diferentes períodos.

## Dora Cardaci

---

Egresada de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina, de la maestría en Medicina Social, Universidad Autónoma

Metropolitana-Xochimilco, y del doctorado en Antropología, línea Antropología Médica, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Actualmente es jefa del Área de investigación Educación y Salud y Profesora-investigadora Titular T.C. en el Departamento de Atención a la Salud de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México.

En 2007 fue electa vicepresidenta para América Latina de la Unión Internacional para la Promoción de la Salud y Educación para la Salud (UIPES), cargo que desempeñó hasta 2010.

Fue editora adjunta de la revista *Global Health Promotion*, e integrante del Comité Editorial de *Review of Health Promotion and Education on Line*.

Se ha desempeñado como consultora temporal de UNICEF, OPS, UNESCO y FNUAP en promoción de la salud, educación médica y salud y género.

Publicaciones recientes: “An intersectoral partnership to address sexual violence in a Brazilian municipality”, en: Green, J., Cross R. (Ed.) *Health Promotion. Planning and Strategies*. Londres: Sage Publications; “Importancia de promoción de la salud y educación para la salud en el curriculum de licenciaturas en enfermería y medicina de universidades mexicanas”, en: Gallardo Pino, C, (Comp.) *Marco competencial en Promoción y Educación para la salud: experiencias iberoamericanas*. Madrid: Dykinson- Universidad Rey Juan Carlos.

## María Argelia Dubón Ábrego

---

Conocida como Delmy, de origen campesino, nació en Arcatao, Chalatenango, se incorporó a la guerrilla salvadoreña y trabajó como sanitaria en los hospitales clandestinos del frente. Al finalizar la guerra, estudió el doctorado en Medicina y luego maestría en Salud pública en la Universidad de El Salvador. Tiene un diplomado en Gerencia con la Escuela Andaluza de Salud pública y un Diplomado en geriatría. En 2012, junto al Dr. Dagoberto Menjívar y con la asesoría de la Dra. Christa Baatz (Victoria) y el Dr. Eduardo Espinoza realizaron la investigación: «Sistematización de la experiencia de Salud Comunitaria en el cantón de Guarjila Departamento de Chalatenango», que compitió con 46 propuestas a nivel internacional, y fue seleccionada entre las 5 mejores de América Latina y Canadá.

Trabajó en el área de promoción de la salud en la Alcaldía de San Salvador en la administración de la Dra. Violeta Menjívar, luego formó parte del equipo de trabajo de la Dra. María Isabel Rodríguez en la transición del Gobierno. En 2009, fue nombrada directora nacional del primer nivel de atención del Ministerio de Salud, siendo parte del equipo que diseñó e implementó la Reforma de Salud en El Salvador; luego, asumió la dirección nacional de enfermedades no transmisibles. Trabaja en crear alianzas intersectoriales y diseño de políticas y normas.

## **María Teresa Escalona Terrón**

---

Nació en México y realizó estudios de Economía en la Universidad Nacional Autónoma de México. Radicada en El Salvador, es licenciada en Periodismo con Maestría en salud pública por la Universidad de El Salvador.

Fue jefa de comunicaciones del Ministerio de Salud de El Salvador durante las gestiones de las ministras Dra. María Isabel Rodríguez (2009-2014) y la Dra. Violeta Menjívar (2014-2019). Se desempeñó como Comunicadora Institucional en la Secretaría de Comunicaciones y Secretaría de Relaciones Nacionales e Internacionales de la Universidad de El Salvador; de la Procuraduría Adjunta de la Mujer de la PDDH; Confederación de Asociaciones Cooperativas de El Salvador; Ministerio de Salud, Hospital Nacional de Niños «Benjamín Bloom»; y Hospital Nacional de la Mujer «Dra. María Isabel Rodríguez», de 1996 a 2024.

Coordinó junto a Nora Franco el certamen literario «Año 2000, Memoria Histórica de la Mujeres en América Latina y el Caribe». Ha conducido programas de radio y televisión entre 1985 y 2019, como «Viva la Salud» en Radio Nacional de El Salvador; «Gentevé Opiniones», canal 29; «Campus TV» y Radio Farabundo Martí. Ha publicado artículos de prensa y entrevistas en medios como «Contacto Universitario»; «Tribuna Cooperativa»; «Al Tope»; «Tekulut», «El Universitario», periódico CoLatino, entre otros. Es autora del libro *Radio Farabundo Martí... en la memoria* (2014).

## María Julia Flores

---

Historiadora salvadoreña con trayectoria en historia social y cultural de Centroamérica. Realizó su formación en historia en la Universidad de El Salvador (UES). Desarrolló su formación de maestría en historia por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil. Ha colaborado con instituciones como el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), el Ministerio de Educación y la Secretaría de Cultura (ahora Ministerio de Cultura). Sus publicaciones abarcan la historia de educación, la historia institucional y la historia de la universidad pública.

## Cintha Ivonne Funes

---

Investigadora en historia por la Universidad de El Salvador, con experiencia en gestión y monitoreo de proyectos sociales. Ha desarrollado investigaciones sobre historia económica, incluyendo el impulso del modelo de sustitución de importaciones en El Salvador durante el periodo de 1950 a 1972. Su trabajo también abarca la sistematización de proyectos sociales, lo que le permite contribuir al análisis y desarrollo de iniciativas comunitarias. Actualmente, forma parte del equipo de ejecución de proyectos e investigación social en Asesoría a Programas y Proyectos de Desarrollo (ASPRODE).

## Noemí Hernández

---

Licenciada en historia graduada por la Universidad de El Salvador. Ha sido investigadora auxiliar en proyecto de investigación biográficos y de historia social. Entre 2022 y 2023, participó en el proyecto *San Romero*, auspiciado por la Universidad de Toronto y coordinado por Kevin Coleman. Apoyó en la búsqueda de fuentes acerca de Salvador Escalón, bajo la coordinación de David Albert. En dichos proyectos realizó las actividades de búsqueda, recopilación

y organización de fuentes documentales y la transcripción de diferentes entrevistas. Actualmente, labora como técnica especializada en el Archivo General de la Nación de El Salvador (AGN).

## Carlos Gregorio López Bernal

---

Doctor en Historia por la Universidad de Costa Rica. Es docente-investigador de la Universidad de El Salvador y columnista de medios impresos. Investiga sobre temas de historia política y cultural de El Salvador, siglos XIX y XX. Sus últimas publicaciones son: *Gerardo Barrios: entre el mito y la historia. El Salvador, siglos XIX y XX* (San Salvador: Editorial Universidad Don Bosco, 2024), *Memoria e historia en la posguerra: Schafik Jorge Handal y las izquierdas en El Salvador, 1960-2019* (México: UNAM; Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2022); “Central America Under Liberal Rule, 1870–1929.” en *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History* (2020, marzo). Actualmente escribe sobre historia de la Universidad de El Salvador, 1963-1995.

## Julia Abigaíl Mejía Marroquín

---

Licenciada en historia por la Universidad de El Salvador, con formación pedagógica en enseñanza superior y en archivística. Actualmente cursa un máster en Historia Militar en el Instituto Internacional de Estudios en Seguridad Global (INISEG), en conjunto con la Universidad Católica de Murcia (UCAM). Es investigadora en la Academia de Historia Militar de El Salvador (AHMES), donde se dedica al estudio de la historia militar del país, particularmente de los siglos XIX y XX, con diversas investigaciones en curso y trabajos pendientes de publicación. Entre sus publicaciones académicas se encuentran: «El PAR en las elecciones de 1967: un programa político en un contexto problemático» (2017); «Universidad y Sociedad; evolución de la Proyección Social en la Universidad de El Salvador», en *Integración y Reformas, 1948-2010* (2019).

## Hugo Mercer

---

Formado en medicina y con estudios avanzados en salud colectiva, Mercer promovió un modelo que cuestiona los determinantes estructurales de la salud, influenciado por la tradición latinoamericana de la medicina social y la epidemiología crítica. Fue, junto a María Isabel Rodríguez, uno de los fundadores de la Maestría en Medicina Social en la Universidad Autónoma Metropolitana de México (UAM-Xochimilco). Mercer sentó las bases académicas de la Maestría para consolidar un enfoque crítico de la salud pública, integrando perspectivas históricas, políticas y sociales en el análisis de los sistemas sanitarios. Su trabajo intelectual ha aportado para consolidar la medicina social en América Latina como disciplina académica y herramienta de transformación social. Además de su labor como docente e investigador en la UAM, ha colaborado con redes internacionales como la Asociación Latinoamericana de Medicina Social (ALAMES), contribuyendo a debates sobre inequidad, derecho a la salud y políticas públicas.

## Salvador Moncada

---

Nacido en Tegucigalpa (Honduras), se graduó como médico en la Universidad de El Salvador (1970) y obtuvo un doctorado en Farmacología en la Universidad de Londres (1974). Durante su formación en el Real Colegio de Cirujanos de Londres contribuyó al descubrimiento del mecanismo de acción de la aspirina.

En 1975, trabajó en la Fundación Wellcome (Reino Unido), liderando investigaciones que llevaron al hallazgo de la prostaciclina (vasodilatador) y la enzima tromboxano sintasa, fundamentales para entender cómo la aspirina protege contra enfermedades cardiovasculares. También estudió los efectos de los inhibidores de la enzima COX-2.

Como director de investigación en Wellcome (1986), impulsó medicamentos como la lamotrigina (antiepiléptico) y el lapatinib (anticáncer). En 1985, descubrió el óxido nítrico como mediador biológico, revolucionando la

comprensión de su papel en la señalización celular. En 1996, fundó el Instituto Wolfson de Investigación Biomédica (Universidad de Londres), promoviendo la transferencia de descubrimientos a aplicaciones médicas y creando empresas biomédicas. Entre 1999 y 2004, diseñó el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (Madrid).

En décadas recientes, investigó el papel de las mitocondrias en cáncer y aterosclerosis. Fue director del Instituto de Ciencias del Cáncer de la Universidad de Manchester (2014-2018). Miembro de la Royal Society y la Academia de Ciencias de los Estados Unidos de América, ha recibido más de 20 doctorados *honoris causa* y fue nombrado Caballero por la Reina Isabel II (2010). Moncada es profesor emérito del University College London y de la Universidad de Manchester. Su legado científico lo posiciona como uno de los investigadores más influyentes del mundo. En 2023, la presidenta de Honduras, doña Xiomara Castro, lo escogió como el primer embajador de Honduras en China. Casado con la Princesa Esmeralda de Bélgica, tiene tres hijos.

## Herberth Morales

---

Historiador salvadoreño especializado en salud pública durante las décadas de 1950 y 1960. Licenciado en historia por la Universidad de El Salvador, maestro en ciencias sociales y humanísticas por el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA). Ha sido becario de instituciones como CLACSO, CONAHCYT y la Fundación Heinrich Böll Stiftung.

Actualmente labora en el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación P. Florentino Idoate, S. J., de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), donde se desempeña como archivista e investigador. En esta institución académica desarrolla investigaciones y tareas archivísticas vinculadas con sus fondos documentales del conflicto armado salvadoreño de la década de 1980.

Entre sus trabajos se encuentran: *Opinión pública y salud: las discusiones sobre el desarrollo de los servicios de salud pública en El Salvador, 1948-1957*; *Los primeros años de la revista ECA*; y *Creación y desarrollo del sistema de salud pública de El Salvador, 1950-1960*.

Forma parte del grupo de investigación *Tendencias y períodos del siglo XX: una crisis histórica, el conflicto armado salvadoreño*, auspiciado por la UCA. Asimismo, integra el equipo editorial del proyecto *Baraja de Sombras*, que promueve la escritura de ficción en Latinoamérica.

## **Carlos W. Moreno M.**

---

Es formado en historia (licenciatura por la Universidad de El Salvador y maestría por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul), cursó un *Diplomado en prevención de violencia y seguridad humana* (Universidad Centroamericana José Simeón Cañas) y el *Diplomado de formación pedagógica para la enseñanza superior* (Universidad de El Salvador). Ha trabajado en diferentes procesos de formulación e implementación de políticas públicas municipales para fortalecer la vida comunitaria y promover la convivencia respetuosa y segura en espacios públicos urbanos. Trabaja como consultor e investigador independiente y es editor de publicaciones historiográficas.

## **Laura Nervi**

---

Nació en Argentina y es licenciada y doctora en Antropología, con maestrías en ciencias sociales y en salud pública. Como miles de argentinos, estuvo exiliada durante la dictadura militar que asoló al país, la mayor parte del tiempo en México, en donde avanzó su formación académica y dedicación a la educación e investigación y que continuaron después de su regreso a la Argentina. En 1989-1990 participó de la residencia en Salud Internacional de OPS/OMS bajo la dirección de la Dra. María Isabel Rodríguez en Washington DC., y siguió trabajando con ella en múltiples proyectos hasta su retiro de OPS/OMS. Años más tarde fue la jefa de la Oficina de Cooperación Internacional durante la primera parte de la gestión de la Dra. Rodríguez en el Ministerio de Salud de El Salvador, desde donde participó en el equipo que diseñó la reforma de salud. Trabajó como investigadora, profesora o cooperante en la mayoría de los países de las Américas con gobiernos, agencias

bilaterales y multilaterales, universidades, organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales, abogando por la construcción de sistemas públicos y universales de salud. Actualmente es docente e investigadora en la Facultad de Salud Poblacional de la Universidad de Nuevo México en Estados Unidos.

## Vanessa Pineda

---

Investigadora en historia por la Universidad de El Salvador y técnica en gestión documental y archivos. Ha trabajado temas de historia institucional, relativo a las relaciones exteriores de El Salvador, en el periodo 1932 a 1950 e historia oral en la construcción de la historia de vida de Francisco Gavidia. Actualmente, forma parte del personal del Archivo del Instituto Nacional de Capacitación y Formación (INCAF).

## Elena Salamanca

---

Historiadora, editora, escritora y curadora de arte salvadoreña radicada en México. Candidata al doctorado en Historia por el Colegio de México, Maestra en Historia por el Colegio de México y Máster en Historia Iberoamericana Comparada por la Universidad de Huelva, España.

Sus últimos libros son *Kneeling before corn. Recuperating More-than-Human Intimacies on the Salvadoran Milpa* (The University of Arizona Press, 2024); *Cons-Telar. Redes, cruces e interconexiones de mujeres en la cultura visual de Centroamérica 1921-2021* (Centro Cultural de España, 2025); *La posguerra es un fuego oscuro. Sedimentaciones y escrituras sobre el arte salvadoreño actual* (Y.ES Contemporary, 2025) y *Guardianas de la Paz. Historias ilustradas de memoria y esperanzas* (PNUD, 2025).

Es Honorary Fellow in Writing por el International Writing Program de la Universidad de Iowa.

Ha recibido dos veces la beca de investigación LILIAS Benson, del Instituto Teresa Lozano Long de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas en Austin, en 2023 y 2015.

Ha sido conferencista invitada en la Escuela del Instituto de Arte de Chicago, California State University Northridge, Universidad Tecnológica de El Salvador y Museo Nacional de Antropología de El Salvador. Ha sido profesora en universidades de México, Guatemala y El Salvador.

Actualmente escribe el libro *DES-BORDADAS. Cruces entre prácticas artísticas y cultura política. Mujeres en Centroamérica, siglos XVIII-XXI*.

## Ricardo Suárez Arana

Médico cardiólogo salvadoreño, formado en la Universidad de El Salvador (UES), donde obtuvo su título de cirujano. Realizó su especialización en cardiología clínica e intervencionista en el Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez, de México. Su especialización incluyó entrenamiento en técnicas avanzadas de hemodinamia, ecocardiografía y cardiología intervencionista, consolidándose como un experto en el manejo de enfermedades cardiovasculares complejas.

Con una trayectoria de más de 25 años, fue jefe del Servicio de Cardiología en el Hospital Nacional Rosales y fue profesor titular de cardiología en la UES, donde ha formado a numerosas generaciones de especialistas. Es un referente en el tratamiento de cardiopatías isquémicas, arritmias e insuficiencia cardíaca en Centroamérica.

## Roberto Turcios

Historiador salvadoreño, destacado por sus contribuciones al estudio de la historia política y social de El Salvador. Fue director de la prestigiosa revista *Tendencias*, que tuvo amplia influencia intelectual en la posguerra salvadoreña, entre los años 1992-2000. Ha sido columnista en medios impresos y digitales; también se ha desempeñado como profesor universitario e investigador. Es miembro de la Academia Salvadoreña de la Historia. Posee una amplia producción intelectual entre la cual figuran *La concentración económica en El Salvador*:

*un esbozo histórico* (1990); *Autoritarismo y modernización* (1994); *Los primeros patriotas* (1995); *Guillermo Manuel Ungo: Una vida por la democracia y la paz* (2012); *Rebelión. San Salvador, 1960* (2017); *Siglo xx. Tendencias y coyunturas de cambio* (2020); *Dictadura de ley* (2024), entre otros.

## Patricio Yepez Miño

---

Se formó como doctor en odontología en la Universidad Central de Ecuador y realizó estudios de posgrado en planificación y administración en la Universidad de Zulia y de planificación estratégica en el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Caracas, Venezuela. Su trayectoria abarca la investigación académica, la gestión pública y la docencia. Fue consultor permanente de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), donde promovió la cooperación interuniversitaria, la movilidad académica y la defensa de la autonomía universitaria en la región. También fue consultor y representante de la Organización Panamericana de la Salud-Organización Mundial de la Salud (OPS-OMS). Con formación en ciencias sociales y políticas públicas, su trabajo se ha enfocado en el fortalecimiento de los sistemas de educación superior, la internacionalización de las universidades y la integración académica latinoamericana, con un enfoque en la equidad y la calidad educativa.

## Agradecimientos

**A**gradecemos profundamente a todas las personas e instituciones que han participado en la realización de este libro, que es una primera aproximación a la biografía completa de nuestra querida maestra y amiga María Isabel Rodríguez. Sería interminable la lista de agradecimientos, pero queremos mencionar algunos con el fin expresar así nuestra satisfacción por el carácter colectivo de este proyecto.

.....

Al ministro de educación, ciencia y tecnología, Mauricio Pineda, y al oficial nacional de educación de la Unesco, Carlos Enrique Rodríguez, por su apoyo en la gestión de recursos para la fase de investigación de todos los capítulos que integran el libro.

.....

A Laboratorios Clínicos Max Bloch y a la organización social Muchas Más, por el apoyo financiero para la asistencia de investigación de los capítulos que integran el libro.

.....

A la Fundación Rockefeller y la Fundación Kellogg, por su apoyo para la consulta de archivos referidos a las gestiones llevadas a cabo por María Isabel Rodríguez y Fabio Castillo en los años cincuenta y sesenta en el marco de la reforma de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Salvador.

A todos los autores y autoras y a quienes hayan contribuido con la identificación de fuentes, con aportes de sus memorias y vivencias en diferentes momentos de la vida de María Isabel Rodríguez. A Nelson Guzmán, quien colaboró en gestiones institucionales y amistosas. A Roberto Turcios, quien aportó alternativas para financiar la fase final de producción de este libro.

.....

A Gladis Aguirre (guardiana del Archivo María Isabel Rodríguez), María Orbelina Requeno, María Teresa Escalona, Guillermo Argueta, Jorge Ramírez, Jaime Gamero y Alexander Bladimir Sánchez Zerpas, Yoselin Elizabet Valle Hernández y Roxana Elizabeth Beltrán Margueiz, quienes forman parte (o han formado parte en años recientes) del equipo de trabajo de María Isabel Rodríguez.

.....

A la organización social Asesoría a Programas y Proyectos de Desarrollo, por su apoyo para la gestión de financiamiento para la edición final, el diseño editorial y la impresión de este libro, así como el apoyo para el funcionamiento de la coordinación editorial.

.....

A la Organización Panamericana de la Salud, especialmente a Piedad Huerta (Jefa de la Oficina de Coordinación de Países y Subregiones) y a Ángel Álvarez (Representante a.i. de la oficina país), por su apoyo financiero para la edición final, el diseño editorial y la impresión de este libro.

.....

A la familia de María Isabel Rodríguez, amistades y personas colaboradoras que han acompañado el largo trayecto de producción de este libro, desde las primeras conversaciones hasta la fase final de edición.



Este libro recorre la trayectoria intelectual, científica, social y humana de María Isabel Rodríguez, salvadoreña que ha tejido redes intelectuales y colaborativas a lo largo del continente. Rodríguez es una de las protagonistas del siglo XX latinoamericano, siglo de luchas sociales, intercambios intelectuales y circulación de ideas y tecnologías. Como una de las agentes principales de los caminos cruzados entre academia y política, la investigación científica, la salud internacional y la medicina social, los aportes de Rodríguez impactarán a las generaciones futuras.

En este libro homenaje cada capítulo presenta elementos de historia de la medicina y la ciencia, historia política e historia social, son textos que transitan por múltiples campos, como ha sido la trayectoria de su protagonista.

El subtítulo “su vida y sus tiempos” alude a la vida de María Isabel Rodríguez en el contexto histórico que le ha tocado actuar. En el desarrollo de los textos se han incluido datos clave, fuentes documentales, fotografías y testimonios, de modo que este libro permita abrir futuras líneas de investigación acerca de aspectos biográficos específicos o temas conexos de ámbitos poco explorados en Centroamérica, como historia social de las ciencias y de la salud, o enfoques novedosos como bioética o redes de trabajo intelectual en el campo de la salud.

ISBN 978-99983-0-055-2



9 789998 300552